
Mushoku Tensei
jobless reincarnation
NOVEL
9
Written by
Rifujin na
Magonote
Illustrated by
Shirotaka


Mushoku Tensei
jobless reincarnation
9
WRITTEN BY
Rifujin na Magonote
ILLUSTRATED BY
Shirotaka



Badigadi
Linia
Cliff
Pursena
Fitz
Silent
Rudeus
Ariel
Luke
DRAMATIS PERSONAE


"No puedo quitarme la ropa yo solo.
Tú hazlo por mí."

Acerca del Autor: Rifujin na Magonote

Vive en la Prefectura de Gifu. Ama los juegos de lucha y los bollos de crema. Inspirado por otros trabajos publicados en el sitio web *Convirtámonos en Novelistas*, creó la novela web Mushoku Tensei. Instantáneamente se ganó el apoyo de sus lectores, y en menos de un año de publicar en el sitio web, logró el primer lugar en las clasificaciones de popularidad del sitio.

"Mezcladas dentro de las cosas que descartamos en nuestras vidas, pensando que son innecesarias, pueden estar las que son realmente preciadas para nosotros," dijo el autor.

Sinopsis

¡Sorpresa del pasado!

La vida en la Universidad de Magia de Ranoa de pronto se vuelve más interesante cuando Rudeus descubre la verdadera identidad del misterioso Fitz. ¿Qué traerá consigo esta reunión inesperada? ¿Y qué tal si ha pasado demasiado tiempo para que estos viejos amigos reparen la relación que alguna vez tuvieron?

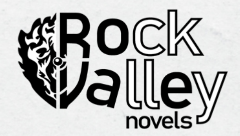
Mushoku Tensei

jobless reincarnation



ESCRITO POR
Rifujin na Magonote

ILUSTRADO POR
Shirotaka



Kardia037

VOLUMEN 9: ADOLESCENCIA — ARCO DE LA UNIVERSIDAD (SEGUNDA PARTE)

Contenido

“Siempre se gana algo de la perseverancia, incluso ante el desprecio y las burlas.”

—Esforzarse apesta, pero al menos consigues algo a cambio.

AUTOR: RUDEUS GREYRAT
TRADUCCIÓN: KARDIA037

Mushoku Tensei:
Jobless Reincarnation

Volumen 09

[Novela Ligera] [Versión sin Censura] [Adolescencia – Arco de la Universidad (Segunda Parte)]

Autor: Rifujin na Magonote
Ilustraciones: Shirotaka

Traducción jap-ing: Seven Seas Entertainment
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Epub: Zeedif (ZeePubs)

Fecha de la última actualización del archivo: 24.12.2023

Página de Facebook
https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Capítulo 1: El Secreto del Prodigio – Primera Parte

Cliff Grimoire, el nieto del actual papa de la Iglesia de Millis, era un joven sumamente dotado con un talento particular para la magia. Desafortunadamente, Cliff también era malhumorado, egocéntrico, y un fanfarrón engreído. Como resultado, él no tenía ningún amigo. Cliff tenía dieciséis años en la actualidad; en otras palabras, él había alcanzado la mayoría de edad hace poco más de un año. Pero nadie había celebrado esa fecha importante junto a él.

Aun así, el joven tenía sus virtudes. Detrás de sus palabras engreídas, él se esforzaba mucho para tener éxito, en vez de depender solamente de sus capacidades naturales. Al menos, había quienes se daban cuenta de esto y lo respetaban por eso.

Cliff había venido a la Universidad de Magia de Ranoa por una simple razón: él había terminado envuelto en una desagradable lucha por el poder en su hogar. A causa del intento de asesinato de una Niña Bendita cerca de la ciudad de Millishion hace varios años, un conflicto interno dentro de la Iglesia de Millis había comenzado a escalar progresivamente en intensidad y violencia. El abuelo de Cliff, quien de casualidad era el papa, lo había enviado hacia el otro lado del mundo por su propia seguridad.

Cliff recordaba perfectamente las palabras de despedida de su abuelo: “Cliff, tienes el potencial para convertirte en un gran hombre algún día. No te dejes llevar por eso; ten en mente tus debilidades, y trabaja para corregirlas.”

El joven sabía que eso era lo que se esperaba de él. Y en ese entonces, él lo encontraba razonable. Después de todo, era un prodigio. Tal vez no tan talentoso como la impresionante espadachina Eris, a quien había visto derrotar a un grupo de asesinos entrenados en un parpadeo; pero un prodigio, al fin y al cabo. Él

siempre había creído que poseía dones especiales.

El Reino de Ranoa, al cual Cliff había llegado después de un largo y difícil viaje, probó ser una tierra dura. La comida no se ajustaba a su paladar, el clima era duro, y muchos de los locales se comportaban en formas que él encontraba extrañas y desconcertantes.

Aun así, Cliff confiaba en que su talento puro le ayudaría a sobrepasar cualquier desafío. Él era un Estudiante Especial, el nieto del papa, y el hombre que algún día tomaría el control de toda la Iglesia de Millis; de seguro eso significaba que estaba por sobre los demás.

Sin embargo, para la sorpresa de Cliff, él fue avergonzado dos veces durante su primer año en la Universidad.

La primera humillación fue a manos de un joven llamado Zanoba Shirone. Zanoba era un Niño Bendito, al cual se le había concedido un don especial desde el nacimiento. Tal vez él era un individuo un poco inestable, pero su fuerza física era genuinamente asombrosa. Cliff una vez había visto a Zanoba agarrar por la cabeza a un hombre de tres veces su peso, levantarlo del suelo, y arrojarlo hacia un lado sin esfuerzo.

A pesar de su temible poder, Zanoba se había matriculado en la Universidad de Magia, donde él estudiaba magia como todos los demás. A los ojos de Cliff, su progreso era dolorosamente lento, pero no era como si un Niño Bendito tuviera mucha *necesidad* de la magia. De hecho, algunos eruditos teorizaban que la magia originalmente había sido desarrollada por los antiguos como una forma de ayudar a la gente común y corriente a imitar los poderes divinos. Y, por supuesto, un Niño Bendito era la personificación de esos mismos poderes. Casi no había ninguna razón para que alguien bendecido por Dios se molestara en recitar hechizos.

Eventualmente, Cliff se había acercado a Zanoba y le exigió una explicación. “Zanoba, ¿por qué te molestas en aprender magia?”

“Hay una simple razón,” había respondido el joven. “Tengo una meta que significa todo para mí.” Zanoba sacó una simple figura de

una caja que siempre llevaba consigo… la cual después comenzó a describir *detalladamente*. La mayoría de su monólogo no significó nada para Cliff, pero estaba claro que Zanoba no tenía más que alabanzas para la calidad del diseño y manufactura de la pequeña figura.

"Deseo convertirme en el aprendiz del hombre que creó esta figura, y para esparcir la existencia de estas maravillosas figuras por todo el mundo. ¡Para que esto sea posible, tendré que aprender a fabricarlas yo mismo! Antes de reunirme con mi maestro, *debo* dominar al menos los hechizos básicos necesarios para este propósito. ¡De otra forma estaría demasiado avergonzado! Y, por supuesto, tengo en mente un par de figuras que me muero por crear con mis dos manos."

El hombre tenía un sueño. Eso era algo que al propio Cliff le faltaba. Él se había dado por vencido a seguir su sueño hace algún tiempo. Dada su posición en el mundo, no había tenido más opción. Aun así… Zanoba, también, era una persona de importancia. Como un Niño Bendito, él cargaba en sus hombros las esperanzas de sus ciudadanos. Una vez que regresara a Shirone, él de seguro no tendría la libertad para escoger su propio camino en la vida. Y aun así, todavía se aferraba a una pizca de esperanza—*planeando* para la posibilidad de que algún día sea libre. Si él tuviera la oportunidad, no dudaría en escoger su propio destino.

En cualquier caso, esas eras las impresiones de Cliff. Estaban basadas en suposiciones que no eran completamente precisas. Él no sabía nada de los eventos que habían tomado lugar en Shirone, o la actual posición de Zanoba ahí. Aun así, su interpretación dejó una huella profunda en él. Cliff se descubrió mirando a Zanoba con un genuino respeto—incluso admiración.

"¿Y quién es este *maestro* del que sigues hablando?"

"Él es un mago conocido como Rudeus Greyrat."

Cliff terminó sin palabras. *Rudeus Greyrat*. Era un nombre que él había arrojado en lo profundo de su mente desde el día en que fue rechazado por Eris. Él no había esperado escucharlo de nuevo en este

lugar, dicho por un hombre que él había llegado a respetar.

Fue un golpe duro a su ego.

* * *

La segunda de las humillaciones de Cliff llegó a manos de dos estudiantes de curso superior.

Como podría esperarse, Cliff creía que él era el mago más poderoso matriculado en la Universidad. Por supuesto, había muchas personas que podían aplastarlo en un combate cuerpo a cuerpo, pero él creía que al menos era claramente superior como mago. Cliff era un verdadero prodigio, mientras que los demás con suerte eran estudiantes. Incluso los profesores con frecuencia no eran rivales para sus habilidades. En poco tiempo, él creyó que era prácticamente invencible.

Solo le tomó dos meses entender de la peor forma que ese no era el caso. Su derrota llegó a manos de dos chicas de la gente bestia, las cuales se decía que estaban dentro de los estudiantes más fuertes en la Universidad. Sus nombres eran Linia y Pursena.

Era difícil decir con seguridad quién exactamente había provocado la pelea. Cliff era un joven mordaz, y les había hablado con una arrogancia evidente. Linia y Pursena eran menos agresivas de lo que habían sido una vez, pero no iban a dejar que alguien de primer año arrogante las desprecie. Cliff ni siquiera recordaba exactamente lo que había dicho para provocarlas. Pero la propia pelea la recordaba claramente. Él había intentado recitar un hechizo de nivel Avanzado; Pursena rápidamente disparó un hechizo de nivel Principiante, interrumpiendo su encantamiento y restringiendo sus movimientos. Linia entonces cerró la brecha y le dio una paliza.

Después de esta derrota en público, Cliff regresó a su habitación para llorar en soledad. Él se dijo a sí mismo que no fue una pelea justa. Después de todo, él había estado en desventaja. En realidad no había perdido.

Pero después de un par de días, él descubrió que otro estudiante llamado Fitz anteriormente había derrotado tanto a Linia como a

Pursena en un instante. Y ese descubrimiento fue una *verdadera* conmoción.

Siempre había alguien mejor ahí afuera. Por obvio que pueda sonar, Cliff hasta ahora nunca había aprendido en carne propia esta lección. El hecho de que supiera tanto de la magia Avanzada, por sí solo, no lo convertía en un poderoso combatiente. Esto, también, fue algo que apenas comenzaba a entender.

A Cliff le fue difícil digerir esto. Pero desde ese día duplicó sus esfuerzos para mejorar. Él era demasiado orgulloso para aprender de sus profesores, y ni mencionar de los otros estudiantes. En cambio, él trató de encontrar sus propios métodos para refinar su destreza. Probó ser un desafío, pero él continuó haciéndolo, buscando obstinadamente eliminar sus debilidades.

En cuanto al tiempo, sin embargo, él entró en su segundo año de Universidad… y recibió otras dos duras conmociones, una tras otra.

* * *

La primera conmoción fue la inscripción de Rudeus Greyrat.

El chico usaba una túnica gris gastada, y la indecisión en su rostro evidenciaba una falta de confianza. Él era servil y sumiso hacia todos a quienes conocía, haciendo una reverencia siempre que podía; él también miraba lascivamente hacia cada mujer cerca. No había nada caballeroso o atractivo en él.

En otras palabras, él era virtualmente lo opuesto a lo que Cliff había imaginado cuando escuchó a Eris y Zanoba hablar de *Rudeus*. ¿De verdad era él? ¿Podría ser alguien más con el mismo nombre? Parecía una posibilidad legítima.

Pero Zanoba reconoció a Rudeus como su *maestro*, y el chico también sabía acerca de Eris. Por lo tanto, Cliff concluyó que él simplemente tenía que ser un fraude. De alguna forma, ese sujeto había engañado tanto a Zanoba como a Eris con un montón de mentiras y algunos trucos ingeniosos.

La evidencia parecía apoyar su teoría. Cuando estuvo frente a

Linia y Pursena, el chico instantáneamente se inclinó para evitar un conflicto. Si él fuera un mago realmente poderoso, de seguro no habría dudado en ponerlas en su lugar.

En conclusión, Cliff razonó que Rudeus sería expuesto muy pronto como el fraude que era. Linia y Pursena eran luchadoras temibles, y Zanoba era un joven diligente con poderes divinos a su disposición. Las mentiras y los trucos no te llevarían muy lejos en un ambiente como este. Había rumores de que Rudeus había derrotado a Fitz. Pero este probablemente era alguna clase de malentendido, o una mentira que el propio Rudeus estaba esparciendo. Si él de alguna forma había ganado, debe haber recurrido a un truco deshonesto. Cliff estaba completamente seguro de esto.

Sin embargo, Rudeus pronto demostró que sus habilidades eran reales. Él podía conjurar magia libremente sin la necesidad de encantamientos. En poco tiempo, él convirtió a Linia y Pursena en sus leales subordinadas, y de alguna forma se ganó incluso más de la admiración de Zanoba. Incluso Fitz parecía reconocer sus habilidades: pronto ellos estuvieron estudiando juntos en la biblioteca de vez en cuando. Y a pesar de las evidentes habilidades de Rudeus, Cliff incluso lo había visto asistiendo a clases—lecciones acerca de los fundamentos de los hechizos Divinos y de Barreras. De seguro él no tenía la necesidad de aprender magias tan básicas, pero parecía tener un apetito voraz por conocimientos de toda clase.

Rudeus Greyrat era tan devoto como Cliff, y considerablemente más talentoso. Y, más importante, sus logros eran mucho más impresionantes.

Normalmente habría sido dolorosamente difícil para Cliff admitir esto. Pero, por alguna razón, se descubrió aceptando fácilmente estos hechos. Tal vez porque ya había conocido a Zanoba, y perdido con Linia y Pursena. Él podía admitir, al menos para sí mismo, que este Rudeus estaba destinado a lograr cosas mucho más grandes que en la actualidad.

Por supuesto, esto no quería decir que a él le *agradara* el chico. Ese era un asunto completamente diferente.

* * *

La siguiente y final conmoción fue de una naturaleza diferente.

Golpeó a Cliff sin previo aviso una tarde, cuando él estaba caminando de regreso a su dormitorio y de casualidad miró hacia arriba.

Él se descubrió mirando hacia una diosa. Ella estaba apoyada en el alféizar de una ventana con una expresión apática, dejando que su hermoso cabello rubio revoloteara en el viento. La puesta de sol producía un brillo rojo en su fino rostro.

Cliff se enamoró inmediatamente. Se había enamorado a primera vista. Él siempre se había sentido atraído a bellezas de este tipo. Durante sus días de niñez, cuando había soñado con la vida de un aventurero, él se había imaginado casándose con una mujer hermosa. De hecho, una Sanadora bastante joven que en ocasiones visitaba el orfanato donde creció había sido parte de la razón de que Cliff desarrollara un interés tan fuerte por ser un aventurero.

De pronto, la mujer en la ventana miró hacia Cliff. Con una pequeña sonrisa, ella lo saludó con su mano.

Todo era tan… pintoresco. Tan *perfecto*. Cliff estaba profundamente conmovido.

Nací para conocer a esta mujer, pensó él. *Y ella nació para conocerme a mí.* En ese instante, Eris, su primer amor, fue degradada en su mente a la categoría de conocida.

Rudeus

Había llegado la hora del consejo de curso mensual. Yo estaba sentado en mi escritorio, rodeado de cerca por Zanoba, Julie, Linia, y Pursena. Se sentía bien estar en el centro de un pequeño grupo por primera vez.

Como siempre, Linia estaba echada en su silla con su pie sobre el escritorio, haciendo alarde de sus bien proporcionados muslos sin una pizca de vergüenza. Otra ventaja de mi nueva posición era poder verlos de cerca diariamente.

“Nunca dejas de mirar mis piernas, Jefe,” dijo Linia con una sonrisa juguetona. “Jeje. Supongo que en lo profundo solo eres otro mujeriego, ¿eh? Aunque no puedo culparte. Yo soy criminalmente sensual… Jejeje. Adelante, da un pequeño vistazo dentro… ¡Miaaau! ¡Saca tu mano de ahí!”

Había estirando mi mano bajo su falda sin ninguna vacilación o vergüenza. Pero manosear sus muslos solo me hacía sentir vacío por dentro. Nada hacía más miserable a un hombre que quedarse con las ganas.

“¿¡Miau!? ¡No te veas tan *decepcionado*! ¡Tú fuiste quien decidió manosearme! ¿¡Cuál es tu problema con mis piernas!?”

Para ser perfectamente honesto, últimamente sentía más placer tocando sus orejas o cola. Al menos acariciar algo peludo era relajante.

“Eres una *verdadera* idiota, Linia,” murmuró Pursena, masticando un pedazo de algo justo fuera del alcance de mis manos. Esta chica nunca parecía dejar de comer carne. Algunas veces era carne seca, otras carne asada, y en ocasiones carne cruda, pero siempre la estaba comiendo de una u otra forma. Ella misma era una chica dura y serena, pero si agitabas un poco de carne en su dirección, ella vendría trotando hacia ti con su cola agitándose animadamente. Su pelo era más suave que el de Linia, y se sentía muy bien en tu mano. Pero, a diferencia de Linia, ella no me dejaría acariciarla a menos que primero le ofreciera algo de comida.

Por otro lado, si le traía algo de carne, me dejaría hacerle prácticamente lo que quisiera. Ella parecía tener una visión bastante anticuada acerca de la castidad, pero yo estaba un poco preocupado de que alguien pudiera aprovecharse de ella.

“Mmm… Maestro, mire,” dijo Zanoba. “He empeorado el ángulo de este tobillo, ¿no?”

“Permítame arreglar eso por usted, señor,” dijo Julie, mirando hacia la figura.

“Julie, preferiría que me llames *Maestro*. Además, asegúrate de

llamar Gran Maestro a Rudeus.”

“Entendido, Maestro.”

Nuestro príncipe residente parecía seguir igual que siempre. Aun así, se sentía que él había caído hasta el fondo de la jerarquía de nuestro pequeño grupo. Él me había ayudado en mi pelea con Linia y Pursena, pero yo básicamente las había terminado derrotando a ambas por mi cuenta. Linia lo había comparado despectivamente con una hiena merodeando a las sombras de un león.

Aunque, por su parte, Zanoba parecía más preocupado acerca de su posición como mi *primer estudiante*. Por supuesto, él técnicamente era la cuarta persona a la que le había enseñado, después de Sylphie, Eris, y Ghislaine. Con Ghislaine había habido un intercambio mutuo de información, así que probablemente podías quitarla de la lista… pero eso todavía dejaría a Zanoba como el tercero.

Sin embargo, cuando le mencioné esto, él se veía tan destrozado que inmediatamente lo lamenté. Para suavizar un poco el golpe, le dije que él era mi primer estudiante cuando se trataba de fabricar figuras.

Julie, mi segunda estudiante en el arte de las figuras, siempre escuchaba con atención los interminables discursos de Zanoba acerca de su amada figura de Roxy. Él le había comunicado suficiente de su pasión como para que ella entendiera de lo que estaba hablando; había notado un creciente interés en fabricar figuras por iniciativa propia. Aun así, pasaría algún tiempo antes de que ella pudiera discutir acerca de los puntos más detallados del diseño y la técnica de la manera como lo hacía Zanoba.

Pero, tan importante como eso, ella había comenzado a dar sus primeros pasos torpes dentro de la conjuración silenciosa. Fitz-senpai estuvo en lo correcto cuando sugirió que aprender magia a una edad temprana era la mejor forma de dominar la habilidad.

“… No pude hacerlo, Gran Maestro.”

“No te preocupes.”

A pesar de todo el progreso de Julie, ella todavía era joven y cometía muchos errores. Esta vez, las piernas de la figura habían salido hundidas como globos de agua. Ella no tenía el control necesario para usar la magia de Tierra con precisión en una escala tan pequeña. Por supuesto, yo nunca me enojé o frustré con ella. La animaba a seguir intentándolo, diciéndole que no se preocupara por sus errores. El éxito nunca era fácil, y darse por vencido luego de un solo error es una buena forma de convertirte en un aislado perdedor y malhumorado.

"Supongo que todavía no estás lista para reparar figuras."

"Lo siento…"

Sin importar cuán amablemente le hablara a Julie, siempre había miedo en sus ojos cuando me miraba. Aparentemente, yo la intimidaba.

"Miaaau… Tengo tanto sueño…"

"Sí. Se está poniendo más cálido."



"Oye, Jefe. Nosotras tenemos un lugar genial para tomar siestas de medio día, ¿sabes? ¿Qué tal si te lo enseñamos alguna vez?"

"¿Mm? Linia, ¿puedo hacerte cosas sucias mientras estés dormida?"

"… Jefe, *¿alguna vez* piensas en otra cosa que no sea sexo?"

"No seas absurda. Todo lo que hay en la mente de mi maestro son las figuras."

"Ah, ya cállate, Zanoba. Nadie te preguntó."

"Pero yo—"

"Cierra la boca. ¿Qué tal si vas a comprarnos algo de carne?"

"No queda mucho tiempo para que llegue el profesor, miau."

"Entonces supongo que es mejor que corra."

"Zanoba-sama, yo puedo ir en su lugar…"

"No voy a permitir que una niña haga los mandados. ¿Por qué no voy yo?"

"¿Miau? ¡No seas estúpido, Jefe! ¡Preferiría ir yo misma!"

"¿De verdad? Bueno, entonces ve de una vez."

"¿¡Miau!?"

Los cinco estábamos charlando bastante fuerte. Imagino que era muy molesto; después de todo, no éramos los únicos en esta habitación. Había otro estudiante en la clase. Este era Cliff Grimoire, quien había estado estudiando por su cuenta al frente durante toda nuestra conversación.

Repentinamente, él saltó para ponerse de pie y se dio la vuelta hacia nosotros, con sus hombros temblando de la ira. "¿¡Podrían, por favor, callarse!? ¡No puedo concentrarme! ¡Si van a ponerse a jugar, entonces regresen de donde vinieron y háganlo ahí!"

Yo inmediatamente cerré la boca. Zanoba también dejó de hablar, y regresó a darle instrucciones silenciosamente a Julie.

Sin embargo, nuestras dos ex delincuentes escogieron interpretar el estallido de Cliff como un desafío.

“¿A quién crees que le estás gritando, mocoso?”

“¡Desde ahora en adelante, tu dinero se convertirá en carne para mí!”

Podrían esperar que ellas dudaran un poco más antes de meterse en una pelea, dado que yo las había derrotado sin problemas. Pero había escuchado que ellas tuvieron una pelea con Cliff justo después de que él se matriculó y que lo habían derrotado fácilmente; después de eso, él se había dedicado de todo corazón a sus estudios.

Tenía que admirar a un sujeto que usaba sus tropiezos para motivarse. No sería correcto acosar a un estudiante tan diligente. “Siento eso, Cliff-senpai,” dije, interrumpiendo. “No quería interrumpir tus estudios. Bajaremos la voz para ti de ahora en adelante. Vamos, ustedes dos. Tranquilas. ¡Tranquilas!”

“… Si tú lo dices, Jefe.”

“Mierda…”

Linia y Pursena se sentaron de golpe en sus asientos, viéndose bastante malhumoradas.

“Hmph,” resopló Cliff. “Bueno, eso era todo lo que quería. Honestamente, ustedes son ridículos… No puedo creer que hayan arrastrado a Zanoba en sus tonterías.”

Linia y Pursena chasquearon sus lenguas, claramente irritadas. Aun así, no veía ninguna razón para meterme en el camino de alguien que estaba esforzándose para ser alguien en la vida. Tampoco pensaba en mí mismo como un holgazán, pero Cliff y yo claramente estábamos transitando caminos muy diferentes. Nunca seríamos más que conocidos.

O al menos eso creía en ese entonces.

* * *

Una semana después, yo estaba investigando acerca de la teletransportación junto a Fitz-senpai en una de nuestras sesiones habituales en la biblioteca.

Recientemente había comenzado a entender que la teletransportación tenía ciertas similitudes con la magia de Invocación. Los círculos mágicos usados eran muy parecidos, y el color del poder mágico que liberaban cuando se activaban eran casi idénticos.

Aunque eran totalmente diferentes en un aspecto. Era completamente imposible invocar a un ser humano. Simplemente no se conocía una forma de hacerlo, incluso con las técnicas más avanzadas y complejas. Podías invocar bestias, espíritus, e incluso plantas. Pero no una persona. Había estudiado a través de innumerables registros, mitos, e historias recientes sin encontrar una sola referencia de alguien invocando a una persona. Había muchas razas en este mundo, incluyendo a las varias tribus de la raza demoniaca, pero esta regla parecía aplicar a todas ellas de igual forma.

Por supuesto, esto no tenía ninguna relevancia directa con lo que yo quería saber. Tal vez no era una información importante. Pero había algo en ella que me llamaba. No podías invocar a una persona de carne y hueso. Entendible. Pero ¿qué hay de su alma?

No di voz a estos pensamientos, pero los almacené en un rincón de mi mente. Si alguna vez conocía a un verdadero experto en la materia, le preguntaría acerca de la posibilidad de invocar el alma de un muerto desde otro mundo.

“Fitz-senpai, ¿podría hacerme el favor de investigar si hay algún profesor que sepa mucho acerca de la magia de Invocación?”

“¿Eh? Bueno, no tengo problema. Pero en realidad no enseñan eso aquí, ¿sabes? Excepto por Encantamientos, supongo. No estoy seguro de que encontremos a alguien que sepa acerca de la clase de cosas que estamos investigando…”

Ahora que lo pienso, me había dado cuenta de una falta evidente de clases de Invocación en la lista de cursos que se impartían aquí… a pesar de que Encantamientos parecía ser una subcategoría. ¿Acaso había leído algo al respecto en uno de mis libros? “Bueno, no hace daño buscar un poco y ver lo que podemos encontrar.”

Para ser honesto, en este punto una pequeña semilla de incertidumbre estaba creciendo dentro de mí. Por supuesto, no dejé que se notara. Probablemente no era nada. El Incidente de Desplazamiento había ocurrido cuando yo tenía diez años—toda una década después de que fui reencarnado en este mundo. De seguro esas dos cosas no estaban conectadas. Después de todo, habían pasado diez años sin ningún incidente…

Con una pizca de ansiedad todavía presente en mi mente, dejé la biblioteca y me dirigí a mi dormitorio bajo la luz de la puesta de sol. La última nevada casi se había derretido; parches de tierra café rojiza eran visibles a través del patio, y el camino pavimentado en piedras era visible. Mientras caminaba hacia mi destino, escuché un grito proveniente de algún lugar cercano.

“¡Vuelve aquí, pequeño pedazo de mierda!”

“¿¡Crees que vamos a dejarte recitar un hechizo!?”

En el instante siguiente, un joven salió corriendo desde detrás del edificio escolar, seguido por un grupo de seis hombres mayores que evidentemente lo estaban persiguiendo. El joven estaba tratando de ganar la suficiente distancia con sus perseguidores como para recitar un hechizo Avanzado, pero ellos seguían interrumpiendo su recitación. Él cambió a magia de nivel Principiante, tratando de ralentizarlos, pero no fue suficiente. El grupo de seis lo rodeó y lo arrojó al suelo, y después lo patearon ferozmente mientras él estaba curvado como una bola.

Por lo que se veía, me había cruzado con un evidente caso de acoso en el patio de la escuela. Era doloroso de ver; no pude evitar intervenir. “Oigan, vamos. Ya basta, chicos,” dije mientras me acercaba rápidamente. “No tienen que apalear a esa pobre tortuga.”

Los seis matones se dieron la vuelta y miraron ferozmente en mi

dirección. Todos ellos eran un poco más altos que yo, así que supongo que estaban tratando de intimidarme. “¿Y quién demonios eres tú?”

Pero, después de un momento, uno de ellos me reconoció. “O-oigan, ese es Pantano…”

“¿Pantano? Espera… ¿¡Te refieres a Rudeus!?”

“¿¡Ese Rudeus!? ¿¡El sujeto que encerró a Linia y Pursena en una habitación y las *entrenó*!?”

Oigan. No hubo nada de entrenamiento, se los puedo asegurar.

“Esa historia está llena de tonterías.”

“Pero vi a Pursena agitar su cola y llamarlo Jefe…”

“¡Ella agita su cola por cualquiera que le dé carne!”

“Pero ellas ahora hacen lo que él les dice, ¿no?”

“Sí. Las vi en clases con esa tinta en sus rostros.”

“¿Qué decía? *Somos las esclavas sexuales de Rudeus,* ¿cierto?”

“Bueno, no recuerdo exactamente cómo era…”

“Maldición. ¿Él las derrotó y luego *esclavizó*?”

“¡Ellas son princesas Doldia, viejo!”

“Este sujeto ni siquiera piensa en las consecuencias…”

Después de murmurar en voz alta estos rumores totalmente falsos, el grupo de matones tragó saliva al unísono y miró hacia mí con algo parecido a pavor en sus ojos. Ellos se miraron el uno al otro, asintieron, y después volvieron a mirar hacia el joven que yacía a sus pies. “Muy bien, niño. Por hoy te dejaremos en paz.”

Rápidamente cuestioné acerca de ese comentario. “¿Por hoy? ¿Entonces vamos a repetir todo esto mañana? ¿Planean reunirse para

acosarlo de nuevo?”

Los seis matones pusieron una mueca de la irritación.

“Tch…”

“Mire, eh… Greyrat-sama. Esto en realidad no tiene nada que ver con usted, ¿o sí?”

Los sujetos como estos *amaban* decir esa línea. Sí, sí. Esto no era asunto mío. Ya sabía eso antes de meter mi nariz en esto. “No sé lo que pasó, pero seis contra uno no es una pelea justa.”

El grupo intercambió miradas, y entonces sacudieron sus cabezas. Ellos evidentemente eran muy buenos amigos, a juzgar por su habilidad para comunicarse sin palabras. “Bien, ya entendimos. Dejaremos en paz al niño,” dijo uno del grupo. “Pero solo para que lo sepas, no es como si él fuera la víctima.”

Y así, él se dio la vuelta y se alejó caminando hacia detrás del edificio. Los otros cinco lo siguieron. Tal vez ellos tenían una pequeña base de operaciones ahí atrás o algo así.

Una vez que desaparecieron, dejé salir un pequeño suspiro de alivio. No era fácil mantener la calma cuando seis personas me estaban mirando de esa forma. Había ideado algunas estrategias para luchar cuando era superado en número, pero todavía se requería algo de esfuerzo para no huir. Aunque en este punto estaba bien mirando a una sola persona de esa forma.

“Hola. ¿Estás bien?” Caminé hacia el chico acosado mientras se tambaleaba para ponerse de pie. Él se sacudió el polvo de su ropa, murmurando rápidamente un encantamiento para un hechizo de Sanación. En este lugar, incluso los chicos que eran abusados aparentemente eran magos competentes…

El chico se dio la vuelta hacia mí. Era Cliff.

“…”

Honestamente, la mayoría de mis interacciones con este sujeto habían sido muy desagradables. Cada vez que nos encontrábamos, él

era abiertamente hostil hacia mí. Él probablemente iba a decir algo como *"¡No pedí tu ayuda!"* y después quejarse furiosamente.

"No pedí…" A mitad de su oración, Cliff se detuvo y frunció el ceño, pensando. Después de un momento, él dejó salir un pequeño suspiro. "… Lo siento. Aprecio la ayuda, Rudeus."

"Oh. De nada."

El joven mago hizo una pequeña reverencia hacia mí, y entonces comenzó a alejarse lentamente. Yo me quedé ahí de pie y lo vi marcharse, sintiéndome un poco desconcertado. Era verdad que había venido a su rescate, pero ese repentino cambio de actitud fue muy extraño. Casi me hacía pensar que él estaba planeando algo.

Aun así, por el momento probablemente lo mejor era tomar las cosas tal como parecían. Cliff había sido hostil hacia mí por algo de tiempo, pero yo nunca se lo había reprochado. Quizás él finalmente se había dado cuenta de que yo no era su enemigo. Honestamente, no entendía por qué él había decidido odiarme sin siquiera conocerme, pero…

"Bueno, como sea." Me encogí de hombros, y comencé a caminar hacia mi propia habitación.

* * *

Al día siguiente, Cliff me pidió que habláramos detrás del edificio de la escuela.

Él estaba enojado. No tenía ni idea de por qué, pero estaba escrito por todo su rostro. Parecía que esto podría escalar en violencia, así que había activado mi Ojo de la Premonición de antemano y estaba monitoreando cuidadosamente mis cercanías. También tenía una buena cantidad de poder mágico reunido en mi mano derecha esperando ser usado.

Pero en serio. Así son los acosados de estos días. No pueden ser más mal agradecidos.

"Bueno, aquí debería estar bien."

Después de comprobar que no había nadie más en el área, Cliff se puso de frente a mí. Su rostro estaba sonrojado con un tono interesante de rojo.

Rápidamente comprendí que había malinterpretado la situación. Él no me había llamado aquí para luchar contra mí. Esta se veía más como una de esas clásicas escenas de confesión. Esto era un poco incómodo. Es cierto, últimamente no había sido capaz de complacer a las damas, pero eso no significaba que estuviera listo para comenzar a estudiar el ramo Anatomía Masculina 101.

Es difícil ser tan apuesto, jeje.

“A-así que, Rudeus…”

“¿Si?” Por supuesto, yo ya sabía cómo responder. Era importante darle una respuesta clara y definitiva. Íbamos a comenzar como amigos. Y también terminar de esa forma.

“Bueno, me he enamorado de alguien,” continuó Cliff, rascándose su mejilla y mirando avergonzadamente hacia el suelo.

“N-no me diga.” Cielos, ¿realmente iba a tener que rechazar a este pobre sujeto? La idea me daba dolor de estómago. No podía evitar pensar cómo pude haber reaccionado si él fuera una chica… pero mi espada tenía sus preferencias, y no iban a cambiar.

Sin embargo, para mi sorpresa, Cliff levantó la mirada y apuntó hacia el costado. “Es ella, la que está ahí.”

Él estaba apuntando hacia un edificio a un poco de distancia de nosotros. Ahí había alguien dentro, mirando a través de una ventana. Su largo cabello rubio revoloteaba con la brisa mientras ella observaba la puesta de sol con una expresión melancólica en su rostro.

“Los vi a ambos hablando esta mañana. Tú la conoces, ¿cierto? Eh… ¿podrías presentarnos?”

“… Eh, claro.”

La persona de pie en la ventana era una mujer que yo conocía

muy bien. Ella era una buscapleitos conocida, la persona descrita en innumerables rumores—y una depredadora voraz que devoraba a sus compañeros estudiantes con todo el vigor de una súcubo.

En otras palabras, era Elinalise Dragonroad.

Capítulo 2: El Secreto del Prodigio – Segunda Parte

Hola. Aquí Rudeus Greyrat.

Eh, verán, este es mi problema. Apenas el otro día, mi compañero de clase Cliff Grimoire me confesó su amor por Elinalise, y me pidió presentarlos.

Todo bien, ¿cierto? Yo conozco relativamente bien a Elinalise. Ella era una integrante del grupo de aventureros al que pertenecían mis padres, y vinimos juntos a esta ciudad. Además… no sé mucho acerca de cómo funciona el romance en este mundo, pero Cliff obviamente va en serio, y quiere con todas sus fuerzas expresar sus sentimientos. Me gustaría ayudarlo de ser posible.

¡Lo digo en serio! De verdad. Pero recordemos lo que hemos aprendido acerca de Elinalise hasta ahora.

Elinalise Dragonroad es una aventurera de rango S, una guerrera de vanguardia, y una estudiante de primer año en la Universidad de Magia de Ranoa. Su edad es desconocida. Para mi sorpresa, ella ha probado ser una estudiante diligente y que obtiene excelentes notas. Últimamente ella ha comenzado a integrar algunos hechizos de Agua de nivel Principiante a su estilo de combate.

La mayoría de sus antiguos compañeros de aventuras parecían odiar su personalidad, pero ella era una combatiente altamente hábil, una buena persona… y un monstruo en su interior.

Así es. Ahí yace el problema.

Elinalise sufre de una maldición específica. La obliga a obtener una dosis diaria de… fluidos masculinos. A causa de esto, ella evita quedarse con un solo hombre, prefiriendo tener una dieta de encuentros casuales y de una sola noche.

Ella dijo que ha dado a luz a varios hijos… aunque nunca me ha dicho mucho acerca de dónde están ahora mismo. Para ser honesto, yo solía preguntarme si ella los había abandonado a un lado del camino o los había vendido a comerciantes de esclavos. Pero ella después me explicó que los cría ella misma hasta que están listos para ser independientes, sea lo que sea lo que eso signifique. De todas formas, aparentemente es relativamente raro que ella quede embarazada.

Pero regresemos al asunto principal. ¿Realmente es una buena idea presentarle esta mujer a Cliff como una potencial pareja romántica? Él *obviamente* no tiene idea de que Elinalise es así. Solo escucharlo hablar acerca de ella me da ganas de gemir de la desesperación.

"Esa personificación de la belleza inmaculada en la ventana se llama Elinalise Dragonroad, ¿cierto? ¡Un nombre fuerte y encantador, apropiado para su portadora! He escuchado que ella es una estudiante excelente, pero eso no es una sorpresa. Y ya que era una aventurera hasta hace poco, ella sabe cómo usar efectivamente la magia en un combate real."

Hasta ahora, la única cosa que me daba ganas de girar mis ojos de un lado a otro era la parte de *personificación de la belleza inmaculada en la ventana*. Para Elinalise, una ventana solo es un lugar conveniente para poner sus manos mientras le ofrece su trasero a alguien más. Pero Cliff claramente no cree que su diosa incluso sea sexualmente activa.

"Hay unos rumores insidiosos circulando acerca de que ella tiene a muchos estudiantes como sus amantes. Imagino que una de sus envidiosas rivales ha estado esparciendo esta calumnia por algún tiempo."

Esa es su interpretación de la situación, y se está aferrando a ella con fuerza. De hecho, esa pelea en la que se metió el otro día fue un resultado directo de esto. Esos seis estudiantes estaban hablando mal de Elinalise—llamándola prostituta que se pondría en posición por cualquiera que se lo pidiera, y alentándose entre ellos a probar. Cliff escuchó esto y se molestó mucho. Él regañó a esos hombres mayores

por hablar mal de alguien que no conocían solo a base de rumores. Por supuesto, esos hombres probablemente sabían de primera mano lo que hacía Elinalise, pero Cliff no tenía forma de saberlo.

Los seis eran senpais musculosos. Además, eran delincuentes que no les gustaba ser regañados por un donnadie. Uno de ellos le respondió ásperamente: "Escucha, viejo, conozco a alguien que lo hizo con ella junto a *otros dos sujetos* el otro día. Es decir, todos juntos. ¿Qué tal si aceptas la realidad? Tal vez ella tome tu virginidad si se lo pides amablemente."

Enardecido por este comentario despectivo y vulgar, Cliff arremetió hacia el frente con una ira ciega, balanceando su puño hacia el grupo de seis hombres más grandes. Él se consideraba un luchador decente. Pero esta era una pelea de seis a uno contra personas muy por encima de su categoría. Él podría haber tenido una oportunidad en una batalla mágica, pero no en una escaramuza cuerpo a cuerpo. Afortunadamente para él, en ese momento fue cuando de casualidad pasé por ahí.

En cierto sentido, es una buena historia. De verdad te hace apreciar la importancia de investigar antes de sacar conclusiones—y con una mente abierta.

Aun así, eh… ¿qué se supone que haga ahora?

No es como si tuviera la obligación de advertirle a Cliff. Simplemente podía presentarlo con Elinalise, y dejar que ella destruya sus delirios. No es mi problema. Pero ¿de verdad está *bien* para mí que solo me encoja de hombros y me aparte?

Elinalise podría terminar agradeciéndome. Ella tiende a estarlo cada vez que le presento a un hombre. Últimamente ella ha estado particularmente obsesionada con cazar vírgenes. Los hombres inseguros y torpes aparentemente son encantadores, y aquellos que mostraban una falsa valentía eran *solo adorables*. Ella también ama ver cómo aprenden cosas nuevas y crecen a lo largo del tiempo.

Supongo que puedo entender su razonamiento. Yo jugué muchos juegos porno con el tema de *entrenamiento*. No es por hacer suposiciones, pero Cliff muy probablemente es virgen. Elinalise

probablemente estaría muy feliz de llevárselo a la cama.

Pero ¿qué hay de Cliff?

Él tiene una imagen mental seriamente equivocada de Elinalise. Si ellos comienzan a *salir*, él comprenderá la verdad muy pronto. ¿Qué tal si me culpa? ¿Qué tal si decide que le tendí una trampa para lastimarlo? Desde mi perspectiva, él no puede echarle la culpa a nadie más. Pero si yo solo los presentaba, sabiendo lo que sé, siento que al menos sería un poco responsable por las consecuencias.

Decirle que no tampoco me parecía una muy buena opción. Cliff podría llegar a unas conclusiones ridículas a causa de eso. Él incluso podría decidir que soy un rival en busca del amor de Elinalise. Honestamente, no me importaría tener algo con una mujer como ella si mi enfermedad estuviese curada, pero definitivamente no iría por ella. Y definitivamente no quiero que él piense eso.

¿Qué diablos se supone que voy a hacer?

* * *

No pude pensar en ninguna solución ingeniosa a mi dilema…

"Estaba esperando pedir su consejo acerca de algo, Fitz-senpai. Claro, si es que no le molesta."

"Bien. ¿Qué clase de consejo?"

"Bueno… Supongo que es un consejo en cuanto a relaciones amorosas."

"¿¡Qué!?" Fitz se dio la vuelta y se apoyó sobre la mesa. Había algo así como una mueca en su rostro. "¿¡E-estás enamorado de alguien, Rudeus!?"

Estaba un poco sorprendido por lo interesado que se veía. A pesar de sus grandes y oscuros lentes de sol, sentí que podía ver sus ojos brillando de la curiosidad. Aunque quizás no era tan extraño. La mayoría de las personas de la edad de Fitz *estaban* relativamente interesadas en el romance.

“No. En realidad es acerca de uno de mis amigos.”

“¿Un amigo…?”

“Así es.”

“Um, bien. E-entonces, adelante.”

“Básicamente, este amigo mío se enamoró perdidamente de alguien a primera vista, y…”

“¿A primera vista? ¿Y viniste conmigo…? Espera… ¡No me digas que se trata de la Princesa Ariel! E-eso no será posible, Rudeus. Es decir, sé que ella es muy hermosa, pero…”

Por alguna razón Fitz se veía un poco nervioso al respecto. Las personas probablemente se enamoraban de la princesa de forma regular. Como su guardaespaldas, tenía sentido que él quisiera oponerse a eso. “No se preocupe. La Princesa Ariel no está involucrada.”

“A-ah. Bien, bueno, me alegro.”

“De hecho, conozco a la persona de la que está enamorado mi amigo, y tiene ciertos… problemas que me preocupan a la hora de presentar a mi amigo de una forma romántica. No estoy seguro de si debería hacerlo o no.”

Ahora había una expresión peculiar en el rostro de Fitz. Él tenía una mano en su boca, y me estaba mirando intensamente desde detrás de sus lentes de sol. “¿Tu amigo sabe de los problemas de esta mujer?”

“No, estoy muy seguro de que no lo sabe.”

… ¿Mm? ¿Acaso dije que era una mujer? ¿Tal vez el asunto de la Princesa Ariel había dejado a Fitz pensando algo así? En realidad no importaba, ya que Elinalise era una mujer, pero…

Esperen, ¿él todavía pensaba que esto se trataba de mí? “Lamento decirlo una vez más, pero el amigo en mi historia no soy yo. Solo se lo estoy diciendo porque confío en usted, pero es Cliff-senpai de la

clase de estudiantes especiales.”

“¡Oh! ¿De verdad? Lo siento, supongo que tuve una idea equivocada…”

Aparentemente un poco avergonzado, Fitz se rascó suavemente la parte posterior de su oreja. No podías culparlo. Después de todo, pedir un consejo para *tu amigo* cuando eras demasiado tímido para admitir la verdad es un clásico. “En fin, ¿cómo cree que debería seguir con todo esto?”

“Um, bueno… Supongo que probablemente deberías contarle los problemas de esta mujer, ¿no crees? A menos que haya una razón por la que no puedes…”

Fitz sonaba extrañamente inseguro acerca de su consejo. Por otro lado, él era virgen, ¿no? Tal vez no tenía mucha experiencia en este campo en particular.

“Normalmente no dudaría en hacerlo, pero Cliff-senpai tiende a ser muy testarudo, ¿sabe? No creo que él vaya a creerme. Incluso podría decidir que le estoy mintiendo porque yo también estoy enamorado de esta mujer.”

“Oh. Sí, supongo que eso podría suceder.”

“Así es. Así que, estaba pensando en que yo podría no ser el mejor mensajero para entregar estas noticias.”

Esto en realidad estaba ayudando un poco. Mis pensamientos estaban comenzando a tomar forma. Quizás podría hacer que una chica entregara las noticias… ¿alguien en quien Cliff confíe? Honestamente, tal vez sería aún mejor que la propia Elinalise se lo dijera.

“Um… Rudeus, ¿entonces en realidad no amas a esta mujer?”

“Nah. Ella es una amiga, pero no puedo imaginarme ser su pareja algún día.” Por supuesto, Elinalise aparentemente era increíble en la cama, así que no dejaría pasar una noche de diversión con ella… pero comenzar una relación seria con ella no era muy tentador. Por

ejemplo, tenía la sensación de que ella me engañaría en menos de uno o dos días.

"Ya veo. Pero eso solo podría ser idea tuya, Rudeus. Cliff podría terminar amándola, con defectos y todo."

Eso me parecía un poco improbable. Un sujeto que fantaseaba con casarse con un ángel puro e inocente no me parecía una buena pareja para Elinalise. "Mmm…"

¿Presentarlos siquiera era una buena idea? No podía decidirme.

Después de unos segundos de silencio, Fitz habló una vez más, con su voz saliendo como un susurro. "Um… Yo también estoy enamorado de alguien, así que puedo entender cómo se siente. Por lo que escuché, la mayoría de las personas tampoco pueden imaginar tener una relación con la persona que me interesa… pero todavía la amo."

¿Fitz estaba enamorado de alguien? ¿Quién podrá ser?

La Princesa Ariel parecía ser la posibilidad más obvia, especialmente dada la forma en la que él había reaccionado cuando puse el tema sobre la mesa. Y supongo que la mayoría de las personas tendrían problemas imaginándose a sí mismas *saliendo* con una integrante de la familia real de Asura…

No es como si en realidad importara quién era.

"Es… un poco difícil solo quedarse sentado observando a esa persona, sin poder decirle lo que sientes." El rostro de Fitz en algún momento se había puesto rojo. Su rubor había llegado hasta la punta de sus orejas. "Así que, eh, creo que debes presentarlos. Dale la oportunidad de al menos sacárselo de su pecho."

"Pero eso podría generar toda clase de problemas en el futuro."

"Bueno, ¿qué más puedes hacer? Una vez que los dejes juntos en una habitación, el resto depende de ellos."

Ooh. Eso era verdad. Después de concretar el encuentro inicial, dependería de *ellos* lo que sucediera a continuación. En otras

palabras, podía lavarme las manos de todo el asunto. Si pudiera dejar eso muy claro antes, mucho mejor. “Muy bien. Trataré de hacer algo así. Gracias por su consejo, Fitz-senpai.”

“D-de nada… Siempre me alegra ser de ayuda…”

Fitz todavía se veía un poco inseguro acerca de todo esto, pero ya me había decidido. Mientras dejaba la biblioteca, vi de reojo que Fitz se golpeó de cara contra la mesa. Probablemente era un poco vergonzoso dar consejos como un anciano y sabio ermitaño a su edad. Pero a pesar de su falta de experiencia en el mundo, él siempre parecía tener algo inspirador que decir. Yo estaba genuinamente agradecido por su ayuda.

* * *

Al día siguiente, llamé a Cliff para tener una conversación privada. Él vino a encontrarse conmigo detrás del edificio escolar justo a tiempo, con la expectación brillando en sus ojos.

“Estoy dispuesto a presentársela,” dije, “pero hay algo que quiero dejar muy claro antes de hacerlo.”

“¿De qué se trata?”

“Primero que nada… como un aventurero, yo estuve en un grupo con Elinalise por algo de tiempo. Creo que conozco más acerca de ella que la mayoría de las personas de aquí.”

Los ojos de Cliff se retorcieron un poco ante este hecho, el cual no había mencionado anteriormente.

Continué, “He decidido no decirle lo que pienso de ella. Eso no es porque esté tratando de engañarlo ni nada parecido. Solo creo que debería conocerla en persona, hablar con ella, y entonces decidir eso por su cuenta.”

“¿A qué te refieres?”

“Básicamente, no quiero que eso se convierta en un problema en el futuro. Más tarde no venga a quejarse conmigo actuando como si yo lo hubiera engañado, ¿bien?” Con algo de suerte, esto me

proporcionaría un seguro si las cosas terminaban realmente mal. También actuaba como una pista de que él podría encontrarse con problemas.

“¡Nunca haría algo así! Soy un creyente de la Iglesia de Millis, Rudeus. Mostramos el debido respeto a los casamenteros.”

Interesante. ¿Acaso creían que presentar personas era una hazaña virtuosa? Yo no era un creyente, así que la referencia era un poco desconocida para mí. Ayúdame con esto, Dios (Roxy)… “Bueno, yo no pertenezco a la Iglesia de Millis, así que no sé lo que espera de sus casamenteros. Solo no venga a gritarme si lo hago mal.”

“Vamos. Yo no haría eso.”

“Muy bien. Solo recuerde, lo está haciendo bajo su propio riesgo, ¿bien?”

Cliff asintió impacientemente. “¡Estoy completamente preparado en caso de que me rechace!”

Ese en realidad no era el peor escenario que tenía en mente, pero bueno.

* * *

Encontramos a Elinalise completamente sola en una sala de clases.

Ella estaba apoyada con sus codos en la cornisa de la ventana, pero por primera vez no había alguien desnudo de pie justo detrás de ella. Elinalise solo estaba mirando por la ventana, evidentemente inmersa en sus pensamientos.

Por supuesto, yo sabía lo que había en su mente. Ella estaba esperando impacientemente que el sol terminara de ocultarse. Una vez que cayera la noche, los bares en la ciudad abrirían sus puertas. Y dentro de esos bares, ella encontraría a muchos hombres listos y dispuestos para divertirse un poco. Eso era lo único en lo que ella pensaba. Aun así, desde la perspectiva de alguien que no la conocía tan bien, supongo que ella se vería muy *parecida* a un ángel.

“Oh. Hola, Rudeus. ¿De verdad decidiste venir a verme por tu cuenta?” Elinalise miró hacia mí con una expresión de sorpresa genuina. Como una nota aparte, yo no le había estado hablando muy seguido desde que nos matriculamos en la Universidad. De vez en cuando, ella vendría a buscarme en la hora de almuerzo para ver lo que estaba haciendo, pero eso era todo. “¿Mm? ¿Y quién es ese joven que te acompaña?”

Cliff apareció desde detrás de mí, presionó un puño contra su estómago, y juntó sus piernas con fuerza. Probablemente este era un saludo formal de Millishion.

“Elinalise, él es Cliff Grimoire. Es un estudiante especial de segundo año.”

“¡En efecto! Mi nombre es Cliff, señorita,” dijo Cliff haciendo una reverencia. “¡Es un verdadero placer conocerla!”

“Santo cielo, qué caballero tan educado. Mi nombre es Elinalise Dragonroad. Si no le importa mi pregunta, ¿hay algo que pueda hacer por usted?”

“De hecho, él quería que los presentara,” intervine. “Es por eso que estamos aquí.”

“Esto es verdad,” dijo Cliff, asintiendo firmemente. “Elinalise-san, he visto su rostro en muchas ocasiones, y su belleza siempre me deja cautivado. ¡Apreciaría mucho la oportunidad de conocerla un poco mejor!”

El silencio se apoderó de la habitación. Elinalise se veía un poco sorprendida. Después de un momento eterno, ella lentamente se enderezó, me tomó del brazo, y me llevó hacia una esquina de la sala de clases.

“Muy bien, Rudeus,” susurró ella en mi oído. “¿Cuánto quieres?”

Me tomó unos segundos procesar lo que quiso decir con esto. ¿Ella creía que iba a *cobrarle* por traerle un nuevo juguete? Ugh. Ahora me sentía sucio. “No quiero dinero.”

“¿Entonces qué es esto? ¿*Qué* es lo que quieres?”

“Nada. Él solo se enamoró de ti, eso es todo.”

“Oh, por favor. Rudeus, ya sabes como soy. ¿Por qué trajiste a un pequeño monaguillo ingenuo como ese a conocerme? Deberías estar avergonzado de ti mismo.”

Ehh. Ni siquiera sabía que estabas familiarizada con el concepto de vergüenza. Cada día aprendes algo nuevo… “No le mentí ni nada parecido, Elinalise. Solo te estoy presentando ya que él me lo pidió.”

“¿De verdad?”

“De verdad es así de simple. Si quieres, puedo jurarlo por el nombre de mi Maestra Roxy.”

Elinalise se detuvo a pensarlo por unos segundos, y entonces frunció el ceño. “Bien, entiendo… Rudeus, si eso es cierto, esto es un problema. No quiero lidiar con nadie que me quiera en serio.”

Admitiré que estaba un poco sorprendido. Había esperado que sonriera y dijera que tenía una habitación en la posada justo para estos casos.

“Sabes acerca de mi maldición, ¿no? No puedo tener una relación exclusiva con nadie. Simplemente no funcionaría.”

No era como si ella solo *prefiriera* el sexo casual y frecuentara los burdeles. Ella en realidad no tenía la opción de perseguir un romance de verdad, dada la naturaleza de su maldición. Era por eso que ella nunca dejaba que las cosas se volvieran demasiado serias con alguien. Ella me había explicado todo esto, ¿no? Elinalise pensó mucho más esto de lo que había imaginado. Parecía que Cliff probablemente iba a irse decepcionado.

“Es una lástima. Entonces ve y recházalo.”

“¿Estás seguro? ¿No te va a guardar resentimiento si lo hago?”

“No te preocupes.” No es como si tuviera la necesidad de preocuparme demasiado por mi reputación en la actualidad. Si él

regresaba a odiarme, podía vivir con eso. “Aun así,” agregué, “si es posible, trata de decirle la verdad. No me uses como una excusa.”

“Muy bien. Si tú lo dices.”

“Lo aprecio.”

Con el fin de nuestra pequeña conferencia, Elinalise regresó con Cliff. Ella era más alta por varios centímetros. Cliff en realidad era bajo. Ellos habrían hecho una pareja bastante inusual… no es como si importara ahora. Estaba comenzando a sentir dolor de solo estar en esta habitación.

“Rudeus,” dijo Elinalise. “Creo que debes darnos algo de privacidad.”

“Cierto, por supuesto. Con su permiso…”

Caminé rápidamente hacia la salida. No podía evitar sentir lástima por Cliff, pero este probablemente era el mejor resultado que él pudo haber esperado. La maldición de Elinalise era el mayor obstáculo, pero a ella ya le *gustaba* en este punto. Y Cliff era un miembro devoto de la Iglesia de Millis, la cual profesaba lo aburrido y la monogamia. Ellos básicamente eran agua y aceite desde el comienzo.

“Um… ¡gracias, Rudeus!” me gritó Cliff mientras yo dejaba la habitación.

La gratitud en su voz hizo que mi pecho doliera.

* * *

Una semana después, me presenté a mi consejo de curso mensual para descubrir a una cierta pareja inmersa en una desvergonzada muestra pública de afecto. Una mujer alta estaba sentada en el regazo de su novio, mirando apasionadamente dentro de sus ojos.

“La magia combinada no es muy difícil cuando has memorizado todos los fenómenos físicos fundamentales. Incluso si todavía no puedes usar dos escuelas de magia, puedes imitar los efectos de una sacando ventaja de las fuerzas de la naturaleza.”

“¡Qué listo! De verdad lo sabes *todo*, Cliff.”

“Bueno, yo no diría eso…”

Conocía a las dos personas. Eran Cliff y Elinalise. Me acerqué a ellos lentamente y simplemente me los quedé mirando, con mi cabeza inclinada hacia un costado.

“¿Mm? ¡Ah, Rudeus! ¡Gracias por lo del otro día!” Cliff trató de ponerse de pie para saludar, pero gracias a la mujer sobre él, fue forzado a solo inclinar su cabeza en gratitud.

“De nada, Cliff-senpai. Elinalise, ¿te importaría explicar la situación?”

Elinalise sonrió gentilmente hacia mí desde su nuevo asiento. “Bueno, ahora nosotros dos estamos saliendo.”

Bieeen. Pero ¿por qué? Definitivamente no era así como se suponía que terminaran las cosas… “Eh, eso no es… lo que decidiste antes, ¿o sí?”

“Rudeus, ¿qué quieres de mí? ¡Su proposición fue tan audaz y apasionada! ¡Él derritió mi corazón instantáneamente!”

Esperen, ¿su proposición? ¿Soy solo yo, o nos saltamos algunas docenas de pasos en algún punto?

“Vamos, Elinalise. Me estás avergonzando.”

“Dijo: ¡Romperé tu maldición, sin importar lo que deba hacer! Así que, por favor… ¡por favor, cásate conmigo!”

“¡Oye, ya basta!”

“Oh, además debiste haberlo visto en la posada esa noche. Tan inocente, tan impaciente… Oh no, me estoy excitando solo de recordarlo…”

“Vamos… E-estamos en público, Elinalise…”

El rostro de Cliff estaba completamente rojo. A partir de sus

protestas, él no parecía estar particularmente molesto.

Bueno, felicidades por perder tu virginidad, supongo. Todo esto era un poco desagradable, pero no me molestaba tanto, tal vez porque ahora al menos tenía algo de experiencia. O tal vez porque conocía los hábitos de Elinalise. Aun así… estaba claro que ella le había contado acerca de la maldición. Era una razón muy sólida para no comenzar una relación exclusiva con alguien, y definitivamente era real, pero…

¿Por qué diablos Cliff habría reaccionado pidiendo su mano en *matrimonio*?

"Desde ahora en adelante, estaré conteniéndome tanto como me sea posible. Por supuesto, todo por el bien de Cliff."

"Te lo dije, no te esfuerces demasiado. Es una maldición, no algo que puedas controlar. S-siempre y cuando tu corazón me pertenezca a mí, nada más importa…"

"Oh, Cliff… sabes que es así. Siempre fue algo puramente físico con los demás… pero soy tuya en cuerpo y alma…" Elinalise abrazó a Cliff, cautivada, mientras él acariciaba su cabello gentilmente. Un momento después, ellos estaban mirándose a los ojos. Naturalmente, con una pequeña diferencia de altura.

"Elinalise…"

"Cliff…"

Genial. Ahora se están besando. Ellos aparentemente se olvidaron de mi existencia mientras procedían a demostrar su afecto sin una pizca de vergüenza.

¿Esto era lo que quería Cliff? ¿Ser este sujeto? ¿El sujeto que *se besaba en clases*? Sentía que él debía volver a pensar en su objetivo. Elinalise estaba diciendo lo correcto, pero no podía evitar sentir que ella estaba manteniéndolo cerca como un conveniente aperitivo de emergencia. ¿Acaso el amor había dejado ciego al pobre sujeto?

Respiré profundamente para comenzar a decir lo que pensaba,

pero me forcé a detenerme. Había accedido a presentarlos con la condición de que nadie se quejara acerca del resultado. Sería ridículo que yo me quejara ahora.

Miré hacia la parte trasera de la sala de clases y descubrí a los otros tres totalmente desinteresados. Pursena estaba masticando una tira de carne seca, y Zanoba le estaba hablando a Julie acerca de una figura que él había visto en el mercado el otro día. Julie estaba escuchando atentamente, ni siquiera mirando hacia la pareja al frente.

Linia era la única que parecía estar un poco molesta. Ella tenía una expresión irritada. Me acerqué para hablar primero con ella. “Jefe, ¿cuál es el problema de esa mujer? Solo hice un pequeño comentario y ella me llamó por unos nombres malditamente desagradables…”

“Para ser honesto, yo tampoco estoy seguro.”

Esta definitivamente era una situación extraña, pero me tomé algo de tiempo para tratar de darle sentido. Cuando me fui el otro día, Elinalise estaba determinada a rechazar a Cliff rotundamente. Y al parecer, ella había comenzado la conversación con ese objetivo en mente. Sin importar lo que pudieras decir acerca de ella, al final era una persona honesta. Ella probablemente le había dado todos los detalles de su maldición a Cliff, y explicado que los rumores acerca de ella eran ciertos.

Aun así, él le había respondido confesándole su amor. Jurando remover su maldición y pidiendo su mano en matrimonio, él aparentemente se la había ganado… de alguna forma. No tenía ni la menor idea de cómo este plan había aparecido en la cabeza de Cliff. Su proceso de pensamiento en esta ocasión era un verdadero misterio.

Pero ¿qué tal si lo veía desde la perspectiva de Elinalise? Este joven había prometido dedicarle su vida, y ayudarle a escapar de su maldición. Si alguien simplemente lanzaba una bola rápida como esa hacia ti de la nada… ¿podría funcionar? ¿Realmente te enamorarías de esa persona, así como así?

Al menos podía entender el peso de esas palabras. Esta maldición había afectado a Elinalise por muchos, muchos años. No había forma de asegurar que Cliff podría removerla, pero él había prometido esforzarse al máximo para lograrlo. Eso probablemente significaba mucho para ella. Incluso si ella en su mayoría disfrutaba sus escapadas nocturnas, la maldición probablemente le había causado mucho dolor y tristeza.

Tal vez era así de simple. Tal vez sus promesas fueron suficiente para ganársela. Pero debía haber más que eso, ¿cierto? Cliff le había dado una verdadera muestra de valor y pasión.

"¡Oye, Jefe! ¡Acabo de tener una gran idea!"

"¿Y cuál sería, Linia?"

"¡Nosotros también deberíamos comenzar a salir! ¡Vamos a darle a esos idiotas una cucharada de su propia medicina!"

Esta claramente no era una idea que Linia había pensado bien, pero me vi tentado a realizar un pequeño experimento. "Podría estar dispuesto a intentarlo," dije lentamente. "Pero dime algo. Si acepto tu oferta, ¿me ayudarías a buscar una cura para mi impotencia?"

"¿¡Eh!?" dijo Linia… y todos los demás en la habitación, excepto Elinalise.

Cada cabeza se dio vuelta en mi dirección. Cinco personas visiblemente muy confundidas me miraron en silencio por unos largos cinco segundos.

¿Qué? ¿Sería tan raro que yo saliera con Linia?

"J-J-Jefe… A-acaso tú, eh… ¿nos escuchaste antes…?" preguntó Linia, con una voz vacilante y nerviosa.

"¿De qué estás hablando?"

"Bueno, en el almuerzo, eh… yo y Pursena estábamos hablando acerca de la forma en la que nos ataste y desnudaste, pero ni siquiera quisiste aparearte con nosotras, ¿sabes? Miau… Estábamos diciendo que tu salchicha podría ni siquiera funcionar bien."

Qué desgraciadas. Debo enseñarles una lección…

Cuando miré hacia Pursena, ella apartó sus ojos inmediatamente. “N-nosotras no estábamos burlándonos de ti, Jefe. Es solo que… ni siquiera olías tan interesado cuando nos estabas tocando, ¿sabes? Supusimos que algo debía estar mal.”

Repentinamente, todos en la sala de clases estaban mirando hacia mí con lástima en vez de confusión. Aparentemente, ellos habían reaccionado al asunto de la impotencia, no a la parte de que yo saliera con Linia. ¿De verdad una pequeña disfunción eréctil era tan inusual por aquí?

“No lo diremos, Jefe. De verdad. Linia fue quien hizo el chiste de la salchicha. Ella a veces es una idiota.”

“¡Cállate, Pursena! ¡Tú dijiste que él era un cobarde inofensivo que no tiene las agallas de ir por nosotras!”

“Ese fue un cumplido, estúpida.”

“¿¡Miau!?”

Sacudí mi cabeza mientras las dos comenzaban una de sus discusiones usuales, y regresé a mi asiento. “No se preocupen. No estoy tratando de mantenerlo en secreto.”

“¡S-sí! ¿A quién le importa si eres impotente, Jefe? ¡No es como si fuéramos a pensar menos de ti! ¡Miau!”

“Cierto. ¡Puedes ser impotente, pero todavía eres nuestro Jefe!”

Genial, muy conmovedor. ¿Ahora podrían dejar de repetir la palabra “impotente”? Está comenzando a afectarme un poco. Tal vez después de todo debí mantener esto en secreto…

“¡No debe dejar que esto lo afecte, Maestro!” dijo Zanoba animadamente, colocando su mano sobre mi hombro. “¡Tenemos nuestras figuras! ¡Vivamos por su bien!”

Julie solo inclinó su cabeza, confundida. “Maestro, ¿qué significa impe-tente?”

“Bueno, supongo que significa que no puedes cumplir tu papel como un hombre… pero no es tan importante. No tiene relevancia con la creación de figuras.”

“Mmm…”

¿De verdad Zanoba estaba tratando de animarme? Podía ver que estaba escogiendo sus palabras cuidadosamente…

“Y yo pensando que solo eras un gran pervertido, Jefe… Así que estabas buscando una cura a tu condición, ¿eh? Es muy conmovedor, en serio… miau.”

“Te ayudaré en lo que pueda, Jefe. Siempre y cuando primero me des algo de carne.”

La gata y la perra también ofrecieron unas expresiones forzadas de simpatía. Aunque no estaban funcionando conmigo. Al menos, definitivamente no me estaba enamorando de ellas.

“Para que lo sepas, Rudeus, yo aprendí a escuchar confesiones como parte de mi entrenamiento. Dicen que no tengo mucho talento en esa área, pero al menos podría ayudarte con eso. Hazme saber si alguna vez necesitas que alguien te escuche, ¿bien?”

Por otro lado, las palabras de Cliff parecían cálidas y genuinas.

* * *

En fin. Cliff y Elinalise ahora estaban saliendo oficialmente. Tuve muchos problemas aceptando que Elinalise pudiera soportar la urgencia de acostarse con otros hombres. Y estaba seguro de que Cliff no sería capaz de soportar eso por mucho tiempo. Por ahora todo estaba bien, pero la relación obviamente se iba a desmoronar eventualmente.

Por supuesto, no era como si fuera a decirlo.

En una nota aparte, los otros estudiantes especiales ahora sabían de mi condición. La conversación había sido extremadamente incómoda, pero al menos me habían ofrecido su cooperación.

Tal vez acababa de dar mi primer paso. Tal vez. En realidad, yo solo quería encargarme de este problema para también ser capaz de intercambiar saliva con alguien.

Historia Paralela: Sylphiette – Tercera Parte

Hoy, mientras seguía a la *Princesa* a través de un pasillo, de casualidad escuché a alguien hablando cerca.

"¡En serio, Cliff, tienes que relajarte un poco!"

"Escucha, entiendo la naturaleza de tu maldición. Y sí disfruto, eh… intimar contigo. Pero vinimos aquí a estudiar, ¿recuerdas? Si pasamos cada día en la cama, vamos a terminar totalmente depravados."

"Lo sé, lo sé. Primero estudiamos, y *después*…"

Eran Cliff y Elinalise—caminando juntos, y viéndose muy *íntimos*. Había rumores que decían que los dos estaban saliendo, los cuales la mayoría de las personas encontraban extraños, ya que Cliff era un joven bastante aburrido y Elinalise supuestamente se acostaba con muchos hombres. Las personas decían que ella solo estaba jugando con él, y que Cliff solo era demasiado ingenuo para darse cuenta… pero viéndolos en persona, de seguro parecía que sus sentimientos eran mutuos.

"No puedo decir que esperaba que esos dos se enamoraran," murmuró suavemente la *Princesa*, siguiendo mi mirada. "Cliff siempre pareció una persona muy obstinada y seria. Él rechazó cada intento que hice para ganármelo. Es difícil creer que terminó con una elfa con una reputación tan infame."

La *Princesa* después miró hacia Rudy. "Él es muy impresionante, ¿no?"

Rudy estaba hablando con la nueva pareja con una pequeña sonrisa incómoda en su rostro. Elinalise le estaba devolviendo una sonrisa cálida. La expresión de Cliff era menos cálida, pero había algo como respeto en sus ojos mientras miraba hacia Rudy.

Creía recordar que Cliff odiaba a Rudy. Pero ahora que Rudy lo había ayudado a ganarse a Elinalise, su actitud aparentemente había cambiado por completo.

Ahora que lo pienso… ¿podría Rudy estar siendo íntimo con alguien? Él había conocido a algunas chicas muy hermosas hasta ahora. Y parecía ser amigo de varias de ellas. De acuerdo al caballero de la *Princesa*, cada hombre de la familia Notos Greyrat era un mujeriego de nacimiento. Aun así, no había escuchado nada acerca de que Rudy estuviera en una relación, o incluso interesado en alguien. Y tampoco lo había visto coquetear con nadie.

Pero era difícil creer que él no estaba interesado en esa clase de cosas. Eso era lo extraño. En la Aldea Buena, él claramente me había tratado de forma diferente después de enterarse de que yo era una chica.

¿Acaso estaba tratando de contenerse?

Mientras estaba pensando esto, Rudy de casualidad miró en mi dirección, y me saludó con una pequeña sonrisa en su rostro. Me recordaba demasiado al niño que había conocido hace muchos años. Sentí que mi corazón dejó de latir por un segundo.

Pero él no me estaba saludando a mí. Eso lo sabía muy bien. Él estaba saludando a *Fitz*, uno de los asistentes de la *Princesa*. Rudy se había vuelto muy amigo de Fitz durante los últimos meses. Él le había pedido todo tipo de consejos, y Fitz gradualmente se ganó su confianza y amistad a cambio.

En otras palabras, él no me estaba saludando a mí. Él ni siquiera sabía que yo estaba aquí.

Tratando de no sentirme triste por ese hecho, seguí a la *Princesa* mientras ella reanudaba su caminata por el pasillo.

Capítulo 3: El Prometido Inmortal – Primera Parte

Había transcurrido medio años desde que me matriculé en la Universidad de Magia de Ranoa. Ahora era otoño—la temporada de cosechas. El otoño nunca duraba mucho en los Territorios del Norte, pero era una fecha muy importante del año, cuando la comida era preparada, cosechada, y almacenada para el doloroso invierno venidero. Incluso había festivales siendo efectuados a lo largo de diferentes aldeas y ciudades.

En cuanto a la gente bestia, también era la temporada de apareamiento… un evento cultural antiguo que tenía un conjunto muy complicado de reglas y rituales. Todos ellos estaban visiblemente inquietos mientras se acercaba, hombres y mujeres por igual.

Relativamente hablando, no había muchos de su raza matriculados en la Universidad. Me aventuraría a suponer que ellos eran alrededor del 5% del cuerpo estudiantil, el cual llegaba casi a los 10.000 en total. Eso los dejaría en unos 500 más o menos—de cierta forma un gran grupo, pero no tan impresionante dado el tamaño de nuestro campus. Aun así, una vez que el otoño comenzaba, ellos parecían estar por doquier, luchando duelos uno a uno que típicamente enfrentaban a un hombre contra una mujer. Por varios meses después de su duelo, la pareja estaría completamente pegada. Eventualmente, ellos se casarían. Quien sea que ganara el duelo inicial tomaría el papel del jefe en la nueva *manada* que estaban formando.

No era como si estas reglas fueran absolutas. Solo era una vieja tradición que algunos de ellos respetaban más que los demás. Aun así, algunas personas gente bestia de hecho viajaban hasta aquí desde tierras distantes para retar a nuestros estudiantes a uno de estos duelos románticos.

En otras palabras, teníamos a extraños vagando dentro de nuestro campus. Esto era algo que la administración normalmente trataría de prevenir, pero la temporada de apareamiento era un tema muy delicado debido a su importancia en la cultura de la gente bestia. Cualquier intento de prohibir sus tradiciones probablemente causaría protestas caóticas. Como un compromiso, la escuela permitía a personas gente bestia que no eran estudiantes entrar en sus terrenos bajo el pretexto de *clases de auditoría*, siempre y cuando ellos pidieran permiso de antemano.

En fin…esto nos lleva a Linia y Pursena.

Las dos básicamente eran inalcanzables para un hombre gente bestia promedio. Además, ellas probablemente eran las dos luchadoras gente bestia más poderosas de toda la escuela. Y tan importante como eso, ellas eran princesas de los Doldia. Si le proponías matrimonio a una de ellas, luchabas, y ganabas, te convertirías en un candidato para líder de toda su tribu. Por supuesto, no obtendrías el poder inmediatamente. Pero cuando llegara la hora de escoger al siguiente líder, no había dudas de que serías seriamente considerado para el cargo.

Por supuesto, Linia y Pursena habían venido a esta lejana tierra a estudiar, no a encontrar un esposo. Ellas ni siquiera podían escoger a un compañero aquí sin hablar primero con sus familias, y, por lo tanto, habían rechazado tajantemente todas las propuestas con las que fueron bombardeadas después de cumplir los quince.

Aun así, a pesar de su conocido desinterés por casarse, había habido incluso más pretendientes al año siguiente. Las dos eran *muy* populares. Aparentemente algunos hombres gente bestia incluso habían lanzado ataques sorpresa sobre ellas, tratando de ganarse su aceptación a la fuerza. Ellas les habían dado una paliza a estos atacantes con facilidad… pero cuando el otoño llegó nuevamente este año, ellas decidieron encerrarse en su habitación. No era como si el dormitorio de las mujeres fuera una fortaleza impenetrable, pero cualquier hombre que tratara de escabullirse dentro sería rodeado por todas las residentes. Así que Linia y Pursena permanecieron encerradas en su habitación, incluso saltándose el consejo mensual.

Supongo que en cierto sentido era una licencia médica. Después de todo, ellas probablemente también estaban en celo. La idea de ellas retorciéndose en su habitación maullando y ladrando apasionadamente era algo excitante. No es como si me pusiera a *mí* en celo o algo así.

Las dos me habían enviado una carta, la cual se resumía en, “Sentimos las molestias, Jefe, pero te dejaremos las cosas a ti.” Pero no estaba seguro exactamente de cómo se supone que iba a ayudar. Tal vez solo querían que respondiera por ellas cuando el profesor las llamara o algo así.

* * *

En cualquier caso, no era solo la gente bestia la que estaba *en celo* en esta época del año. El otoño coincidía con un aumento en los casos de agresión sexual dentro del campus, ya que algunas personas se aprovechaban del caos. Estas reglas estrictas acerca de quién podía entrar en qué dormitorio ahora tenían un poco más de sentido para mí. Cuando había gente bestia en celo, de alguna forma podías esperar algo de agresión como un fenómeno natural o cultural… pero, aparentemente, algunas de las víctimas eran humanos de primer año que ni siquiera sabían qué diablos estaba ocurriendo.

Por supuesto, las reglas de la escuela prohibían estrictamente esta clase de cosas. Para mantener las cosas bajo control, la administración tenía a guardias de seguridad patrullando el campus. Los duelos consensuados estaban permitidos, pero no podías solo atacar a alguien que se rehusaba a luchar contra ti. Esa fue la línea que trazaron. Nuestro profesor jefe incluso nos dio una advertencia explícita acerca de la situación, diciéndonos que no aceptáramos casualmente cualquier duelo en esta época del año. Él también instó a quienes no estaban confiados en sus habilidades para protegerse a sí mismo viajar en grupos en todo momento.

De hecho, Fitz también me dijo que tuviera cuidado. Él parecía pensar que algunas de las chicas podrían desafiarme a un duelo bajo pretextos, clamando que solo querían practicar contra un poderoso mago. Su consejo fue rechazarlas inmediatamente, ignorar sus intentos de provocarme, y dejar el área rápidamente sin bajar mi

guardia ni por un segundo.

Chicas en celo, ¿eh…?

En el pasado, habría estado tentado a aceptar cada duelo y hacerme un harem. Pero en mi actual condición, básicamente estaría echando sal en mis propias heridas. La temporada de apareamiento era uno de los eventos en el que yo no estaría participando en un futuro cercano.

Lo dejaré a los jóvenes de ahí. ¿Ven? El chico humano y su novia elfa, quienes están "estudiando" mientras ella está sentada en su regazo. Esa mujer está en celo todo el año.

Honestamente, esos dos siempre estaban en eso. Prácticamente podía ver los corazones flotando sobre sus cabezas. Aun así… Cliff obviamente era un hombre completamente nuevo, pero a mí me parecía que Elinalise lo estaba tratando de la misma forma en que trataba a todos sus otros amantes. Por supuesto, yo no iba a decir nada, pero todo este asunto todavía me parecía una farsa. ¿De verdad las cosas iban a funcionar para esos dos?

En algún punto, cuando estaba observando a Cliff y Elinalise disfrutar de la compañía del otro, Zanoba se había acercado a mi escritorio. "Maestro, ¿no cree que es hora de comenzar una nueva figura?"

"Una nueva figura, ¿eh…?" Hasta hace un par de días, yo había estado trabajando en una figura de escala 1/8 de Eris como alguna especie de ejercicio terapéutico, pero terminé llorando tanto que tuve que dejarlo a medio camino. Desde entonces, no había podido motivarme para crear nada. Había caído en una especie de bajón sin siquiera darme cuenta. "Sí, supongo que tienes razón. ¿Alguna idea?"

"Tal vez fabricar alguna clase de animal o monstruo sería un buen cambio de aires."

"Mmm, claro. Entonces creo que un Wyrm Rojo sería perfecto."

"¡Oh! ¡En efecto! El mismísimo monstruo que usted una vez asesinó por su cuenta, ¿no?"

“Sí. Por cierto, eso no fue fácil. En un momento pensé que estaba muerto.”

“Jajaja. Está siendo demasiado modesto.”

“Zanoba-sama, ¿de qué están hablando?”

Julie parecía tener algo de curiosidad, así que le conté la historia de mi batalla contra un Wyrm Rojo rezagado de mis días como aventurero. No mucho después, sus ojos estaban brillando, y su rostro estaba rojo de la emoción. Los niños de este mundo parecían amar las historias como estas. Era fácil olvidarlo, pero ella solo tenía seis años.

“Mm, muy bien. Julie, ¿por qué no fabrico una figura de Wyrm Rojo para ti?”

“¿Qué…? M-Maestro, ¿qué hay de mí? ¿¡Por qué no hace nada para mí!?”

“Zanoba, tú supuestamente eres mi estudiante, ¿cierto? ¿Qué tal si te ofreces para *ayudarme* a fabricarla?”

“¡Oh! ¡Por supuesto, Maestro! Lo asistiré en lo que sea.”

La verdad esta vida no era tan mala. Últimamente no estaba en mi mejor forma, pero al menos había obtenido una rutina decente. Mis clases de magia Divina y de Barreras de nivel Principiante terminarían pronto, así que debía decidir qué hacer a continuación. ¿Tal vez magia de Desintoxicación de nivel Intermedio? Aunque había estado bien solo con el nivel Principiante de los hechizos hasta ahora. No me parecía que hubiera la necesidad de aprender algo más avanzado que eso.

Siempre podía en cambio ir por la magia de Sanación de nivel Avanzado. Por otro lado, me sentía relativamente satisfecho con mi actual nivel de experiencia con eso. Los hechizos Intermedios eran suficiente para lidiar con la mayoría de situaciones.

Siempre estaba Encantamientos, la cual nunca había estudiado. Técnicamente era una forma de magia de Invocación, así que tal vez

sería más relevante para mi investigación. Pero, por lo que había escuchado, principalmente involucraba aprender a crear varios implementos mágicos. Yo todavía no estaba seguro de qué tenía que ver eso con la magia de Invocación… pero al menos sería algo nuevo.

Por supuesto, yo era libre de no tomar ninguna clase nueva. En cambio, simplemente podía pasar más tiempo en la biblioteca. Comencé a pensar que había llegado a un callejón sin salida en mi investigación del Incidente de Desplazamiento, pero podría ser interesante tratar de aprender más lenguajes. Si seguía ese camino, podía pedirle a Cliff que me enseñara magia Divina como un complemento… Aunque últimamente él había estado pasando todo su tiempo libre con Elinalise. Probablemente era inteligente dejarlos solos por un tiempo. No quería convertirme en una molestia.

Quizás podría tratar de ir en una dirección completamente diferente y aprender algo no relacionado con la magia. Podría ser divertido aprender cómo montar a caballo, por ejemplo…

Los días transcurrían tranquilamente mientras trataba de decidirme.

* * *

Y entonces, las cosas repentinamente ya no eran tan tranquilas.

"¡Asumo que tú eres Rudeus el Pantano, el aventurero de rango A que asesinó a un Wyrm rezagado por sí solo! ¡Te reto a un duelo matrimonial!"

En mi camino a la biblioteca, terminé en el extremo receptor de un desafío.

Me di la vuelta y terminé mirando a una hermosa chica. Su piel estaba bronceada, y su cabello liso azul oscuro estaba atado en una genial cola de caballo. Se veía de 17 o 18 años de edad. Ella tenía un rostro fuerte y definido, y sus labios estaban apretados con fuerza; podías notar inmediatamente que ella era del tipo *mujer guerrera*. En vez de un uniforme escolar, ella usaba un conjunto ligero de espadachín de un tono llamativo de azul oscuro.

Ella tenía un busto modesto, pero sus músculos eran impresionantes. No se veía como una fisicoculturista, sino que solo estaba en buena forma. En su costado había una espada larga y curva —de la clase comúnmente usada por los espadachines del Estilo del Dios de la Espada.

La chica estaba mirando en mi dirección.

Para ser más preciso, ella estaba mirando sorprendida a la persona de pie justo en frente de mí—el gran y peludo hombre bestia que acababa de retarme a un duelo en voz alta.

Sí. Olvidé mencionar al musculoso hombre bestia del tipo perro, pero fue él quien me había gritado. Él tampoco se veía parecido a un mago. La chica con la espada probablemente solo había estado caminando por el lugar. Dada la época del año, debe haber pensado que él le estaba hablando a ella.

"Um…"

Bueno, como sea. Vamos a olvidar a la chica linda por ahora.

Aquí había un problema muy fundamental. Yo era un hombre, y este sujeto también lo era, pero me acababa de retar a un duelo. Eso era un poco incómodo. "¿Un duelo matrimonial? Te refieres a… ¿una de esas cosas en las que se casan después?"

"¡En efecto!"

Gaah… "Lo siento… No sé qué clase de rumores se han esparcido, pero soy completamente heterosexual. Tampoco estoy interesado en experimentar. Voy a tener que rechazar tu oferta."

Las orejas del hombre bestia se retorcieron. "Pareces estar malinterpretando la situación."

"Oh no, ¿ya es tan tarde? Sabes, ahora tengo una clase de piano. Lo siento, pero ya me tengo que ir…"

Ahora que había rechazado su oferta, me di la vuelta y comencé a caminar, ignorando totalmente su intento de continuar la conversación. En otras palabras, siguiendo al pie de la letra el

consejo de Fitz.

"¡Alto!"

Pero, para mi sorpresa, mi nuevo amigo peludo saltó, elevándose varios metros sobre mi cabeza, y aterrizó con un gran sonido justo en frente de mí. El sujeto saltó como uno de esos Gundam. Él habría sido un perfecto Caballero Dragón.

"No tienes el derecho de rehusarte. ¡Mi nombre es Brook Adoldia! ¡He venido a batirme en duelo para obtener la mano de Pursena-sama en matrimonio y así poder convertirme en el líder de mi tribu!"

"Eh, Pursena está descansando en su habitación hasta que todo este asunto de la temporada de apareamiento termine. Tal vez deberías ir ahí en cambio, ¿no crees?"

"¡Le envíe de antemano una carta a Pursena-sama informándole de mis intenciones! Ella me explicó que ahora tú eres el líder de su manada. Aprendí de tu destreza como guerrero de Gyes-sama, y he escuchado que cortaste a un dragón rezagado por tu cuenta. Claramente eres el hombre más fuerte de esta Universidad. ¡Serás un oponente digno para mí!"

Bien, pero yo en realidad no corté nada… Soy un mago, no un espadachín… "¿Qué pasa si me rehúso?"

"¡Como el líder de la manada, estás obligado a luchar contra mí!"

Me tomé un momento para encajar todas las piezas del rompecabezas.

Después de que logré derrotar a Linia y Pursena en una pelea hace algún tiempo, ellas comenzaron a llamarme Jefe. Aparentemente, tenías que derrotar al jefe de una *manada* si querías casarte con alguien que pertenecía a ella. Así que, si este sujeto me vencía en una pelea… ¿él sería capaz de obtener a Pursena como premio?

No había tenido la intención de convertirme en el líder de ninguna manada, pero sentía que a este sujeto no le iba a importar

nada de eso. Esto era provocado por un instinto primario del reino animal. Si yo renunciaba a esta pelea, sería removido de mi posición como el jefe, y Pursena se casaría con este donnadie.

"Ahora bien… ¡a luchar!"

Brook no esperó que yo diera mi respuesta. Aullando ferozmente, él arremetió hacia mí.

"Pantano."

Ya que venía hacia mí en línea recta, él inmediatamente se hundió en mi pantano…

"Cañón de Piedra."

Y un proyectil de piedra bien colocado lo noqueó.

Fue ligeramente anticlimático. Parecía ser que su aullido era peor que su mordida. Básicamente lo había derrotado por reflejo sin pensarlo bien, pero en retrospectiva, no era como si tuviera alguna razón para dejarlo ganar. Pursena no parecía interesada en casarse con alguien por el momento.

Esto al menos explicaba esa carta que me habían enviado. No estaba muy feliz de que hubieran arrojado todo este asunto sobre mis hombros, pero podía lidiar con un par de estos sujetos, sin sudar. Probablemente no iba a ser tan malo.

* * *

Mis sentimientos acerca del tema cambiaron durante el curso de los próximos minutos, ya que fui atacado cinco veces más durante mi camino a la biblioteca.

Se sentía que casi la mitad de la tribu Doldia había estado esperando emocionadamente la llegada de este día. Linia y Pursena estaban en *gran* demanda. ¿Qué era tan atractivo acerca de ellas? ¿Tal vez sus cuerpos? Pero eso no tenía mucho sentido. Muchos de estos hombres probablemente nunca las habían visto en persona. Tenía que ser todo ese asunto de la *princesa*. Después de todo, ese

primer sujeto había dicho algo acerca de convertirse en el líder de su tribu.

¿Ser el número uno realmente era tan importante para ellos? ¿Qué era esto? ¿Una tribu completa de Starscreams?1

Por cómo se veían las cosas, ellos incluso habían decidido un orden para desafiarme. Un tipo trató de empujar a los demás y fue regañado por *saltarse la fila*. Quizás era otra de esas tradiciones de la gente bestia.

Afortunadamente, ellos no fueron tan lejos como para perseguirme dentro de la propia biblioteca. Supongo que la administración les había dejado claro que no tenían permitido entrar en ninguno de los edificios de la escuela… o puede ser que la gente bestia tuviera alguna regla ancestral al respecto.

No me importaba de cualquier manera. Al menos podía refugiarme aquí por un tiempo.

* * *

Un par de horas después, a comienzos del atardecer, Fitz también entró a la biblioteca. Su mirada era una de reproche. "Hay un escándalo ahí afuera, Rudeus. ¿Qué hiciste para molestar a todas esas personas?"

"Nada. Ellos solo quieren derrotarme en una pelea para así poder casarse con Linia o Pursena."

"Espera, ¿qué?"

Mientras Fitz parpadeaba de la confusión, procedí a explicar todos los horribles detalles acerca de mi posición como el *jefe* y la aparente tradición de la gente bestia. Para el momento en que había terminado de hablar, Fitz estaba frunciendo el ceño amargamente. "Eso no tiene ningún sentido. Tú no eres el líder de la tribu Doldia ni nada parecido. ¿A quién le importa si las venciste en una lucha una vez? Eso no significa que tienes algún derecho de entregarlas como premios a extraños."

Él tenía razón en eso. Si yo tuviera tanto poder sobre ellas, no me rasguñarían la cara cada vez que tocaba sus piernas. "Tiene razón. Pero ¿cómo voy a convencer a las personas que están ahí afuera?"

Fitz puso una mano en su mentón, y asintió lentamente. "La verdad tienes todo el derecho de solo ignorarlos…pero podría ser más fácil simplemente vencerlos a todos en una batalla. Ellos probablemente se darán por vencidos y se irán a casa."

"… así que, al final del día, ¿debo enfrentarme a todos ellos?"

"Eso probablemente es lo mejor."

Era fácil para él decirlo. No estaba seguro de cuántas personas estaban esperando por mí ahí afuera, pero, al parecer, probablemente eran docenas. Y por supuesto, esta era una multitud de hombres masculinos grandes y apestosos que querían liderar su propia tribu. Tendría que dejar inconscientes a cada uno de ellos. "La verdad preferiría no hacer de la violencia una parte de mi rutina diaria, sabe."

"Ya sé eso, Rudeus. Pero a menos que hagas algo acerca de ellos, estarás atrapado aquí para siempre. Ah, y ellos bien podrían perder la paciencia e irrumpir aquí. No queremos que destruyan la biblioteca, ¿o sí?"

"Sí, supongo que tiene razón. Ugh… justo lo que necesito, un torneo de batallas contra una horda de hombres sudorosos y con rasgos animales…" No pude encontrar nada positivo en eso, sin importar lo mucho que lo intenté. Definitivamente sonaba como un dolor de cabeza.

"Um… de hecho, no son *solo* hombres. También vi a una chica ahí afuera."

"¿De verdad? ¿Y era linda?"

"Rudeus… Por favor, no me digas que vas a aceptar ese duelo..."

"No, no. Por supuesto que no. Eh…"

Sacudí mi cabeza, principalmente para que Fitz dejara de

mirarme. Aun así, yo *estaba* un poco intrigado. Al menos quería conocer su apariencia. Y dónde había escuchado de mí. “Solo tengo curiosidad, eso es todo.”

Cuando alguien expresaba interés en ti, era perfectamente normal estar un poco intrigado a cambio. Por supuesto, no es como si las cosas pudieran llegar demasiado lejos hasta que mi condición fuera curada.

“¿Oh? Tienes *curiosidad*, ¿eh? Mmm.” Por alguna razón, Fitz sonaba molesto. Para ser honesto, él me había advertido contra batirme en duelo con chicas con gran énfasis solo el otro día…

Oh, ¿tal vez Luke se había metido en problemas de esa forma en algún momento? Sí, eso tenía sentido. Fitz probablemente había sido forzado a limpiar ese desastre, así que él estaba irritado de verme tratando la situación de forma tan casual.

“Bueno, dejemos eso de lado,” dije. “Suena a que esto causa muchos problemas cada año, ¿eh? ¿El consejo estudiantil no puede hacer nada?”

“No intervenimos en nada relacionado con la temporada de apareamiento. Si tratáramos de prohibirla, las cosas probablemente solo empeorarían.”

A partir de lo que me dijo Fitz, el consejo estudiantil tenía sus manos llenas en esta época del año sin tomar esto en cuenta. Ellos concentraban la mayoría de su energía en proteger a los estudiantes con menos destreza en batalla durante esta caótica temporada, haciendo cosas como patrullar el campus en pequeños grupos, deteniendo cualquier conducta inapropiada que descubrieran antes de que se saliera de las manos. De hecho, Fitz tenía planificado participar en uno de estos patrullajes esta misma noche.

“Entonces está tratando de proteger la paz, ¿cierto? ¡Entonces usted podría ayudarme con esto!”

“Oh, por favor. Rudeus, ¿por qué no solo te encargas de eso por tu cuenta? No creo que necesites *nuestra* ayuda.”

Por alguna razón, la voz de Fitz no era muy amistosa el día de hoy. ¿Había dicho algo para molestarlo? Esperen… tal vez él estaba pensando en lo que sucedió durante mi examen de ingreso. Él aseguró que mi victoria no le molestaba, pero si yo comenzaba a huir de peleas como esta, las personas podrían comenzar a pensar que él había perdido con un cobarde. Eso tampoco sería bueno para su reputación.

Fitz recientemente me había estado ayudando mucho. Yo todavía no estaba muy emocionado por todo esto, pero le debía el esfuerzo. "Entiendo. Por el bien de su reputación, Fitz-senpai, iré a matarlos a todos."

"¿¡Qué!? ¡No los *mates*, Rudeus!"

"Solo era una broma. Lo siento."

Las personas se tomaban estos duelos con seriedad, pero había una regla no escrita diciendo que nadie debía morir como resultado. Aun así, podría haber algunos luchadores poderosos esperando por mí dentro de esa multitud. No podía bajar la guardia.

* * *

Finalmente, resignado a mi destino, salí de la biblioteca por primera vez en horas.

"… ¿Qué demonios?"

Fui bienvenido por una escena realmente sorprendente. Docenas de cuerpos yacían esparcidos a través del suelo, torcidos e inmóviles. Se sentía como si hubiera caminado justo hacia un campo de batalla.

Todos ellos eran hombres gente bestia de varias razas, formas, y tamaños. Algunos de ellos usaban uniformes escolares, pero muchos no.

Oh, esperen. También hay una chica.

Era la guerrera que había visto antes. ¿Ella de alguna forma había terminado involucrada en esto? O taaaaal vez… ¿ella estuvo *tras de*

mí desde el principio?

Mientras reflexionaba acerca de esta extremadamente importante pregunta, un estallido de risa atravesó el aire. “¡Buajajajaja!”

Un hombre estaba de pie dentro de los caídos, sosteniendo al último de sus enemigos con una mano.

“¡Les daré crédito por enfrentarme, mis jóvenes amigos! ¡Ciertamente fue una decisión terrible, pero de todas formas valiente! ¡Los estudiantes de esta *Universidad de Magia* claramente tienen agallas!”

Fitz y yo estábamos congelados en nuestro lugar, boquiabiertos de la sorpresa. Después de unos segundos, finalmente logré sacar un indeciso “Um…”

Arrojando hacia un lado al último guerrero gente bestia, el hombre se dio la vuelta hacia nosotros. “¡Ohoh! ¡Esos jóvenes me dijeron que los venciera si no quería esperar mi turno, así que lo hice! ¡Y ahora has salido a recibirme, justo a tiempo! Excelente, excelente. ¡Me gustan los hombres que mantienen sus promesas!”

Era evidente de un vistazo que este hombre era un demonio. Su piel era tan oscura como una obsidiana, y tenía *seis* brazos. El par de arriba estaban cruzados, el par del medio estaban apuntando hacia nosotros, y los dos de abajo estaban descansando en sus caderas. Su largo cabello, el cual llegaba hasta su cadera, era de un interesante tono de púrpura.

“¡Yo soy el Rey Demonio Inmortal Badigadi!”



¿Acaba de llamarse a sí mismo Rey Demonio? ¿Estábamos hablando acerca de esos mismos Reyes Demonio que conozco? Como… ¿el sujeto que secuestra jovencitas de la aldea más cercana para satisfacer sus retorcidas necesidades? ¿El sujeto que puede hacer todo lo que quiere, siempre y cuando luche con el ocasional héroe que aparece para asesinarlo?

Probablemente no.

La pregunta más importante ahora mismo era: ¿qué demonios estaba haciendo aquí un Rey Demonio?

"¡Veo que tienes el Ojo de la Premonición, chico! ¡Entonces debes ser Rudeus Greyrat! ¡He escuchado todo de ti de mi prometida, la Emperatriz Demonio Kishirika!"

Él ahora estaba caminando pesadamente hacia mí…

"¡Te reto a un duelo!"

Bien. Bueno, al menos él sabía cómo expresarse. Desafortunadamente, yo aún no tenía idea de qué demonios estaba sucediendo aquí. ¿Tal vez él me dejaría ir si le ofrecía dos doncellas ligeramente peludas como sacrificio…?

Capítulo 4: El Prometido Inmortal – Segunda Parte

Una noticia se extendió a través de los países cercanos a la Universidad de Magia de Ranoa con una increíble velocidad: *Un Rey Demonio había aparecido.*

Normalmente, las noticias de un Rey Demonio llegarían a ellos mucho antes de su llegada. Pero este particular Rey Demonio había avanzado tan rápido que solo se enteraron en el momento que estaba cruzando su territorio. Los líderes de estas naciones terminaron en un estado de confusión y caos.

Esto era comprensible. Como regla básica, los Reyes Demonio nunca se aventuraban fuera del Continente Demoniaco. Por supuesto, hace mucho tiempo había habido Reyes Demonio agresivos y beligerantes, pero virtualmente todos ellos fueron exterminados en la Guerra de Laplace hace siglos. Los sobrevivientes que ahora gobernaban el Continente Demoniaco eran pacíficos y cautelosos por naturaleza, y en su mayoría no les interesaba el conflicto.

Aun así, a pesar de sus personalidades, estos reyes todavía eran lo suficientemente poderosos para tomar el control de un pedazo del aterrador Continente Demoniaco. Si uno de ellos decidía sembrar el caos en territorio humano, el daño sería incalculable. Tanto Ranoa, como Neris, y Basherant reaccionaron instantáneamente a la llegada de Badigadi, desplegando todos los caballeros a su disposición para interceptarlo; también pidieron la ayuda de emergencia del Gremio de Aventureros. Pero sus fuerzas todavía estaban a cierta distancia de la Universidad de Magia.

Como una medida de emergencia, las pequeñas unidades de soldados de las Naciones Mágicas ya estacionadas en la ciudad de Sharia se unieron a los aventureros locales y miembros del Gremio de Magos y rodearon el campus. Si las cosas llegaban a lo peor, ellos

tenían órdenes de retrasar al Rey Demonio hasta la llegada de las fuerzas principales.

Sin embargo, el propósito del Rey Demonio para venir aquí seguía siendo un total misterio. No fue difícil identificarlo. Había solo un Rey Demonio con la piel negra azabache y seis brazos: Badigadi el Inmortal. Él era uno de los reyes ancestrales que habían vivido desde antes de la Guerra de Laplace. Su más notable poder, como sugería su nombre, literalmente era la indestructibilidad. Gracias a su naturaleza pacífica, se conocía poco de sus capacidades en batalla, pero algunos historiadores creían que él una vez había luchado contra el propio Laplace. Eso significaría que incluso el temible Dios Demonio había fracasado a la hora de destruirlo totalmente.

¿Por qué tal persona de pronto apareció en la Universidad de Magia de Ranoa? ¿Y por qué él vagaba dentro de su campus, noqueando tanto a estudiantes inocentes como gente bestia visitantes durante su trayecto?

Pasaría algún tiempo antes de que se supieran las respuestas a estas interrogantes.

Rudeus

En este momento, yo estaba de pie en el centro de los Campos de Entrenamiento de Magia Avanzada de la Universidad… el cual era un nombre exagerado para este plano y vacío pedazo de tierra. En frente de mí estaba el Rey Demonio Badigadi. Mantuve mi cabeza en alto y mis brazos cruzados en un intento de proyectar algo de confianza, pero para ser perfectamente honesto, estaba un poco aterrado. Pero ¿pueden culparme? ¿Qué tan tranquilo estarías *tú* si tuvieras a un enorme demonio de seis brazos mirándote de esa forma?

Bien, lo admito. Últimamente, había comenzado a sentir que yo era bastante poderoso. Tengo que admitirlo. Pero aquí estábamos hablando de un Rey Demonio. Eso estaba un par de niveles arriba de lo que alguien *bastante poderoso* podía enfrentar. Sentía que el

universo me estaba castigando por volverme arrogante. Honestamente, quería correr gritando en dirección de las montañas.

Miré detrás de nosotros y vi que habíamos reunido a una gran multitud de espectadores. Parecía haber una cantidad pareja de estudiantes hombres y mujeres, con un buen número de profesores también. Si me daba la vuelta y huía, ¿qué iban a pensar de mí?

Pensándolo bien, me importaba una mierda lo que pensaran de mí. Pero sentía que había perdido mi oportunidad de escapar.

Repentinamente, alguien se abrió paso a través de la multitud de espectadores y trotó hacia mí con dificultad. Era un hombre mayor que usaba una peluca *ligeramente* llamativa. Aunque el estilo le venía bien. "He escuchado acerca de la situación de Jenius. Mis disculpas, pero ¿podrías, por favor, comprarnos algo de tiempo? Estamos reuniendo nuestras fuerzas tan rápido como nos es posible."

Con eso dicho, él se dio la vuelta y regresó a la multitud.

¿Quién se suponía que era ese sujeto? Tenía la sensación de que ya lo había visto antes. No lo recordaba ahora mismo, pero al menos entendí lo que quiso decirme. El Subdirector Jenius estaba al tanto de la situación, e iba a sacarme de este problema si yo lograba aguantar por el tiempo suficiente. Algunas veces eran genial tener a personas como esas de tu lado.

"Hrm," dijo Badigadi, observándome con todos sus brazos cruzados. "El chico ciertamente se está tomando su tiempo…"

"No creo que se demoré mucho más," respondí.

Ahora mismo, Fitz estaba buscando mi confiable vara Aqua Heartia. A petición mía, Badigadi había accedido a esperar hasta que estuviera aquí. Aunque no había esperado que Fitz se demorase tanto. Mi dormitorio no estaba tan lejos de la biblioteca, y yo había dejado mi vara de pie justo a un lado de mi cama con un pedazo de tela envolviéndola. Debería haber sido muy fácil de encontrar.

"Mm. Me apresuré a llegar aquí porque sé que ustedes los humanos siempre están apresurados, pero tú te ves bastante

tranquilo, chico. No esperaría menos de alguien que intrigó a mi prometida.”

“Su prometida… se refiere a, eh… la Emperatriz Kishirika, ¿no?”

“En efecto,” asintió Badigadi firmemente.

Por supuesto, yo no me había olvidado de la Emperatriz Demonio Kishirika Kishirisu. Ella fue quien me había regalado mi ojo demoniaco. Al principio no había creído que ella era la real, y se había marchado de forma tan abrupta después que estuve demasiado atónito para darle sentido a lo que había pasado…

Aun así, ¿por qué demonios su prometido había aparecido aquí para luchar conmigo *ahora*, después de todo este tiempo? De seguro él no estaba buscando casarse con Linia o Pursena. “Sabe, Su Majestad, yo solo tuve una breve conversación con la emperatriz. A pesar de que ella sí me concedió este ojo demoniaco.”

“¡Bueno, ella siempre está hablando de lo impresionante que eres, chico! Han pasado siglos desde que la escuché hablando de alguien con tanta emoción en su voz. ¡Por supuesto, yo soy un hombre muy tolerante, pero admitiré que estaba un poco celoso!”

¿Celoso? ¿De verdad? No era como si hubiera *hecho* algo con ella, ¿o sí? ¿Por qué él estaría enojado conmigo? ¿Acaso fue esa broma que hice acerca de querer hacerlo con ella? Pero eso no llegó a nada. Ella me rechazó porque tenía un prometido… el cual sería este sujeto. Bien.

“N-no hay nada especial acerca de mí, se lo aseguro,” dije, con la voz más serena que pude sacar. “Honestamente, yo solo soy un hombre miserable. No puedo imaginar por qué un Rey Demonio como usted estaría celoso de mí… la Emperatriz Demonio debe haber exagerado de alguna forma.”

Badigadi respondió estallando de risa, como si yo hubiera dicho un chiste verdaderamente divertido. “¡Buajajajaja! ¡No seas modesto, chico! He escuchado todo acerca de esa impresionante reserva de poder mágico que tienes dentro de ti.”

Impresionante sonaba demasiado exagerado. Si, se estaba volviendo evidente que yo tenía mucho más poder mágico que la mayoría de las personas. Pero de seguro no era lo suficientemente impresionante para poner celoso a un genuino Rey Demonio… ¿cierto?

Pero, ahora que lo pienso, Kishirika también había hecho un comentario al respecto. ¿Cuáles fueron sus palabras exactamente? A decir verdad, todo lo que podía recordar era a ella estallando de risa sin razón aparente… "Eh… bueno, sí. Admito que al parecer tengo un poco más de poder mágico que la mayoría de las personas."

"¡Jajajajaja! *Un poco más*, ¿eh? ¡Sí, en efecto!" Badigadi comenzó a rugir de la risa con cierto detalle. Después de un tiempo, él se quedó en silencio abruptamente y se dejó caer al suelo con un sonido seco. "Siéntate, chico."

Rápidamente tomé asiento. Badigadi todavía era enorme, incluso sentado. Sentía que estaba conversando con una montaña de músculos. Era una lástima que yo no hubiera sido bendecido con esa clase de físico.

"Parece que no entiendes lo que significa ser llamado *impresionante* por la Emperatriz Demonio Kishirika Kishirisu."

"… Bueno, supongo que no."

"Ella me dijo que tenías una cantidad impresionante de poder mágico. Incluso más que Laplace. Tú eres la primera persona a la que le ha dicho *eso*."

¿Laplace? Se refiere a… ¿ESE Laplace?

Aparentemente, yo tenía más poder mágico que un Dios Demonio. Honestamente, eso no se sentía bien para mí. Era verdad que no me había quedado sin poder mágico en mucho tiempo, pero no era como si mi cuerpo estuviera desbordado de poder o algo así.

"El Dios Demonio Laplace tenía una de las reservas de poder mágico más grandes de la historia registrada. En otras palabras, la tuya también es una de las más grandes."

"Oh, vamos. Eso no puede ser cierto."

A pesar de mis tranquilas protestas, mi corazón aun así latía con fuerza de la emoción. Después de todo, yo estaba hablando con un Rey Demonio aquí, alguien con siglos de experiencia en batalla. Casi se sentía como si un atleta profesional me estuviera diciendo que yo tenía *potencial* o algo así.

"Yo tampoco sé si es verdad. Después de todo, Kishirika puede ser un poco vaga en ocasiones. Hay una posibilidad de que pudiera haberte juzgado mal."

La expresión de Badigadi se volvió ligeramente sombría mientras dejaba salir estas palabras. ¿Tal vez él estaba recordando algún grave error que su prometida había cometido en el pasado? Honestamente, ella se veía del tipo que cometía errores descuidados.

"Bueno, admitiré que me he esforzado a la hora de pulir mi reserva de poder mágico a través de los años. Aunque no sé nada acerca de tener más que alguien más en la historia. ¿Acaso eso no significaría que cualquiera podría romper el record si entrena como yo lo hice?"

"No. Tal cosa normalmente sería imposible."

¿Entonces esto tal vez tenía relación con el hecho de haber reencarnado desde otro mundo? O quizás el Dios Humano de alguna forma había hecho *trampa* por mi bien sin siquiera notarlo…

"Hay una cosa que me gustaría preguntarle, Su Majestad. Si es que no le molesta."

"¿Y qué sería? Siéntete libre de preguntar lo que quieras."

"Eh, solo para que conste, no soy un lacayo de la persona que voy a nombrar. Así que apreciaría si no me ataca de pronto."

"Ya accedí a esperar, chico. Un Rey Demonio nunca rompe una promesa."

¿De verdad? Bueno, al menos es bueno saberlo. Voy a creer en

tu palabra, ¿bien? Sin violencia, por favor…

"¿Le suena el nombre Dios Humano?"

"…Chico, ¿dónde escuchaste ese nombre?"

"Él es alguien que en ocasiones aparece en mis sueños."

Cruzando su par de brazos superiores, Badigadi comenzó a acariciar su mentón pensativamente. "Mmm, ya veo. En tus sueños, ¿eh?"

"Su Majestad, ¿sabe algo de él?"

Badigadi se pausó por un momento, aparentemente inmerso en sus pensamientos, y entonces sacudió su cabeza. "¡No estoy seguro! ¡Creo que he escuchado antes el nombre, pero no puedo recordar dónde! Al menos, deben haber pasado algunos siglos desde que alguien lo mencionó frente a mí."

"¿De verdad? Bueno, gracias de todas formas." *Algunos siglos… eso es un poco vago. Supongo que él no tiene una buena memoria…*

"¡No hay problema! ¡Si lo recuerdo, no dudes en que te lo haré saber! ¡Buajajajajaja!"

"Lo apreciaría mucho."

"Eres demasiado serio, chico. ¡Ríete conmigo alguna vez! ¡Buajajajajaja!"

Badigadi ciertamente parecía un hombre que disfrutaba su vida. Yo no había dicho nada especialmente divertido durante toda esta conversación, y aun así él nunca dejó de reír.

Me descubrí recordando la noche que conocí a Ruijerd. Al principio habíamos conectado en un nivel personal riéndonos juntos, ¿no? Tal vez la risa era una especie de lenguaje universal en este mundo. Si la persona con la que estaba hablando estaba riendo, probablemente era grosero no responder de la misma forma.

Muy bien, hagámoslo. "¡Buaaajajajajajaja!"

“¡Bien! ¡Así se hace, chico! Es como Kishirika siempre dice: ¡ríe primero, piensa después! Ahora que lo pienso, ella estaba riendo la última vez que murió, ¿no? ¡Buajajajaja!”

Badigadi comenzó a reír una vez más. A pesar de su aterradora apariencia, él no se veía como un mal sujeto.

Mientras reíamos, el grupo de espectadores detrás de nosotros comenzó a volverse un poco ruidoso. Me di la vuelta para ver lo que estaba sucediendo. Parecía ser que había alguna clase de conmoción en medio de la multitud. Podía escuchar con dificultad los sonidos de voces gritando.

“¡Suéltame! ¡Tengo que entregarle su vara!”

“¡Detente! ¡Si se la das, él tendrá que comenzar el duelo!”

“Pero ¿qué tal si el duelo comienza *de todas formas*? ¿¡Solo te vas a quedar aquí y ver cómo muere!?”

“E-eso no es lo que yo—”

“¡Déjalo en mis manos!”

“¡Ah! ¡Zanoba!”

“¿¡Zanoba Shirone!? ¡Suéltame! ¡Suélta—Au! ¡Au au au!”

De pronto, Fitz-senpai se liberó de la multitud y corrió hacia mí a una velocidad feroz. El tipo era realmente rápido de pies. Tenía que estar moviéndose tres veces más rápido de lo que yo podía. Tal vez deberíamos pintarlo de rojo y pegarle un cuerno en su cabeza…

“Hah… hah… Lo siento, Ru… Rudeus. Los profesores trataron de detenerme…” Jadeando por aire, Fitz se detuvo frente a mí. Él tenía mi vara abrazada en sus brazos.

“Usted es, eh… malditamente rápido, Fitz-senpai.”

“¿Eh…? Hah… No. Mis zapatos son objetos mágicos, eso es todo…”

Miré hacia las botas que Fitz siempre parecía estar usando. Ni siquiera me había dado cuenta de que tenían una naturaleza mágica. Su manto probablemente también estaba encantado, ¿no? Él nunca se lo quitaba, incluso cuando hacía calor afuera. "No me diga. ¿Esos lentes de sol también son mágicos?"

"Hah… hah… Oh, estos. Sí, son… eh, espera. Lo siento, pero eso es un secreto…" Fitz se rio suavemente y sonrió de la vergüenza.

¿Por qué este sujeto se tenía que ver tan malditamente lindo cuando reía? Él estaba confundiendo mucho a mi pobre corazón.

"Hah… En fin, aquí tienes. Buena suerte, Rudeus… solo no te esfuerces demasiado, ¿bien? Si en algún momento sientes que no puedes ganar, entonces solo pide perdón y corre. Estás enfrentando a un Rey Demonio. Nadie va a culparte. Tu vida es más importante que tu orgullo."

Asintiendo, recibí a Aqua Heartia de Fitz. Había pasado un tiempo desde que luché en una batalla real con esta cosa en mis manos. *Hagamos lo posible, compañera. Si salimos de esta en una pieza, voy a ir directamente a casa y casarme con mi amada Ensalada de Piña…*[2]

Levantando una bandera de muerte solo porque quería hacerlo, retiré la pieza de tela que cubría a Aqua Heartia. Fitz dejó salir un gran jadeo de asombro. Una idea traviesa apareció en mi mente, por lo que fui incapaz de resistirme. "… Fitz-senpai, dé un vistazo a la gema de mi vara. ¿Qué opina?"

"E-es realmente *grande…*"

Oh, vaya. Creo que algo ahí abajo acaba de retorcerse. ¿Qué pudo haber sido?

Bueno, suficiente de juegos.

Badigadi ya se había puesto de pie y estaba flexionando animadamente sus seis hombros. ¿Había logrado ganar el tiempo suficiente? Era improbable. Pero honestamente, no tenía idea de cuánto tiempo tenía que entretenerlo para que todos los soldados de

la ciudad se reunieran.

Fitz trotó de regreso hacia la multitud, viéndose un poco reluctante a dejarme. Personalmente, no me habría molestado si él se quedaba conmigo. Un par de refuerzos serían geniales ahora mismo. *De verdad. ¿Ayuda? ¿Alguien?*

"¿Estás listo, chico?"

"Para ser honesto, preferiría pasar algo más de tiempo charlando…"

"¡Buajajajaja! ¡Habrá suficiente tiempo para eso más tarde!"

¿Eso significaba que él no iba a matarme? No, no era seguro asumir nada. Este tipo se veía tan descuidado como para accidentalmente arrancarme la cabeza, asumiendo que alguien con mucho poder mágico podía aguantar uno o dos golpes.

Consideré decir algo. ¿Lastimaría pedirle un duelo no letal…?

Badigadi estaba ahí de pie casualmente, con sus manos en su cadera. Por lo que podía ver, él no iba a arremeter hacia mí. Tal vez estaba esperando que yo diera la señal del comienzo de la batalla. Solo como una precaución, activé mi Ojo de la Premonición.

"… ¿Eh?"

Para mi sorpresa, me mostró… nada. Literalmente no había nada de pie donde estaba Badigadi actualmente.

"¿Por qué te ves tan sorprendido, chico? Ah, ya veo. Ya intentaste usar el ojo demoniaco que Kishirika te dio, ¿cierto? Lo siento, pero no funcionan en mí." Badigadi dejó salir un resoplido de orgullo mientras anunciaba esto despreocupadamente.

Esperen, ¿de verdad? ¿El ojo demoniaco es completamente inútil en su contra? Supongo que debí haber esperado eso de un Rey Demonio… Esto definitivamente era un problema. Mis probabilidades de lograr evitar un golpe fatal acababan de disminuir dramáticamente. Físicamente hablando, yo no era nada especial; si él

me golpeaba en el lugar equivocado, eso podría ser todo para mí. “Su Majestad…”

“Badi está bien. Permito que aquellos que rieron junto a mí me llamen por ese nombre.”

“Entonces, Rey Badi. Tengo una solicitud.”

“¿Qué clase de solicitud?”

“Me gustaría que perdonase mi vida, incluso si pierdo este duelo.”

Badigadi se largó a reír una vez más. “¡Buajajajaja! ¿Rogar por tu vida incluso antes de haber comenzado? ¡Nunca dejas de divertirme!”

“Bueno, es algo trágico perder la vida, ¿no cree?” dije.

“Ah, sí. ¡Ustedes los humanos mueren demasiado rápido! ¡Escuché que muchos de ustedes se sienten de esa forma!” respondió el Rey Demonio entre risas. “Pero ¿por qué estás tan seguro de que perderás? Uno pensaría que alguien con una reserva de poder mágico masiva como la tuya le daría algo de confianza a un hombre.”

“Hace no mucho tiempo casi fui asesinado por alguien llamado el Dios Dragón. Eso probablemente tiene algo que ver.”

La risa de Badigadi se detuvo abruptamente. “¿El Dios Dragón? ¿Hablas de Orsted? ¿Luchaste contra él y saliste con vida?”

“Por poco. Si él no me hubiese perdonado por capricho, yo no estaría aquí de pie el día de hoy.”

El rostro del Rey Demonio de pronto estaba realmente serio. Esto no se veía bien. Había bajado la guardia cuando él no reaccionó al nombre Dios Humano. ¿Qué tal si Orsted era a quien no debí haber mencionado? *Hablando de alguien descuidado*…

“Dime, chico. ¿Fuiste capaz de herir al Dios Dragón en esa batalla, incluso un poco?”

“¿Eh? Sí, supongo. Logré rasgar un poco de piel de la palma de su

mano. Pero eso fue todo.”

Badigadi cerró su boca con fuerza y comenzó a mirarme ferozmente. El efecto fue *ligeramente* intimidante.

V-vamos, ¿por qué no comenzamos a reírnos de nuevo? Buajajaja…

“En ese caso, a mí también me gustaría hacer una solicitud.”

“¿D-de verdad?” dije tan tranquilamente como pude, observando la expresión de Badigadi. “¿Cuál sería?”

“Tienes un disparo.”

“…”

“Golpéame con la magia más fuerte que tengas. Te daré una oportunidad, nada más. Puedes usar el hechizo que lastimó al Dios Dragón. Si logra perforar mi aura de batalla y lastimarme, entonces tú ganas. Si no recibo daño, entonces yo gano. ¿Qué te parece eso?”

Ooh. ¡Me parece genial! La verdad no pude haber pedido algo mejor. Ni siquiera tendría que recibir un golpe. “Eh, claro, pero ¿no es demasiado unilateral?”

“¿Unilateral? ¿Dijiste unilateral? ¡Mm, es verdad! Muy bien. Si no puedes herirme con tu magia, entonces yo te golpearé con un contraataque. ¡Será un solo golpe!”

Maldita sea. Acabo de cavar mi propia tumba.

Un ataque de este monstruo probablemente sería suficiente para pulverizar mi corazón. Probablemente debería dejar de hablar ahora mismo antes de perjudicarme aún más.

“Entiendo. Entonces así será.”

“¡Muy bien!”

Finalmente, levanté a Aqua Heartia hacia el frente y comencé a concentrarme.

“Ufff…”

Respiré profundamente, y comencé a reunir tanto poder mágico como pude en mi vara. Estaba conjurando un Cañón de Piedra, uno de los hechizos con el que estaba más familiarizado. Pero me aseguré de que este proyectil fuera mucho más duro que el que le había disparado a Orsted. Había conjurado ese hechizo rápidamente, a causa de mi desesperación. No había estado sosteniendo mi vara, y solo había usado una mano. Esta vez, no tenía ningún apuro. Una vez que reuniera suficiente poder mágico, debería ser capaz de hacer que el hechizo fuera muchas veces más poderoso.

Proyectil: Sólido e increíblemente duro.

Crear la *bala* no era muy diferente de cómo creaba una figura. Pero me concentré completamente en su dureza, ignorando propiedades como su resistencia y elasticidad. Le di la forma de un eje, con una punta fina al final, y agregando un patrón de estrías.

Modificaciones: Rotación rápida.

Mientras más rápido girase, mejor. Me concentré hasta que mi bala era solo una mancha. Ni siquiera tenía idea de cuántas rotaciones por segundo quería lograr.

Velocidad: Máxima.

Esta era la parte más crítica, así que le imbuí tanto poder mágico como me fue posible. Nunca antes había usado tanto poder mágico en un Cañón de Piedra. Dada la cantidad de tiempo que requería para ser preparada, esta versión del hechizo probablemente no sería de utilidad en un combate real… y para la mayoría de los monstruos, probablemente sería demasiado. Pero este hombre era un Rey Demonio. Él bien podría solo sacudírselo de encima. Al menos, esperaba poder hacerle un rasguño. Yo de verdad no quería que esos enormes brazos me golpearan en la cara.

“Muy bien. Aquí voy.”

“¡Excelente! ¡Dispárame!”

Disparé el hechizo.



Mi bala desgarró a través del aire con un sonido agudo. No hubo ningún retroceso; por alguna razón, nunca lo había con la magia. Pero eso no hacía que su poder fuera menos letal.

La piedra se estrelló en Badigadi con un estallido enorme. Toda la parte superior de su cuerpo fue arrancada; sus seis brazos se desintegraron instantáneamente. Su parte inferior, todavía intacta, fue mandada a volar varios metros hacia atrás y quedó tendida sin fuerzas en el suelo.

"… ¿Eh?"

Lo que quedó de Badigadi ni siquiera se retorcía. Había estado esperando que mi ataque solo… revotara en él con un sonido *divertido* o algo así. ¿Qué *era* esto?

Lenta y temerosamente, caminé hacia el cuerpo de Badigadi y lo miré. La parte intacta de su cuerpo por alguna razón no estaba sangrando. ¿Así eran las cosas con un Rey Demonio? Dado lo mucho que se rio, había supuesto que él no lloraba mucho… Pero tal vez no había absolutamente nada de líquido en su cuerpo.

"… ¿Eh?" *Esperen, ¿es en serio? Esto no puede estar pasando…*

¿Él está *muerto*?

Yo aún no comprendía lo que acababa de suceder. Cuando me di la vuelta, descubrí que la multitud de espectadores me estaba mirando en completo silencio. Sus miradas me dieron escalofríos. Ni siquiera se estaban moviendo.

Tragué saliva por reflejo. El sonido de mi garganta pareció ser extrañamente fuerte. ¿De verdad lo había asesinado?

Eso no puede estar bien. Es decir, vamos. Él se veía completamente confiado. ¿Eh? Él dijo que era inmortal, ¿cierto? ¡Él me dijo que le diera con lo mejor que tenía! ¡Ni siquiera se veía preocupado! ¿¡Qué demonios!?

Necesitaba tranquilizarme. Y asegurarme de entender

exactamente lo que había hecho.

Lenta y temerosamente, me di la vuelta para mirar hacia Badigadi una vez más.

"¡Buajajajaja! ¡He REVIVIDO!"

Estuve a punto de disparar otro Cañón de Piedra por reflejo.

Badigadi estaba de pie justo en frente de mí, con vida una vez más… y casi la mitad de grande que antes. Ahora él apenas tenía mi estatura, pero su cabeza no era más pequeña que antes. El efecto era un poco bizarro. Pero eso no era muy importante ahora mismo.

"Oh. Está vivo…"

Eso definitivamente era un alivio. Me había convencido a mí mismo que había asesinado a un hombre sin siquiera tener la intención de hacerlo. Fue bueno que no estuviera enfrentando a un ser humano normal.

"¡Buajajaja! ¡Pensé que estaba acabado, chico! En cualquier caso, ahora todo tiene sentido. Fue sabio de tu parte prevenir una batalla real. ¡Si hubiéramos luchado con todo, toda esta área habría sido reducida a un páramo estéril!" Badigadi dejó salir un sostenido estallido de risa. Supongo que encontraba divertida la idea.

Durante los segundos siguientes, todos sus seis brazos vinieron arrastrándose hacia él a través del suelo y se unieron a su cuerpo. Él se estaba haciendo más grande, a pesar de que aún no había regresado a la normalidad.

"Ciertamente me enviaste a volar una gran distancia, chico. ¡Tal parece que tomará algo de tiempo antes de que vuelva a ser yo otra vez!" Badigadi se veía inexplicablemente emocionado al respecto. "¡Tú ganas esta vez, Rudeus!" continuó él animadamente. "¡Siéntete libre de hacerte llamar un héroe!"

"No creo que lo haga, pero gracias de todas formas."

"¡Entonces al menos regala a la multitud un grito de victoria! ¡Buajajaja!"

Badigadi tomó mi mano derecha, la cual aún sostenía mi vara, y la levantó en el aire como un referí anunciando el ganador de una pelea de boxeo. “Eh…”

Bueno, como sea. Si él dice que gané, supongo que gané.

“¡Ganeeeeeeé!”

Los espectadores respondieron a mi grito con un silencio total. Por alguna razón, nadie hizo sonido alguno.

Después de varios segundos, Badigadi asintió para sí mismo. “No se ve que se hayan divertido, ¿o sí? Bueno, no queda de otra. Es hora de que tú recibas *mi* puño.”

“¿¡Qué!?” *¡Ese no era el trato!*

Antes de que pudiera objetar, él me golpeó directamente en la cara. Con tres de sus puños al mismo tiempo.

Por supuesto, él todavía estaba sosteniendo mi brazo, así que no tuve ninguna posibilidad de defenderme. El golpe me dejó inconsciente.

Eres… un mentiroso…

* * *

Después de esto, Badigadi aparentemente se fue hacia algún lugar con un sujeto usando un peluquín, un hombre de mediana edad apuesto usando una armadura, y un anciano usando una túnica. Parecía ser que los peces gordos tenían un par de cosas que discutir en privado.

En cuanto a mí, permanecí recostado en la enfermería por un tiempo antes de recuperar la consciencia. Una vez que lo hice, el Subdirector Jenius me llevó a una habitación en el Edificio de los Profesores y me ofreció algo de té y bocadillos mientras me recuperaba.

Él no me pudo decir mucho. Sonaba a que el propio Jenius no

estaba muy seguro de lo que estaba pasando. El Rey Demonio había aparecido de la nada, vagó por el lugar noqueando tanto a estudiantes como gente bestia por igual, me retó a un duelo, me permitió quedarme con la victoria, y después me dejó inconsciente. Eso era todo lo que sabíamos, pero no era suficiente para darle sentido a la situación. Aun así, parecía que nadie atacado por Badigadi había muerto a causa de sus heridas. Él supuestamente era un sujeto pacífico por naturaleza, así que eso probablemente tenía sentido.

Un número importante de personas estaba tratando de descubrir sus objetivos mientras nosotros hablábamos. El tipo con el peluquín en realidad era el director de esta escuela. Me tomó un minuto recordar que su nombre era Georg, un Mago de Viento de nivel Real. Ya lo había visto una vez antes, durante la ceremonia de ingreso. Junto a él en su conversación con Badigadi estaban los líderes del Gremio de Magos y el capitán de los caballeros de las Naciones Mágicas posicionados en esta ciudad.

“Pero debo decirlo, Rudeus, ese fue un esfuerzo verdaderamente impresionante. ¡Derribaste a un Rey Demonio con un solo ataque preventivo, y él incluso te reconoció como el ganador! El director creía que un aventurero solitario como tú solo podría comprarnos algo de tiempo… ¡pero de seguro nadie esperaba esto! ¡Hiciste que mi sangre hirviera de la emoción por primera vez en muchos años!”

Había emoción genuina en la voz del subdirector. Parecía que la multitud no había escuchado mi conversación con Badigadi antes del duelo. Nada de esto era tan impresionante cuando considerabas que él me había dejado atacar primero, y que yo nunca había estado en peligro.

Jenius me aduló por mucho tiempo más hasta que finalmente me dejó seguir mi camino. Pero me dijo que me quedara en mi dormitorio hasta que todo estuviera resuelto.

* * *

Mientras dejaba el Edificio de los Profesores, Zanoba se acercó corriendo para encontrarse conmigo. “¡Ah, ahí está, Maestro! Vi cada segundo de su duelo. ¡Fue verdaderamente impresionante! Pero

supongo que debí haber esperado su victoria.”

Yo sacudí mi cabeza. “Solo me dejó entrenar con él, eso es todo.” Era cierto que mi hechizo había atravesado su aura. Pero él ni siquiera había tratado de esquivarlo o defenderse. Y dado el hecho de que podía regenerarse completamente cuando era derrotado, yo nunca podría haberlo derrotado en una batalla real.

“¡Está siendo demasiado modesto!” dijo Zanoba con una sonrisa. “¡Entrenar mano a mano con un Rey Demonio es lo suficientemente impresionante, se lo aseguro!”

Cuando miré hacia Julie, ella se veía todavía más asustada de lo usual. Supongo que había sido un espectáculo bastante grotesco, incluso a la distancia. Con algo de suerte no la había traumado para toda su vida.

* * *

Durante el camino de regreso a mi dormitorio, me encontré con Cliff y una Elinalise aparentemente muy satisfecha. “Hola, Rudeus. ¿Qué fue toda esa conmoción de antes?”

“Um, ¿qué han estado haciendo durante las últimas horas?”

“Ah, ya sabes… esto y aquello. Jejejeje.”

Cliff se sonrojó completamente mientras Elinalise reía. “¡No tenías que decirle!”

Parecía que ambos habían estado disfrutando de algo de diversión adulta durante toda la duración del asalto del Rey Demonio sobre la Universidad. *Bien por ustedes, supongo*. “El Rey Demonio Badigadi apareció de la nada y me retó a un duelo. Por suerte logré ganar.”

“¿Eh?” dijo Elinalise, viéndose bastante sorprendida. “¿Él ya está aquí?”

… ¿Ya? ¿Qué demonios se supone que significa eso? “Elinalise, ¿sabías que él iba a venir?”

“Sí, así es. Pero él se estaba quedando con la tribu Ogro… dijo

que se estaría quedando ahí por un tiempo, por lo que yo debería continuar sola. Los demonios como él no le prestan mucha atención al paso del tiempo, ¿sabes? Pensé que él se quedaría ahí por al menos una década, y solo han pasado dos años desde que nos separamos…”

Probablemente ignorarías el paso del tiempo después de haber vivido por miles de años, ¿no? Sabía que los años pasaban mucho más rápido ya que lo sufrí después de los 30 en mi vida anterior… a pesar de que eso no era exactamente comparable.

“En cualquier caso, él no es un mal hombre, ¿o sí?”

Yo asentí. “Sí, él se ve como un sujeto decente.” Él al menos era mejor que la mayoría de la realeza. Esa personalidad alegre suya era algo encantadora. Rompió su promesa, pero parecía justo devolver el golpe cuando alguien te había arrancado la cabeza.

“Eh, ¿de qué están hablando ustedes dos?”

“Vaya. ¿Te estás sintiendo celoso, mi Cliff? ¡No te preocupes! Ahora te pertenezco a ti, en cuerpo y alma.”

“Ese no es el pro—Gah, deja de pegarte a mí. Rudeus está observando…”

“Entonces mostrémosle una o dos cosas…”

Los dos comenzaron a ponerse cariñosos, así que me encogí de hombros y me fui. Mientras daba vuelta en la esquina, escuché a Cliff protestar, “¡Pero un Rey Demonio no debería simplemente aparecer aquí!”

Sí. Eso fue lo que pensé yo también, amigo.

* * *

Fitz-senpai estaba esperando por mí en la entrada de mi dormitorio.

Cuando lo vi, él puso una expresión que no fui capaz de descifrar. ¿Tal vez era emoción? Sus mejillas estaban un poco sonrojadas, y sus manos estaban apretadas en forma de puños. Casi parecía que estaba

demasiado emocionado como para expresar sus pensamientos en palabras. “Eres… ¡Eres realmente fuerte, Rudeus!”

Vaya. Hoy no es muy elocuente, ¿eh?

“¡Nunca pensé que lo derribarías de un solo disparo!”

“Bueno, decidimos que yo dispararía un hechizo hacia él, y que su poder determinaría al ganador. Así que solo usé el hechizo más poderoso que tengo.”

“¿El hechizo más poderoso? Pero ese es el mismo que usaste conmigo en tu examen, ¿cierto? ¿Era una versión mejorada?”

“Sí, era un Cañón de Piedra. Es solo que lo cargué tanto como pude.”

“Así que incluso un hechizo de nivel Intermedio puede ser así de poderoso si eres un verdadero maestro, ¿eh…?” Con un murmullo de admiración, Fitz se giró hacia un costado y conjuró una bala de piedra rotatoria propia. Después de un momento, él la disparó; zumbó a través del aire y perforó el suelo a cierta distancia.

“Bueno, no estoy seguro de poder llamarme un verdadero maestro.”

“Pero usas en su mayoría magia de Tierra, ¿no?”

“Sí, supongo. Por un tiempo estuve dependiendo de los hechizos de Agua, pero hace algunos años cambié a usar hechizos de Tierra casi de forma exclusiva.”

“¡Lo sabía! Definitivamente mejoras en una disciplina cuando la usas una y otra vez.”

¿Eso era verdad? Supongo que sonaba plausible. Por ejemplo, sentía que estaba mejorando constantemente a la hora de fabricar figuras. “… Sí, eso creo. Al menos creo que me estoy volviendo un poco más preciso.”

“¡También puedes usar más poder mágico cuando la dominas!”

“Supongo que sí. A decir verdad, fabricar esas figuras requiere mucho poder mágico, ¿sabe?”

Fitz parecía estar disfrutando mucho esta conversación. Ahora que lo pienso, no habíamos hablado de magia de esta forma muy seguido, ¿o sí?

“Oh, estoy hablando demasiado. Debes estar cansado, ¿no? No tenía la intención de quitarte tanto tiempo. Ve a descansar un poco.”

“Eh, bien. Gracias.”

Y así, Fitz se apartó y comenzó a trotar hacia los edificios de la escuela. Yo quería seguir con la conversación, pero él probablemente estaba ocupado. Como resultado de ese incidente, el consejo estudiantil probablemente tendría muchas cosas con las cuales lidiar.

* * *

Al fin estaba de vuelta en mi habitación. Apoyé mi vara contra la pared. Hoy había sido un día muy largo, con el asunto del Rey Demonio y todo lo demás. La fatiga física y mental me invadió en el momento que miré hacia mi cama.

Me recosté y me permití un momento de relajo.

* * *

El siguiente mes pasó sin ningún evento destacable. Después de algunas cuidadosas negociaciones, los tres miembros de las Naciones Mágicas habían decidido reconocer a Badigadi como un invitado oficial por la duración de su estadía en sus países. Badigadi, por su parte, se disculpó por las molestias que había causado ofreciendo uno de sus brazos al Gremio de Magos para que pudieran estudiar su inmortalidad. Él también accedió a actuar como un instructor de artes marciales temporal para los caballeros estacionados en Sharia.

Pero eso no era todo…

* * *

En nuestra siguiente sesión de consejo de curso, mis dos

subordinadas peludas una vez más estaban en sus asientos. Badigadi había lidiado con todos sus pretendientes, así que aparentemente era seguro que ellas fueran a clases una vez más.

"¡Tú eres el hombre, Jefe! Te lo agradezco de nuevo, miau. ¡Pronto te recompensaremos por los problemas!"

"Pero no esperé que un Rey Demonio apareciera. Nosotras somos demasiado sensuales para este mundo, ¿no crees? Buen trabajo protegiéndonos. Te daré mi permiso para acariciar los pechos de Linia."

"Lo aprecio." Ya que me habían dado la autorización, hice lo que debía.

"¡Miaaaaaaau!" respondió Linia, rasguñándome la cara.

¿Qué pasó con mi permiso? ¿Qué pasó con darme algo por los problemas? Vaya que son malagradecidas. Cada chica tiene un par de estas, ¿cierto? ¿Cuál es el problema con tocar algunas?

"Usted siempre es tan… decidido con las mujeres, Maestro," dijo Zanoba, pensativamente. "Y, aun así, nunca parece ir tras ellas seriamente…"

"¡Oye!" rugió Cliff. "¡Ya basta, Zanoba! Recuerdas su condición, ¿cierto?"

"… Ah, sí, por supuesto. Le ruego me disculpe."

Últimamente, Cliff se había estado sentando más cerca de nosotros. Parecía que Elinalise le había estado contando un par de cosas acerca de mí. No sabía lo que le estaba diciendo exactamente, pero no puede haber sido tan malo, ya que Cliff ahora era considerablemente más amigable.

Por cierto, todos parecían estar asumiendo que Eris me había dejado a causa de mi condición. Aunque no era como si importara. Ya me había olvidado completamente de ella. ¡De verdad!

En una nota aparte, estos días Cliff y Elinalise no estaban siendo

tan íntimos en público. Aunque no parecía que hubieran roto o algo así. Cada un par de días, había notado que Cliff se arrastraba por el campus con apariencia de zombi. Elinalise claramente lo estaba manteniendo muy ocupado de noche. Ellos probablemente habían llegado al acuerdo de terminar con las muestras públicas de afecto.

Aun así, ¿acaso toda esta diversión no se entrometería en los estudios de Cliff? Por supuesto, yo no iba a meterme. Era su vida, y podía vivirla como quisiera. Si hubiera algo, diría que estaba un poco celoso. Solo un poco.

"… Gran Maestro, no tengo suficiente poder mágico para endurecer esta parte. ¿Puede hacerlo por mí?"

Julie estaba trabajando devotamente en sus figuras, día y noche. Había estado comenzando a darle algunos tutoriales acerca de cómo fabricarlas a mano, en paralelo con nuestras lecciones del método mágico. Aunque esa no era mi especialidad, así que estábamos recibiendo algo de ayuda de un enano que estaba en el mismo año que Zanoba.

En cuanto al Rey Demonio Badigadi… Yo solo tenía una pequeña noción de la situación. Él había dicho que vino hasta aquí porque estaba celoso de mí. ¿Eso no significaría que yo sería considerado parcialmente responsable por todo el daño que él había causado? Quería pensar que Jenius no llegaría a eso. Después de todo, él fue quien me reclutó.

Mi tren de pensamiento fue descarrilado por el sonido de la puerta del salón abriéndose completamente. Con la excepción de Silent, todos los estudiantes especiales ya estaban en sus asientos. Y era demasiado temprano para la llegada del profesor. ¿Acaso Silent iba a hacer su gran aparición?

"¡Buajajajajaja!"

Una risa retumbante hizo eco a través del salón. Un segundo después, él entró.

Sin un momento de vacilación, él marchó hacia el podio y miró hacia nosotros como un emperador observando su territorio.

“¡Contemplen! ¡Soy yo, Badigadi, el Rey Demonio Inmortal!”

¿Esto de verdad está pasando? Él de verdad está… ¿¡usando un uniforme escolar!?

* * *

El Rey Demonio Badigadi se había matriculado oficialmente en la Universidad de Magia de Ranoa como una especie de truco publicitario. Por supuesto, él no estaba estudiando nada, pero tenía el hábito de sentarse en clases y hablar con los estudiantes que llamaban su atención… lo cual usualmente terminaba con ellos huyendo para pedir ayuda desesperadamente. Aquellos que eran lo suficientemente valientes para quedarse cerca supuestamente eran recompensados con curiosidades de sus vastas reservas de conocimiento, pero eran pocos y aparecían cada bastante tiempo.

Pero, de una u otra forma, las cosas habían llegado a una conclusión relativamente pacífica.

Capítulo 5: La Máscara Blanca – Primera Parte

Recientemente, parecía que algunas personas estaban un poco asustadas de mí. Y por *algunas personas*, me refiero básicamente a cada estudiante asistiendo a la Universidad de Magia.

Al principio, simplemente pensé que todos me estaban evitando por alguna razón. No era como si hubiese estado exactamente equivocado. Pongamos un ejemplo: en ocasiones yo estaría caminando a través de un pasillo hacia un grupo de hombres rudos mientras me dirigía a mi habitación. Naturalmente, yo daría un paso al costado para que ellos no me acosaran, ¿cierto? Pero por alguna razón, ellos se apartaban de *mi* camino. Algunas veces ellos incluso mirarían por la ventana y hablarían acerca de lo genial que estaba el clima, a pesar del hecho de que estaba nevando.

Por supuesto, yo estaba feliz de que no me estuvieran molestando. Pero en retrospectiva, tal vez ellos estaban pensando exactamente lo mismo que yo.

Descubrí lo que estaba pasando solo después de un incidente que tomó lugar cuando volvía de mi clase de Desintoxicación Intermedia una tarde. Cuando salí del salón después del final de la clase, vi a Goliade en el pasillo justo afuera. Sí, *esa* Goliade—la bola demoledora humana que me había acusado falsamente de robar ropa interior en mi primer día aquí. Ella se dio cuenta de mi presencia en el mismo instante en que yo me di cuenta de la suya. Nuestros ojos se encontraron.

Ambos técnicamente éramos conocidos, y ella había estado aquí por más tiempo que yo. Creí que sería grosero solo irme sin siquiera saludar… y también sentí que debía disculparme por nuestro último encuentro.

Pero, mientras me acercaba, Goliade se retorció y apartó su mirada. Ella encogió sus hombros para hacerse ver lo más pequeña

posible, y miró hacia la distancia con una expresión temerosa, intentando a propósito no verme.

“Eh, hola, Goliade. He estado queriendo hablarte acerca de lo que sucedió durante mi primer día aquí…”

Cuando le hablé, ella inmediatamente comenzó a temblar como un venado recién nacido. “Yo… siento eso,” dijo ella casi como un chillido. “De verdad… de verdad lo siento. Por favor, yo no sabía…”

Su actitud parecía *ligeramente* diferente de la última vez que nos vimos. A decir verdad, estaba un poco sorprendido. Esto casi me hacía sentir como si la estuviera amenazando o algo así. “Eh… la verdad quería disculparme contigo. En ese entonces no conocía las reglas acerca de los dormitorios, ¿sabes? Pero no volveré a cometer ese error, así que…”

Mientras tenía problemas para decir lo que había planeado, un grupo de espectadores comenzó a reunirse a nuestro alrededor.

“Oye, mira, es Rudeus.”

“¿Él todavía tiene resentimiento por lo que pasó en su primer día?”

“Cielos. Pobre Goliade…”

“Él fue quien rompió las reglas, ¿cierto? Es un bravucón…”

“Cállate idiota. ¿Qué tal si te escucha?”

Sus murmullos eran como dagas en mi pecho, y estaban llenos de lástima por Goliade. Podía ver lágrimas reuniéndose en sus ojos. Honestamente, yo también tenía ganas de llorar. ¿Qué diablos estaba pasando aquí? La forma en la que me miraban realmente dolía.

“¿Qué es todo esto, miau? ¿Quién está peleando en el pasillo?”

“Alguien tiene demasiada puta energía, ¿eh?”

En ese preciso momento, Linia y Pursena de casualidad aparecieron. Ellas se abrieron paso a través de la multitud, y me

vieron a mí y a Goliade. Después de estudiar su rostro con lágrimas por un momento, ellas sonrieron y asintieron entre sí, para luego pararse entre nosotros de forma confiada. “Hola, Jefe. ¿Por qué no lo dejas así, miau? Goliade no tenía la intención de molestarte. ¿Podrías perdonarla por nosotras? Tenemos que cuidar a las demás chicas gente bestia.”

“Vamos, Goliade, todo está bien. Solo no provoques el lado malo del Jefe de nuevo, ¿entiendes? Tienes suerte de que su mano derecha estuviera pasando por aquí. Si no fuera por mí, él podría haberte convertido en carne picada.”

“¡B-bien! ¡Gracias!” Goliade hizo una reverencia de agradecimiento hacia las dos, se dio la vuelta y salió corriendo rápidamente, viéndose considerablemente más pequeña de lo que en realidad era.

“¡Que el resto de ustedes también se largue, miau!” gritó Linia. “¡Se acabó el espectáculo!”

La multitud de espectadores se esparció rápidamente como un nido de arañas bebé. Dejé salir un suave suspiro de alivio. Pero cuando me di la vuelta hacia Linia y Pursena, esperando alguna clase de explicación, descubrí que ellas ya habían comenzado una de sus características rutinas de comedia.

“Bien, Pursena. ¿Qué quisiste decir con eso?”

“¿De qué estás hablando, Linia?”

“¡Obviamente *yo* soy la mano derecha del Jefe!”

“Últimamente él ha estado consiguiendo muchos lacayos nuevos. Tú eres demasiado estúpida para mantener las cosas bajo control.”

“¿¡Miau!? ¡Tus notas son tan malas como las mías!”

“Vamos, ustedes dos,” las interrumpí finalmente. “Ambas pueden ser mi mano derecha, ¿bien?”

“No lo entiendes, Jefe, miau. ¡Debemos tener un orden jerárquico!”

“Así es. Es malditamente importante.”

Podía entender que a la gente bestia les gustaran las jerarquías, pero yo no recordaba establecer ninguna pandilla, y no me importaba cuál de ellas era cual mano. Dejando eso de lado, ellas acababan de sacarme de un problema. Debería comprarles algo para expresar mi gratitud. ¿Será suficiente con algo de pescado fresco y un pedazo de carne?

“En fin, esa Goliade de seguro fue estúpida por meterse contigo, Jefe. ¿Qué te hizo, miau?”

“Eh, ella me confundió con un ladrón de ropa interior en mi primer día aquí, pero…”

“¿Eh? ¡Recuerdo eso! ¡Esperen! ¿¡Así que ese ladrón fantasmal de bragas fuiste tú todo el tiempo, Jefe!?”

“Eso es un retorcido, sabes.”

De pronto, ambas me estaban mirando con reproche en sus ojos. *¿Qué tal si me dejan terminar mi oración? ¡Fui acusado falsamente!* Tal vez debería regalarles una segunda dosis de desesperación y humillación en vez de carne y pescado.

“Ahora que lo pienso, Goliade estuvo presumiendo acerca de eso por un tiempo. Ella dijo que atrapó a un cobarde de primer año con las manos en la masa, pero que Fitz lo protegió. Supongo que ahora ella es la cobarde, ¿eh? Qué gracioso.”

“Ella estaba hablando mal de ti, ¿y la dejas irse como si nada? Eso es muy honorable de tu parte, Jefe, pero debemos enviar un mensaje con esto. Nos encargaremos de ello, miau.”

Eso sonaba un poco siniestro. ¿Acaso estas dos no deberían haber superado su etapa de delincuentes para este momento? “Por favor, no le hagan nada. No quiero ir creando enemigos por pequeñeces.”

“Pffft. ¡Tienes que ser más ambicioso, Jefe! ¿A quién le importan los enemigos nuevos, miau? ¡Podríamos gobernar cada dormitorio de esta escuela si hacemos equipo para derrocar a Ariel!”

"Ella tiene razón, sabes. Jefe, tú ya venciste a Fitz, así que podrías conquistar esta escuela en un parpadeo."

¿Qué pasaba con las ansias de poder de la gente bestia? En serio, todos ellos eran un montón de decepticons confusos. "Digamos que obtengo el poder sobre los dormitorios y todo eso. ¿Qué haría con esa autoridad?"

No podía importarme menos estar en la cima de todo. Yo fundamentalmente estaba tratando de evitar conflictos siempre que era posible, y tomar la posición de líder básicamente garantizaba que *alguien* fuera a odiar tu actitud. En este mundo, transitar por el camino equivocado en un mal momento era suficiente para que te apuñalaran el corazón. Simplemente era más seguro ser amigable y respetuoso con todas las personas que conocías.

"Puedes hacer todo lo que quieras, miau. Bueno… de hecho, supongo que no puedes hacer mucho con las chicas… ¡ooh, ya lo sé! ¡Podríamos traerte un par de bragas de todas las chicas de los dormitorios al comienzo de cada año!"

"Buena idea. El Jefe ama tanto las bragas que las tiene en un altar en su habitación, ¿cierto? Él estaría súper feliz."

"N-no sé de lo que hablan…"

No era como si tuviera aquellas ahí porque amara las bragas. Es decir, me gustaban un poco, seguro… pero eso no quería decir que quisiera un montón de ropa interior de chicas que ni siquiera conocía, ¿saben? Conocía a Goliade, y sabía que de verdad no quería *su* ropa interior.

Por otro lado, en ocasiones podías ver algunas chicas muy lindas caminando alrededor del campus. A pesar de que la mayoría de ellas no eran mi tipo. Honestamente… no rechazaría un par de Linia y Pursena. Esas dos tenían un aroma suavemente almizclado, pero al final del día, ellas todavía eran chicas sexys. Y el aroma de su pelo no era tan malo.

Aun así… ¡cierto! Fitz. A Fitz no le gustaría que yo hiciera esa clase de cosas. Eso significa que está fuera de discusión. Ahí tienen.

¡El asunto está decidido! No volveré a ser tentado. A un lado, Satanás…

"No estoy muy interesado en las bragas de chicas que no conozco. Si quieren robar su ropa interior, háganlo por su cuenta. Pero si le causan algún problema a Fitz-senpai, no las defenderé."

Fiu. Eso es todo. Eso estuvo cerca, chicas de la Universidad. Si no fuera por mi condición, podrían haber terminado en graves problemas.

"Guh… B-bueno, si quieres mantener las cosas bajo control, es tu decisión, Jefe."

"… Sí. Nosotras obedeceremos lo que nos digas."

En cualquier caso, este incidente finalmente me dejaba clara la naturaleza de mi situación. Yo evidentemente era temido por muchas personas. No fue difícil entender la razón una vez que lo descubrí. Había derrotado a Fitz, quien era el estudiante más poderoso de esta escuela. Había conseguido el dominio sobre todos los infames estudiantes especiales. Y entonces, derroté a un Rey Demonio con un solo hechizo en un duelo muy público. No era tan sorprendente que los demás estudiantes me encontraran intimidante.

A partir de lo que Badigadi me dijo después de lo ocurrido, su aura de batalla no podía ser penetrada por nada más débil que los hechizos de nivel Real o las técnicas de espada. Lo cual significaba que tendrías que estar al nivel de un Ruijerd o una Ghislaine para incluso tener una oportunidad de ganarle. Pero, ya que él dependía de esto para protegerse a sí mismo en combate, aparentemente la pasaba mal tratando de derrotar a personas sobre ese nivel.

En fin… asumiendo que él me estaba diciendo la verdad, mi Cañón de Piedra totalmente cargado ahora era tan poderoso como un hechizo de nivel Real. Eso definitivamente no era nada despreciable.

Por supuesto, yo era físicamente débil. Los espadachines de este mundo podían envolverse en una barrera protectora llamada aura de batalla incluso sin darse cuenta, pero sin importar cuánto entrené yo, mi cuerpo nunca ganó esa fuerza sobrehumana y velocidad que Eris

y Ruijerd alcanzaron tan fácilmente. Mis músculos se hicieron más grandes, pero eso era todo. Todo lo que podía presumir era mi poder de ataque. Supuestamente tenía la reserva de poder mágico de un Dios Demonio, y gracias a mi Ojo de la Premonición, podía enfrentarme cara a cara con enemigos un poco más arriba de mi nivel. Pero mi propio cuerpo seguía siendo totalmente ordinario. Básicamente no tenía ninguna oportunidad contra un adversario verdaderamente poderoso.

Pero no podía esperar que los estudiantes descubrieran todo eso. Ellos habían visto una demostración de mi poder de fuego y probablemente estaban asumiendo que mis habilidades eran así de impresionantes en todo sentido. No podías culpar a un estudiante promedio por apartarse de alguien *más poderoso que un Rey Demonio*.

"¡Aun así, tienes que tener más confianza en ti mismo, Jefe! ¡Apuesto a que eso ayudará con tu condición, miau!"

"Sip. Una vez que lo pongas en marcha, asegúrate de saltar sobre Linia en vez de mí."

Confianza, ¿eh? ¿Acaso esa era la causa de mis problemas ahí abajo? De hecho, sonaba muy plausible. Había perdido mi batalla contra Orsted, fui abandonado por Eris, y después arruiné las cosas con Sara. No podía encontrar una forma de usar mis fortalezas efectivamente, y había terminado estancándome. Tal vez algo de confianza en realidad era lo que necesitaba para superar este estancamiento. Y ahora, una oportunidad de recuperar un poco de ella había caído directamente en mi regazo. Después de todo, aquí todos me tenían miedo.

Solo para comprobarlo, intenté caminar a través de un pasillo lleno con Linia y Pursena siguiéndome de cerca detrás de mí. La masa de cuerpos se separó mágicamente en frente de mí.

Esta definitivamente era una experiencia nueva. Me sentía como alguna clase de director de un hospital haciendo sus rondas o tal vez Moisés partiendo el Mar Rojo. Era difícil no pavonearse. *Fuera de mi camino, mocosos, ahora este es mi pasillo…*

Pero en el momento en que este pensamiento cruzó por mi mente, me detuve de golpe. ¿Qué tal si los sujetos que me habían acosado en mi vida anterior habían comenzado de la misma forma?

Ese hecho hizo desaparecer instantáneamente toda la diversión. Dejando de lado lo que había logrado en esta vida, la realidad era que había pasado toda la anterior en el mismísimo fondo de la pirámide. Eso nunca iba a cambiar, incluso si mi condición se curaba. Y si me olvidaba de ello, probablemente terminaría repitiendo los mismos errores del pasado. Ahora tenía una perspectiva más positiva en la vida, seguro, pero en lo profundo todavía era la misma persona. No podía permitirme olvidar eso.

Esta vez, no iba a terminar como un aislado.

* * *

Un poco después de todo esto, yo estaba en la biblioteca, continuando mi investigación como siempre.

Por supuesto, todavía me estaba enfocando en la Teletransportación e Invocación. Mientras más las estudiaba, más similitudes encontraba. Invocar algo era fundamentalmente diferente de enviar algo a otro lugar, pero en muchos otros aspectos eran comparables. Se sentía que realmente debía hacer un esfuerzo por aprender magia de Invocación. Había estado pensando en ello por un tiempo, pero no había ningún profesor en la Universidad que se especializara en esa disciplina. Supuestamente había unos pocos miembros del Gremio de Magos que podían al menos recitar los hechizos, pero incluso ellos solo estaban en el nivel Principiante o Intermedio. Todo lo que podían invocar eran familiares inofensivos y espíritus obedientes. Yo quería aprender de un experto.

Había algunas personas en la ciudad que habían alcanzado el nivel Avanzado en la magia de Encantamientos, pero esa parecía ser muy diferente de la Invocación convencional. Ciertamente no serían capaces de decirme nada acerca de la Teletransportación. El subdirector había presumido acerca de la calidad de su personal, pero evidentemente fueron solo palabras.

Por otro lado, quizás simplemente así eran las cosas. Tampoco me

había encontrado con algún mago que se especializara en la Invocación durante mi tiempo como un aventurero. Era posible que no hubiera muchos de ellos. O tal vez era más como la magia Divina o de Barreras, donde un país en específico monopolizaba los métodos.

Aun así, de alguna forma sentía que ya había conocido al menos una persona con *algunas* habilidades en la Invocación. Pero no podía recordar quién era. Sentía que lo iba a recordar si me encontraba con esa persona otra vez. Probablemente no la había visto en mucho tiempo, sea quien sea.

En cualquier caso, en este punto había leído la mayoría de los libros prometedores acerca de la magia de Invocación en esta biblioteca. Honestamente, se sentía que había llegado a un callejón sin salida. Estudiar por mi cuenta no podría llevarme más lejos de lo que ya había llegado.

Fue Fitz quien terminó encontrando una forma de avanzar. "¡Rudeus, finalmente encontré a alguien! ¡Aquí *hay* una persona que investiga la magia de Invocación en un nivel experto!"

"¡Ooh! ¿¡De verdad!?"

"Sí. De hecho, escuché acerca de esta persona del director y subdirector," dijo Fitz con una sonrisa un poco pícara. "¿Puedes adivinar quién es?"

Bueno, probablemente no era un profesor. Había varios otros estudiantes aprendiendo la Invocación con mucho esfuerzo, pero de seguro ninguno de ellos sabía algo más allá de los hechizos de nivel Avanzado a lo mucho. ¿Entonces en dónde nos dejaba eso? "… ¿Tal vez alguien del Gremio de Magos?" No sería una sorpresa si tuvieran algunos expertos en el campo. Tal vez uno de sus investigadores estaba tomando prestadas las instalaciones de la escuela para llevar a cabo sus experimentos.

"Mmm, casi. Esta persona supuestamente *es* un miembro de rango A del Gremio."

"Vaya…" Basándome en lo que había aprendido acerca de su

estructura, un miembro de rango A del Gremio de Magos era el equivalente a un gerente de sucursal, mientras ser de rango S significaba que eras parte del liderazgo central del gremio. El Director George era un miembro de rango S, y el subdirector de rango B. "¿Eso no significa que está muy arriba en la jerarquía?"

"Sí. Eso es impresionante, ¿no crees?"

Incluso los miembros de rango B tenían grandes beneficios. Podías comenzar una escuela para magos donde quisieras, y el Gremio te ofrecería apoyo financiero y logístico.

"Entonces… ¿quién es?"

"Bueno, creo que al menos ya conoces su nombre…"

¿De verdad? Siento que habría recordado a alguien tan importante. "Vamos, ya dígame."

"Jeje. Muy bien. Es Silent Sevenstar, de la clase especial."

Ah. Ahora tiene sentido. Ya había escuchado el nombre antes. Y más que solo el nombre. También había escuchado acerca de las cosas que había logrado en esta escuela.

Primero que nada, estaban sus mejoras al menú de la cafetería. Había arreglado un suministro regular de comida del Reino de Asura, permitiéndole usar ingredientes que normalmente no verías en los Territorios del Norte. Además, había introducido en este mundo algo que llamaban sopa de kerry, la cual supuestamente era su propio invento. Estaba hecha de ingredientes de estofado como papas, zanahorias, cebollas, y otras cosas en una olla, con una compleja mezcla de especias para el sabor. La comías al cucharear la gruesa y café sopa sobre un pedazo de pan. Básicamente era curry. El sabor era muy diferente del curry que recordaba, pero la idea era muy similar.

Silent también fue quien propuso los uniformes oficiales de la escuela. Tenía conexiones con diseñadores y fabricantes en Asura, y había concertado que los crearan aquí. La introducción de un uniforme universal le permitió a la Universidad presentar a su cuerpo

estudiantil como un solo grupo con un objetivo común, en vez de una mezcla caótica de tribus y razas que de casualidad utilizaban el mismo campus. Mejoró significativamente su imagen pública.

Incluso las pizarras encontradas en todas las salas de clase eran una de sus innovaciones. Escribir en una superficie de un negro profundo con un pequeño pedazo de piedra caliza era un concepto muy simple, pero los profesores lo encontraron excepcionalmente útil.

Había muchas otras mejoras que había hecho, si es que querías investigarlas. Había contribuido a la Universidad en muchas formas pequeñas y sutiles. En reconocimiento a estos logros, el Gremio de Magos le había concedido un alto rango dentro de su organización.

Dicho todo eso… sus *innovaciones* también eran muy familiares. Para los residentes de este mundo parecían conceptos sacados de un libro, pero no para mí. Yo no era la herramienta más afilada del cobertizo, pero ya había tenido mis sospechas por un tiempo. Creía saber algo acerca de los orígenes de Silent.

Pero, hasta este momento, no había dado voz a mis sospechas. No sé por qué. Tal vez quería creer que yo era especial. Tal vez había asumido que yo era algo totalmente único—la única persona en este mundo con recuerdos de otro mundo. Pero, por supuesto, no había una razón lógica para que ese fuera el caso.

Para ser honesto, estaba un poco asustado de la *idea* de Silent. Había estado esperando evitar encontrarme con esa persona. No quería encontrarme con alguien que había recibido las mismas ventajas que yo y que había hecho un mucho mejor uso de ellas. Estaba asustado de que me preguntara por qué yo estaba jugando cuando podría haber logrado mucho más. Sabía lo mucho que dolería escuchar eso.

Pero cuando escuché a Fitz decir el nombre de Silent, rápidamente decidí que había llegado la hora. “Entiendo. Gracias, Fitz-senpai. Veré si puedo encontrar a esta persona.”

En retrospectiva, probablemente me había confiado un poco. Me había ganado la lealtad de un Niño Bendito, derrotado a las dos

delincuentes en la cima de la escuela, ganado la simpatía de su genio más notable, e incluso me había hecho amigo de un rey del Continente Demoniaco. La mitad del cuerpo estudiantil mi veía con pavor. Estaba tratando de que no se me fuera a la cabeza, pero creo que de todas formas pasó.

No podía despreciarme después de todo lo que había hecho aquí, ¿cierto?

* * *

Descubrí el paradero de Silent de la boca del Subdirector Jenius sin ningún problema. La escuela le había concedido un laboratorio, el cual consistía de tres grandes habitaciones en la parte trasera del tercer piso del edificio de investigación. Pasaba la mayoría de su tiempo ahí, solo saliendo en raras ocasiones.

Decidí visitar a esta persona solo, por razones que todavía no comprendo bien. Habría tenido más sentido traer a Fitz conmigo. Pero de alguna forma, sentí que necesitaba ir solo.

Me detuve en frente de la puerta que daba hacia su habitación para respirar profundamente y tratar de calmar mis nervios. No iba a inmutarme, incluso si Silent realmente era como yo.

Golpeé suavemente la puerta.

"… Adelante."

Había una pizca de irritación en la voz que respondió desde el interior. Lentamente, empujé la puerta para abrirla.

La parte trasera de la habitación estaba cubierta de innumerables pilas de libros y papeles. Extraños implementos mágicos de propósito desconocido estaban por todo el lugar; piedras y cristales mágicos yacían en pilas gigantes. Esto definitivamente era un laboratorio.

Había alguien sentado en la parte más profunda de este espacio atiborrado. Cuando me miró, me quedé sin palabras.

"… Ah. Nos volvemos a ver."

Era una mujer. Una mujer de cabello negro.

Ella usaba… algo que recordaba vívidamente. Algo que nunca olvidaría.

Una máscara blanca lisa y casi sin ningún rasgo destacable.

"¡Aaaaaaaahhhhhhhh!"

Hui de la habitación, gritando del terror. Era la chica de la máscara. La que había estado junto a Orsted. No podía recordar su nombre, pero recordaba a Orsted a la perfección. ¡Orsted! ¿¡Por qué Orsted!? ¡Había estado listo para conocer a otra persona reencarnada, pero *no* para encontrarme a Orsted!

El terror que había sentido cuando me mató una vez más llenó mi mente. El miedo que me había paralizado en esos instantes finales me abrumó. Volví a sentir el dolor de cuando él me aplastó los pulmones. Sentí la impotencia de verlo hacer caso omiso de todos mis ataques. Sentí la desesperación de cuando él me perforó el corazón. Y sentí… el terror de mirar la muerte a la cara.

Todo lo que pude hacer fue correr. Corrí, corrí, y corrí. Ni siquiera sabía hacia dónde iba.

Pero, cuando me di la vuelta, descubrí que la chica me estaba siguiendo. No entendía por qué. ¿Por qué no la había perdido para este momento? ¿De verdad era tan rápida?



Por supuesto, no lo era. Yo simplemente era lento. Apenas había avanzado, a pesar de lo que me estaba gritando mi mente. Solo mi corazón estaba corriendo a mil por hora.

Corrí para alejarme más, de forma torpe y desesperada. Me tropecé y caí. Me tambaleé como un borracho.

Había trabajado mucho en mis piernas en caso de que algo así alguna vez ocurriera, pero ni siquiera me estaban cooperando. Casi sentía que estaba soñando; mis piernas se tambaleaban débilmente debajo de mí con cada paso que lograba dar.

Silent todavía me estaba siguiendo de cerca. Había enfrentado a un Rey Demonio sin temblar, pero esto…

Miré abajo hacia el tramo de escalones en frente de mí. Fitz estaba de pie en el fondo. Él me ayudaría. Él me sacaría de aquí. Sentí un poco de alivio.

“No deberías gritar cuando ves el rostro de una persona, sabes. Es un poco grosero.”

Alguien me golpeó suavemente en el hombro. Cuando me di la vuelta, estaba cara a cara con ella.

“¡Hiiiii!”

Con un extraño chillido, me tambaleé hacia atrás del terror… y caí por las escaleras, terminando inconsciente de una forma un poco vergonzosa.

* * *

Alguien estaba acariciando suavemente mi cabeza. Por alguna razón, era profundamente reconfortante. Casi se sentía que la mano estaba emitiendo alguna clase de energía sanadora.

Miré hacia arriba para investigar, y descubrí el rostro de Fitz. Sus manos eran más cálidas de lo que había esperado. Además, eran extrañamente delgadas, suaves, y femeninas.

Sin ninguna razón en particular, me estiré para agarrar una.

"Oh. Rudeus, ¿ya estás despierto? Fue preocupante verte caer a través de todos esos escalones."

"… Estaba teniendo una pesadilla. Una mujer con una máscara blanca estaba a punto de asesinarme."

"Ehh…" Fitz respondió a esto con una pequeña sonrisa incómoda. No estaba seguro de por qué.

Tampoco sabía dónde estaba. Este lugar claramente no era mi habitación en los dormitorios… ni siquiera los dormitorios. Aunque había estado aquí antes. Había camas alineadas detrás de Fitz…

Ah, cierto. Esta es la enfermería.

Me senté y lentamente examiné la habitación. El lugar se veía casi vacío, excepto por Fitz, yo, y la sanadora de turno.

Giré mi cabeza un poco más…

"¡Gaaaah!"

Ella también estaba aquí.

La mujer de la máscara blanca estaba sentada justo al otro lado de mi cama.

Me caí de la cama y golpeé el suelo dolorosamente. La mujer respondió dejando salir un suspiro de irritación. "Eres *demasiado* grosero. ¿Por qué estás tan aterrado de mí? Te salvé la vida la última vez, ¿no? O… ah, espera. Estabas casi muerto, ¿no? Entonces supongo que no podrías recordarlo."

Eso lo confirmaba. Definitivamente era ella. Esta definitivamente era la chica que había estado viajando con Orsted. "¿¡D-dónde está Orsted!?"

"Él no está aquí," respondió ella casualmente. "Orsted es un hombre muy ocupado, sabes."

¿Él no está aquí? ¿De verdad? ¿De veritas? No era como si ella tuviera alguna razón para mentirme, ¿o sí?

"Yo no me preocuparía por él. No va a venir por ti en un futuro cercano."

"¿*En un futuro cercano*? ¿Eso significa que vendrá a matarme eventualmente?"

"No creo que tenga planes de hacerlo… pero la posibilidad existe. Todo depende de ti."

Al menos no iba a ser asesinado ahora mismo. Tan pronto como procesé este hecho, una gran ola de alivio me inundó. Supongo que yo siempre he sido un pensador a corto plazo.

"Eh, no entiendo muy bien lo que ocurre aquí. ¿Les molestaría explicarlo?" dijo Fitz, rascando su oreja de forma insegura mientras miraba entre la chica de la máscara y yo. "Primero que nada, ¿quién eres tú para Rudeus?"

"Somos completos extraños," dijo secamente la chica de la máscara.

Fitz infló sus mejillas de la irritación. "Nunca antes había visto a Rudeus tan alterado como ahora. Tú evidentemente le hiciste *algo*, ¿cierto?"

Su tono era inusualmente hostil. Él sonaba muy parecido a un senpai protector interviniendo para proteger a su inútil amigo de primer año. Honestamente, apreciaba mucho el apoyo.

"La última vez que nos vimos, él recibió una paliza de parte del Dios Dragón. Imagino que estaba recordando todo eso."

"¿El Dios Dragón…? Eh, ¿uno de los Siete Grandes Poderes?"

"Así es."

"¿*Tú* eres el Dios Dragón?"

"Por supuesto que no. Solo viajamos juntos por un tiempo."

Respondiendo las preguntas de Fitz con un tono desinteresado, la chica de la máscara empujó su cabello hacia atrás con una mano. Acababa de darme cuenta, pero ella estaba usando el uniforme de la Universidad de Magia. "Aun así, debo admitir que no esperaba encontrarte aquí…" Ella se dio la vuelta hacia mí. Incluso con la máscara, podía notar que Silent me estaba observando detenidamente. "Pero tal vez es solo la naturaleza de esta ruta. Ese encuentro en la Mandíbula Inferior del Wyrm Rojo levantó la bandera para nuestro encuentro en esta escuela."

Antes de incluso ser capaz de responder, la chica de la máscara metió su mano en su manto y sacó una pieza de papel.

"Voy a hacerte tres preguntas. Por favor, respóndelas honestamente."

Su tono de pronto tenía tanta autoridad que yo solo tragué saliva y asentí.

"Primero que nada, ¿esto te parece familiar?"

Tomé el papel que ella me entregó. Alguien había escrito las palabras *Shinohara Akito* y *Kuroki Satoshi* en ella.

En japonés.

Inmediatamente los reconocí como nombres. Y al mismo tiempo, me di cuenta de que mi corazonada inicial había sido correcta.

"Segundo, ¿puedes entender lo que estoy diciendo? Tercero, ¿cuál de estos dos eres?"

Sus dos preguntas finales fueron dichas en japonés. No quedaba ninguna duda. Ella era tal como yo. Pero en cuanto a los nombres en esa pieza de papel, no significaban nada para mí. Vacilé por un momento. Pero ya me había preparado para esto.

Respondí en japonés lentamente. *"No soy ninguno de ellos. No reconozco estos nombres."*

"Ya veo. Pero al menos hablas japonés."

“¿Eh?” dijo Fitz, mirando hacia el papel, confundido. “¿Qué… lenguaje están usando? ¿Rudeus?”

“Nosotros dos compartimos una tierra natal, eso es todo,” dijo Silent tranquilamente.

“¿Qué? ¡Eso no puede ser posible!”

No estaba seguro de por qué Fitz estaba tan confiado al respecto, pero eso difícilmente era importante en este momento. Lentamente, y con mucha ansiedad, hice la pregunta crucial. *“¿Entonces tú eres como yo?”*

Silent asintió. *“Así es. Fui arrojada en este mundo de la nada, sin previo aviso.”*

Mientras hablaba, ella se sacó su máscara. Y al ver su rostro, algo encajó dentro de mi cabeza.

Era la chica. La que había estado presente en los últimos momentos de mi antigua vida. La chica de preparatoria que había estado discutiendo con un chico, y que casi fue atropellada por ese camión. O al menos, era alguien que se veía exactamente como ella.

Estaba seguro de esto, pero sentía algo extraño al respecto. Me tomó un momento descubrir la razón. Entonces comprendí que su rostro era *exactamente* el mismo.

Habían transcurrido quince años desde ese día, pero ella no se veía diferente. Eso era bizarro. Ella debería haber cambiado al menos un poco en todo este tiempo, ¿no?

No… esperen. ¿Por qué ella se ve como antes? Si hubiese sido reencarnada aquí, ella habría renacido en un cuerpo completamente nuevo, tal como yo.

Pero, antes de poder preguntar algo, ella respondió mis preguntas de forma preventiva. *“No sé cómo fui teletransportada a este mundo de pesadilla, pero por el momento estoy atrapada aquí.”*

Si ella había sido teletransportada, nuestras situaciones de hecho

eran muy diferentes. Yo había reencarnado en un cuerpo nuevo, solo con mis recuerdos intactos. Pero a menos que yo la estuviera malentendiendo, ella básicamente había sido teletransportada aquí tal como era—en el mismo cuerpo, a la misma edad.

"Mi nombre es Nanahoshi Shizuka, y soy japonesa. Aunque últimamente he estado usando el nombre Silent Sevenstar."

Confusión y dudas aparecieron en mi mente, enredando tanto mis pensamientos que no pude pensar en ni una sola palabra para decir. Pero mi silencio no pareció desanimarla. *"¿De dónde eres? ¿América? ¿O tal vez Europa? Obviamente eres caucásico, pero hablas japonés… ¿uno de tus padres es japonés? ¿O tal vez eres un extranjero que vivió ahí?"*

Sentía que ella ya había dejado atrás hace mucho tiempo las tres preguntas que me pidió responder, pero no estaba en condiciones de objetar. Mi lengua estaba completamente atada.

"En cualquier caso, este claramente es un importante paso hacia adelante. Estuve en lo correcto al dejarte vivir. Sospechaba algo como esto en el momento en que Orsted dijo no reconocerte."

Ahora la chica estaba hablando rápidamente, con una pizca de emoción en su voz. Ella ni siquiera parecía haberse dado cuenta del hecho de que yo estaba desconcertado. *"Bueno, vamos a ver si podemos encontrar una forma de trabajar juntos… Um, ¿cuál es tu nombre?"*

"R-Rudeus. Mi nombre es Rudeus Greyrat."

"Ese solo es el nombre falso que estás usando en este mundo, ¿cierto? Me refiero a tu nombre real."

No quería decir el nombre que había usado en mi vida anterior. De verdad no quería hacerlo.

Cuando me negué a hablar, Nanahoshi asintió con entendimiento. *"Ah, está bien. Entiendo. No confías en mí, ¿cierto? Ciertamente puedo entenderlo, especialmente después de lo que pasó durante*

nuestro último encuentro. Pero no te preocupes, estamos del mismo lado."

"Aun así, hasta ahora ni siquiera estaba segura de que aquí hubiera otros como yo. Eres la primera persona de la Tierra que he conocido en este mundo, ¿sabes? Es un poco reconfortante."

Nanahoshi se estiró para tomarme de la mano. Fitz frunció el ceño, pero parecía que ella ni siquiera se había dado cuenta. *"Vamos a buscar una forma de regresar juntos a casa, ¿bien?"*

De alguna forma, esas palabras borraron toda la confusión y dudas en mi mente. Una respuesta clara y definida se formó en mi mente: *Por supuesto que no*.

Aparté su mano de golpe. *"Por ningún motivo quiero regresar a ese mundo."*

"¿Eh…?" Por primera vez en un tiempo, Nanahoshi estaba sin palabras.

"Um… Rudeus, Silent… ¿podrían, *por favor*, hablar en un lenguaje que yo pueda entender?" Fitz, por supuesto, estaba incluso más confundido que antes.

El ambiente en la enfermería de pronto se volvió extremadamente incómodo.

Capítulo 6: La Máscara Blanca – Segunda Parte

Nanahoshi Shizuka—cuyo nombre literalmente significaba *seven stars* y *silent* en japonés—no era como yo. En vez de reencarnar en este mundo como una bebé, ella simplemente había aparecido aquí con su cuerpo original.

Ya que ella me había revelado todo esto, yo también le conté mi historia, explicando que yo había renacido aquí en vez de haber sido teletransportado. Le dije que había muerto en un accidente repentino, pero escogí no darle todos los detalles. Yo había sido bastante repugnante en mi vida anterior. Si ella recordaba mi apariencia, definitivamente no ayudaría con su opinión de mí. Las apariencias importan, ¿saben?

Además, había una probabilidad de que en realidad fuera mi culpa que ella hubiera terminado aquí. No quería que ella fuera tras de mí a causa de eso.

Hablé con Nanahoshi por algo de tiempo, utilizando el japonés una vez más por primera vez en muchos años. En este momento no nos conocíamos muy bien, así que teníamos a Fitz sentado junto a nosotros como un observador, pero la propia conversación fue completamente en japonés. Me sentía un poco mal por eso. Él debe haber estado bastante aburrido.

Al mismísimo comienzo de nuestra conversación, Nanahoshi hizo una especie de declaración. “No estoy interesada en este tedioso mundo. No planeo utilizar mi conocimiento para hacerlo florecer, como en un ridículo manga o novela ligera. Básicamente solo estoy actuando por mi propio beneficio. Todo lo que me importa es regresar a casa tan rápido como sea posible.”

En otras palabras, sus prioridades eran el opuesto exacto a las

mías. Yo quería vivir en este mundo por el resto de mi vida.

No disfrutaba escucharla hablar de lo *tedioso* y *ridículo* que era para ella este mundo, pero podía entender cómo se sentía. Ella básicamente no encajaba. Nunca había encontrado su lugar en este mundo. Sabía lo que era estar en esa posición, y entendía la tentación de mirar todo a tu alrededor con aburrimiento y desprecio. No estaba planeando tratar de *corregir* su punto de vista.

Aun así, Nanahoshi ya estaba alerta de mí. Mi rechazo inicial para cooperar había sido un error. Podía notar que ella estaba escondiendo algunas cosas de mí, lo cual por supuesto tenía mucho sentido. Sería estúpido poner tu confianza en alguien que podría terminar siendo un enemigo. Honestamente, yo todavía sospechaba un poco de ella.

Dicho eso, sentía que pude haber manejado esto de una mejor forma. Si al principio no hubiese huido gritando, y tal vez dicho algo como, *Voy a quedarme aquí, pero te ayudaré a encontrar una forma de regresar a casa*, ella podría haber bajado su guardia al menos un poco.

Como sea. No tenía caso llorar sobre la leche derramada.

* * *

Nanahoshi me dijo que ella originalmente había aparecido en algún lugar del Reino de Asura. Específicamente, había aterrizado en medio de un campo vacío. Ella solo descubrió más tarde que fue en Asura. No había nada a su alrededor, y nadie a la vista. Ella no tenía idea de qué hacer. Pero afortunadamente, Orsted apareció y la tomó bajo su protección.

"¿Por qué Orsted estaba ahí?"

"… No lo sé, pero no parece que haya sido él quien me trajo aquí."

En el Reino de Asura, Nanahoshi aprendió acerca de este mundo —comenzando con el lenguaje local, y después continuando con lo básico de la magia, el sistema económico, y el estilo de vida de sus

personas. Ella era muy similar a mí en ese aspecto.

Increíblemente, solo le había tomado un año dominar la lengua Humana. Orsted tenía una maldición que hacía que las personas lo odiaran al verlo, así que supongo que ella necesitó aprender a valerse sola tan rápido como fuera posible. La necesidad podía ser una gran motivadora.

En total, Nanahoshi pasó dos años en Asura. En ese tiempo, ella ganó dinero con su conocimiento de la comida y vestimenta de nuestro mundo, gastó ese dinero para obtener poder, y después usó ese poder para asegurar un flujo rentable de ingresos pasivos. Ella también se aseguró de que las personas supieran que el Dios Dragón, uno de los Siete Grandes Poderes, la estaba patrocinando. Con negociaciones hábiles de su parte, fue suficiente para para convencer a algunos poderosos comerciantes de Asura para concertar una distribución estable de rutas para sus productos. En este punto, ella tenía suficiente dinero para vivir el resto de su vida con lujos.

Fue de mucha utilidad que ella hubiera aprendido el lenguaje y construido un buen colchón financiero. Pero estos eran solo los cimientos para su objetivo real: volver al mundo al cual pertenecía.

Ella dejó atrás Asura, y acompañó a Orsted en sus viajes por todo un año. Ellos viajaron por todo el mundo buscando información acerca de cómo poder regresar, y buscando a sus dos conocidos que pudieron haber terminado aquí.

Orsted tenía muchos enemigos, así que había habido varias batallas a lo largo del camino. Pero casi en cada ocasión, él derrotó a sus enemigos en un instante. Por supuesto, su batalla contra mí había sido una de estas. Pero ella había sentido que había algo inusual en mí, y aparentemente le aconsejó a Orsted revivirme.

Le ofrecí mi más sincero agradecimiento por eso. Si Nanahoshi no hubiese hablado en ese momento, yo habría muerto. “Pero tengo que preguntar… ¿cuál es el problema de Orsted con el Dios Humano? Me sorprendió mucho que me atacara de esa forma.”

“No conozco los detalles, pero parece que tienen alguna clase de disputa en curso. Además, él dijo que era mejor deshacerse rápido de

los apóstoles del Dios Humano, ya que ellos causan todo tipo de problemas si se les deja solos.”

Podía vivir perfectamente sin personas que me asesinen a causa de una disputa de la cual ni siquiera era parte. Y para el registro, yo no era un *apóstol* de ese sujeto. Seguro, básicamente había estado haciendo lo que me decía, pero solo nos veíamos una vez al año a lo mucho. Nuestra relación ni siquiera era tan cercana.

En cualquier caso… Nanahoshi había viajado a través del mundo, conociendo a todo tipo de personas. Por supuesto, Orsted era extensamente odiado, pero su título era una herramienta valiosa cuando se usaba correctamente. Una simple carta firmada por el Dios Dragón era suficiente para conseguirle reuniones privadas con magos famosos, caballeros de alto rango, e incluso monarcas.

“¿Recorriste el mundo en un año…?” Esa parte de la historia me pareció un poco extraña. Después de todo, a mí me había tomado tres años lograr eso.

“Si. Aunque usamos un método especial para viajar.”

“¿Qué clase de método?”

“Dispositivos de teletransporte. En este mundo los llaman círculos de teletransportación. ¿Has escuchado de ellos?”

“Reconozco el nombre, pero eso es todo.” ¿Dónde había escuchado de ellos? Cuando estábamos recorriendo el Continente Demoniaco, ¿cierto? Sí, fue Ruijerd quien me contó de ellos. Eso realmente me traía recuerdos… “Espera un segundo. ¿Aquellos no fueron destruidos hace siglos?”

“Hay algunos que sobrevivieron intactos. Están ocultos dentro de ruinas que datan de la Guerra entre Humanos y Demonios.”

“No me digas. ¿Dónde puedo encontrar estas ruinas?”

“No puedo decirte. Orsted me pidió mantenerlo en secreto. La teletransportación aparentemente es una forma de magia prohibida, así que él no quería que hablara de esto descuidadamente.”

"… Ah. Entiendo."

"En cualquier caso, yo solo lo estaba siguiendo. Ni siquiera recuerdo exactamente dónde estaban la mayoría de ellos."

En vez de recorrer todo el mundo, ellos básicamente solo habían saltado de un círculo de teletransportación a otro un par de docenas de veces. Entonces ella probablemente me estaba diciendo la verdad acerca de no saber sus ubicaciones. Si eras teletransportado a una tierra desconocida sin un mapa, no tendrías forma de saber tu propia ubicación con precisión.

Aun así, sería genial al menos saber dónde está una de esas cosas… parecían increíblemente convenientes. Después de todo, nunca se sabía cuándo necesitarías viajar al otro lado del mundo.

En fin, de vuelta al asunto principal:

Nanahoshi no encontró a las personas que estaba buscando, pero conoció a muchos otros personajes interesantes durante su viaje. Eventualmente, uno de ellos le dijo: "Alguien bien podría haberte invocado a este mundo."

"… ¿Quién te dijo eso?"

"No puedo decirlo. Esa persona me pidió que no le dijera a nadie que la conocía."

"¿Por qué?"

"Es por mi propia seguridad. Esa persona dijo: *Si las personas descubrieran que me conoces, terminarías plagada de olas de hienas codiciosas y sedientas de poder. Sería sabio no mencionar mi nombre a nadie si quieres evitar eso*."

Aparentemente, este misterioso individuo sin nombre era una autoridad de clase mundial en la magia de Invocación, pero incluso ese individuo no tenía idea de cómo una persona viva de otro mundo podía ser invocada a este. Incluso dejando de lado la parte de *otro mundo*, era teóricamente imposible invocar a un ser humano *de donde sea*.

Aun así, Nanahoshi finalmente tenía algo con lo cual comenzar a trabajar. Ella decidió establecer su nueva base de operaciones en la Universidad de Magia de Ranoa, donde podía estudiar la magia de Invocación a sus anchas. Una enorme donación de sus ahorros fue suficiente para darle una membresía de rango B en el Gremio de Magos y su posición como una estudiante especial.

Una vez que estuvo en el campus, ella usó sus conexiones en el Reino de Asura para introducir los nuevos uniformes escolares y varias otras mejoras. Ella incluso concretó una largamente esperada reforma del plan de estudios general y mejoras a las herramientas de enseñanza de los profesores. En un parpadeo, ella se había ganado la posición de rango A en el Gremio. Ellos incluso fueron tan lejos como para ofrecerle el rango S si estaba dispuesta a compartir todo el conocimiento que poseía, pero había rechazado la oferta.

"Lamento repetirlo, pero no tengo ninguna intención de hacer de este un mundo mejor. O escalar para llegar a la cima."

Debido a esta actitud, nunca hizo cosas que no usaría ella misma, y tampoco se las proporcionó a otros. Honestamente, eso me parecía un poco frío. De seguro no le haría daño hacer del mundo un poco mejor para todos, ¿cierto?

Aparentemente, sintiendo mi desagrado interior, Nanahoshi dejó salir un suspiro. "Escucha, nosotros en realidad no pertenecemos a este mundo, ¿cierto? Si tratamos de cambiar su historia de forma demasiado dramática, podríamos terminar siendo borrados."

"¿Borrados? ¿De qué hablas?"

"¿Nunca has leído una novela de ciencia ficción? ¿Qué tal si hay alguna clase de… fuerza cósmica que trata de hacer que los eventos sigan el camino correcto?"

Ahora que lo menciona, recuerdo haber leído un manga donde ese era el tema principal. Creo que lo llamaban *ley de la causalidad* o algo así. "… ¿De verdad existe algo así aquí?"

"No tengo idea. Pero no hace daño ser cuidadosos."

Sentía que esos problemas aparecían más en historias de viajes en el tiempo donde las personas viajaban al pasado. No parecía algo de lo que necesitáramos preocuparnos, ya que nosotros habíamos llegado a un mundo totalmente diferente. Pero da igual. Al final del día, era su decisión.

Una vez que ella se había asegurado de tener un espacio de investigación privado donde nadie pudiera molestarla, Nanahoshi se dedicó completamente a un intenso estudio de la magia de Invocación. Ella además había escogido usar un nombre falso aquí, ya que era lo suficientemente famosa para que las personas la rastrearan para molestarla. Aunque *Silent Sevenstar* no me parecía una opción muy sutil. Yo habría escogido algo diferente a una traducción literal. ¿Tal vez ella quería dejarlo parecido para que sus dos amigos desaparecidos la pudieran reconocer? Pero era incierto que esos dos siquiera estuvieran aquí. Yo tampoco había escuchado algo acerca de ellos.

En cualquier caso, para aprender magia de Invocación, tenías que comenzar familiarizándote con los círculos mágicos. Si bien la magia más dinámica como los hechizos elementales o los sanadores en su mayoría eran conjurados usando encantamientos, necesitabas círculos mágicos para las magias estáticas como las Barreras o la Invocación.

Nanahoshi había devorado toda la información que pudo encontrar sobre círculos mágicos, aprendiendo todos los principios detrás de ellos. En vez de pedirle ayuda a los profesores, ella había aprendido guiándose por viejos libros y registros.

"Las personas de este mundo están demasiado… apegadas a sus métodos, ¿sabes? Supongo que tiene sentido, dado lo peligroso de su entorno. Pero estoy buscando hacer algo totalmente sin precedentes, así que no puedo esperar que alguien me enseñe algo."

Hm. ¿Qué decía eso de mí? Yo había aprendido casi todo lo que sabía acerca de la magia de las personas de este mundo… Aunque tal vez no importaba tanto. Yo no estaba tratando de lograr nada revolucionario, a diferencia de ella.

"Y por supuesto, no tenemos nada de poder mágico," continuó

Nanahoshi. “Se vuelve frustrante cuando están asumiendo constantemente que tienes.”

“¿Eh?” respondí estúpidamente. *¿Ella no tiene poder mágico? ¿Qué?*

“¿Qué? ¿Dije algo extraño?”

“Bueno, de hecho, yo tengo poder mágico. Puedo conjurar magia sin problemas. De hecho, alguien me dijo que tengo una reserva de poder mágico de primera clase.”

Nanahoshi presionó su máscara con su mano. No podía ver su expresión, pero era evidente que esta noticia la desconcertó. “Ya veo. Supongo que eres diferente por haber reencarnado. Mi reserva de poder mágico… aparentemente es cero.”

Parpadeé. ¿Literalmente cero? ¿Eso quería decir que ella no podía usar magia en lo absoluto?

“Por cierto, cada cosa en este mundo contiene algún grado de poder mágico. Incluso los cadáveres tienen un poco. Pero nosotros somos de un mundo donde no existe, así que pensé que tenía sentido carecer de él.”

¿Los cadáveres tenían poder mágico? Eso era nuevo para mí. Pero si la magia de verdad era una parte fundamental de este mundo, ¿carecer de poder mágico no te causaría…alguna clase de problema?

“En ese caso, supongo que *esto* tampoco se aplica a ti, ¿cierto?”

Con aquellas palabras, Nanahoshi se quitó su máscara una vez más. Era extraño ver un rostro japonés tan característico una vez más después de todo este tiempo. Ella no era una supermodelo, pero todavía bastante linda. Había visto a muchas personas hermosas desde que llegué a este mundo, así que mis estándares probablemente eran demasiado altos. Podía imaginarla siendo una de las chicas más lindas de su clase en Japón.

“Han transcurrido cinco años desde que llegué a este mundo, pero no he envejecido en lo absoluto.”

Cinco años deberían haberla cambiado al menos un poco, pero ella todavía se veía como de dieciséis o diecisiete. Aparentemente, su cuerpo no estaba envejeciendo. “Bueno… eso al menos suena como algo bueno.”

Nanahoshi frunció el ceño, y después se volvió a poner su máscara dando un pequeño resoplido de burla. “… Supongo que al menos es preferible a envejecer en una tierra desconocida.”

Ahora que lo pienso, la versión de mí que aparecía en los sueños del Dios Humano tampoco parecía envejecer. Quizás simplemente así era como funcionaba para las personas que venían aquí de otros mundos.

“Pero no tengo ni la más mínima idea de *por qué* no estoy envejeciendo. Es muy bizarro.”

“Solo para que conste, yo hasta ahora estoy envejeciendo normalmente.”

“Ya veo. Entonces supongo que la causa es inherente a mi cuerpo. Tendré que investigarlo si es que tengo la ocasión. Podría haber algo que pueda hacer al respecto.”

Nanahoshi abrió una pequeña libreta, y escribió una breve nota. Ella evidentemente estaba dejando registro de las cosas que descubría o quería continuar más tarde.

“Muy bien, volvamos a la historia.”

Nanahoshi había aprendido todo acerca de los círculos mágicos. Generalmente, los creabas pulverizando cristales mágicos y mezclando su polvo con algunos ingredientes específicos para crear una pintura especial, la cual después usabas para dibujar unos patrones muy específicos. Una vez que la pintura se usara en una superficie adecuada, sería absorbida, dificultando mucho que fuese borrada. Canalizar poder mágico en la pintura fortalecería el poder de tu magia y produciría un efecto específico determinado por la estructura del círculo.

Como regla general, la pintura mágica se evaporaba después de

un solo uso. Frecuentemente necesitabas cosas muy específicas para fabricarla, y la lista de ingredientes variaba dependiendo de la naturaleza del hechizo. En particular, los hechizos de larga escala de nivel Real o mayor requerían unos catalizadores *muy* inusuales. Usualmente necesitarías el apoyo financiero de un país para poner tus manos en todo lo que necesitabas.

"¿Los círculos de teletransportación en esas ruinas también desaparecen después de un solo uso?"

"No, esos funcionan de forma diferente. Están tallados en su lugar usando una técnica especial."

Interesante…

Crear círculos mágicos con pintura aparentemente era la norma estos días, pero en la era dorada, había habido una variedad mucho más amplia de técnicas disponibles. Algunos de estos métodos no se habían perdido completamente con el tiempo. Podías tallar un círculo mágico en una piedra y bombearla con magia directamente, por ejemplo. La propia Nanahoshi no podía usar ese método, así que ella no había pasado mucho tiempo estudiándolo, pero era ampliamente usado en la creación de implementos mágicos. "¿Eso no es más común que el método de la pintura?"

"No puedo usar la técnica, así que no me importa."

Los círculos mágicos podían ser usados para casi cualquier tipo de hechizo si tenías un buen patrón, la pintura correcta, y suficiente poder mágico, pero había un gran problema. Los patrones habían sido transmitidos oralmente a través de las generaciones, y la mayoría de ellos se perdieron a lo largo de los siglos. Tampoco había alguien más ahí afuera capaz de descubrir nuevos. Si querías descubrir un *nuevo* círculo mágico, tu única opción era encontrar algún viejo pergamino olvidado en lo profundo de una tesorería real, o cruzarte con un gravado en las profundidades de una ruina antigua.

De hecho, este había sido el estado del asunto por algún tiempo… hasta que Nanahoshi apareció para revolucionarlo todo. Ella había analizado los patrones de los círculos mágicos conocidos, dibujado

sus propios patrones, y llevado a cabo innumerables experimentos. Eventualmente, ella había tenido éxito creando sus propios patrones.

Todo esto era muy impresionante. Mientras más hablaba, más quería aprender de ella. Pero incluso antes de poder traer el tema a la mesa, Nanahoshi me rechazó. “No puedo ir entregando mis descubrimientos a todo aquel que lo pida.” Quería objetar, pero ella aún no había terminado. Levantando una mano, ella me miró tranquilamente a la cara. “Hagamos un trato.”

Esto probablemente era lo que ella había estado planeando desde el principio.

“Yo no tengo nada de poder mágico, como tampoco ningún medio para defenderme. No envejezco, pero estoy muy segura de que no soy inmortal.”

“Entiendo.”

“Honestamente, no soporto este mundo. Nada de esto se siente *real* para mí. La comida es grotesca, su sentido de la moralidad es bizarro, y todo es increíblemente inconveniente. Por el amor de dios, ni siquiera tienen champú. Y más importante, todas las personas importantes para mí están en nuestro mundo. Quiero regresar sin importar lo que deba hacer. ¿Qué hay de ti?”

“Me gusta mucho este mundo,” respondí inmediatamente. “Y en este punto tengo más amigos aquí que en nuestro mundo anterior. No quiero regresar.”

“Ya veo. ¿No dejaste atrás una familia o algo así?”

“No tengo arrepentimientos.”

Ni siquiera quería pensar en mi antigua vida. Para nada. Hace quince años, había decidido esforzarme al máximo con esta segunda oportunidad. Muchas cosas habían pasado desde entonces—algunas maravillosas, otras dolorosas. Pero estaba muy satisfecho con mi vida ahora mismo, incluso considerando lo malo. Si alguien trataba de arrastrarme a *casa* después de todo este tiempo, no me iría sin dar pelea.

“Ya veo. Supongo que debiste haber tenido una buena y larga vida…”

Nanahoshi estaba malinterpretando un poco la situación, pero como sea. No era como si le hubiera dicho que yo era un perdedor hediondo que había saltado en frente de un camión en el último momento. Todo lo que había dicho era que mi muerte había sido accidental.

“Entonces tú y yo claramente tenemos objetivos diferentes. Pero ambos tenemos algo que ofrecer al otro, así que vamos a encontrar una forma de cooperar.”

“¿Hay algo que necesites de mí?”

“Lo dijiste tú mismo antes. Tienes una reserva de poder mágico de primera clase, ¿no?”

¿Ella solo quería mi poder mágico? Creía recordar haber visto una enorme pila de cristales mágicos esparcidos por su habitación… ¿todos ellos no eran suficiente?

“Me gustaría tu ayuda en mis experimentos. A cambio, te enseñaré lo que quieras saber. Si buscas respuestas que yo no tengo, entonces me esforzaré por encontrarlas. Conozco a muchas personas influyentes, y soy una investigadora muy capaz. Por supuesto, también te ayudaré de cualquier otra forma que pueda.”

“¿Entonces básicamente quieres una relación de dar y recibir?”

“Así es. Es muy simple, ¿no crees?”

Nanahoshi se veía como una persona muy inteligente y capaz. No estaba seguro de cuánta ayuda sería yo para ella. Tal vez solo estaba mostrando algo de compasión por un compañero Terrícola. Nanahoshi dijo algo acerca de ver a alguien como ella. “Bien, eso suena perfecto para mí. Acepto.”

“Me alegra escucharlo. No cambies de opinión más adelante, ¿bien?”

“Un hombre nunca se retracta de sus palabras.”

"… Heh. Tengo que decirlo, es refrescante volver a escuchar un dicho japonés."

"Sé a lo que te refieres. Aquí nadie entiende *ninguna* de mis referencias."

Nanahoshi se aclaró la garganta y se acomodó en su asiento. Ella sacó tres anillos de su bolsillo y se los puso uno por uno. ¿Había una razón para esto?

"Ya es hora de ir al grano, ¿no crees? ¿Hay algo que quieras preguntarme? He escuchado que estás investigando el Incidente de Desplazamiento."

"Eh, ¿quién te dijo eso?"

Di un vistazo hacia Fitz, quien estaba sentado en silencio a un costado con una expresión ligeramente malhumorada en su rostro. ¿Tal vez ellos habían hablado un poco mientras yo estaba inconsciente? Dándose cuenta de mi mirada, Fitz inclinó su cabeza hacia un costado de forma insegura.

"¿Mm? ¿Qué sucede, Rudeus? ¿Hay algún problema?" me preguntó Nanahoshi, todavía en japonés.

"Ahora vamos a hablar acerca del Incidente de Desplazamiento. Nanahoshi, ¿te molestaría hablar en la lengua Humana para esto?"

"Está bien."

Fitz se acercó a mí y se dio la vuelta hacia Nanahoshi. Desde ahora en adelante, estaríamos usando un lenguaje que todos en esta habitación podían entender.

"No conozco el detalle específico de por qué tomó lugar el desastre," comenzó Nanahoshi de mala gana. "Sin embargo, coincide con el momento en que yo llegué a este mundo."

Por supuesto, yo había tenido mis sospechas desde el momento en que escuché cuándo y dónde había llegado ella a este mundo. Y sin dudas ella había aprendido de Fitz que yo había sido uno de los afectados por la calamidad. "¿En otras palabras?" la insté.

“El Incidente probablemente fue un efecto secundario causado por sea lo que sea que me trajo aquí. De hecho…” Nanahoshi se detuvo por un momento antes de continuar. “De hecho, sucedió por mi culpa.”

Bien. Eso no era una sorpresa.

Ya había anticipado esas palabras. La Invocación y Teletransportación eran similares en muchas formas, y Nanahoshi aparentemente había sido invocada aquí en el momento en que nosotros fuimos teletransportados. Todo encajaba demasiado bien para ser una coincidencia. Al menos, estaba aliviado de que ese desastre no tuviera relación con *mi* llegada aquí.

Sin embargo, Fitz reaccionó de una forma muy diferente.

Con un grito feroz de “¡Te *mataré*!”, él saltó y levantó su brazo de forma amenazante.

“¿¡Qué!? ¿¡*Tú*—!?” gritó Nanahoshi, levantando una de sus manos. Uno de sus anillos brilló con fuerza, y el hechizo de Fitz falló. ¿*Qué* era esa cosa?

Entendiendo que su magia no iba a funcionar, Fitz saltó hacia Nanahoshi y comenzó a lanzar puñetazos. Pero el segundo de sus anillos brilló, y sus puños rebotaron en alguna clase de barrera invisible.

“¿¡Tienes… alguna idea… de lo que sufrimos!? ¡Mi madre y mi padre… *murieron* por tu culpa!”

Esos anillos tenían que ser mágicos. Ninguno de los ataques de Fitz estaban haciendo daño. “¡No te quedes ahí parado, Rudeus Greyrat!” gritó Nanahoshi, claramente alterada. “¡Haz algo!”

Interviniendo, sostuve a mi jadeante amigo por el brazo antes de que él pudiera golpear su puño contra la barrera una vez más. “Cálmese, Fitz-senpai.”

“¿Hablas en serio, Rudeus? ¡Ella acaba de admitir que fue su culpa! ¿¡Cómo puedes estar tan tranquilo!? Tú… ¿¡Tú también

sufriste, no!?”

Nunca antes había visto a Fitz tan alterado. Él normalmente era muy tranquilo. Por supuesto, era difícil culparlo por haber perdido el control. Él había perdido a personas amadas en ese desastre. Después de cinco años, él probablemente había llegado a aceptar su pérdida hasta cierto grado. Pero eso no quería decir que pudiera mantener la calma en frente de la persona responsable por ello.

Pero, basándome en lo que había escuchado hasta ahora, el Incidente de Desplazamiento no fue culpa de Nanahoshi. Primero que nada, yo estaba justo ahí con ella en el momento en que ambos probablemente fuimos invocados a este mundo… a pesar de que no tenía idea de por qué ella había aparecido diez años después que yo.

Lo importante aquí era que *ella no escogió venir aquí.* Alguien más tomó esa decisión por ella.

Ah, cierto. Estábamos hablando en japonés cuando discutimos eso, ¿no? No hay dudas de por qué Fitz lo había malinterpretado. Él no conocía el contexto. “Lo siento mucho. No explicamos esto lo suficientemente claro. Ella no vino aquí por voluntad propia, Fitz-senpai. Ella también es una víctima.”

“¿Una víctima…? Espera… ¿de verdad?” Fitz todavía estaba respirando de manera agitada, pero parecía haber procesado mis palabras. Con un gran suspiro, él regresó a su silla.

“Lo siento,” dijo Nanahoshi. “Pude haber dicho eso de otra forma. No fue mi intención molestarte.”

“… Está bien. Me disculpo por saltar a las conclusiones.” Fitz aún no se veía completamente calmado. Todavía había un brillo feroz en sus ojos. Pero parecía haber recuperado el control, al menos por ahora.

¿Acaso Nanahoshi había sacado esos anillos asumiendo que yo estallaría de la ira y trataría de asesinarla? La chica tenía agallas, le concedería eso. Esos eran unos accesorios geniales. Honestamente, yo quería uno o dos para mí. Tal vez eran sus principales medios de autodefensa…

“En fin, no sé mucho más acerca del propio incidente. Fui invocada aquí a causa de él, pero no tengo idea de quién lo efectuó, sus motivos, o por qué terminó con un desastre tan grande. Nadie sabe.”

“¿Orsted tampoco tiene teorías?”

“No. Él solo dijo que *no tenía precedentes*.”

Bueno, si el propio dios no tenía idea, nosotros probablemente tampoco encontraríamos respuestas. Creía recordar al Dios Humano decir que fue culpa de Orsted… pero gracias a esa maldición, todos los que conocían a Orsted lo odiaban. Sentía que el Dios Humano también estaba bajo sus efectos. E incluso sin tomar en cuenta eso, tenían alguna clase de disputa en marcha, ¿cierto? Él puede haber culpado a Orsted por defecto.

Al menos, si Nanahoshi me estaba diciendo la verdad, era difícil imaginar a Orsted jugando un rol activo en el Incidente. ¿Por qué la invocaría aquí y después pasaría todo ese tiempo ayudándola a regresar a casa? Eso no tenía mucho sentido.

“¿Entonces por qué dijiste que sucedió por tu culpa?”

“Bueno, en cierto sentido fue así. Y quería dejar en claro eso de una vez. No quería que nadie lo usara como una excusa contra mí más adelante.”

“Ya veo…”

En vez de tratar de esconder algo que podría volverse en su contra, ella me dijo la verdad directamente, y *después* lo explicó. Cuando considerabas el hecho de que yo podría descubrirlo más adelante, ese parecía ser un mejor enfoque.

Por supuesto, yo todavía debía tener en mente que había una probabilidad de que ya sea Nanahoshi u Orsted fuera un muy buen mentiroso.

“Pero eso es una lástima. Estaba esperando que tuvieras alguna idea de lo que pasó.”

“Me temo que no. Pero tengo en mis planes continuar con la investigación.”

“Si tu investigación progresa lo suficiente, ¿crees poder ser capaz de descubrir la verdad acerca del Incidente de Desplazamiento?”

“Al menos debería ser capaz de explicarlo en un nivel teórico…”

Asentí pensativamente. La forma en la que ella clarificaba cuidadosamente sus promesas de alguna forma se sentía *más* confiable.

“Pero para hacer que eso suceda, necesitaré una gran cantidad de poder mágico.”

“Ya veo. Entonces supongo que soy el hombre de tus sueños.”

“Heh. Sí, eso creo.”

Fitz tenía el ceño fruncido ante nuestra conversación. Tenía la sensación de que él todavía no confiaba completamente en Nanahoshi. Aun así, nunca esperé que un sujeto tan genial y amigable como él perdiera la calma de esa forma. Él dijo que alguien que conocía salió con vida del Incidente… pero no sabía que sus padres habían muerto. Probablemente lo mejor era permitirle calmarse antes de decir algo más.

“Bien, Nanahoshi. Necesito un poco de tiempo para pensarlo. Iré a verte en un par de días, ¿bien? En ese momento discutiremos los detalles.”

“Muy bien. Entonces nos vemos después.”

Con ese intercambio de palabras final, dejé la enfermería seguido por Fitz.

* * *

Después de explicarle la situación de Nanahoshi a Fitz con lujo de detalles, él finalmente se veía un poco más calmado. Su ira se disipó visiblemente cuando le dije que ella había sido traída a este mundo a la fuerza, y que estaba desesperada por regresar a casa.

Pero, una vez que terminé, él me hizo una pregunta un tanto extraña. “En fin, Rudeus… ¿qué piensas de ella?”

La pregunta era una un poco engañosa. Era fácil para mí creer su historia, ya que yo mismo había sido reencarnado aquí, pero debe haber sonado increíblemente descabellado para Fitz. A partir de la forma en la que Nanahoshi hablaba, era evidente que a ella no me importaba mucho este mundo o lo que les sucediera a sus habitantes. Ella solo quería irse de este lugar lo más pronto posible. A diferencia de mí, ella no había tenido más que éxito desde que llegó aquí. Tal vez todo se sentía *trivial* para ella. No iba a presumir acerca de todo mi trabajo duro… pero la verdad no me gustaba su actitud.

“Para ser honesto, hay algunas cosas de ella que no me gustan mucho. Pero creo que es relativamente confiable.”

“Mmm… Bien. Eso está bien, creo.”

Fitz sonrió con un poco de incomodidad. Tal vez él había estado planeando regañarme acerca de confiar tan fácilmente en las personas si yo hubiera respondido de forma diferente. En realidad, no sabía cómo Nanahoshi podría haber ideado un plan para engañarme, considerando que yo me había acercado a *ella* primero… pero supongo que su historia era difícil de creer. “Fitz-senpai, ¿estaba preocupado por mí? Gracias.”

“¿¡Eh!? No, yo… yo no estaba *preocupado*, pero… de nada, supongo.”

Verlo nervioso de esta forma siempre era extrañamente encantador.

* * *

En cualquier caso, Nanahoshi y yo ahora teníamos establecido un acuerdo.

Aún había docenas de preguntas que quería hacerle, pero no había la necesidad de apresurar las cosas. Simplemente tendría que ir en orden, una a una.

Historia Paralela: Sylphiette – Cuarta Parte

Últimamente me había estado sintiendo más y más ansiosa acerca de la situación.

Silent resultó ser una chica. Eso no era una gran sorpresa. De hecho, algunas de las fuentes de la *Princesa* habían sugerido que ese podría ser el caso. En retrospectiva, muchas de sus pequeñas innovaciones eran cosas que las mujeres podrían apreciar. Ella había mejorado nuestra comida, nuestra ropa, y el jabón que usábamos para lavar nuestro cabello… una vez que entendías que ella había estado actuando por su propio bien, todo tenía sentido.

Pero mi ansiedad no era acerca de *ella*. Era más por Rudy. Por alguna razón, él parecía devoto a Silent.

Ya había muchas mujeres hermosas en su vida. Linia, Pursena… Elinalise ahora estaba saliendo con Cliff, seguro, pero ella todavía contaba. Rudy nunca había mostrado mucho interés en ellas.

Pero Silent era una historia completamente diferente. Por alguna razón, ella era especial para él. Ella tenía un problema complicado que le estaba afectando, y él quería ayudarla. Eso probablemente era una parte. A Rudy le gustaba ayudar a la gente.

Pero no era *solo* eso. Había una conexión especial entre ellos, una que yo no podía entender. Y definitivamente los estaba acercando. Ellos probablemente no tenían sentimientos románticos el uno por el otro. No tenía la impresión de que Rudy se hubiera enamorado de ella. Pero su relación con ella se sentía más… íntima que con cualquier otro. ¿Acaso eran más cercanos que yo y Rudy cuando estábamos en la Aldea Buena? Quizás.

Ya que Rudy comenzó a ayudar en los experimentos de Silent, él estaba pasando cada vez menos tiempo investigando el Incidente de Desplazamiento junto a *Fitz*. Y pasando más tiempo con ella, por

supuesto. Y cuando pasabas el tiempo suficiente con alguien, no era inusual que de la nada se desarrollaran sentimientos románticos.

Cuando él derrotó a Linia y Pursena, yo no había estado *tan* preocupada. Pero ahora, no me era difícil imaginar a Silent llevándoselo. Eso hacía que mi corazón latiera dolorosamente.

¿Acaso odiaba a Silent? No era como si hubiéramos hablado mucho. No tenía una razón para odiarla. Simplemente no quería que me arrebatara a Rudy, eso era todo. Ella había salido de la nada, y ahora estaba actuando como si lo hubiera conocido desde siempre. Ella se sentaba junto a él de forma casual, como si hubiesen sido amigos por años. Ese supuestamente era mi lugar.

Ahora mismo yo no estaba sentada ahí. Así que la verdad no podía simplemente quejarme por eso. Pero si ella iba a reclamar ese asiento, quería que lo hiciera de la forma *correcta*. Quería que ella primero pasara mucho tiempo junto a él, y creara muchos recuerdos. Eso, o quería que ella fuese mucho más allá. Entonces tal vez podría aceptar… lo que sea esto.

"Hah…"

¿De verdad Rudy y yo simplemente íbamos a… separarnos de esta forma? La *Princesa* dijo que yo podía tomarme mi tiempo. Pero si no había ninguna posibilidad, ella quería que Fitz dejara de interactuar por completo con Rudy. Ambos seguiríamos caminos separados.

Incluso si Fitz dejaba por completo su vida, Rudy seguiría adelante como si nada, avanzando como siempre lo hacía. Silent se adueñaría de mi lugar. Y tal vez terminarían pasando el resto de sus vidas juntos.

… No me gustaba esa idea. Ni un poco.

Esto no estaba *nada* bien. Pero ¿qué se supone que iba a hacer?

La respuesta era evidente. Tenía que ir y decirle quién era yo, y después cómo me sentía. Al menos eso sería un paso hacia adelante, de una u otra forma.

Pero sin importar lo evidente que fuera, no podía hacerlo. La idea de *¿Qué tal si él me rechaza?* seguía apareciendo en mi cabeza, y me impedía hacerlo.

Si no hacía nada, definitivamente lo lamentaría. Pero no podía empujarme a actuar. ¿Cuándo me había convertido en una cobarde? De niña solía ser muy tímida, seguro, pero pensé que me había vuelto más valiente que *esto* a lo largo de los años.

¿Acaso el coraje se me había caído de mi bolsillo en algún momento?

De verdad deseaba que alguien pudiera encontrarlo y regresármelo.

Capítulo 7: Un Día en la Universidad de Magia

Había pasado un año desde que me matriculé en la Universidad de Magia de Ranoa, y acababa de cumplir dieciséis años. En este mundo, las personas solo celebraban sus cumpleaños número cinco, diez, y quince, así que a esta altura ya me había olvidado de cuál día era. Podría haberlo descubierto revisando mi edad en mi tarjeta de aventurero cada mañana, pero no era algo que sacara frecuentemente estos días.

De todas formas, no me importaba mucho. La edad es solo un número, ¿no?

* * *

Después de conocer a Nanahoshi, mi rutina diaria había cambiado un poco.

Comenzaba mis días despertando temprano, vistiéndome, y saliendo a entrenar. Esto era igual que siempre, pero en ocasiones Badigadi aparecería cuando yo estaba haciendo mis balanceos con la espada. Aunque él no se unía o daba algún consejo. En su mayoría, él solo me observaba en silencio con sus brazos cruzados o descansando en sus caderas, asintiendo pensativamente de vez en cuando. No tenía idea de a qué conclusiones estaba llegando, y nunca las compartía conmigo. Yo tampoco trataba de comenzar una conversación. Si él abriera su boca, probablemente comenzaría a reírse lo suficientemente fuerte para despertar a todo el vecindario.

Honestamente, no estaba seguro de cómo interactuar con Badigadi. Él se veía como un buen sujeto, pero nunca sabía lo que estaba pensando. Y él era un Rey Demonio *real*, así que quería evitar hacerlo enojar por accidente.

Sin embargo, una mañana él me habló. “Mm. Encuentro fascinante tu entrenamiento, chico, pero debo preguntar… ¿tiene

algún sentido?”

Auch. Esa es una forma áspera de iniciar una conversación. “Eh, bueno… no creo que estar en forma sea inútil, pero—”

“Tú tienes una cantidad absurda de poder mágico,” me interrumpió Badigadi. “No entiendo por qué estás entrenando sin envolverte a ti mismo en un aura de batalla.”

De nuevo con el aura de batalla. Ya había escuchado las palabras muchas veces, pero todos siempre eran muy vagos acerca de cómo se suponía que te *envolvieras* en ella. Esta parecía ser una oportunidad de oro. No hacía daño preguntar, ¿cierto? “¿Qué es exactamente esta aura de batalla?”

“¡Es poder mágico! Nada más ni nada menos.”

Por la forma en la que Badigadi lo explicó, básicamente era una técnica que usaba el poder mágico en tu interior para mejorar dramáticamente tus especificaciones físicas, fortaleciéndote hasta extremos antinaturales. Eso era más o menos lo que había esperado escuchar. “Pero ¿cómo lo haces *exactamente*?”

“¡Simplemente extiendes un campo de poder mágico sobre cada parte de tu cuerpo, y entonces lo presionas con fuerza contra ti!”

“Ooh.”

Ese sí que sonaba como un consejo útil. La Universidad claramente necesitaba reemplazar a sus profesores con un montón de Reyes Demonio. Una vez que dominara esto, tal vez podría ganar un par de niveles en cuanto a poder.

Lo intenté inmediatamente, haciendo mis mejores imitaciones de varios Súper Saiyajin y usuarios de Nen. Pero sin importar lo mucho que manipulé mi poder mágico, no hubo ningún cambio notable en mis especificaciones físicas. En ocasiones sentí que me había vuelto más fuerte, pero probablemente solo era el efecto placebo.

“Bueno, eso es extraño. ¡No tienes talento para esto, chico!”

Badigadi continuó explicando honestamente la razón de mi fracaso. Normalmente, el aura de batalla era algo que las personas comenzaban a generar automáticamente después de pasar algo de tiempo realizando entrenamiento físico. Por otro lado, yo me había esforzado mucho en ese frente, pero aún no podía envolverme en el aura incluso de forma consciente. Eso significaba que simplemente no tenía el talento para usarla.

Esto sucedía de vez en cuando. Algunas personas nunca podrían generar un aura de batalla, sin importar la intensidad de su régimen de entrenamiento.

"¡Buajajaja! ¡Aunque no es como si la necesitaras! ¡Laplace tampoco se envolvía en un aura de batalla, pero él era verdaderamente poderoso!"

Cuando él hablaba acerca de mis habilidades, Badigadi con frecuencia usaba al Dios Demonio Laplace como un punto de comparación. Asumí que era porque él también había poseído una enorme reserva de poder mágico. "Badi-sama, ¿usted conoció a Laplace?"

"¡En efecto! Él aniquiló la mayoría de mi cuerpo con un solo ataque. ¡Me tomó algo de tiempo regenerarme después de eso! ¡Por un momento creí que me había matado de verdad! ¡Buajajajaja!"

¿Hay alguna razón para estar tan orgulloso de ello…?

Bueno, él había luchado contra un poderoso oponente y vivido para contar la historia. Tal vez eso era algo de lo que se podía presumir, sin importar los detalles. De acuerdo a Badigadi, Laplace había sido un personaje muy sospechoso, pero también era un maestro a la hora de hacer uso de su poder mágico.

"¿Puedo volverme más fuerte si aprendo a luchar como Laplace?"

"No te recomiendo intentarlo. Si tratas de usar tu poder mágico como lo hacía él, destrozarías tu propio cuerpo en un instante. ¡En primer lugar es bizarro que un humano tenga tanto poder mágico dentro de su cuerpo, sabes!"

Canalizar demasiado poder mágico de una vez aparentemente podía destruir a un mago desde su interior. En un nivel intuitivo, eso tenía sentido para mí. Imbuir magia dentro de ti se sentía parecido a estirar tu brazo tanto como fuera posible. Si seguías empujando las cosas más allá de ese límite, probablemente terminarías con el equivalente de uno o dos huesos rotos.

Laplace, por otro lado, no solo poseía una reserva gigantesca de poder mágico, sino también un cuerpo resistente y la habilidad técnica necesaria para usarla a su máxima capacidad. Yo en comparación era una persona frágil y torpe. Sin importar lo mucho que entrenara, yo nunca iba a alcanzar su nivel.

"Chico, pero ¿por qué quieres volverte más fuerte?"

"¿Por qué? Bueno, eh… es decir…" Alguien casi me había matado hace no mucho tiempo. Quería volverme lo suficientemente fuerte para prevenir que eso sucediera otra vez. Eso parecía razonable para mí…

"He conocido a muchos hombres que buscaban fama y poder hasta un grado excesivo, y nunca terminó bien para ellos. Toma a mi sobrino, por ejemplo. ¡Era demasiado orgulloso! Él se calmó un poco después de casi morir, pero hasta entonces estuvo obsesionado con convertirse en el hombre más fuerte del mundo. Hay cosas más importantes en la vida que *eso*, ¿sabes?"

"¿Como qué?"

"¡Como las mujeres!" dijo Badigadi con una sonrisa de autosatisfacción. "¡Una vez que consigas la tuya, lo entenderás! ¡Buajajajaja!"

Para ser justo, las personas que querían obtener poder por su propio bien usualmente eran *villanos*. Al menos en el manga que leí en mi vida anterior. Pero yo no iba a dedicar mi vida a la búsqueda de poder. Ser fuerte te permitía fanfarronear confiadamente, pero al fin y al cabo no te hacía más feliz ni una mejor persona. Podía entender por qué priorizarías en cambio algo divertido como ir tras las mujeres. Pero, gracias a mi condición, esa no era una opción en este momento.

“Eso me recuerda, Su Majestad…”

“¿Si? ¿Qué sucede?”

“De casualidad no conoce una cura para la impotencia, ¿o sí?”

“… No.”

Supongo que incluso los Reyes Demonio no lo saben todo.

* * *

Después de terminar mi entrenamiento, comí un ligero desayuno y me dirigí a clases.

Mis mañanas comenzaban con clases de magia de Desintoxicación de nivel Intermedio. Incluso al nivel Principiante, la Desintoxicación te permitía curar una gran variedad de malestares y purificar el cuerpo de la mayoría de los venenos. Pero cuando llegabas a las enfermedades más raras, o al veneno usado por monstruos poderosos, necesitabas saber hechizos más avanzados con encantamientos específicos que requerían una gran cantidad de poder mágico. Las clases de Desintoxicación Intermedia y más arriba en su mayoría eran acerca de aprender de memoria esos ultra específicos hechizos.

Sus encantamientos eran dolorosamente largos. Incluso en el nivel Intermedio, tendrías que recitar una frase varias veces más larga que cualquiera usada para un hechizo ofensivo. Se decía que los encantamientos modernos eran versiones abreviadas de las antiguas frases menos refinadas… pero cuando llegabas a los niveles más avanzados de ciertas disciplinas, se sentía que nunca habían sido abreviadas.

Y también había muchos de ellos para aprender. Para la Desintoxicación Intermedia, tenías que memorizar más de cincuenta encantamientos diferentes. Para mi sorpresa, algunos de estos en realidad *creaban* venenos; quizás tenían un uso médico en ciertos casos.

En el nivel Avanzado, necesitarías aprender más de cien hechizos.

Una vez que alcanzabas ese nivel, necesitarías una memoria increíble para mantener el ritmo.

Al nivel Santo, supuestamente había menos cosas que memorizar, pero la cantidad de poder mágico requerida para conjurar un solo hechizo se incrementaba dramáticamente. Y en cuanto a los hechizos de nivel Real o superiores… eran hechizos investigados y creados por una u otra nación, y en su mayoría eran guardados como secretos de estado. Algunos crearían venenos incurables por la magia común, como una advertencia hacia otros países. Otros crearían antídotos específicos para esos mismos venenos. Básicamente era una especie de carrera armamentista.

Por cierto, el único hechizo de Desintoxicación de nivel Divino del que había escuchado era uno que curaba una extraña y terrible enfermedad llamada Síndrome de Petrificación. Si se dejaba sin tratamiento, transformaría lentamente el poder mágico dentro de tu cuerpo en una piedra mágica. Una sola persona había sido capaz de usar el hechizo en cuestión. Estaba almacenado cuidadosamente en la Gran Catedral de Millishion.

Solo como nota al margen… cuando avanzabas de la Desintoxicación Intermedia a la Avanzada o superior, los encantamientos se hacían constantemente más largos. Basándome en lo que había visto, un hechizo de nivel Real podría requerir que recites el contenido de un libro entero en voz alta.

Mi nuevo cerebro no era tan malo recordando cosas, pero todavía sentía que eso era demasiado. Honestamente, los monjes y sacerdotes parecían nunca descansar. Sin importar en qué mundo estuvieran, siempre tenían que memorizarse tediosos conjuros. Personalmente, estaba planeando simplemente cargar un libro con los encantamientos.

Mi razón principal para tomar esta clase era ver si podía encontrar un hechizo que pudiera curar mi condición. Pero a partir de lo que me dijo el profesor, no había nada en el nivel Intermedio que me volviera más animado.

Aunque ya lo había esperado.

* * *

Después de que mi primera clase terminaba, era la hora del almuerzo.

Había estado comiendo afuera por meses, pero estos días se estaba poniendo fríos, así que decidí construirme un pequeño refugio. Usé magia de Tierra para rodear una de las mesas al aire libre con cuatro paredes y un techo, después abrí un agujero en el medio de la mesa y encendí una fogata dentro. Una vez que agregué un agujero en el techo para deja salir el humo, tenía lista una pequeña choza confortable. La verdad era muy genial sentarse alrededor de esa mesa, ya que el fuego calentaba suavemente la piedra.

Desafortunadamente, el Subdirector Jenius apareció y me echó. En vez de crear un edificio afuera, fui alentado a usar el edificio que ya tenían. Por eso decidí comenzar a comer en el primer piso de la cafetería. Había esperado una protesta por parte de Zanoba, pero él lo aceptó sin problemas. “De todas formas, Julie no sería capaz de sentarse junto a nosotros en el tercer piso.” Aparentemente, había una regla no escrita de que los esclavos no tenían permitido usar una silla. Por supuesto, solo se aplicaba ahí.

Zanoba no trataba a Julie como una esclava, incluso si ella técnicamente era una. Él la trataba como una aprendiz en el arte de la fabricación de figuras, nada más y nada menos. Dicho eso, ella todavía era su subordinada, así que de vez en cuando lo veías ordenándole cosas. El trato de los esclavos variaba ampliamente en este mundo, dependiendo de dónde estuvieras y quién te compraba. No estaba seguro de si el trato de Zanoba con ella calificaba como bueno o malo. Al menos él no actuaba como si ella fuera menos que un humano.

“Mierda, es Rudeus…”

“¿Qué pasa con ese sujeto? ¿Cómo demonios se apoderó de la clase especial en un solo año?”

“Yo estuve ahí cuando derrotó al Rey Demonio, viejo… él usó *un solo hechizo*…”

Cuando entré a la cafetería, la multitud se abrió en frente de mí, y escuché murmullos de todos lados. No recordaba *apoderarme* de la clase especial, y mi golpe sobre Badigadi fue pagado con tres puñetazos… pero como sea. Esto no se sentía mal, a pesar de que debía asegurarme de que no se me fuera a la cabeza. Orsted me había enseñado una muy dolorosa lección acerca de los peligros de confiarse demasiado. Si mi ego se inflaba demasiado, terminaría a las puertas de la muerte una vez más.

Seguí el camino que abrió la multitud, y terminé siendo dirigido hacia una mesa en la parte trasera de la cafetería.

"¡Buajajajaja! ¡Veo que finalmente está demasiado frío para que sigas comiendo afuera, chico!"

Badigadi estaba sentado ahí. Por alguna razón, él estaba bebiendo de jarras llenas de licor, las cuales definitivamente *no* eran servidas aquí. A juzgar por el tono rojizo de su piel negra azabache, él probablemente ya estaba ebrio.

Los otros estudiantes, sentados a una distancia segura, miraban en mi dirección expectantes. Sus ojos me estaban rogando que me sentara con Badigadi. Aparentemente había sido asignado a esta mesa por decisión de la mayoría.

Por cierto, Cliff y Elinalise comían en el segundo piso. Una vez los vi comiendo juntos, y fue suficiente para quitarme el apetito. Ellos pasaban todo el tiempo dándose de comer en la boca y besándose apasionadamente, ignorando completamente todas las miradas. Observar eso me había dejado sintiéndome vacío por dentro, así que decidí mantener mi distancia de ellos en el almuerzo.

"Maestro, ¿qué está bebiendo el Rey Demonio?" dijo Julie, tirando de la manga de Zanoba. "Se ve muy bien."

"¡Buajajaja! ¡Después de todo eres una enana! En efecto, esta cerveza es de la mejor calidad posible. ¡Era la reserva secreta de un hombre con una bola de pelo en su cabeza!"

Había escuchado que a los enanos les gustaba beber, seguro, pero… ¿acaso Julie ya tenía ganas de beber alcohol? Sentía que ella

todavía era demasiado joven para eso, pero aparentemente, yo era el *único* que se sentía de esa forma.

“Mm. Badi-sama, ¿le importaría que ella pruebe un poco?”

“¡Para nada! No hay alegría en beber solo, ¿saben? ¡Toma tanto como quieras! ¡Buajajajaja!”

Julie recibió una jarra que Badi había llenado hasta el borde con cerveza, y comenzó a tomársela rápidamente. ¿Realmente era una buena idea? Ella tenía que ser *un poco* joven para esto, ¿cierto? Es decir, seguro, siempre podíamos usar magia de Desintoxicación si ella se emborrachaba, pero…

Por otro lado, yo mismo estaba bebiendo a la edad de siete años. Tal vez sería hipócrita de mi parte quejarme.

“Mmm. Tal vez yo también tomaré un sorbo,” dijo Zanoba.

“Hoy tienes clases,” destaqué. “Probablemente no es una buena idea.”

“Ah. Si usted lo dice, Maestro. Mis disculpas, Badi-sama.”

“¡Buajajajaja! ¿Ni siquiera puedes beber cuando quieres? ¡La vida de un estudiante debe ser una infeliz!”



Con esta bulliciosa conversación de fondo, comí mi almuerzo y partí a mi siguiente clase. Esta era un curso de Sanación Avanzada, ubicado en una sala de clases de quinto año.

Había estado sorprendido de descubrir que Pursena también estaba tomando la clase. Específicamente, la parte sorprendente era que estaba *solo* Pursena. Linia estaba tomando una clase diferente. Normalmente, Pursena no se tomaba nada en serio. Pero en su defensa, ella de verdad estaba prestando atención a las lecciones… por supuesto, mientras mordía un poco de carne seca.

Aun así, la mayoría de los demás estudiantes estaban aterrados de ella debido a su reputación como delincuente, así que últimamente había estado pasando mucho tiempo sola. Ella incluso había tenido problemas para conseguir un compañero para las sesiones de habilidades prácticas. Debido a todo esto, ella se veía genuinamente agradecida de tenerme aquí. Esta tarde, ella fue tan lejos como para decir, "Tú eres el mejor, Jefe. Ten, puedes quedarte con mi más preciada posesión."

El regalo que ella me entregó fue un pedazo de carne seca a medio comer. Para ella, probablemente este era un gesto muy especial. Aceptándolo mientras asentía, no dudé en lamerlo completamente, saboreando el sabor a chica perro. Pursena me miró con un disgusto evidente.

Oye, tú fuiste quien me lo dio…

* * *

En cuanto a Linia, últimamente ella había estado bombardeándome con preguntas acerca de los hechizos elementales. Parecía que estaba teniendo problemas entendiendo la magia combinada.

Aparentemente este era el mayor obstáculo para muchas personas que concentraban sus estudios en la magia ofensiva. Sylphie lo había entendido con relativa facilidad en el pasado, pero tal vez era una de esas cosas que se hacían más difíciles de aprender mientras envejecías.

El día de hoy, me tomé algo de tiempo para enseñarle a Linia acerca de combinar magia de agua y fuego. Honestamente, esto me ponía un poco nostálgico. Comencé tratando de explicar el ciclo de la evaporación, condensación, y precipitación, pero el concepto parecía confundirla.

"¿Miau? Pero si todo el océano se convierte en lluvia, simplemente desaparecerían después de un tiempo, ¿no?"

"Es decir, la lluvia simplemente regresa al océano después de que cae, así que no hay pérdida neta."

"¡Eso no es verdad, miau!" dijo Linia, con su rostro brillando con triunfo. "¡En el Gran Bosque, el agua es absorbida por el suelo!"

"Claro, pero esa agua ya sea es absorbida por las plantas o comienza a fluir bajo tierra. Así que eventualmente—"

Hice mi mejor esfuerzo para enseñárselo paso a paso, pero ella no parecía estar entendiéndolo. Todo lo que quería que entendiera era que el agua del océano se evaporaba, formaba nubes de lluvia, y después volvía a caer. Una vez que tenías un buen entendimiento intuitivo de eso, podías comenzar a poner en práctica los principios… pero claramente todavía no llegábamos a eso.

Aun así, Linia no era un caso perdido como Ghislaine cuando se trataba de entender las cosas, así que ella probablemente lo entendería eventualmente.

Pero, ahora que lo pienso… no había garantías de que el ciclo de la lluvia de verdad funcionara de la misma forma en este mundo, dado que aquí podías crear agua con magia.

* * *

Mientras estamos en el tema de la magia elemental, debo mencionar que recientemente había aprendido mi primer hechizo de magia de Tierra de nivel Santo, Tormenta de Arena.

Básicamente era una versión más poderosa del hechizo de nivel Avanzado Tormenta de Polvo. Eso puede no sonar muy

impresionante por sí solo, pero cuando realmente lo conjuré, un asombrosamente feroz torrente de arena y viento cubrió una gran área a mi alrededor. Cualquiera atrapado en su interior terminaría ciego; incluso era difícil respirar. E incluso cuando el efecto del hechizo finalmente expiraba, todo el campo de batalla terminaría cubierto de una cantidad enorme de arena movediza e inestable. Mientras el hechizo de Agua Cumulonimbo involucraba una cuidadosa manipulación de las nubes de tormenta y corrientes de aire, Tormenta de Arena requería que movieras una cantidad enorme de pequeñas partículas. Parecía que muchos hechizos de este nivel cambiaban el clima de alguna forma dramática.

El profesor que me enseñó el hechizo me advirtió repetidamente no usarlo dentro de una aldea o ciudad a menos que de verdad tuviera que hacerlo, dado que ocasionaría un daño grave a cualquier cosecha creciendo en el área. Esa probablemente era una advertencia normal que repetías cuando le enseñabas a alguien un hechizo de nivel Santo.

En cualquier caso, yo ahora era oficialmente un Mago de Tierra de nivel Santo. Tenía un vago interés en alcanzar ese nivel en los otros dos elementos, si es que tenía el tiempo para encontrar a profesores dispuestos a enseñarme.

Por cierto, el sujeto que me enseñó Tormenta de Arena estuvo sorprendido de descubrir que yo no lo conocía. Mis ataques sin encantamientos en este punto estaban en el nivel Real, así que supongo que asumió que yo ya había dominado todo lo que estaba por debajo del nivel Santo.

Badigadi recientemente me dijo que el Cañón de Piedra que le había disparado en realidad había estado en el nivel Imperial en términos de poder destructivo. ¿Eso quería decir que podía llamarme a mí mismo un Mago de nivel Imperial?

Cuando le pregunté al profesor, él dijo que podía llamarme como quisiera. Sintiendo algo de molestia en ese comentario, decidí no hacerlo. Era difícil imaginar que algo bueno saliera de autoproclamarme un mago maestro.

* * *

Temprano en la tarde, frecuentemente me dirigía al laboratorio de Nanahoshi. La Universidad le había dado mucho espacio en el cual trabajar. Pero ya que ella había llenado la habitación frontal con un montón de basura, la verdad se sentía un poco estrecho cuando entrabas.

Justo pasando el área de almacenaje inicial estaba la cámara de experimentación, con paredes hechas de ladrillos resistentes a la magia. La habitación más allá de *eso* era la recámara de Nanahoshi. Ella parecía estar guardando una considerable cantidad de comida en una esquina, lo cual me preocupaba. ¿Por qué estaba durmiendo junto a su comida? ¿Qué tal si atraía ratones o cucarachas?

Se había vuelto evidente para mí que la chica tenía el potencial para ser una aislada de clase mundial. Y viniendo de mí, eso realmente significaba algo. Yo tenía estrictamente prohibido poner un pie dentro de su recámara.

En cuanto a la naturaleza de mis visitas aquí… en su mayoría, solo la estaba ayudando con sus experimentos de magia de Invocación. Mi papel era uno simple: canalizar poder mágico dentro de los círculos mágicos que ella había dibujado. Bastante simple, pero había *muchos* de ellos. Ella estaba probando toda clase de combinaciones, incluso patrones que esperaba que fallaran, con un enfoque de prueba y error. Nanahoshi tenía mucho dinero para gastar, pero eso no quería decir que tenía un número infinito de cristales mágicos para utilizar en estos experimentos. El suministro disponible siempre era limitado, y si tratabas de comprarlos todos, conseguirías muchos enemigos rápidamente. Como resultado, ella anteriormente había tenido dudas acerca de seguir adelante con estas pruebas.

Todo lo que yo hacía era canalizar determinadamente poder mágico dentro de círculo tras círculo mágico. Normalmente, no había ningún resultado. La pintura mágica desaparecería, dejando solo las líneas que ella había dibujado debajo. Sin embargo, en ocasiones uno de ellos succionaría bastante poder mágico de mí, y algo extraño aparecería de la nada—normalmente algo como una sucia ala de ave negra, o la pata de un insecto.

Cuando le pregunté a Nanahoshi si habíamos tenido éxito, ella respondió, “Por supuesto que no.”

La idea era que lo intentáramos miles de veces, buscando una seguidilla de éxitos o pistas acerca de principios generales a partir de los cuales ella pudiera trabajar. Pero de seguro parecía que iba a tomarnos *bastante* tiempo.

“¿Cuál es exactamente el objetivo de estos experimentos?”

“Quiero aprender cómo invocar a un ser humano desde nuestro antiguo mundo. Ahora mismo, estamos trazando los cimientos… para los cimientos de los cimientos… de una *teoría* que pueda llevarnos a eso.”

Una vez que fuera capaz de crear un círculo mágico capaz de invocar personas de un mundo diferente, ella podría crear uno que también pudiera enviarlas de regreso. Probablemente. En teoría. De cualquier forma, teníamos que superar montones de etapas preliminares antes de acercarnos a eso. Este definitivamente no iba a ser un proyecto a corto plazo.

“Bien, entiendo el plan general. Pero si vamos a invocar a alguien de la misma forma que tú fuiste invocada, ¿no causaríamos otro enorme desastre?”

“Créeme, no tengo la intención de crear un segundo Incidente de Desplazamiento. Pero si puedo avanzar algunos pasos dentro de mi investigación, debería ser capaz de formular una teoría que explique lo que sucedió.”

“Claro. Pero sé que siempre hay cosas que salen mal en los experimentos. Solo ten cuidado, ¿bien? Muchas personas murieron debido a ese enorme desastre.”

“No son solo experimentos, Rudeus. Las cosas siempre salen mal sin importar lo que hagamos. Estoy muy al tanto de los riesgos, ¿bien? Es por eso que estoy tomando las cosas con tanta calma.”

No podía decir que lo entendí completamente, pero sí entendí que ella estaba tratando de llegar a algo lenta y metódicamente. Tal vez

lo mejor sería al menos aprender lo básico. “Sabes, a mí me gustaría aprender algo de magia de Invocación…”

“La Invocación es mi vida. No puedo ir entregando mi conocimiento como si nada.”

“Creí haberte escuchado decir que me enseñarías todo lo que yo quisiera.”

Nanahoshi chasqueó su lengua de la irritación. “Bien, entiendo. Una vez que terminemos con este experimento, te responderé una pregunta.”

“¿Una pregunta por todo esto? Pagas una miseria, Nanahoshi.”

“Una vez que *realmente* hayamos terminado y yo regrese a casa, puedes quedarte con todos los recursos, conocimientos, y conexiones que deje atrás,” respondió ella. “Así que, por ahora, solo ten un *poco* de paciencia.”

Alguien parecía estar un poco tensa. Pero, en su defensa, supongo que era desconsiderado de mi parte comenzar a pedir recompensas cuando no habíamos logrado nada.

Pero, antes de continuar, Nanahoshi me entregó un libro llamado *Invocación de Sig*. “Si estás tan interesado, estudia un poco por tu cuenta.”

Tenía la sensación de haberlo visto antes, pero no tenía recuerdos de haberlo leído. Lo acepté con gratitud.

Y así, mis experimentos con Nanahoshi continuaron de forma muy parecida.

* * *

En este punto, había dejado de pasar varias horas en la biblioteca. Pero Fitz en ocasiones aparecía para unirse a mí cuando yo estaba visitando a Nanahoshi. Mientras lo estaba observando tratando de ayudar un día, comprendí que estos experimentos en realidad eran un trabajo muy pesado. Él se quedó sin poder mágico después de

imbuir solo alrededor de veinte pergaminos. “Esto es descabellado, Rudeus. Activar una de estas cosas consume tanto poder mágico como conjurar un hechizo de nivel Avanzado…”

Fitz era un conjurador silencioso como yo, pero evidentemente su reserva de poder mágico era considerablemente más pequeña. Y al parecer, él tenía más poder mágico que la mayoría. Al parecer mi reserva era descabelladamente grande. Desearía que alguien pudiera ponerla en números.

En cualquier caso, Fitz era un mago competente, y había tenido problemas con esta tarea. ¿Era algo acerca de los círculos mágicos de Nanahoshi en particular? ¿O la magia de Invocación simplemente consumía todo ese poder mágico? A diferencia de los hechizos ofensivos, probablemente no usarías una docena de diferentes hechizos de Invocación en una sola batalla, así que parecía razonable que pudieran tener un costo más alto de poder mágico. Pero era bizarro que pergaminos que no producían efectos drenaran tanto poder de Fitz. Tal vez tenía algo que ver con el hecho de que nosotros estábamos tratando de invocar cosas de otro mundo.

“Lo siento, Rudeus. Tengo que proteger a la Princesa Ariel, así que no creo que pueda ayudar con esto… Necesito conservar poder mágico solo por si acaso…”

“Sí, por supuesto. Eso tiene mucho sentido.”

Por alguna razón, Fitz últimamente se veía un poco desanimado. Quizás se estaba sintiendo deprimido por todo esto. Él después de todo tenía algo de confianza en sus talentos como mago. Todos tenían su orgullo. No era algo a lo que le había prestado mucha atención, pero para un joven como él, podría sentirse como lo más importante del mundo.

Nanahoshi no hablaba con Fitz cuando él venía. Por otro lado, tenía la impresión de que Fitz tampoco era un gran fanático de Nanahoshi.

“No soy… de mucha ayuda aquí, ¿cierto?”

La voz de Fitz sonaba totalmente abatida. Sacudí mi cabeza

rápidamente. “Eso no es cierto.”

“¿No?”

“Por supuesto que no. Es tranquilizador el solo hecho de tenerlo cerca.”

Fitz me había ayudado de muchas formas durante el transcurso del último año. Quizás él no podía contribuir mucho con esta tarea en particular, pero no quería apartarlo solo porque no estaba siendo útil para mí. Si él tenía algo más importante que hacer, no iba a forzarlo a quedarse… pero si él estaba pensando en irse porque no podía ayudar, lo alentaría a reconsiderarlo. “Fitz-senpai, por favor, siga viniendo aquí conmigo cuando tenga el tiempo. Hemos estado buscando respuestas por meses, ¿cierto? Sigamos buscando la verdad juntos.”

“… Claro. Gracias, Rudeus,” dijo Fitz, sonriendo de oreja a oreja.

Esa sonrisa era muy poderosa. Fitz probablemente solo tenía trece años en este momento, pero en unos pocos años más, él probablemente sería un imán para las chicas. Pero para ser perfectamente honesto… él era tan lindo que, últimamente, era difícil para mí no responderle instintivamente como lo hacía con las chicas.

¿Acaso había algún problema con mis ojos, o qué? ¿Tal vez estaba despertando un interés latente hacia los hombres?

* * *

Mientras el sol se ocultaba, me dirigí hacia mi dormitorio junto a Fitz. Tomaríamos caminos separados un poco antes del dormitorio de mujeres, como siempre.

“Ah, cierto. ¿Rudeus?”

“¿Si?”

“Creo que ya puedes tomar este camino. Claro, si es que quieres.”

Fitz apuntó hacia el camino frente a él. Daba hacia el lugar donde

yo había sido acusado falsamente de robar ropa interior poco después de matricularme en esta universidad. Desde ese día, había tenido cuidado de no acercarme a ese lugar. "Vamos, Fitz-senpai. ¿Está tratando de que me vuelva a atacar una horda chillona de mujeres furiosas?"

"Jeje. No estoy seguro de que sea así esta vez. Te has vuelto muy popular en el dormitorio de mujeres, ¿sabes?"

"¿Eh? Espere, ¿de verdad? ¿Ahora soy el príncipe del club de tenis?"

"¿Tenis…?"

Fitz se veía totalmente confundido. Entendible.

"Eh, bueno," continuó él, "Las personas están diciendo que en realidad eres un caballero. Derrotas a los malos, pero nunca lastimas a los estudiantes normales, ¿cierto? Es decir, eres lo suficientemente fuerte para derrotar a un Rey Demonio, y *él* derrotó a todos esos guerreros gente bestia fácilmente, pero cuando las chicas te rodearon y te amenazaron de muchas formas, no les hiciste nada."

Él tenía que estar inventando esto, ¿cierto? Había escuchado lo que murmuraban de mí las personas en la cafetería. Definitivamente no tenía un club de fans.

"Jeje. Por supuesto, todas ellas te tenían miedo al comienzo. Pero Linia y Pursena estuvieron diciéndoles, *¡Nuestro Jefe es una buena persona, miau! ¡Él nunca se mete con el débil!*"

Mientras él imitaba la voz de Linia, Fitz puso sus manos donde deberían estar sus orejas de gato. ¿Cómo puedo decirlo? Era lindo. Injustamente lindo. Algo espeluznante y misterioso estaba sucediendo en mi entrepierna.

"Después de eso, su opinión de ti mejoró muy rápido. Es decir, tu ropa está un poco gastada, pero tu rostro es un poco apuesto, y algunas chicas prefieren el aspecto sombrío. Ah, y no eres un idiota insistente, a pesar de que eres realmente poderoso."

Hmm. Esas dos deben haber hecho un muy buen trabajo ahí afuera. A partir de lo que Fitz describía, ellas tampoco habían mencionado todo el asunto de la *impotencia. Debería invitar a Pursena a comer un bistec uno de estos días. Pero ¿qué hay de Linia? Ni siquiera sé lo que le gusta. ¿El poder? ¿Honor? ¿Dinero?*

"Por supuesto, todavía hay algunas mujeres que te tienen miedo. Como Goliade, por ejemplo."

"Ah, cierto. Eso tiene sentido. Después de todo, ella era la líder de ese grupo del primer día. Y el otro día accidentalmente la intimidé."

"¿De verdad? Bueno, Linia y Pursena también la molestan al respecto cada vez que la ven."

Mm. Eso podría explicar por qué ella reaccionaba de esa forma cuando trataba de saludarla. "Fitz-senpai, ¿usted no interviene en esas ocasiones?"

"Nop. Es decir, la verdad es su propia culpa. Ella fue la que decidió que tú eras el malo basándose en nada. Tal vez aprenderá algo de esto."

Vaya. Fitz podía ser despiadado cuando quería. Podía entender su razonamiento, pero el acoso no era la respuesta.

"No creo que lo haya hecho con mala intención. Trate de no molestarla demasiado, ¿bien? También apreciaría si le pasa el mensaje a Linia y Pursena."

Mi voz salió más severa de lo que había querido. Fitz levantó sus manos en un gesto de calma, viéndose un poco nervioso. "¡Nadie la está *acosando*, Rudeus! Es más que juegan un poco con ella de vez en cuando. No creo que esté asustada, solo un poco exasperada."

Era difícil imaginar a alguien tan físicamente intimidante como Goliade ser la niña a la que todos molestaban… pero, en cualquier caso, un chiste esporádico como ese fácilmente podía terminar en acoso, así que debíamos ser cuidadosos con eso.

"Bien. Siempre y cuando sea divertido, está bien. Pero para que

conste, yo no le guardo rencor. ¿Podría vigilar las cosas y asegurarse de que ellas no lo lleven demasiado lejos?”

“Eres una persona realmente buena, Rudeus. También se lo haré saber a Goliade.”

Esa última parte podría no ser necesaria. Lo último que necesitaba era que ella me enviara su ropa interior como una muestra de su gratitud.

“Jejeje…” Con otra sonrisa tímida, Fitz comenzó a transitar el camino, mientras yo me quedé atrás en la bifurcación.

Sin embargo, después de un par de pasos, él se dio la vuelta para mirarme. Um… como dije, ahora está bien que camines por aquí. Si es que quieres.”

“Así está bien,” dije, poniendo mi mejor expresión de chico genial. “Ya que he logrado ganarme una buena reputación aquí, prefiero no arruinarla caminando por el lugar como si me perteneciera.”

“¿Eh? Eh, e-entiendo. Claro. Supongo que eso es algo que harías…” Tartamudeando un poco sus palabras, Fitz cubrió su boca con una mano. ¿Estaba tratando de no reírse? Tal vez el rostro de chico genial todavía necesitaba algo de práctica. Las personas siempre me estaban diciendo que mis sonrisas eran un poco espeluznantes, pero me había estado esforzando mucho para mejorarlas. “Muy bien, Rudeus. Nos vemos después.”

“Bien. Nos vemos.”

Y así, ambos tomamos caminos separados. Pero, por alguna razón, Fitz se veía un poco triste mientras se alejaba.

* * *

Después de cenar, le daba a Julie su lección diaria de magia en la habitación de Zanoba.

Julie era una niña estudiosa y lista que absorbía la nueva información como una esponja. Ella además era muy hábil, y podía

usar sus dedos para hacer trabajo preciso cuando su magia le fallaba. No es por ser grosero ni nada, pero Zanoba había conseguido una verdadera ganga cuando la compró.

Aun así, este solo era su primer año de entrenamiento. Su reserva de poder mágico todavía era muy baja para el trabajo sostenido, y su precisión tampoco estaba a la par. Aunque tenía manos hábiles, ella solo acababa de comenzar a practicar con las herramientas de esculpido, así que todavía no las dominaba. Enseñarle lo necesario iba a ser un proyecto a largo plazo.

Mientras le daba a Julie explicaciones y consejos, yo trabajaba en mis propias figuras. Últimamente había comenzado una figura a escala de 1/8 de Fitz. Pero ya que él siempre usaba varias capas de ropa y una gran capa, era un poco difícil para mí imaginar la forma exacta de su cuerpo. La mayoría de los elfos que había conocido eran muy delgados, con casi nada de grasa corporal… podía trabajar bajo esa premisa. Pero el mayor problema era cómo lidiar con sus partes privadas. Estaba muy confundido al respecto. No quería poner nada entre sus piernas, pero él podría enojarse conmigo si lo retrataba como una chica. Y de verdad quería mostrarle la figura después de que estuviera terminada.

"Si usted así lo desea, Maestro, yo podría escabullirme cuando él menos lo espere y despojarlo de su ropa para usted," ofreció generosamente Zanoba.

"Gracias, pero mejor no."

Por cierto, Zanoba actualmente estaba trabajando en una figura de un Wyrm Rojo con mi guía y consejos. Las piezas de esta figura eran relativamente grandes, así que era un buen proyecto para él. Aun así, Zanoba no era el mejor con sus manos, así que estaba progresando lento. Tendríamos que ir paso a paso.

* * *

Antes de irme a dormir, me tomaba algo de tiempo para leer.

Hoy estaba leyendo *Invocación de Sig*, el libro que me prestó Nanahoshi. Era la historia de una bruja llamada Sig, quien había

invocado muchas Bestias temibles por varias razones. Al final, ella hizo una enorme ofrenda y utilizó una gran cantidad de poder mágico para invocar a una criatura que era más fuerte que ella, la cual rápidamente la mató y se la comió. Su estudiante, lamentando amargamente esta tragedia, juró nunca invocar nada más allá de sus habilidades para controlarlo. La historia incluso tenía una moraleja. Se sentía un poco como un cuento de hadas.

Si alguien como yo, que tenía más poder mágico del que podía usar, fuera a invocar a la criatura más fuerte posible, había una gran probabilidad de que algo demasiado poderoso y peligroso apareciera. Al menos, esa era una moraleja importante. Tendría que comenzar con calma, y asegurarme de entender los riesgos antes de hacer algo demasiado dramático.

Aun así, el libro no tenía ningún detalle concreto acerca de cómo las Bestias fueron invocadas, o la naturaleza de los círculos mágicos que utilizó la bruja. La verdad no había mucho que *estudiar* en este libro…

* * *

Y así, otro día normal en la Universidad de Magia llegó a su fin. Yo aún no había encontrado ninguna forma de curar mi condición. Casi sentía que había perdido la oportunidad y avanzado a la siguiente parte de la historia conociendo a Nanahoshi. Tal vez la profecía del Dios Humano me había dejado demasiado optimista. Tal vez debí haber buscado una respuesta con más urgencia, e intentar todo tipo de cosas…

* * *

Pero, mientras esto sucedía, mis preocupaciones probaron ser infundadas. Poco después de este preciso día, las cosas avanzaron rápidamente hacia una resolución inesperada.

Capítulo 8: Despistado, pero Perceptivo

El invierno había llegado, y la ciudad de Sharia del Reino de Ranoa estaba cubierta de nieve. Gracias a los famosos implementos mágicos de la ciudad, los caminos y las calles principales eran mantenidas limpias, pero enormes pilas de nieve rápidamente se formaban a los costados y detrás del edificio principal de la escuela.

No mucho después del comienzo de esta temporada, llegó una carta para mí. Era de un tal Soldat Heckler, un aventurero de rango S y el líder del grupo Liderazgo Escalonado, y me informaba que Soldat acababa de llegar a la ciudad. Aparentemente, había alguna clase de conferencia de clan tomando lugar aquí. Relámpago, el clan al cual pertenecía Liderazgo Escalonado, había sido llamado oficialmente a esta ciudad para luchar contra el Rey Demonio Badigadi. Pero cuando esa solicitud fue cancelada previo a su llegada, ellos terminaron quedándose en la ciudad por un tiempo, y eventualmente decidieron efectuar aquí su reunión anual del clan. Cada invierno, ellos se tomaban dos o tres meses para discutir las cosas y hacer planes para el futuro.

Soldat era un aventurero de rango S y un miembro del liderazgo del clan. Escoger no asistir a la reunión no era una opción, así que él había sido forzado a venir hasta el Reino de Ranoa. El hombre no se llevaba muy bien con el líder del clan, y honestamente él había estado maldiciendo esto. Soldat estaba convencido de que tenía un par de largos meses de sufrimiento en su futuro. Pero entonces, de camino aquí, él recordó que su viejo amigo Pantano de casualidad estaba viviendo en esta ciudad. Ya que el destino nos había vuelto a juntar, bien podríamos aprovechar la oportunidad para reconectarnos. Por lo tanto, él me envió esta carta invitándome a ponernos al día en una comida.

La idea me gustaba mucho. Soldat era un buen tipo, y le debía mucho. Él tenía un pasado con Elinalise, así que sentía que puede ser un poco incómodo presentarle a su devoto nuevo novio… pero él

había superado cosas más difíciles que yo. Probablemente lo superaría rápido.

Con eso decidido, le hice saber a Nanahoshi que me tomaría un descanso de nuestros experimentos al día siguiente. Invité a Fitz para que fuera conmigo, pero él frunció el ceño y sacudió su cabeza. “Lo siento, tengo que hacer algo más esa tarde. Estaré protegiendo a la Princesa Ariel.”

La vida de un guardaespaldas no era fácil. Todos los demás tienen el día libre, pero él estaba de guardia desde el amanecer hasta el ocaso. Hablando de una vida de esclavo.

No, no. Estaba siendo grosero con Fitz. Él solo estaba siendo devoto a su trabajo. En cualquier caso, no podía pedirle dejar de lado sus responsabilidades. Era una lástima que no pudiera acompañarme, pero así eran las cosas algunas veces. Parecía que solo Elinalise, Cliff, y yo íbamos a ir a reunirnos con Soldat.

* * *

Llegado el día, los tres caminamos juntos hacia el Gremio de Aventureros. Los caminos de la ciudad estaban lo suficientemente despejados, pero su superficie todavía estaba blanca con una delgada capa de nieve. Estaba siendo removida regularmente a lo largo del día, pero con frecuencia las tormentas de nieve crecían en intensidad durante la noche, y el implemento mágico para remover la nieve de la ciudad no podía seguir el ritmo.

“¡Oye! ¿Estás escuchando, Rudeus?”

“¿Qué? Por supuesto que estoy escuchando.”

Durante el último par de minutos, Cliff había estado hablando de sus planes respecto a su propia investigación. Él había estado estudiando las maldiciones profundamente, con el objetivo final de eliminar la de Elinalise. Pero las maldiciones habían existido desde tiempos ancestrales, y eran el objeto de investigaciones exhaustivas a lo largo de la historia, así que eliminar una no era tan fácil como podrías esperar. A pesar de todo el esfuerzo de Cliff, seis meses de dedicada investigación no lo habían llevado a ningún descubrimiento

importante.

“¿No es difícil esforzarse tanto sin lograr absolutamente nada?”

“No estoy preocupado en lo más mínimo,” dijo Cliff, con su voz llena de confianza genuina. “¡Soy un genio, así que descubriré algo eventualmente!”

No podías evitar admirarlo. Sabía que había algunas cosas que yo nunca lograría sin importar lo mucho que me esforzara; probablemente no podría motivarme para golpear repetidamente un muro de ladrillo de esa forma. Abrirte paso con dificultad hacia una frontera completamente nueva que nadie había alcanzado antes era algo que solo un *genio* podía esperar lograr.

“Aun así, si sabes algo acerca de maldiciones, espero que compartas ese conocimiento conmigo.”

“¿Mm…?”

Me detuve un momento para pensarlo. Creía haber escuchado la palabra maldiciones aparecer varias veces durante mi viaje desde el Continente Demoniaco hasta esta ciudad. “Eh, veamos…”

¿Dónde la había escuchado exactamente? Maldiciones, maldiciones… por alguna razón, el sonido de la palabra me hacía querer retorcerme del miedo. Eso probablemente era porque Orsted tenía bastantes de ellas. Fue el Dios Humano quien me dijo eso, ¿cierto?

Ahora que lo pienso, también había escuchado que el Dios Demonio Laplace estaba maldito. Él supuestamente había transferido la suya a las lanzas que le entregó a los Superd, condenándolos a siglos de persecución.

“Bueno, he escuchado que Laplace una vez transfirió su propia maldición a un gran número de objetos, y los usó para pasársela a una cierta tribu de demonios.”

“¿Objetos…?”

“Así es. Para ser específico, las lanzas que los Superd usaron

durante la Guerra de Laplace. Gracias a la maldición en esas armas, ellos perdieron la cordura y terminaron con la reputación de asesinos sin mente.”

Cliff abrió ampliamente sus ojos. “¿Qué? ¡Nunca antes había escuchado eso! ¿¡Es verdad!?”

“Bueno, solo lo escuché de segunda mano, así que no puedo asegurarlo.”

¿Había sido el Dios Humano quien me lo dijo? Sí, eso parecía. Probablemente era seguro creer en su palabra acerca de esto. No podía ver lo que ganaría mintiéndome en esto.

“De cualquier forma, ese es un concepto muy intrigante. No sabía que era posible transferir una maldición hacia un objeto.” Cliff puso su mano en su mentón y asintió pensativamente, aparentemente sopesando la idea.

“Pero no sé cómo hacerlo. Lo siento.”

“No te preocupes. Solo saber que ha sido realizado antes es de mucha ayuda.”

¿Aunque alguien además de Laplace alguna vez lo había logrado? Parecía el tipo de truco siniestro que esperarías de un Dios Demonio, pero no me habría sorprendido que hubiera un antiguo tabú acerca de incursionar en ese tipo de cosas.

Dicho eso… Los Niños Benditos y Malditos supuestamente eran exactamente lo mismo, ¿cierto? Tal vez había algún precedente acerca de tratar de mover una bendición a un huésped diferente, al menos. “Mmm. Cliff-senpai, ¿sabe si alguien ha intentado transferir una bendición en vez de una maldición?”

“¿Mm? ¿Qué tiene que ver una Bendición con todo esto?” dijo Cliff, ladeando su cabeza de la curiosidad.

Qué extraño. Parecía que no estábamos en la misma página. “Eh, bueno, los Niños Benditos son lo mismo que los Malditos, ¿no? Todos ellos nacieron con una peculiaridad en su poder mágico, lo cual les da extraños poderes. La única diferencia es si el efecto termina

siendo positivo o negativo.”

“… Eso es nuevo para mí.”

Miré hacia Elinalise por ayuda, pero ella también me estaba mirando con sorpresa en su rostro. Evidentemente ninguno de ellos había escuchado de esto antes. ¿Tal vez no era de conocimiento público? Creía recordar a alguien diciéndomelo de forma muy casual…

Esperen, ese también fue el Dios Humano.

Todo esto era información del Dios Humano, ¿no? Ese sujeto necesitaba parar de compartir conmigo oscuro conocimiento arcano como si no fuera nada.

“Aun así, todo esto es muy interesante… Objetos, ¿eh? En efecto, muy interesante… Tal vez pueda intentarlo…” Cliff estaba temblando de la emoción. Él se veía convenido de que le había entregado una pista importante. Para ser honesto, creo que él se estaba creyendo todo lo que le decía muy fácilmente, pero como sea.

De cualquier forma, parecía que las maldiciones tenían alguna conexión con los supuestos dioses de este mundo. El Dios Humano, el Dios Dragón, *y* el Dios Demonio tenían al menos una. Y después estaban los Niños Benditos, quienes supuestamente eran de alguna forma sagrados. ¿Acaso había una conexión oculta aquí, o era solo coincidencia?

“Gracias, Rudeus. ¡Creo que me has ayudado a idear algo!”

El rostro de Cliff estaba lleno de optimismo y energía. Mientras estaba en ello, quizás él podría encontrar una forma de eliminar la *maldición* que estaba afectando a mis partes privadas.

* * *

“¡Hola, Pantano! ¡Mucho tiempo sin verte!”

Soldat y sus amigos me recibieron con sonrisas de felicidad; pocos minutos después, nos dirigimos hacia una taberna cercana y nos

sentamos alrededor de una gran mesa.

Cuando ellos escucharon acerca de la relación de Cliff y Elinalise, los miembros de Liderazgo Escalonado estuvieron… atónitos, por decirlo menos. “¿Qué demonios?” soltó alguien, evitando reírse. “¿De verdad te vas a casar? Y yo creyendo que serías una puta por el resto de tu vida.”

Obviamente, Cliff estalló de la ira. Pero Soldat y los demás solo lo encontraron gracioso, lo cual hizo que la ira de Cliff subiera un par de niveles. Por un momento, pensé que las cosas escalarían a los golpes. Afortunadamente, Elinalise de alguna forma calmó a su novio mientras simultáneamente cambiaba el tema. La mujer de seguro era impresionante algunas veces, especialmente cuando se trataba del manejo de la ira.

Ahora que lo pienso, yo nunca la había visto enojada o llorando. Ella había estado malhumorada en ocasiones, seguro, pero nunca realmente molesta. Paul era la única persona que ella había mencionado odiar. ¿Qué diablos le había *hecho* mi viejo?

Mientras reflexionaba acerca de todo esto, el tema de alguna forma cambió a mi atuendo. Como siempre, estaba usando mi uniforme escolar. “¡Es gracioso verte en ese atuendo, Pantano! ¡Te hace ver como un novato cualquiera!”

Algunos estudiantes de la Universidad de Magia tenían el hábito de venir al Gremio de Aventureros todavía usando sus uniformes, con a lo mucho un manto sobre ellos. Casi todos ellos eran novatos de rango F o E, así que no interactuaban frecuentemente con el grupo de Soldat. Pero en ocasiones, ellos rogarían por una invitación para entrar en Relámpago.

“Mmm. Bueno, si ahora soy un novato, ¿por qué no actúo como uno y cargo su equipaje en su lugar?”

“¡Ja! Buen intento, niño. ¡Nadie excepto nosotros toca nuestras cosas!”

“Bien, bien. Creo recordar que todos ustedes cargan las ganancias de ese dragón rezagado…”

“Cielos, ese sí que fue un buen día…”

Era divertido recordar todas estas cosas. Cuando yo había derrotado a ese Wyrm Rojo, todo el grupo había cargado su carne y escamas de regreso a la ciudad para dividirlas equitativamente.

“Ah, cierto. ¡Eso me recuerda, Pantano! Verás, hace un mes estuvimos en la Tundra de Neris, y—”

Desde este punto, la conversación cambió a recordar las historias de las aventuras recientes de Liderazgo Escalonado. Cliff estuvo bastante malhumorado por un tiempo, pero mientras Soldat y los demás continuaban, sus ojos comenzaron a brillar de la emoción. Ahora que lo pienso, él una vez había soñado con convertirse en un aventurero, ¿cierto? *Supongo que todavía es solo un adolescente. Es fácil de olvidar, dada la forma en la que actúa usualmente.*

“… Así que al menos salimos de ahí en una pieza. En fin, ya es hora de que vayamos a un lugar nuevo, ¿cierto? ¿Qué sigue?”

Todos habíamos terminado de comer, y la historia había terminado. Parecía un buen momento para encontrar una nueva taberna y comenzar a beber *de verdad*, pero… Un mensajero del clan apareció de la nada justo cuando nos estábamos marchando. “Hola, Soldat. Han agendado una nueva reunión.”

“¿Qué? ¿De nuevo? ¿Estás bromeando? ¡Acabamos de tener una esta mañana!”

“Lo siento, pero es un hecho. Supongo que el líder está lleno de energía el día de hoy.”

Al parecer, Soldat estaba siendo llamado a una reunión repentina de líderes de grupo, y no asistir no era una opción. “Mierda. Lo siento, Pantano. Estaba esperando con ansias pasar un día completo emborrachándome contigo, pero supongo que eso no va a pasar esta vez. Vamos a retomarlo donde lo dejamos otro día, ¿bien?”

“No hay problema, Soldat. Envíame un mensaje cuando estés libre.”

Asintiendo firmemente, Soldat se alejó por la calle.

En cualquier caso, habíamos perdido al alma de la fiesta, así que probablemente era la hora de dar el día por terminado. Pero era temprano de tarde—tal vez las 2:30 a lo mucho. Si me iba a casa ahora, tendría demasiado tiempo libre que matar. "¿Qué hacemos ahora?" pregunté, mirando hacia el grupo.

"Bueno, de hecho," dijo Elinalise, "Estaba esperando que pudiéramos enseñarle a Cliff una o dos cosas acerca de ser aventureros."

"¿De verdad?"

Interesante. Elinalise debe haber notado lo emocionado que estaba su novio con las historias de Liderazgo Escalonado y había decidido mostrar sus habilidades como una aventurera.

"Ooh, eso suena divertido. Vas a educar al novato, ¿eh?"

"¿Podemos ir con ustedes?"

Los otros miembros de Liderazgo Escalonado también parecían aprobar la idea. Después de discutir las cosas un poco más, todos estuvieron de acuerdo con darle a Cliff una probada de la vida de un aventurero. La idea era tomar un trabajo para asesinar a un monstruo de rango A y brindarle algo de experiencia *real*. Cliff estaba un poco malhumorado acerca de la forma vagamente condescendiente en que todos le estaban hablando, pero su emoción parecía ser mayor.

"Rudeus, ¿qué hay de ti?" preguntó Elinalise.

"Bueno… creo que pasaré." Podía darle a Cliff algunos consejos acerca de cómo contribuir a un grupo con múltiples magos, pero de alguna forma, no creía que quisiera recibir consejos de alguien más joven que él. En situaciones como esta, era más fácil tragarte tu orgullo cuando todos los que te enseñaban eran mayores.

Además, no me parecía una gran idea ir a pasar un par de días cazando a un monstruo evasivo. Si no se lo informaba antes a Nanahoshi, podía imaginarla poniéndose muy, pero muy

malhumorada. A pesar de su aislamiento autoimpuesto, la chica se veía extrañamente hambrienta de compañía. Ella se ponía triste cada vez que yo pasaba un día o dos sin ir a ayudarla. Si quería ser una *verdadera* aislada, ella necesitaba aprender a saborear la vida de un solitario. Por supuesto, parecía que ella extrañaba mucho Japón, así que entendía que quisiera a alguien con quien hablar su lenguaje nativo. Pero como alguien que había decidido seguir viviendo en este mundo, era difícil resistir la idea de decirle que saliera más.

"Muy bien. ¿Podrías hacerle saber a todos hacia dónde vamos?"

"Sí, no hay problema. Sé cuidadosa ahí afuera, Elinalise. Tienes a un principiante junto a ti, así que no lo lleves a un lugar muy peligroso."

"No te preocupes, Rudeus. A diferencia de alguien, no estamos planeando desafiar a un Wyrm Rojo o un Rey Demonio."

No era como si hubiera luchado contra Badigadi porque *quise*, pero bueno. Como sea.

* * *

Después de despedirme, me dirigí de regreso a la Universidad, solo. Ir desde el Distrito de los Aventureros significaba atravesar el Distrito Comercial de Sharia. Mientras entraba al área, el tentador aroma de la carne asada en palos flotó hacia mí. Miré hacia el aroma, y descubrí que un buen número de comerciantes habían instalado sus puestos al aire libre, a pesar de toda la nieve. *Debe ser duro hacer negocios aquí afuera con este frío…*

Aun así, tenía algo de tiempo libre en mis manos. Podía regresar al dormitorio, pero no había mucho más que hacer aparte de estudiar, practicar, y fabricar figuras. Tal vez habría sido mejor acompañar a Cliff y compañía, en vez de pensarlo demasiado. Aunque ahora era demasiado tarde.

"Bueno, ya estoy aquí. Bien podría dar un vistazo." Comencé a caminar sin rumbo a través de las calles del Distrito Comercial.

No necesitaba nada en particular, pero tal vez vería algo

interesante. Después de esa discusión con Cliff, terminé un poco interesado en varias clases de objetos mágicos. Después de todo, esas lanzas malditas que Laplace les dio a los Superd presumiblemente eran alguna clase de implementos mágicos. No había pensado mucho en los objetos mágicos hasta ahora, ya que aquellos a la venta eran todos increíblemente costosos. Pero Fitz aparentemente estaba equipado con algunos, y Nanahoshi tenía un par de útiles artefactos. Sharia básicamente era el hogar del Gremio de Magos. Quizás encontraría un par de cosas interesantes a la venta aquí. No estaba planeando *de verdad* comprarlos, pero mirar nunca hacía daño.

Por cierto, aunque originalmente había confundido las dos categorías, los objetos mágicos y los implementos mágicos eran dos cosas muy distintas. Los implementos mágicos eran objetos creados por el hombre con círculos mágicos grabados en su interior. Cuando el usuario recitaba un encantamiento específico, su poder mágico fluiría a través del objeto, produciendo un efecto. Siempre y cuando el poder mágico del usuario no se acabara, podían ser usados indefinidamente. Los objetos mágicos, por otro lado, eran objetos que poseían su propia reserva de poder mágico. Los activabas a través de alguna clase de gesto o acción. Solo podían producir sus efectos un par de veces al día, pero su reserva de poder mágico interna se regeneraría a lo largo de varias horas.

En resumen, los implementos mágicos podían ser usados rápidamente muchas veces seguidas, pero requerían poder mágico, mientras que los objetos mágicos tenían usos limitados, pero no requerían nada de ti. Los objetos mágicos generalmente eran considerados más prácticos y útiles, ya que no necesitabas gastar tu preciado poder mágico o memorizar un encantamiento para usarlos. Pero la mayoría de aquellos disponibles habían sido encontrados dentro de los distintos laberintos, y sus efectos eran aleatorios. Como resultado, aquellos con poderosos efectos tendían a alcanzar precios astronómicos. Por ejemplo, esas botas que usaba Fitz probablemente valían considerablemente más que todos mis bienes combinados. Pero, como nota aparte, algunas de las armas conocidas como *espadas mágicas* eran fabricadas por el hombre, pero también tenían las cualidades de un objeto mágico.

Por supuesto, yo tenía más que suficiente poder mágico para

gastar, así que los implementos mágicos eran perfectos para mí. Incluso aquellos que usaban demasiado poder mágico para ser prácticos para la mayor parte de las personas podrían probar ser útiles para mí. Estaba esperando poder toparme con algo así, clasificado prematuramente como un producto *defectuoso* si es que revisaba bien las tiendas de los alrededores.

Pero entonces, mientras estaba caminando por una calle cualquiera, reconocí dos rostros familiares. "¿Mm?"

Luke y Fitz estaban charlando en frente de alguna clase de tienda de ropa. Fitz estaba mirando hacia alguna clase de adorno en la ventana de la tienda con una expresión encantada en su rostro. Luke también estaba sonriendo, a pesar de que también se veía un poco exasperado. Él ya estaba cargando una gran bolsa de compras en una mano. Casi parecía que estaban en una cita.

¿Fitz no dijo que estaría protegiendo a Ariel el día de hoy? ¿Estaba bien que estuvieran perdiendo el tiempo aquí? Bueno, como sea. No hace daño al menos saludar…

"Buenas tardes. No esperaba encontrarme con ustedes dos aquí."

"Qué dem—¿¡Rudeus!?"

Luke se dio la vuelta, con su rostro rígido del shock. Como siempre, yo no parecía agradarle al hombre. Yo me estaba esforzando por no meterme en sus asuntos, pero supongo que últimamente había estado recibiendo demasiada atención. Esa probablemente era una fuente de irritación para ellos. Aunque lo único que realmente me importaba era permanecer en buenos términos con Fitz.

"… ¿Mm?"

De alguna forma, Fitz se veía… diferente el día de hoy. ¿Tal vez su vestimenta era diferente? No. Era algo más. Pero no podía descubrir lo que era. "Fitz-senpai, ¿cambió su aspecto o algo así?"

Tan pronto como las palabras dejaron mi boca, Fitz se retorció y miró hacia mí con una expresión de conmoción en su rostro. ¿Era su postura? Su cuerpo además se veía un poco más… relleno, creo.

Mientras continuaba estudiándolo, Fitz apartó su rostro del mío. Un instante después, Luke se interpuso entre nosotros. “Hola, Rudeus. ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Necesitas algo de nosotros?”

Parecía que él estaba escondiendo a Fitz de mí… como un novio celoso o algo así. Su tono era tranquilo, y a pesar de que su vista era afilada, no era abiertamente hostil. Aun así, definitivamente había cierta tensión en su voz. ¿Me los había encontrado en un mal momento?

¿Acaso ambos *de verdad* estaban en una cita? ¿Tal vez Luke bateaba hacia ambos lados, y los dos tenían un acuerdo? Tendría sentido que trataran de mantenerlo en secreto. Habría problemas si todos descubrían que los guardianes de Ariel eran amantes.

Por supuesto, yo en realidad no creía que ese fuera el caso. Pero por alguna razón, la idea todavía me molestaba. “En realidad no. Simplemente los vi y pensé en saludar… Eh, ¿Fitz-senpai?”

Fitz ni siquiera había mirado en mi dirección todo este tiempo. *¿Eh? ¿Me está haciendo la desconocida? Pero ¿por qué? ¿Fue algo que dije?*

“Ya veo. Agradecemos el saludo. Pero debo recordarte que Fitz no se supone que hable mientras está protegiendo a la Princesa. Seguro lo entiendes, ¿no?”

Sus palabras eran amistosas superficialmente, pero Luke estaba tratando de echarme. Al menos una cosa estaba clara. *Definitivamente* había aparecido en un mal momento. Aun así, era bastante grosero de parte de Fitz ignorarme de esta forma…

Fitz todavía no me estaba mirando. Bueno, no. Él *estaba* lanzando miradas de vez en cuando, pero no eran exactamente amistosas. Podía ver que él estaba frunciendo el ceño. Su lenguaje corporal dejaba claro que estaba esperando impacientemente mi partida. Podía ser un poco despistado en ocasiones, pero incluso yo podía ver que él me estaba rechazando.

“¿Cuál es el problema?” preguntó Luke tranquilamente.

"No es nada. Por favor, discúlpenme."

Me di la vuelta y me alejé tranquilamente. No creo haber mostrado algo en la superficie, pero en mi interior, esto me estaba afectando mucho. Ser rechazado de esa forma por Fitz lastimaba tanto que apenas podía pensar con claridad.

Había perdido todo el interés en recorrer el lugar. Era la hora de ir a casa.

El camino frente a mí estaba cubierto de nieve ligeramente sucia. Por supuesto, estaba cayendo una vez más.

El viento se sentía muy frío el día de hoy.

* * *

Regresé lentamente al campus de la Universidad.

Reflexioné acerca de lo ocurrido mientras caminaba, pero no pude llegar a ninguna explicación de por qué Fitz me había tratado así. Por lo que podía recordar, recientemente no había hecho nada para molestarlo. Quería hablarlo con alguien. O tal vez solo ventilarlo.

Hoy Zanoba estaba en el Gremio de Magos, ayudándolos en su investigación de los Niños Benditos. Él probablemente había llevado a Julie consigo. Linia y Pursena técnicamente eran una opción, pero no tenía muchas esperanzas de que fueran a tomárselo en serio. Probablemente terminaría con ellas saltando a las conclusiones y burlándose de mí sin piedad. Por supuesto, Elinalise y Cliff no eran una opción. Badigadi tampoco parecía estar en el campus el día de hoy. Y Nanahoshi… ella tenía sus manos llenas con sus propios problemas.

No podía pensar en nadie más a quien acudir. No tenía tantos amigos.

Al final, me dirigí directamente hacia la biblioteca. En momentos como este, lo mejor era sentarse en un lugar tranquilo y sumergirte en un estúpido libro por un par de horas. Una historia de heroísmo o

aventuras sería genial ahora mismo. ¿Alguna de las historias de Kishirika y Badigadi habrá sido convertida en un libro? Esa era la clase de cosa que quería ahora mismo: la historia de dos guerreros sin igual, mandando a volar patéticos magos mientras se ríen a carcajadas…

Entré en la biblioteca, asintiendo suavemente hacia el guardia. Nunca habíamos tenido una conversación real, pero había estado aquí lo suficientemente seguido para que me dejara ingresar automáticamente. Me detuve un momento para sacudir la nieve de mi ropa, usé un hechizo en silencio para secarme rápidamente, y después me dirigí hacia mi asiento de siempre dando un pequeño suspiro de alivio.

Como había esperado, el lugar estaba prácticamente desierto. No había muchos estudiantes aquí que pasaran sus días libres en la biblioteca. En este mundo, leer no era algo muy importante… el nivel de alfabetización después de todo no era especialmente alto.

"… ¿Eh?"

De alguna forma, Fitz estaba aquí. Él estaba sentado en la mesa que usualmente compartíamos, leyendo un libro con su cabeza apoyada en sus manos y una expresión medianamente aburrida en su rostro.

"¡Ah! Hola, Rudeus." Cuando se dio cuenta de que me estaba acercando, él miró hacia mí con su sonrisa radiante usual. "¿Ya regresaste? Creí que estarías fuera hasta tarde. ¿Al menos te encontraste con tus amigos?"

"Eh, sí…" Me senté al otro lado de la mesa frente a Fitz, y estudié su rostro cuidadosamente. Él se veía… normal. Su ropa y sus gestos eran los mismos de siempre.

Había algo muy extraño en todo esto. Me lo había encontrado afuera, y después me dirigí directamente hacia la biblioteca. El camino que seguí hasta aquí básicamente era la ruta más corta posible. ¿Cómo demonios estaba sentado aquí ahora mismo?

"Eh, ¿cuál es el problema? ¿Hay algo en mi rostro?" dijo Fitz,

moviendo su mano de forma ansiosa.

Justo esto era otra cosa extraña. ¿Por qué estaba actuando así? Él me había rechazado rotundamente hace solo cinco minutos, pero ahora se veía totalmente relajado y confiable.

"¿Por qué me ignoró de esa forma antes?"

La pregunta salió de mi boca sin siquiera darme cuenta. La sonrisa de Fitz se congeló de inmediato. Después de unos segundos, él mostró una expresión seria. "Bueno, ya sabes… Supuestamente no debo hablar con nadie cuando estoy trabajando. Yo soy Fitz el Silencioso, ¿sabes? Mi voz es un poco infantil, así que las personas no me toman en serio cuando hablo. Cuando estoy en público, especialmente cuando estoy protegiendo a la Princesa Ariel, ella quiere que esté en silencio tanto como sea posible."

"¿De verdad? Aunque no vi a la Princesa Ariel ahí."

"Oh, ella estaba dentro de una de las tiendas cercanas. Es un lugar que sabemos que es de confianza. Luke y yo tampoco somos sus únicos guardaespaldas. Las demás estaban haciendo guardia a su lado mientras nosotros vigilábamos desde la distancia. Um, pero no le digas a nadie de esto."

Las palabras de Fitz salieron fluidamente, sin un momento de vacilación. Casi como si fuera algo que había practicado de antemano.

"Ya veo. Bueno, entonces lamento haberme entrometido en su camino mientras usted estaba trabajando."

"¡Oh, no hay problema! Yo también lo siento. No estaba tratando de ser grosero."

Estaba comenzando a tener una idea de lo que realmente estaba ocurriendo aquí. No estaba completamente seguro, pero… probablemente la Princesa Ariel de alguna forma había utilizado la apariencia de Fitz como un disfraz. Probablemente había un objeto o implemento mágico involucrado. Ella no me había hablado porque su voz no era afectada por sus efectos. Tal vez el color de sus ojos

tampoco cambiaba. Eso explicaría por qué Fitz siempre mantuvo escondidos sus ojos. De otra forma, sería un peligroso indicativo de cuando Ariel se disfrazaba de él.

Sí. Mientras más lo pensaba, más parecía encajar. La razón por la que *Fitz* me había rechazado más temprano era evidente. Yo era lo suficientemente cercano con la persona en cuestión que habría visto a través de su intento de imitarlo.

Bien. Después de todo, yo no había hecho nada para hacerlo enojar. Me parecía una muy buena explicación. La tomaría.

“Eso es un alivio. Pensé que ahora usted me odiaba, Fitz-senpai. Estuve muy preocupado por eso.”

“Jajaja… No seas ridículo, Rudeus. Nunca podría odiarte…”

Fitz se rascó la parte trasera de su oreja de la vergüenza. Él hacía ese gesto todo el tiempo, pero últimamente provocaba que mi corazón latiera más rápido cada vez que lo veía. ¿Por qué una persona tan adorable tenía que ser un chico?

… Asumiendo que de verdad lo fuera. Yo todavía quería creer que no era así.

* * *

Últimamente Fitz había estado mucho dentro de mi mente.

Como siempre, solo nos encontrábamos una vez cada un par de días. Y no era como si tuviéramos mucho de lo que hablar cuando lo hacíamos. Aun así, yo no podía dejar de pensar en él. En ocasiones me descubriría recordando los pequeños gestos suyos. La forma en la que se rascaba sus orejas. La forma en la que se estiraba cuando había terminado una tarea. Otras veces, pensaba en su aroma—la forma en la que percibía un poco de su esencia cuando él pasaba a mi lado en el pasillo. Más que nada, no podía dejar de pensar en su sonrisa. Esa sonrisa de oreja a oreja suya que no quería salir de mi cabeza.

No era diferente los días que no lo veía. Cada vez que veía una

multitud de estudiantes, terminaría buscándolo.

En mi defensa, él *frecuentemente* estaba en medio de una multitud. La Princesa Ariel y sus guardianes eran famosos en esta escuela. Cuando estaban afuera realizando tareas del consejo estudiantil, un puñado de ellos con frecuencia atraían una gran multitud de observadores. E incluso dentro de ese grupo de estrellas, Fitz en particular recibía *mucha* atención. Fitz el Silencioso raramente hablaba en público, pero él era uno de sus guardias más confiables, y uno de los magos más poderosos de toda la Universidad. No era una sorpresa que las personas estuvieran interesadas en él.

En este punto yo era una de esas personas. Cada vez que lo veía, mis ojos siempre parecían seguirlo.

Por supuesto, reconocía muy bien la causa de estos síntomas. Estaba enamorado. Me había enamorado de un hombre. Asumiendo que de verdad fuera uno, de lo cual no estaba muy convencido.

Esta parecía ser una pregunta importante. Dependiendo de su género, tendría que aceptar el hecho de que era gay, o posiblemente bisexual. No es como si importase en el corto plazo, dado que mi *condición* aún no había mejorado.

Aunque yo todavía esperaba que él resultara ser una chica.

* * *

Una vez que finalmente logré admitir mis sentimientos, partí a reunir algo de información acerca del tema.

El enfoque más fácil y ético sería preguntarle a la persona en cuestión, pero ese iba a ser mi último recurso. Por lo que sabía, él podría estar consciente del encanto de su rostro femenino.

Comencé dirigiéndome hacia el Edificio de los Profesores. Probablemente había registros de los estudiantes en sus oficinas, con la verdad registrada en ellos. Esperaba que tuvieran alguna clase de política acerca de proteger la privacidad de los estudiantes, pero tal vez yo podría convencerlos de ayudarme esta vez.

Después de asechar un poco, logré encontrar al profesor a cargo de los estudiantes de cuarto año, quien también ejercía como el consejero de Fitz. Se lo pregunté directamente. “Profesor, ¿puede decirme cuál es el género de Fitz-senpai?”

“No puedo darte ninguna información acerca de Fitz.”

“¿Está seguro? ¿No podría ignorar las reglas un poco, solo esta vez?”

El profesor se acobardó ligeramente mientras yo hablaba. Aparentemente, él me encontraba un poco aterrador. Estos días muchos estudiantes se ponían pálidos cada vez que me veían, pero no había esperado esto de un miembro de la facultad. Quizá podría usar esto a mi favor. “Si realmente no puede ser flexible, tal vez yo podría disparar un lindo y grueso Cañón de Piedra en su espalda y ver si eso ayuda…”

“¡Hiii! Espera, yo… yo…”

“¿Mm? ¿Tal vez prefiere un vigoroso chorro de agua?”

“… ¡L-lo siento mucho, pero no tengo permitido decírtelo!”

El hombre probó ser una nuez difícil de abrir. Al menos era genial ver que la facultad no se doblegaba ante amenazas. “Solo estaba bromeando, Profesor.”

Dándome por vencido en el enfoque de la intimidación, decidí ir en busca de Jenius. Si no podía conseguir respuestas de las personas en el fondo, en cambio iría directamente con aquellos en la cima.

Encontré a nuestro querido subdirector en medio de una batalla espiritual contra una montaña de papeleo. Dado el tamaño de esta universidad, probablemente había muchos papales que firmar cada día. Me sentía un poco mal por interrumpirlo, pero no era como si fuera a tomar demasiado tiempo. “Hola, Subdirector Jenius.”

“Ah. Buenos días, Rudeus.”

“Debo decirlo, se ve bastante ocupado…”

"Oh, para nada. Gracias a que mantienes bajo control a los niños problema, últimamente mi vida ha sido mucho más fácil."

¿Niños problema? ¿Tal vez estaba hablando de Badigadi y Zanoba…? No es como si de verdad fueran *niños* en todos los sentidos de la palabra.

"En cualquier caso, ¿qué puedo hacer por ti el día de hoy?"

"De hecho, quería obtener algo de información acerca de Fitz-senpai."

Las cejas del subdirector se retorcieron. "Lo siento muchísimo, pero las personas a cargo nos dieron instrucciones realmente estrictas acerca de él y su empleadora."

"¿De verdad?" Estuve ligeramente tentado a decirle que no me importaba en lo más mínimo, pero algo acerca de su rostro exhausto me hizo reconsiderarlo. Claramente la administración tenía sus propios problemas. Ellos deben haberse asegurado alguna clase de apoyo crucial aceptando a la segunda princesa y su comitiva. "¿Podría decirme al menos el género de Fitz?"

"¿Su género…? Mmm…" Jenius me mostró una de sus usuales sonrisas incómodas. Estas realmente eran su especialidad. Por cerca de un minuto, él meditó mi solicitud. Pero un minuto podía sentirse como mucho tiempo cuando estabas esperando en total silencio.

"Fitz… es un hombre."

Al final, esa fue toda su respuesta.

* * *

En definitiva, yo todavía no estaba seguro del género de Fitz.

Jenius había respaldado la historia oficial, pero claramente estaba bajo presión, y lo había pensado por una cantidad extrañamente larga de tiempo. Era difícil saber si él me estaba diciendo la verdad o no. Por supuesto, él automáticamente había usado el pronombre *él* para Fitz incluso antes de escuchar mi pregunta… ¿eso significaba

que al final me había dicho la verdad?

No, no tenía caso analizarlo tanto. De cualquier forma, no tenía la evidencia para decidirme.

Sin darme cuenta, me había dirigido hacia la biblioteca y hacia la mesa donde siempre trabajaba junto a Fitz. Me senté y dejé salir un suave suspiro. De todas formas, ¿cuál era el punto de averiguar su género? ¿Siquiera podría reunir el valor para decirle cómo me sentía? ¿Podía decirle a alguien que sentía algo por él? ¿Yo, de todas las personas?

En teoría era bueno sacarse estas cosas del pecho… pero la idea se sentía un poco mal. No estaba abordando esto de la forma correcta. Primero que nada, ¿qué quería que sucediera después de confesarme?

Eso era importante. De hecho, muy importante.

No podía llevar las cosas muy lejos con mi cuerpo en esta condición. Mi grúa no quería moverse, pero no era como si me faltara gasolina. Mi cerebro estaba lleno de pensamientos pervertidos y malvados todo el tiempo. En algún punto, no sería capaz de contenerme. Pero no sería capaz de hacer *nada* cuando lo intentara. Eso sonaba como un calvario.

Bien. Vamos a dejar de lado las palabras bonitas que las personas siempre dicen. No más eufemismos acerca de mis "sentimientos".

Quiero acostarme con Fitz. Quiero hacer toda clase de cosas con él. Quiero experimentar. Quiero intentar un poco de esto, un poco de aquello… bueno, tal vez eso es ir demasiado lejos…

"Dios, al menos me gustaría poder tocármelo…"

Justo cuando murmuraba estas palabras para mí mismo, una mano tocó mi hombro. Me di la vuelta, miré hacia arriba, y me encontré cara a cara con Fitz. "¿Tocar qué?" dijo él, ladeando su cabeza de la curiosidad.

“¡Waaaaaah!” Salté violentamente, enredando mi pie en las patas de mi silla.

“¡Qué! ¡Cuidado!” Fitz se estiró y me agarró de la mano, tratando de enderezarme. Pero él no fue lo suficientemente fuerte para lograrlo.

“¡Aaaaah!”

Terminamos cayendo juntos, todavía enredados con la silla, y empujando la mesa en el proceso.

Y cuando golpeamos el suelo… Fitz cayó sobre mí. Yo estaba de espaldas, sosteniéndolo en mis brazos.

El rostro de Fitz estaba muy cerca del mío.

Gracias a esos enormes lentes de sol, no podía ver bien su expresión. Pero podía ver el caballete de su nariz y sus delgados labios a solo centímetros. Sentía la calidez y el peso de su cuerpo sobre el mío. Aunque no era como si pesara mucho.

Un aroma placentero llenaba mis fosas nasales. Era el aroma de Fitz, a una mayor intensidad que en cualquier otra ocasión. Podría haber pasado todo un día saboreándolo.

Mis brazos habían terminado envueltos alrededor de sus caderas y trasero mientras caíamos. Su cadera era delgada y femenina. Su trasero no era exactamente redondo, pero era *suave*. La sola sensación había hecho que mi pequeño amigo… saludara firme…

Mierda.

“¡Ah! ¡L-lo siento, Rudeus!” Sonrojándose con fuerza, Fitz rápidamente trató de levantarse y alejarse de mí.

“Fitz-senpai… usted en realidad es una chica, ¿cierto?”



Él me miró conmocionado, y entonces balbuceó por unos segundos antes de finalmente lograr sacudir su cabeza. “¡N-no! ¡Ya te lo dije, soy un hombre!”

Saltando para ponerse de pie, él… o ella… se apartó de mí un par de pasos, y finalmente se dio la vuelta y corrió hacia la salida. Fitz había dejado atrás varios libros sobre la mesa. Quizás ella había estado escogiendo algunos documentos de referencia para una clase, como en el día de nuestro primer encuentro aquí.

Y ella definitivamente era una chica.

Pero ahora mismo había algo mucho *más* importante en mi mente.

“Tengo una erección…”

Después de tres largos años de letargo silencioso, mi pequeño finalmente estaba saludando hacia la bandera una vez más. Después de toda esa frustración y desilusión, el solo hecho de tocar a Fitz me había excitado.

Felizmente, estiré una mano hacia mi zona baja para asegurarme de no estar alucinando. “… Vaya. No es un sueño, ¿cierto?”

En este momento, finalmente entendí el significado del consejo del Dios Humano. *Esta* era la razón por la que me dijo que viniera a la biblioteca.

Dicho eso… Había sabido desde el comienzo que Fitz me estaba escondiendo cosas. Sea cual sea su género, si él estaba ocultándolo, tenía que ser por una muy buena razón. No quería arruinar su fachada con mis teorías y mi torpeza.

Yo estaba enamorado de Fitz. Fitz quería ser conocido como un hombre. ¿Sería justo priorizar mis sentimientos bajo esas circunstancias? ¿O mis deseos?

Obviamente no.

No tenía ningún derecho de exponer sus secretos. Es más, yo tenía

la responsabilidad de respetar sus deseos y ayudarla a mantener su fachada. De hecho, ese parecía ser el único enfoque seguro. Si no me esforzaba en pensar de esa forma, temía que pudiera tratar de acercarme a ella y susurrar, *Mantendré mi boca cerrada, así que ven a mi habitación esta noche* en su oído. Esa sería la peor forma de pagarle por todo lo que ella había hecho por mí…

"Nunca pensé que fueras tal pedazo de basura," diría ella tristemente, estirando sus manos hacia su ropa interior… y entonces, al fin…

No, no. ¡Nooo! ¡Malos pensamientos! ¡Muy malos pensamientos!

Él… o ella… *Fitz* me había ayudado muchas veces, y de muchas maneras. Sería realmente imperdonable traicionarla de esa forma. ¡Y tampoco quería que me viera como un pedazo de basura! Yo era un caballero de corazón. Bueno, casi.

Simplemente tendría que tratarla igual que siempre. Y si ella alguna vez parecía en peligro de ser expuesta, yo intervendría tranquilamente para ayudar. Después de todo, ella había hecho lo mismo por mí en mi primer día en esta escuela, incluso aunque probablemente había sido un movimiento arriesgado para ella. Quejarse acerca de las reglas de los dormitorios pudo haberla dejado en una situación bastante complicada. Pero, aun así, ella me había ayudado. Ella había ido en mi rescate, aunque aún no sabía por qué.

Si alguna vez cambiábamos papeles, yo tendría que devolverle el favor. Ayudaría a Fitz, tal como ella me había ayudado.

"Pero esperen un segundo. Si Fitz realmente es una mujer…"

En este punto, mi mente se fue por la tangente, y un par de recuerdos atravesaron vívidamente mi cabeza.

De pronto estaba recordando todos los chistes sucios que había hecho en frente de Fitz. Mi chiste en el mercado de esclavos, lo que dije cuando capturé a Linia y Pursena… ¡oh cielos, y eso que le hice decir cuando me trajo mi vara!

Me retorcí en agonía por un tiempo.

* * *

Una vez que había terminado con este agradable viaje por el lago de los recuerdos, descubrí que mi pequeño soldado había retomado su vida como un aislado. Sin importar cómo lo alenté, él se rehusó testarudamente a despertar. Supongo que él era menos desagradable al respecto que mi viejo yo, ya que no comenzó a golpear el suelo cuando lo molesté.

Realmente quería acariciar a mi pequeño como se lo merecía por primera vez en años… pero aparentemente, todavía estaba muy lejos de estar totalmente curado.

Como sea. Al menos ahora tenía razones para tener esperanza. No tenía caso apresurar las cosas. Por el momento, regresé a mi habitación para tratar de almacenar esa maravillosa sensación en mi memoria.

* * *

A la mañana siguiente, me tomó una gran cantidad de esfuerzo llevar mi perezoso cuerpo a una posición sentada. Había estado tan preocupado con la breve recuperación de mi compañero que no había logrado dormir mucho. El pequeño en cuestión tristemente todavía estaba pretendiendo que nada había ocurrido.

Mi mente estaba repleta de pensamientos e imágenes de Fitz, pero ni siquiera obtuve un temblor de ese traidor del piso inferior. ¿Cuándo iba a dejar de estar malhumorado y ayudar a sacarme algo de esta energía que se estaba acumulando dentro de mí? ¿Tal vez los recuerdos no eran suficiente para complacerlo?

Aún no sabía exactamente qué lo activó. Pudo haber sido su aroma, su voz, o la sensación de su cuerpo. Como sea, *algo* en Fitz-senpai claramente era la llave para curar mi condición. El Dios Humano estuvo en lo correcto todo este tiempo. Por meses no me había dado cuenta, pero la medicina que necesitaba había estado a mi alcance todo este tiempo.

Aun así, cuando me detenía a pensar esto racionalmente, todavía quedaba un gran problema. ¿Cómo iba a conseguirme una receta?

Fitz no podía revelar su verdadera identidad, y yo no quería hacer nada que la pusiera incómoda o la hiciera enojar. Curar mi condición era importante, pero también lo era mantener su confianza. Si hubiera pensado que Fitz era una chica hace seis meses, me podría haber acercado a ella de forma más agresiva, preocupándome más acerca de mis propios problemas que su opinión. Pero ahora estaba enamorado de ella. No quería repetir el error que había cometido con Eris y pasar a lo físico demasiado pronto. No quería que Fitz desapareciera de mi vida sin decir palabra alguna.

"Supongo que solo me queda ver hacia donde me lleva esto."

Hah. Así que ahora yo era el tipo que dependía del guardaespaldas travestido de una princesa para curar su impotencia, ¿eh? Sonaba como un divertido concepto para un espectáculo. *Dios Humano, si estás disfrutando esto, ¿qué tal si me das un consejo?*

Con una sonrisa sarcástica, salí de la litera, la cual todavía tenía para mí solo y me estiré. No pude suprimir un gran y sonoro suspiro; este definitivamente iba a ser un largo día.

Caminé hacia el balde vacío que había dejado en una esquina de la habitación y lo llené con agua tibia. El rostro que me miraba desde el interior era relativamente apuesto. Había heredado una mezcla de la mirada de chico malo de Paul y los rasgos suaves de mi madre. A partir de los estándares de mi antiguo mundo, al menos, el resultado no era malo, aunque no era lo que las personas de este llamarían perfecto. Sin importar cuántas veces mirara este rostro, no podía aceptar que era mío, pero ya me había acostumbrado. Era uno mejor que el que tuve la última vez, y eso era suficiente para mí.

Pero ¿era del gusto de Fitz? Esa era la pregunta más importante.

Bien, detente. No tiene caso pensar en eso. Fitz era un hombre y yo no le iba a hacer nada. Esa era mi postura oficial por el momento.

Mientras comenzaba a lavar mi rostro, noté un indicio de algo en mi mentón. Cuando lo toqué, mi piel se estiró un poco con él. Era un

vello. Un solitario vello facial.

“Supongo que ya tengo esa edad, eh…”

Al parecer, los humanos no envejecían de forma diferente en este mundo. Mi padre no era un hombre peludo, así que me había tomado mucho tiempo que algo saliera en mi rostro, pero a esta altura ya me había crecido vello en otros lugares.

No estaba seguro de cómo funcionaban las cosas para las personas de otras razas, como Fitz. ¿Acaso los elfos eran diferentes? ¿Ya tenía vello ahí abajo?

¿Mm…?

Por alguna razón, algo al respecto se sintió familiar. Sentí que estaba a punto de recordar algo, pero simplemente no podía.

“Ah, como sea.” Encogiéndome de hombros, me afeité el solitario vello en mi mentón.

* * *

Habían trascurrido dos días sin ningún avance.

No había tenido contacto con Fitz en todo ese tiempo. No iba a arriesgarme a hacer nada sospechoso, como tratar de seguirlo. No hay nada que ver aquí, oficial. Todo está igual que siempre.

Sin embargo, en la tercera mañana después del incidente, encontré a Luke esperando por mí en el pasillo del dormitorio de hombres. No entré en pánico. Había estado esperando que algo así sucediera eventualmente. “Hola, Luke-senpai,” dije, tan animadamente como me fue posible. “¿Qué está haciendo aquí a esta hora?”

El propio Luke no se veía muy alegre. Algo en la forma en que me miraba sugería que no estaba de buen humor. “Necesito hablar contigo acerca de Fitz.”

Como esperaba. Pero tenía mi respuesta lista para una situación como esta. “No sé a lo que se refiere.”

“¿Oh? ¿Estás seguro?” El tono de Luke era desafiante. ¿Acaso estaba tratando de conseguir más información acerca de lo sucedido el otro día?

… Tal vez él creía que yo no estaba seguro del género de Fitz, por la razón que sea. Había dejado salir mis pensamientos cuando estuvimos juntos tirados en el suelo, pero ella nunca había confirmado el hecho de que era una mujer. Y no era como si hubiera agarrado sus pechos… o la hubiera dejado desnuda, al estilo de Gokú. Ellos pueden estar esperando todavía ser capaces de ocultar la verdad de mí si se esforzaban lo suficiente. Y por supuesto, yo estaba bien con dejar que las cosas siguieran esa dirección.

Aun así, ¿de verdad era *tanto* problema que yo conociera el secreto de Fitz? Tal vez tenía algo que ver con el hecho de que yo técnicamente era un Greyrat. Había cortado mis lazos con la familia Boreas, pero no sabía lo que pensaban de Paul. Cualquiera sea el caso, parecía una buena idea expresar mis intenciones muy claramente ahora que tenía la oportunidad.

“Solo para reiterarlo, Luke… No tengo ninguna intención de hacerme enemigo de ustedes. Y no sé nada acerca de Fitz, o cualquier secreto que pueda estar ocultando.”

“… ¿Estás dispuesto a pretender que no sabes nada? ¿Por qué?”

“Bueno, en este momento no estoy relacionado con las familias Boreas o Notos. Y más importante, sería un poco aterrador ver el lado malo de la Princesa Ariel.”

Una mirada de sorpresa apareció en el rostro apuesto de Luke, y se quedó en silencio. ¿Había dicho algo peligroso? Tal vez habría sido más inteligente seguir pretendiendo que literalmente no sabía nada. “En fin, eso es todo lo que tengo que decir.”

“Bien. Lamento haberte molestado…”

Con este intercambio final, me alejé y dejé a Luke de pie en el pasillo.

* * *

Después de terminar mis clases de ese mismo día, me dirigí hacia el laboratorio de Nanahoshi para nuestro calendario regular de experimentos. Pero, por alguna razón, encontré a Fitz de pie justo afuera.

Por lo que recordaba, no se suponía que viniera a ayudarme hasta dentro de un par de días más, hasta que tuviera un descanso de sus deberes como el guardaespaldas de la Princesa. Ella no tenía el día libre hoy; estaba muy seguro de ello. Pero ella de todas formas había aparecido. Ella había venido al laboratorio de Nanahoshi en vez de quedarse con la Princesa.

Probablemente había una razón para eso. Y presumiblemente, tenía algo que ver con los eventos recientes: mi encuentro íntimo con Fitz el otro día, y mi conversación con Luke esta mañana. Fitz y Ariel no tenían razones para creer en mi palabra. Es más, ellas tenían una buena cantidad de razones para desconfiar de mí. Esa era la consecuencia natural de descubrir el secreto de alguien.

En otras palabras, Fitz probablemente estaba aquí para vigilarme. Tal vez quería confirmar si había dicho en serio lo que le dije a Luke.

Heh. Hoy estoy siendo muy perceptivo.

"..."

Yo había estado en silencio por un tiempo, y el rostro de Fitz estaba visiblemente tenso. Después de un par de minutos de esto, Nanahoshi murmuró, “¿Qué pasa? ¿Tuvieron alguna clase de pelea?” mientras dibujaba un nuevo círculo mágico.

“¡N-no! ¡No tuvimos ninguna *pelea*!”

La respuesta de Fitz fue graciosamente incómoda. Él era adorable cuando se ponía nervioso. Aun así, era evidente que todavía dudaba de mí. ¿Cómo se suponía que te ganes la confianza de alguien en una situación como esta?

Tal vez habría sido mejor arrodillarme y ofrecer mi lealtad a Ariel. Todo lo que podía pensar era en comprarle una linda caja de pasteles o algo así… pero dado lo cauteloso que estaban siendo

conmigo ahora mismo, eso podría terminar muy mal.

“Escuchen, no me importa lo que les haya pasado,” dijo Nanahoshi, con su voz claramente irritada. “Solo no me arrastren dentro de sus tonterías.”

La chica tenía una estricta política de evitar cualquier problema mientras permanecía en este mundo. Fitz estaba profundamente involucrado con la realeza de Asura, y Nanahoshi claramente no quería terminar involucrada en cualquier conflicto entre nosotros. Por supuesto, si ella iba hablándole de forma *tan* grosera a las personas, probablemente se crearía sus propios problemas eventualmente. Pero básicamente yo era la única persona con la que ella interactuaba, así que tal vez no tenía importancia.

Bueno, como sea. Si ella no quería involucrarse con este mundo, era su decisión. La verdad yo no tenía ningún derecho de dar mi opinión en este asunto. Sentía que no la lastimaría ser un poco más abierta… pero ella actualmente estaba pasando cada uno de sus días dibujando frenéticamente cientos de círculos mágicos. Era difícil sugerir que apartara algo de energía para socializar.

“Tch.”

Normalmente, yo llevaba a cabo estos experimentos mientras charlaba distraídamente con Fitz o Nanahoshi, pero hoy todos estábamos en silencio. El único sonido era el ocasional chasquido de la lengua de Nanahoshi. El ambiente era tenso, por decirlo menos.

“… Bien, fue suficiente. Terminamos por hoy.”

Después de algunas horas de esto, Nanahoshi dio el día por terminado, con su voz claramente cansada. Una vez más, no habíamos hecho ningún progreso.

* * *

Mientras regresábamos a los dormitorios, Fitz y yo todavía no éramos capaces de comenzar una conversación. Yo quería hablar de algo. Quería actuar como siempre lo hacía. Pero ¿qué se supone que diga? Si abría la boca sin pensar, tenía miedo de pedirle que se

desnude o algo así.

Antes de poder idear algo, llegamos a la bifurcación en el camino que daba hacia el dormitorio de mujeres.

“Oye, Rudeus…” Fitz se adelantó un par de pasos, y después me habló con un tono extrañamente tenso.

“¿Si? ¿Qué sucede?”

Su mano, la cual había estado cerca de su boca, se movió hacia abajo. Ella apretó su mano con fuerza y la puso contra su pecho. Obviamente iba a decir algo importante. Tal vez era acerca de su género. Me preparé lo mejor que pude.

“… Lo siento. No es nada. Nos vemos.”

“Bien. Nos vemos…”

Fitz miró hacia el suelo mientras se daba la vuelta y se alejaba trotando rápidamente hacia su dormitorio. Exhalando suavemente, yo lo observé irse con un desagradable sentimiento de confusión en mi pecho. Había decidido no causarle ningún problema si podía evitarlo, pero… para ser honesto, esto era un poco difícil de soportar.

Capítulo 9: Lluvia en el Bosque – Primera Parte

Era de noche, pero aún había tres personas en la sala del consejo estudiantil.

La primera era una belleza llamativa que llamaba la atención en cualquier lugar al que iba—Ariel Anemoi Asura. La segunda era un joven caballero de rostro severo pero apuesto que enamoraba mujeres con facilidad—Luke Notos Greyrat.

"… Y bien, ¿qué era lo que querías discutir?"

Al otro lado del escritorio delante de ellos había un joven de cabello blanco, usando lentes de sol y un uniforme escolar de hombre. Su nombre era Fitz. Él tenía sus manos en su barriga y estaba jugando con sus dedos de forma ansiosa.

Ariel lo observó por varios segundos. Pero él no parecía tener el valor para hablar, así que continuó. "El otro día, Rudeus se encontró con nosotros mientras estábamos de compras. El encontró *tus* acciones un poco sospechosas, Fitz."

"…"

"No mucho después, él te lanzó al suelo en la biblioteca, después de lo cual huiste, declarando ser un hombre. O eso dicen los rumores."

"…"

"Rudeus probablemente cree que eso es mentira. Y por lo que parece, él tuvo la oportunidad de tocar tu cuerpo."

"…"

"No obstante, parece que no tiene planes de contar tu secreto. Él dice estar asustado de hacerme su enemiga, pero dadas sus

habilidades, eso es *altamente* improbable. Creo que simplemente intenta hacer lo que haría un amigo. A decir verdad, es muy admirable.” Ariel le mandó a Fitz una mirada intensa. “La pregunta es… ¿qué vas a hacer *tú*?”

Los hombros de Fitz se retorcieron ante el tono duro de Ariel, pero no respondió.

“Yo creo que está bien que te tomes tu tiempo con esto,” continuó Ariel. “Sin embargo, ya ha pasado medio año desde que hiciste algún progreso. ¿Puedes culparme por querer decir algo?”

Ella esperaba la respuesta de Fitz. Gracias a los grandes lentes de sol que él usaba, ella no podía ver la mirada en sus ojos. Pero reconocía la forma en la que él estaba jugando con sus dedos. Era un claro signo de que estaba abrumado, algo que solo hacía cuando no podía pensar en una respuesta. Si ella lo dejaba seguir así por más tiempo, él probablemente balbucearía algo como *Lo siento* o *Necesito más tiempo* para tratar de posponer esta conversación.

Por lo tanto, Ariel lo presionó. “Tengo que decirlo, me enferma verte dudar de esta forma.”

Eso no era verdad. Ariel disfrutaba ver a Fitz retorcerse. Ella estaba un poco celosa de sus sentimientos por Rudeus, pero ciertamente no se oponía a ellos. Sin embargo, Rudeus estaba pasando cada vez menos tiempo como resultado de su nueva amistad con Silent. Y Fitz se estaba volviendo más melancólico con el paso de los días. Era bastante doloroso para ella verlo así.

“Creo que ya es hora de que reúnas el valor para decirle quién eres realmente, Fitz… más bien, *Sylphie*.”

Fitz apretó con fuerza sus labios y levantó su cabeza para mirar hacia Ariel. Y un momento después, él se sacó su gran par de lentes de sol.

El rostro bajo ellos era indudablemente femenino. De hecho, habría sido difícil confundirlo con el de un chico.

Era el rostro de Sylphiette, la amiga de infancia de Rudeus.

“Princesa Ariel, yo…” comenzó a decir ella, al parecer lista para expresarse… pero entonces se detuvo inmediatamente, viéndose como si fuera a llorar en cualquier momento.

Esto era suficiente para decirle algo a Ariel. Algo que ella había sospechado por mucho tiempo. “Sylphie. Esta va a ser la tercera vez que te pregunto esto, pero… Ahora mismo, ¿hay algo que quieras hacer?”

Lo había. Aun así, Sylphie sacudió su cabeza. Lo que ella quería era imposible, por dos razones diferentes.

Primero que nada, ella estaba demasiado asustada. Ella sentía que Rudeus podría haberla olvidado por completo. Segundo, le importaban demasiado los amigos frente a ella. Si escogía perseguir su nuevo objetivo, significaría despedirse de Ariel. Eso significaría traicionarla a ella y a Luke—estos amigos que habían luchado a su lado, esforzándose por sobrevivir y llevar a cabo su objetivo. Juntas, estas dudas reprimían a Sylphie.

Pero esta vez, Ariel no tomó un no por respuesta. “Sylphie… has salvado mi vida muchas veces,” dijo ella, con su voz suave y gentil. “Si no hubieses caído del cielo en los jardines del Palacio Plateado, yo habría muerto en el acto. Fuiste tú también quien me protegió de los asesinos que vinieron tras de mí mientras dormía. Y en la Mandíbula Superior del Wyrm Rojo, tú luchaste desesperadamente por mí. Me has ayudado en innumerables ocasiones a lo largo de los últimos años.”

“Pero yo le debía eso, Princesa Ariel… y más. Cuando fui teletransportada dentro del palacio, no tenía ni la más mínima idea de lo que estaba sucediendo. Si usted no me hubiese ayudado—”

Ariel sacudió lentamente su cabeza. “Cualquier deuda que tuvieras conmigo fue más que pagada cuando huimos del Reino de Asura. Desde entonces, hemos estado en igualdad de condiciones. Simplemente te he estado manipulando para servirme.”

“¡Usted no me está manipulando!” gritó Sylphie, con sus ojos bien abiertos. “¡Yo *quiero* ayudarla, porque somos amigas!”

En respuesta, Ariel sonrió de la satisfacción y asintió suavemente. “Estoy segura de que eso es cierto. Y por esa misma razón, ahora me gustaría ayudarte a ti. Porque somos amigas, ¿no?”

“¿Qué…?”

“Te conozco, Sylphie. Probablemente te estás conteniendo por mi bien, ¿no? Pero no eres mi sirvienta, eres mi amiga. No hay necesidad de que pongas primero mis objetivos e ignores los tuyos. Si hay algo más que quieras hacer, entonces déjame y priorízalo.”

Las cálidas palabras de Ariel fueron suficiente para sacudir la resolución de Sylphie. Pero incluso mientras su corazón se sacudía, ella logró soltar una objeción. “Pero eso significaría… traicionarla.”

“Por supuesto que no,” respondió Ariel con firmeza. “De hecho, si yo te contuviera, te estaría traicionando a *ti*.”

Esta declaración podría no pasar el escrutinio si todavía estuvieran en el Reino de Asura. Ahí, Ariel era una princesa, y Sylphie apenas la hija de un cazador sin nombre. Ella se había ganado el título de Mago Guardián, es verdad, pero todavía estaba lejos de estar en igualdad de posiciones. Sin embargo, este era el Reino de Ranoa, y Ariel esencialmente estaba en exilio. Debido a eso, sus palabras eran la verdad.

Si ella le hubiese dicho algo similar a Luke, él no habría dudado en objetar con fuerza. Él ejercía con mucho orgullo su papel de subordinado de Ariel, y le habría rogado que le diera órdenes, y que lo utilizara como creyera conveniente.

Sylphie, por otro lado, no había hecho un juramento de lealtad hacia Ariel. Pero ella consideraba a la princesa una mujer digna de su servicio. Ella la respetaba tanto que se sacrificaría a sí misma obedientemente si Ariel le ordenaba hacerlo.

Pero ella no podía expresar estos pensamientos en este momento. Principalmente porque Ariel le estaba hablando con demasiada amabilidad.

“Dime, Sylphie. ¿Quieres convertirme en una traidora, después de

todo lo que he hecho por ti?”

“¿Qué? ¡No!” Sorprendida por las palabras manipuladoras de Ariel, Sylphie miró hacia arriba con los ojos bien abiertos. La princesa se encontró con su mirada con una expresión seria. Sylphie descubrió que quería apartar su mirada, pero logró resistir el impulso. Pero ella no pudo evitar tragar saliva con fuerza.

“Muestra algo de valor y di lo que piensas. ¿Qué quieres hace ahora mismo?”

“Bueno… yo…” Sylphie mordió sus labios y apretó sus manos para formar puños.

Ella sabía lo que quería hacer. Todo lo que necesitaba ahora era el valor para poner sus sentimientos en palabras. En algún momento, ella había perdido todo ese valor. Pero ahora, mientras su buena amiga esperaba pacientemente, ella logró encontrarlo una vez más. “Quiero… estar con Rudy.”

“Bien hecho.” Ariel sonrió hacia su amiga. Esta vez, no era una artificial. Esta era su sonrisa genuina—una que raramente usaba. “Estoy feliz de que finalmente lo hayas dicho. Primero persigue tus propios objetivos, Sylphie. Siempre puedes regresar para ayudarme una vez que estés lista.”

También había amabilidad en los ojos de Luke. “Ella tiene razón. Hazte cargo de tus asuntos personales antes de preocuparte de los nuestros.”

A decir verdad, él tenía sentimientos encontrados al respecto. Pero estaba feliz de que su amiga finalmente hubiese expresado sus verdaderos pensamientos, y quería confiar en el juicio de Ariel.

“Pero… No creo que pueda soportarlo si Rudy no me recuerda.”

Ariel y Luke intercambiaron miradas y sonrieron irónicamente.

“Vamos a pensar bien esa parte, ¿quieren?”

Con estas gentiles palabras de Ariel, una conferencia estratégica improvisada fue realizada en el acto.

* * *

“Tal vez lo mejor sea mantener las cosas simples. ¿Por qué no solo le decimos que tú eres Sylphiette de la Aldea Buena?”

“Creo que eso no es aconsejable. Si él realmente no la recuerda después de todo este tiempo, el nombre podría no decirle nada.”

Luke y Ariel reflexionaron acerca de las palabras del otro. Para ser honestos, había una buena probabilidad de que Rudeus hubiera olvidado a Sylphie. Habían pasado ocho años desde su separación, los cuales eran más que suficiente para olvidar a un amigo de infancia. Al menos, Sylphie no había escuchado a Rudeus mencionar su nombre ni siquiera una vez durante el último año. Era difícil imaginar que solo su nombre sería suficiente para estimular su memoria.

¿Qué *podía* hacer ella para que él la recuerde? Esa era la pregunta crucial.

Ariel trató de ponerse en los zapatos de Rudeus. Ella no recordaba el nombre de todos los sirvientes que la habían servido hace ocho años, pero había algunos que recordaba. Por ejemplo, Lilia, quien había dejado la corte cuando Ariel era muy joven. Ariel no podía recordar claramente el rostro de la mujer, pero recordaba la forma en la que ella luchó contra un asesino para protegerla.

“Sylphie, ¿qué clase de recuerdos tienes con él?”

“¿Recuerdos?”

“Si. Las personas nos recuerdan por nuestras habilidades y los momentos que compartimos. Esa es la razón por la que los nobles constantemente hacen fiestas para presentarse con los demás. Ellos memorizan espléndidos discursos y practican complejos bailes para dejar al menos una impresión en los recuerdos de sus iguales. Hay bastantes de ellos, sabes, así que es imposible recordar a cada uno que conoces.”

Las habilidades de Sylphie ciertamente eran destacables. No había muchas personas en el mundo que pudieran recitar hechizos de

forma silenciosa, y ninguna tan joven como Sylphie o Rudeus. Pero incluso con el beneficio de esa enorme pista, Rudeus no había pensado en ella.

Había tres razones para esto.

Primero, la tendencia de Rudeus al autodesprecio. Rudeus instintivamente creía que cualquier cosa que él pudiera hacer era lo suficientemente fácil para que alguien más lo imitara.

Segundo, él se había encontrado con Ruijerd, Kishirika, Orsted, y Badigadi. Sus encuentros con estos individuos abrumadoramente poderosos le habían dejado la impresión de que el mundo estaba lleno de personas mucho más poderosas que él. En su mente, parecía razonable que hubiera muchos usuarios de conjuración silenciosa ahí afuera.

Y finalmente, estaba la propia Ariel. La conjuración silenciosa de Sylphie puede haber parecido más inusual si ella solo fuera una estudiante común y corriente, pero era el guardián de una poderosa princesa. Tenía sentido para Rudeus que cualquier mago que ejercía como guardaespaldas real fuera altamente capaz.

“Recuerdos, ¿eh? Um… Le conté acerca de cómo fui acosada, ¿cierto?”

“Si. Me dijiste que eras acosada despiadadamente por el color de tu cabello.”

Por cierto, Sylphie nunca le había revelado a Luke o la princesa que su cabello originalmente era verde. Ella había temido que podría haber causado que la trataran con sospecha. No era que no confiara en ellos. La idea de admitirlo simplemente era aterradora, así que había decidido pretender que su cabello siempre había sido blanco. Una vez que se mentía, era difícil retractarse. Y su cabello no mostraba señales de regresar a su antiguo color, así que no tuvo que hacerlo.

Este probablemente era el momento ideal para revelar la verdad que les había ocultado hasta ahora… pero el acoso que ella había sufrido en la niñez había dejado sus marcas en su mente, por lo que

no podía reunir el valor para hacerlo.

“La primera vez que vi a Rudeus fue cuando él me salvó de esos bravucones. Es el recuerdo más importante que tengo de él.”

“… Mmm, ya veo.”

Ariel reflexionó al respecto. ¿Podrían concertar que Sylphie sea atacada por un grupo de rufianes, dándole a Rudeus la oportunidad de intervenir y salvarla?

Desafortunadamente, había un problema con ese plan. Sylphie era una poderosa maga. No lo sabrías solo viéndola, pero en combate real, ella era decidida, rápida, y letal. Un grupo de matones promedio no duraría ni cinco segundos contra ella. Muy probablemente, Rudeus también mantenía en alta estima la fuerza de su amigo Fitz. ¿Acaso había algunos atacantes potenciales disponibles que fueran lo suficientemente hábiles para ponerla en un peligro real?

… De hecho, la respuesta era sí.

La mayoría del clan de aventureros Relámpago, conocido por sus habilidades en combate, actualmente se estaba quedando en esta ciudad. Por el precio correcto, ellos probablemente podrían ser convencidos de pretender atacar a Sylphie. Sin embargo, había rumores de que estaban en términos amigables con Rudeus. Alguien clamaba haber visto recientemente a Rudeus el Pantano tomando té con Soldat del grupo Liderazgo Escalonado en un café. Elinalise Dragonroad y Cliff Grimoire también habían estado ahí. Basados en este hecho, contratar a Relámpago no era una opción adecuada.

Escoger a otro grupo cualquiera de aventureros para desempeñar ese papel tampoco le parecía aconsejable a Ariel. Rudeus probablemente tenía incluso más conocidos dentro de esa comunidad de lo que Ariel sospechaba. Incluso si ella trataba de encontrar a un grupo que no lo conociera, había una buena probabilidad de que se hubieran encontrado en algún otro lugar.

Eso podría complicar las cosas. Y volverlas confusas. Alguien podría terminar herido, y Ariel ciertamente no quería arriesgarse a

eso.

“¿Tienes algún otro recuerdo de él?”

“Ehhh… Ah, sí. Otra cosa se me viene a la mente…”

El rostro de Sylphie se puso rojo, y se detuvo por un momento antes de continuar. “Al principio, Rudy creía que yo era un chico, ¿sabe? Un día comenzó a llover mientras estábamos afuera practicando magia, así que fui a su casa para tomar un baño. Pero entonces él, um, comenzó a quitarme la ropa…”

A la mitad de su historia, Sylphie miró hacia Luke. Él rápidamente se cubrió sus oídos con sus manos. Digan lo que digan del hombre, él era capaz de captar una indirecta.

“Um, y entonces… él m-me bajó las bragas… y vio mi, eh, parte privada. Así fue como se dio cuenta de que yo era una chica…” Sylphie continuó explicando que Rudeus había estado un poco deprimido por un tiempo después de eso.

De hecho, Ariel ya había escuchado la historia de lo que sucedió después de este incidente. Para ella parecía posible que estos eventos tuvieran algo que ver con la decisión de Rudeus de mantener en secreto el género de Fitz. Incluso si él no recordaba a Sylphie claramente, había aprendido una lección que todavía permanecía en él: no tenías que exponer los secretos de las personas.

“Esa es… una buena historia,” dijo Ariel, sonriendo. En su interior, sin embargo, ella estaba pensando *Eso es*. Simplemente tendrían que crear una situación idéntica y hacer que Rudeus desvista a Sylphie con sus propias manos. Con la excitación al máximo en ambas partes, ella con suerte podría superar su ansiedad y sacar la verdad.

“Muy bien. Hagámoslo.” Ariel se había decidido, y no iba a haber ningún debate. “Luke, saca tus manos de tus oídos. Ahora vamos a discutir nuestro plan.”

Sin embargo, en este punto la princesa recordó su segundo gran problema: la inclinación de Sylphie al auto-sabotaje. Si ellos no

tomaban algunas precauciones, su cobardía condenaría su plan al fracaso.

“Pero, antes de ir a los detalles, hay un punto que quiero dejar en claro.”

“B-bien…”

“Sylphie, nos dijiste que quieres *estar con Rudeus*. Pero me gustaría saber exactamente lo que eso significa para ti.”

Sylphie consideró la pregunta. ¿Qué quería exactamente de Rudeus? ¿Qué quería hacer con él? Al menos ella quería estar a su lado. Ella había estado enamorada de él por bastante tiempo, y esos sentimientos solo se habían incrementado desde su reencuentro.

Pero en ocasiones también se dejaba llevar por fantasías muy específicas. Por ejemplo, ella con frecuencia soñaba despierta acerca de cómo sería su vida de casados.

En aquellas fantasías, la casa en la que vivían era la que tenía la familia de Rudy en la Aldea Buena, o al menos una del mismo tamaño. Naturalmente, ambos compartían la misma cama. Cuando ella despertaba cada mañana, Rudy estaba acostado a su lado. Él la saludaba con un *buenos días* y un beso, y después se vestía y salía a su entrenamiento matutino.

Bajando las escaleras, Sylphie preparaba el desayuno. Este era uno de sus trabajos dentro de la casa. No era nada muy lujoso, pero Rudy siempre tenía un gran apetito, así que ella preparaba mucha comida. Para la hora que todo estaba listo, Rudy regresaba. Él comía la comida y decía algo como *deliciosa como siempre* una vez que terminaba. Pero él no hablaba mucho mientras comía. Sylphie solo le veía comer, sirviendo segundas porciones cuando él quería una.

Una vez que el desayuno terminaba, Rudy se iba al trabajo. Sylphie le entregaba una caja de almuerzo y decía adiós, para luego ir a encontrarse con la Princesa Ariel. Ambos tenían trabajos, tal como los padres de Rudy. Ella no había ideado un trabajo específico para Rudy, pero era solo una fantasía, así que no era muy importante.

Cuando Sylphie terminaba su día laboral y regresaba a casa, ella se encontraba con Rudy en la entrada. Él sonreía un poco al encontrarla, sacudía la nieve de sus hombros, y la jalaba hacia él para un abrazo. Después ellos entraban juntos y encendían la estufa. No mucho después, ellos preparaban el baño. Una vez que se limpiaban y calentaban un poco, era la hora de la cena. Mientras Sylphie trabajaba en eso, Rudy estaba fabricando figuras a un lado de la estufa o algo así.

La cena era un poco diferente del desayuno. Por ejemplo, Rudy era mucho más hablador. Él le contaba todo lo ocurrido en su día, y las cosas que había visto en su trabajo. Todas sus historias eran increíbles… demasiado increíbles para imaginarlas ahora. Ella se reía de sus chistes y se sentía impresionada de sus logros.

Una vez que la comida terminaba, ellos pasaban algo de tiempo de calidad en el sofá a un lado de la estufa. Sylphie se acomodaba contra Rudy, y él envolvía su brazo alrededor de sus hombros. En ocasiones hablaban; en ocasiones no decían palabra alguna. No mucho después, ellos comenzaban a mirarse directamente a los ojos, y sus rostros se acercaban. Sus sombras se superpondrían mientras Rudy tomaba a Sylphie en sus brazos, apagaba la estufa, y la llevaba a su habitación.

Rudy es algo pervertido a veces, ¿saben? Él podría decir "¿Cuántos hijos quieres?" o algo así. Pero entonces yo diría, "¡Tantos como quieras darme, Rudy!" Él probablemente solo se reiría y diría "Esos podrían ser demasiados," para después comenzar a quitarme la ropa… y entonces yo también reiría, y diría "¡Entonces es mejor que comencemos!" ¡Jejeje!

"—¡Jejeje!"

"Ejem."

"¡Gah!" Devuelta de golpe a la realidad por Ariel, Sylphie terminó su monólogo interno, se sonrojó con fuerza, y miró hacia el suelo mientras jugaba con sus orejas.

"Ahora bien," dijo Ariel gentilmente. "Toma esas fantasías tuyas e

imagina a otra mujer en tu lugar.”

Sylphie trató de imaginarse a Nanahoshi tomando el papel de la esposa de Rudeus. Ella se imaginó viviendo en la casa del lado, observándolos a través de las ventanas mientras vivían su día. Pero cuando Rudy y Nanahoshi la veían, ellos sonreían un poco y cerraban las cortinas…

“No te gusta la idea, ¿cierto?”

“¡N-no! ¡Para nada!”

“Muy bien.” Asintiendo firmemente, Ariel miró a Sylphie directamente a los ojos. “Si esta operación tiene éxito o fracasa depende completamente de tus esfuerzos, Sylphie.”

“¡B-bien!”

En caso de que esto no fuera suficiente, Ariel decidió presionarla aún más. “No permitiré que te acobardes de nuevo. No esta vez. Si regresas y me dices que no pudiste reunir el valor para hablar cuando llegó el momento, entonces nunca te volveré a ayudar con esto. De hecho, será peor que eso. Por mi autoridad como Ariel Anemoi Asura, Segunda Princesa del Reino de Asura, te prohibiré para siempre volver contactar a Rudeus Greyrat.”

Sylphie tragó saliva sonoramente. Ella entendió, por supuesto, que Ariel solo estaba tratando de darle un empujón. Esto era más bien una orden en vez de una amenaza literal para que se tomara esto muy, muy seriamente.

Viendo la tensión en el rostro de Sylphie, Ariel lentamente dijo sus palabras finales respecto al asunto. “Haz tu *mejor* esfuerzo.”

“Eh… ¡sí, señora!”

“Muy bien.” Ariel asintió profundamente una vez más, y procedió a explicar su plan.

Sylphie

No desperdiciamos tiempo para poner en acción nuestro plan.

Era la hora de almuerzo de un día de escuela, y yo estaba en el primer piso de la cafetería. La habitación estaba llena de estudiantes *comunes*: antiguos aventureros, gente bestia, demonios, y toda clase de otras personas.

Los estudiantes de cuna noble tendían a burlarse de este grupo sin piedad en cada oportunidad que tenían. Pero la mayoría de sus insultos estaban basados en nada más que prejuicios. La Princesa Ariel encontraba absurda esta actitud; a ella le gustaba destacar que hace solo cuatrocientos años, algunas de las mismas tribus de las que se burlaban con tanta libertad casi habían encaminado a la humanidad a una derrota total.

Pero no era como si algo de eso tuviera importancia ahora mismo.

Vi a Rudy sentado en una mesa muy negra, charlando casualmente con un grupo pequeño de amigos. Él estaba con Zanoba, el Rey Badigadi, y Julie, quien estaba sentada en un extremo de su mesa sosteniendo una jarra con ambas manos y dando vistazos hacia los otros tres.

“Explíqueme, Badi-sama. A su parecer, ¿cuáles son las cualidades cruciales de una figura?”

“¡Deben ser más lindas que la persona real! ¡Y más importante, deben ser lo suficientemente sensuales para excitar a todos quienes las vean!”

“¡Ah sí, el elemento erótico! Sus gustos son verdaderamente refinados, Su Majestad. Tome, aquí tiene un poco más de alcohol…”

Badigadi estaba bebiendo grandes cantidades de cerveza. Su piel oscura se veía ligeramente roja. Rudy y Zanoba observaban con grandes sonrisas en sus rostros, rellenando regularmente sus jarras. Esto era extraño. Esta cafetería no servía alcohol. ¿Habían ido a comprar un poco de antemano?

“Por cierto, Badi-sama, ¿qué le parece que fabrique una figura de

Kishirika-sama? Por supuesto, una *muy* sensual.”

“¿Quieres representar a mi prometida? Pero ni siquiera sabes cómo se ve de adulta, chico.”

“Ese es exactamente el punto. ¡Una vez que ella regrese a la normalidad, usted ya no tendrá la encantadora versión miniatura suya! Es por eso que necesitamos preservar su actual apariencia para la posteridad.”

“¡Ya veo! Puede que tengas razón en eso. Pero esa mujer es un poco descuidada en ocasiones, y ha sido conocida por hacer que la maten de forma bastante abrupta. Esperaría que regrese a su forma pequeña más temprano que tarde.”

“¡Pero de seguro la decoración de su castillo mejoraría mucho con una colección de Kishirika-sama de varias edades!”

“Eres un humano, chico. No vivirás lo suficiente para verla en todas sus edades.”

“Ese es el problema, bien. Si vamos a volver realidad ese sueño, tendré que pasar mis técnicas de creación de figuras a las futuras generaciones. ¡Y es por eso que me serviría mucho su apoyo, Su Majestad! Jejeje.”

“¡Buajajaja! ¡A pesar de todo tu poder, eres muy bueno haciendo de comerciante adulador! Apruebo tu codicia, chico. Y bien, ¿cuál es tu deseo? ¿Dinero? ¿Hombres?”

“Oh, no es nada de eso. Solo estaba esperando que usted pudiera extender la palabra sobre mí de vez en cuando…”

Rudy de nuevo tenía esa sonrisa malvada en su rostro. Le hacía verse como un completo villano. Él no sonreía con frecuencia, pero cuando lo hacía, tendía a verse así. Esa era una de las cosas que no había cambiado desde que lo conocí.

También había habido alguien así en la corte real—un hombre conocido como Ministro Darius. Él era nuestro enemigo mortal, y quien eventualmente nos echó del país. Pero su sonrisa se parecía a

la de Rudy, por lo que nunca me había incomodado cuando la utilizaba frente a nosotros. Tal vez era solo algo que venía con ser una persona lista.

Rudy y Zanoba parecían realmente dedicados a su pasatiempo de usar magia de Tierra para fabricar pequeñas esculturas de las personas. Era difícil para mí opinar acerca de la calidad de su trabajo, pero como mínimo, las figuras eran realmente detalladas y precisas. Cuando Rudy me mostró una figura de Wyrm Rojo en la que estaban trabajando, yo había estado realmente impresionada.

También estaban entrenando a Julie para ayudarles en su proyecto, quien había probado ser una talentosa niña enana. Y ahora además estaban tratando de incluir a un Rey Demonio en su negocio. Era evidente que ellos estaban tomando muy en serio este proyecto. Yo quería unirme y ayudarles, ya que yo misma era una muy buena maga, pero eso no era una opción. Tenía que guardar poder mágico para proteger a la Princesa Ariel.

"Hola, Rudeus."

"¡Oh! Hola, Fitz-senpai." Cuando le hablé, Rudy miró hacia mí con una expresión de alegría. Había estado actuando un poco extraño a su alrededor recientemente, pero no parecía que sospechara de mí ni nada parecido. Honestamente, él podía ser un poco despistado en ocasiones.

Aun así… parecía ser una prueba de que él confiaba completamente en mí. Eso me hacía feliz.

"¿Qué puedo hacer por usted?"

"Um…" Dudé por un momento. Era un poco difícil abordar el tema con Zanoba y el Rey Demonio viéndome. "Eh, ¿te importaría salir un minuto conmigo?"

"Para nada. Zanoba, ¿puedes encargarte del resto?"

"¡Por supuesto, Maestro! Déjeme todos los detalles."

Rudy y Zanoba de seguro eran cercanos estos días. No podía evitar sentirme un poco celosa.

Llevé a Rudy fuera de la cafetería y encontré un lugar tranquilo y solitario para hablar. Ahora era el momento de ir al grano.

"Adelante, por favor," dijo Rudy. Él se veía tan *apuesto* cuando tenía esa expresión seria en su rostro. Era injusto.

"Um… de hecho, quiero pedirte un gran favor."

"¿De verdad? ¡Bueno, no se preocupe!" dijo Rudy, golpeando con fuerza su pecho con su puño. "¡Haré todo lo que esté a mi alcance!"

"Espera un segundo. Ni siquiera te he dicho lo que necesito…"

"No voy a decirle que no, Fitz-senpai. Bueno, no a menos que absolutamente *deba* hacerlo."

Vaya. Eso la verdad era muy dulce. Me hacía sentir terrible por engañarlo de esta forma. Era lo suficientemente malo que ni siquiera podía reunir el valor para decirle quién era yo…

"Bien, entonces… ¿recuerdas que te dije que la Princesa Ariel iba a pasar un par de días en la casa de un noble que ella conoce? Bueno, ahí tenían a este guardaespaldas, y aparentemente ella es *muy* fuerte."

"Ah. ¿Entonces quiere ayuda para luchar contra este guardaespaldas?"

"¿Qué? ¡No, no!"

"Oh, ya veo. Entonces eso es bueno. No soy muy útil en batalla."

¿No es muy útil en batalla…? ¿Acaso era una broma? ¿Debería reír ahora? Solo continuemos… "La Princesa Ariel comenzó a molestarse por lo mucho que este noble alardeaba acerca de este guardaespaldas. Ella insistió en que *su Fitz* era aún más fuerte."

"Ah. Entiendo."

"Entonces el noble le dice, *Mi guardaespaldas desafió el Bosque del Granizo con un grupo de solo cuatro, y trajo de regreso la flor*

que crece en sus profundidades, con un tono realmente arrogante…"

Rudy puso una mano en su mentón y asintió reflexivamente. "Una flor que crece en las profundidades del Bosque del Granizo… ella se debe referir a la Linde Congelada, ¿cierto? Sus pétalos pueden ser usados para crear un poderoso tónico, pero es muy conocida por solo crecer ahí, y solo en el invierno."

Vaya. Ese es nuestro Rudy. ¿Él sabía eso de memoria? Fue bueno haber investigado para elegir una planta que de verdad existe.

"El Bosque del Granizo es peligroso en invierno," continuó Rudy, "Pero si entras ahí con un grupo de cuatro aventureros de rango A, no es un logro *tan* impresionante. Siempre y cuando todos se muevan con cuidado, puedes conseguir la flor y salir sin correr demasiados riesgos."

Él continuó nombrando a los diferentes monstruos que residían dentro del Bosque del Granizo: Abejas Invernales, Pumas Blancos, Treants Mostaza, y muchos más. Yo estaba un poco sorprendida de lo fácil que él sacaba esta información de la nada. ¿Cómo había memorizado todo esto?

"Um, bien. En fin… la Princesa Ariel no pudo permitirse retroceder, así que le dijo, *¡Fitz podría hacerlo con un grupo aún más pequeño!* Sin siquiera preguntarme primero."

"Ahora entiendo. Así que ese es el problema." Rudy asintió con una mirada de satisfacción. "Me pondré en contacto con un aventurero amigo mío y haré que le venda la flor a un buen precio. Ese noble nunca sabrá que no fue a conseguirla por su cuenta."

"¿¡Qué!? ¡Eso sería hacer trampa, Rudeus! ¡Se supone que lo haga yo mismo!"

"El poder viene en muchas formas. Tener conexiones es una de ellas. Tengo muchos amigos aventureros y yo soy *su* amigo. Solo le está dando uso a las relaciones que ha construido. Esa es una forma totalmente válida de hacer las cosas."

Oh, vaya, escúchenlo decir todo eso. ¡Ni siquiera entiendo de

qué está hablando!

"Lo siento, pero no puedo hacer eso. Si se sabe, terminaré humillando a la Princesa Ariel."

"Mm, bien. Entonces vayamos a conseguir la flor nosotros."

Rudy cambió su tono como si nada. La idea de enfrentar ese peligroso bosque con un grupo de dos ni siquiera parecía intimidarlo."

… O eso creí, hasta que la siguiente frase salió de su boca.

"Deme tres días, y reuniré a algunos amigos. Esto debería ser lo suficientemente simple con un grupo de alrededor de diez ayudando. No se preocupe, Liderazgo Escalonado está en la ciudad ahora mismo. Estoy seguro de que puedo convencer a algunos de ellos de venir."

Ahora estaba *completamente* perdida. "¿Qué? ¡Rudeus, no! ¡Ariel dijo que iría con un grupo más pequeño! ¿Por qué llevaríamos a otras diez personas con nosotros?"

"Oh, no se preocupe por eso. Ellos solo entrarán al bosque un par de horas antes que nosotros *por coincidencia*. Tal vez algunos de ellos estarán reuniendo materiales ahí, y otros cazando monstruos para un trabajo. Ellos *por coincidencia* eliminarán todas las amenazas en nuestro camino, pero ninguno de ellos tocará las flores. Esas las tomaremos con nuestras propias manos."

Eh… vaya. Hablando de hacer trampa. ¿Así era como los aventureros hacían las cosas?

No, no. Rudy había sido un aventurero por años, y había aprendido lo peligrosos que los bosques podían ser. Él solo estaba preocupado por mi seguridad, ya que yo era una novata en esta clase de cosas. Sí, tenía que ser eso. Probablemente.

"Escucha, ¿d-de verdad necesitamos a todas estas otras personas? Apuesto a que tú y yo podríamos lograrlo sin problemas, Rudeus."

"… Oh, espere. Fitz-senpai, ¿me está pidiendo ser su guardaespaldas?"

¿No fue eso lo que dije en un comienzo? De hecho, tal vez no… "¡S-sí, así es! Rudeus, ¿puedes ayudarme?"

Rudy puso una mano en su mentón y reflexionó por solo un momento antes de asentir. "Muy bien. Usted me ha ayudado de muchas formas, Fitz-senpai. No sería correcto que yo le dijera que no."

"¡G-gracias, Rudeus! Estaba un poco nervioso de ir yo solo."

A pesar de algunos contratiempos, había logrado superar el primer obstáculo. Pero, honestamente, sentí que él había ideado un nuevo plan cada vez que yo abrí mi boca. Rudy era realmente increíble…

* * *

La operación avanzó a su segunda fase. Rudy y yo nos dirigiríamos al Bosque del Granizo. Estaba ubicado a tres días de viaje hacia el norte de Sharia, justo en la frontera con Basherant.

Partí con mi equipo de viaje normal, pero Rudy apareció fuertemente equipado. Él estaba cargando una enorme mochila, la cual aparentemente estaba llena de suministros de emergencia y raciones. Le había dicho que viniera sin nada, dado lo fuerte que era… pero él respondió, "No debería subestimar los peligros de los bosques. Hay algunos monstruos ahí que pueden esquivar un Cañón de Piedra en medio del aire."

Eso sonaba totalmente absurdo para mí, pero cuando le pedí más detalles, él dijo que había montones de criaturas como esa en los bosques del Continente Demoniaco. Al principio había asumido que era alguna clase de broma, pero su rostro era totalmente serio.

Los monstruos que aparecían en el Bosque del Granizo a lo mucho eran amenazas de rango B. Yo probablemente podría encargarme de ellos por mi cuenta… "Lo siento, Rudeus. Parece que te dejé todos los preparativos."

“No necesita disculparse. Eso es parte del trabajo cuando estás en una misión de protección.”

Esperen. Si así era como él estaba pensando en esto… ¿iba a pedirme dinero al final de todo esto? “Um… ¿entonces debería pagarte por tus servicios?”

“No sea ridículo. Estoy haciendo esto porque somos *amigos*. No quiero nada de usted.”

Por alguna razón, Rudy realmente enfatizó la palabra *amigos*. No estaba segura de qué se suponía que significaba. “Es decir, podría permitirme pagarte, si es que quieres. No es para tanto.” Ariel me pagaba un sueldo, aunque no uno muy grande. No había mucho en lo que quisiera gastar, así que mis ahorros se habían estado acumulando por un tiempo. Al menos podía permitirme rentar a Rudy por un par de días.

Oh, pero… él supuestamente era un mago de nivel Real ahora, ¿cierto? ¿D-de verdad tengo suficiente?

“Heh. No soy barato, ¿sabe?”

“B-bueno, supongo que no, pero…” Por alguna razón, terminé recordando el mercado de esclavos, e imaginando a Rudy subiendo a un escenario, desnudo. *Comprar a Rudy… podría ser divertido…*

Una sensación extraña atravesó mi parte inferior. Sentí que mi rostro se estaba poniendo rojo de la vergüenza. “¡Eh, como sea! ¡En marcha!”

“Cierto.”

Juntos, comenzamos a adentrarnos en el Bosque del Granizo.

A primera vista, se veía como un bosque común y corriente de la clase que estaba por todos los Territorios del Norte. Estábamos rodeados por árboles altos llenos de nieve. Sin embargo, había alguna clase de anormalidad mágica en esta área que causaba que cayera granizo de forma muy regular. Cuando pisabas la nieve aquí, esta hacía un sonido distintivo de crujido.

“Las flores florecen en una colina al otro lado del bosque. Nos dirigiremos directamente ahí mientras despejamos la nieve en nuestro camino. Sígame y vigile nuestros alrededores, por favor.”

Con este anuncio, Rudy comenzó a caminar rápidamente, derritiendo la nieve en frente de él mientras lo hacía. Yo también traté de ayudar, pero no pude lograrlo. Tenía que asumir que él estaba usando magia de Fuego, dado el limitado rango de efecto… pero no era fácil generar continuamente suficiente calor para derretir una gruesa capa de nieve. Pude haberlo hecho si quisiera, pero me habría costado demasiado poder mágico. Rudy gastaba sus reservas de poder mágico de forma realmente descuidada.

La nieve aquí era lo suficientemente profunda para llegar a nuestros hombros, pero él simplemente seguía derritiéndola mientras avanzábamos. Al principio, estuve preocupada de que las nubes de vapor de agua pudieran atraer monstruos, pero de alguna forma, él no estaba creando ninguna. Cuando le pregunté cómo lo estaba haciendo, él dijo que, si controlabas cuidadosamente la temperatura, podías hacerlo lo suficientemente caliente para derretir la nieve sin producir ninguna nube de vapor. ¿Cuánta práctica se necesitaba para poder hacer algo así?

Concéntrate, Sylphie. Eso no es lo importante ahora mismo.

Era el momento de comenzar con el plan. Respirando profundamente, apunté hacia la vara que Rudy sostenía. “Recuerdo haberte traído esta vara la otra vez, Rudeus. Es una vara increíble. Nunca antes he visto una personalizada con un cristal mágico de color fuera de la corte real.”

“Sí. La joven ama a la que estaba educando me la dio como un regalo en mi décimo cumpleaños.”

Rudy por alguna razón se veía un poco triste. Ahora que lo pienso, él nunca me había contado mucho acerca de esta joven ama a la que había pasado años educando. Sentía que él no quería hablar de ella. A partir de todo lo que escuché, ella parecía ser una chica realmente violenta… tal vez él tenía algunos malos recuerdos de ese tiempo en su vida.

“¿Crees que pueda sostenerla por un momento? Todo lo que tengo es mi vara de principiante, sabes. Siempre he querido usar una vara como esa.”

“¿En serio? Asumí que al guardaespaldas de una princesa le darían una buena vara de querer una.”

“Dicen que no necesito una, ya que de todas formas puedo recitar hechizos en silencio. Hablando de práctico, ¿eh?”

Por supuesto, esta no era la verdadera razón por la que me había quedado con mi pequeña vara por tanto tiempo. Rudy me la había dado como un regalo, así que era muy importante para mí. Era una vara muy común. No podía culparlo por no reconocerla.

“Bueno, adelante. Agarre con fuerza el mango. Bastante grueso, ¿no?”

Por alguna razón, Rudy tenía una extraña sonrisa en su rostro mientras decía esto. ¿Había algo gracioso en esto que no estaba viendo? Sintiéndome un poco desconcertada, apreté la vara de Rudy con ambas manos. Era un poco extraño sostener esta cosa. Mis manos eran demasiado pequeñas para ella.

“Sí, es *súper* gruesa. ¿Se supone que la tomes con ambas manos?”

“… Tal vez. Creo que ellos quisieron asegurarse de que yo todavía pudiera usarla una vez que creciera.”

“Mmm…”

Sonriendo para sí mismo, Rudy retomó sus deberes de guía y despeje de la nieve. Lo seguí muy de cerca, todavía sosteniendo su vara.

Bien. Hasta ahora todo va de acuerdo al plan. Es hora del siguiente paso…

Llevando el anillo que usaba en mi meñique hacia mi boca, susurré la palabra clave *Torre roja* tan suavemente como pude. La pequeña piedra incrustada en él cambió de un color azul a uno rojo.

Este anillo era uno de los implementos mágicos que la Princesa Ariel siempre usaba. Cuando decías la palabra clave, su piedra cambiaba de color—y también lo hacía en el anillo gemelo. El efecto no funcionaba a grandes distancias. Pero ahora mismo, el otro anillo del conjunto estaba esperando a mi señal justo a las afueras del bosque.

¿Realmente va a funcionar?

Miré nerviosamente hacia el cielo, y esperé el comienzo del próximo paso de nuestro plan.

A pesar de mi ansiedad, sucedió muy pronto. El cielo comenzó a llenarse de nubes con una velocidad antinatural. Todo estaba marchando bien.

“¿Mm?” No pasó mucho para que Rudy se diera cuenta del cambio en el clima. Mirando hacia arriba, él murmuró, “¿Nubes de lluvia? Eso es extraño,” para sí mismo.

Casi nunca llovía en esta época del año en los Territorios del Norte. Como resultado, el equipo de protección que la mayoría de las personas usaban no era de utilidad contra ella. La ropa pesada que teníamos puesta estaba fabricada de pelo de Erizo Invernal. Podías limpiar la nieve de ella justo antes de que se derritiera, así que era muy útil en invierno. Pero la lluvia la mojaría completamente. Y una vez que se empapaba, una simple brisa de aire frío te congelaría.

“Parece que va a llover, Fitz-senpai,” me dijo Rudy, frunciendo el ceño.

Cuando algo como esto *sucedía*, tus únicas opciones reales eran crear un refugio improvisado en el acto o refugiarte en una cueva. La última opción era considerada la más segura y confiable. Rudy era muy bueno con la magia de Tierra, por supuesto, pero no querría seguir gastando poder mágico para mantenernos secos hasta que la lluvia se detuviera. Ese era un trabajo realmente tedioso. Por lo tanto, yo tenía una propuesta alternativa. “Um, veamos. Mirando el mapa, creo que—”

… hay una cueva justo adelante, así que refugiémonos ahí.

Pero antes de poder decir esas palabras, Rudy sacudió su cabeza y me interrumpió. “No se preocupe. Dispersaré esas nubes en un instante.” Él después apuntó sus manos hacia el cielo.

¡Mierda!

En ese instante, comprendí que había cometido un gran error. Rudy era un Mago de Agua de nivel Santo; manipular el clima era su segunda naturaleza. La Princesa Ariel me dijo que había contratado a dos magos de Agua de nivel Avanzado para este trabajo, pero no serían rivales para Rudy. Él probablemente se desharía de esas nubes en un instante.

¿Qué hago? ¿Qué hago? ¡Si no comienza a llover, todo el plan se caerá a pedazos!

Actuando por reflejo, comencé a canalizar poder mágico en la vara que tenía en mis manos. Podía sentirla amplificando mi poder a un grado sorprendente. Quizás podría lograrlo con esto…

“¿Mmm?” Todavía apuntando sus manos hacia arriba, Rudy ladeó su cabeza de la confusión. Él probablemente estaba confundido por la negativa testaruda de las nubes para disiparse. Lo que él no sabía era que yo estaba batallando para mantenerlas juntas. No sé si Rudy no lo estaba dando todo, o si la vara me daba la ventaja, pero los dos prácticamente nos estábamos cancelando. Lo cual significaba que los otros dos magos de nivel Avanzado afuera del bosque podrían mantener el control.

Susurrando plegarias silenciosas a nadie en particular, canalicé más y más poder mágico hacia el cielo. Visualicé las nubes de lluvia haciéndose más grandes y extendiéndose por el cielo. Lo hice tal como Rudy me había enseñado—reunir humedad, enfriarla hasta que estuviera condensada, y finalmente dejarla caer.

“Mmm…” Rudy frunció el ceño una vez más. Un momento después, las primeras gotas frías comenzaron a caer sobre nosotros. “… Lo siento, Fitz-senpai. Tal parece que hoy no estoy en buena forma.” Él se veía un poco molesto por este desarrollo, lo cual era entendible.

“E-está bien, Rudeus. Probablemente es porque yo estaba sosteniendo tu vara.”

“Incluso sin mi vara, debí haber sido capaz de dispersar esas nubes con facilidad,” murmuró él, estudiando sus manos. “Supongo que no lo he hecho mucho últimamente… ¿acaso estoy oxidado? O tal vez…”

Tuve la impresión de que él sospechaba que esas nubes de lluvia pueden haber sido creadas de forma intencional. Aun así, probablemente ni siquiera se le había pasado por la mente que yo estaba interfiriendo activamente con su intento de dispersarlas.

“No importa. No hay mucho que podamos hacer ahora que está lloviendo. Hay una cueva adelante, ¿no? Vamos a refugiarnos ahí.”

“¡S-sí! ¡Buena idea!”

Yo asentí con fuerza, y nos pusimos en marcha una vez más. Nuestro equipo de Erizo Invernal absorbía el agua como una esponja. No mucho tiempo después, ambos nos estábamos congelando.

Todo iba de acuerdo al plan.

“¡Ahí está!” Finalmente, temblando y completamente mojados, ingresamos a nuestro refugio. Era una pequeña cueva natural, de no más de diez metros de profundidad. Y además era nuestro *verdadero* destino.

Capítulo 10: Lluvia en el Bosque – Segunda Parte

Desde un comienzo me di cuenta de que había algo extraño en todo esto.

Fitz había estado actuando de forma extraña desde que me contrató, y después las cosas habían tomado una dirección realmente rara. Esas nubes de lluvia se habían reunido antinaturalmente rápido. Los aguaceros repentinos en el invierno eran muy, muy raros aquí. Había una gran probabilidad de que alguien haya creado esa tormenta usando magia. Pero ¿cuál sería la *razón* para eso? ¿Por qué solo… hacer llover sobre nosotros? ¿Querían dificultarnos completar nuestro objetivo? ¿Quién haría eso? ¿Tal vez el noble con el que la Princesa Ariel estuvo discutiendo? ¿Con qué fin? Bueno, probablemente para evitar que Fitz consiga la flor.

Pero si ese era el objetivo, ¿por qué solo molestarnos con un mal clima? Siempre podías hacer llover flechas sobre alguien.

¿Acaso Fitz se había dado cuenta de algo de esto? Había una expresión tensa en su rostro, lo cual sugería que la respuesta era sí. Pero también se veía extrañamente tranquilo. Tal vez él había estado esperando que algo así ocurriera.

Pero, si ese era el caso, no podía entender por qué no me había advertido de antemano. ¿Podría ser que *él* estaba planeando *asesinarme*? Eso tampoco tenía mucho sentido. Si él hubiese querido, pudo haberme matado en cualquiera de las ocasiones que tuvo hasta ahora.

¿Qué demonios estaba sucediendo aquí?

Mis pensamientos eran confusos mientras trabajaba en encender una fogata que pudiéramos usar para secar nuestra ropa. Afortunadamente, yo había traído algo de madera lista solo en caso

de que algo así sucediera. Por supuesto, era posible mantener encendida una fogata solo usando magia, pero se extinguiría inmediatamente si tuviera que concentrarme en un monstruo de paso. Eso podría ser peligroso, ya que nos privaría de nuestra principal fuente de luz, y tendría que encender una nueva. Era más inteligente simplemente cargar lo básico contigo.

"… Bien, voy a encender una fogata."

Una vez que toda la madera estuvo en posición, le prendí fuego. Tan pronto como estuve seguro de que se estaba quemando sin problemas, me quité mi abrigo. Estaba completamente empapado; el exterior estaba cubierto de una delgada capa de hielo. Había estado usando mi vieja túnica gris debajo, pero también estaba mojada. A partir de la sensación, estaba mojado hasta la ropa interior. Al menos había traído un cambio de esas, así que podía darle prioridad a sacar mi otra ropa. Usando una mezcla de magia de Viento y de Agua, cuidadosamente evaporé el exceso de humedad en ellas. Pero no podía eliminar el agua completamente. Dañaría severamente la tela si lo intentaba.

Una vez que hice lo que pude, fabriqué un tendedero simple usando magia de Tierra y colgué a secar todo excepto mi ropa interior.

Me di la vuelta hacia el fuego y me acerqué, pero la cueva todavía estaba *congelada*. Usé magia para sellar la entrada de la cueva. Por supuesto, encerrarnos completamente aquí adentro sería una buena forma de morir de intoxicación por monóxido de carbono, así que abrí un agujero de ventilación en el techo para dejar salir el humo.

Al menos había hecho las cosas ligeramente más cómodas. Ahora la pregunta era qué hacer con mi ropa interior. Podría ser un poco incómodo quedar completamente desnudo en frente de Fitz.

Di un vistazo hacia él—y lo encontré abrazando sus hombros, temblando como una hoja, y gimiendo suavemente. Él se había quitado su abrigo, pero todavía estaba usando su manto y todo debajo de él. A este paso el tipo se iba a ganar una hipotermia.

“No debería, eh…”

¿No debería sacarse la ropa y ponerla a secar? Esa era la oración que tenía en mente, pero me detuve. Fitz puede clamar ser un joven, pero yo sospechaba que en realidad era una chica que estaba ocultando su verdadera identidad. Desvestirse en frente de mí puede no ser una opción. Pero esta era una situación verdaderamente peligrosa.

¿Y ahora qué? Hmm… “Fitz-senpai.”

“Qué… ¿¡Qué sucede, Rudeus!?” me respondió él casi gritando. Claramente también se había dado cuenta del dilema en el que se encontraba. Esto no era nada bueno. Necesitaba crearle una salida.

“Sabe, una chica que conozco me dijo que los elfos tienen una regla en contra de dejar que personas de otras razas los vean desnudos. ¿Por qué no me doy la vuelta y cubro mis ojos? Usted solo sáquese la ropa, séquela con magia, y dígame cuando haya terminado.”

“¿¡Eh!?” Fitz sonaba muy sorprendido. Eso tenía sentido, dado que acababa de inventar todo el asunto. Si realmente hubiera un tabú como ese, entonces era uno que Elinalise violaba cada día de su vida. Sin embargo, la información falsa en la que yo estaba dispuesto a *creer* debería ser muy conveniente para Fitz, siempre y cuando él me siguiera el juego.

Me di la vuelta lentamente, cerré mis ojos… y comencé a escuchar cuidadosamente. No había razón para no disfrutar los sonidos de él desvistiéndose. Mi imaginación haría el resto.

“……”

“…”

Por alguna razón, no estaba escuchando nada. Sus ropas estaban mojadas, sí, pero… sacárselas y secarlas con un hechizo debería haber producido al menos un suave sonido. Esto era *realmente* extraño. ¿Acaso él tenía alguna forma de cambiar su ropa sin hacer ningún sonido?

Ahora que lo pienso, había habido una chica en mi escuela primaria que podía cambiarse a su traje de baño sin sacarse la ropa primero. Ese fue un truco muy genial. Esa escuela no estaba equipada con verdaderos vestidores, así que los chicos y chicas eran forzados a cambiarse de ropa en las salas de clase. En retrospectiva, esos fueron buenos tiempos. Más tarde, cuando el internet se volvió popular, me encontré con una explicación de ese astuto método de cambio de ropa. Había desarrollado un cierto interés en esa clase de trucos. Por supuesto, mi interés en este asunto era puramente académico. Definitivamente no era algo sexual. Probablemente.

Si Fitz *no* se había quitado su ropa, él probablemente ahora mismo se estaba congelando. Con esa excusa en mente, lentamente me di la vuelta.

Mis ojos se encontraron con los de Fitz de inmediato. Él todavía tenía puestos sus lentes de sol, pero podía ver que me estaba mirando directamente. Esta vez no aparté la mirada. Principalmente porque su rostro estaba alarmantemente pálido. "¡Fitz-senpai!"

Él todavía estaba abrazando sus hombros con ambos brazos, temblando con más fuerza que antes. En su rostro no quedaba nada de color. Era evidente que él estaba congelado hasta los huesos.

En invierno, las temperaturas en los Territorios del Norte estaban constantemente muy por debajo de los cero grados. Solo caminar afuera absorbía rápidamente el calor de tu cuerpo. Incluso yo todavía estaba congelado. La temperatura en la cueva estaba incrementándose lentamente, pero con esa ropa mojada, Fitz básicamente se estaba dando un baño de hielo.

Esto era increíblemente peligroso.

"Por favor, tiene que quitarse esa ropa. ¿Quiere que le fabrique un pequeño vestidor? ¿O tal vez yo debería salir de la cueva? Sí, eso es. Saldré ahora mis—"

"Espera."

Mientras me daba la vuelta hacia la entrada, Fitz me detuvo. Él me miró por un momento, todavía temblando. Y entonces, de pie

sobre sus débiles piernas, él se acercó lentamente y miró hacia mi rostro.

"……"

"…"

Él solo estaba… mirándome. Como si hubiese algo que quisiera decir. Pero ¿qué era? ¿Qué estaba tratando de decirme? "Usted, eh… usted va a pescar un resfriado, Fitz-senpai…"

"S-sí," respondió él, con su voz temblorosa. "T-tienes razón."

En este punto estaba muy nervioso. No podía entender lo que él estaba pensando. "Usted… tiene que quitarse esa ropa. Es peligroso. Enfriarse demasiado puede matarlo…"

"Sí… supongo que a este paso voy a morir…" asintió Fitz, pero sin mostrar ninguna señal de sacarse su ropa. Eh, por supuesto, no era como si estuviese esperando que se desnudara mientras yo observaba.

¡No sé nada! ¡Fitz es un chico! ¡Definitivamente no una chica! ¡Esa es mi postura oficial en este asunto, maldita sea! Ahora tenía que cerrar los ojos, ¿cierto?

"No puedo quitarme la ropa yo solo. Tú hazlo por mí."

¿Qué demonios estaba diciendo?

"… Bueno, si usted no puede quitársela, supongo que yo tendré que hacerlo."

¿Qué demonios estaba diciendo *yo*?

Mierda. Mis manos ya se estaban moviendo. Primero toqué sus hombros. Estaban fríos… y eran delgados y suaves. Su cuerpo se sentía muy delicado en mis manos.

Bien, ella definitivamente se sentía como una mujer. Y por supuesto, yo era un hombre.

Generalmente hablando, no estaba bien que un hombre y una mujer se desnudasen en frente del otro hasta que llegaran a un cierto grado de intimidad. Eso era tan verdad en este mundo como lo había sido en el anterior.

“U-um, Fitz-senpai… para ser honesto, ya estoy al tanto de que usted es una mujer.”

“Bien. Pero si no me quitas la ropa, yo podría morir, ¿cierto?”

“C-cierto…”

Esto no lo calculé. No podía entender lo que ella estaba pensando. Pero ella obviamente estaba planeando *algo*. ¿Podría ser esto alguna clase de chantaje? Algo así como, una vez que yo le quite la ropa, un hombre espeluznante aparecería en la cueva, me diría que había descubierto demasiado, y me llevaría a un laboratorio de Asura para ser diseccionado. No es como si pudiera quejarme, dado que yo estaba a punto de *experimentar* con Fitz...

Mis manos, las cuales habían adquirido mente propia en algún momento, desabrocharon el botón frontal del grueso manto de Fitz. Esto reveló la empapada camisa blanca debajo.

Sé que ya lo dije, pero esta era una camisa blanca. Como pueden saber, las camisas de ese color son propensas a volverse transparentes cuando están mojadas. Esto significaba que podía ver la ropa interior de Fitz—específicamente, algo que se veía como un sostén deportivo. El contenido se veía… modesto. Pero con el sostén mojado pegado a su piel, no podía negarse que estaban ahí. Fitz tenía relleno natural de la clase que tiende a cautivar la mente masculina.

“Fitz-senpai…”

“¿Qué sucede, Rudy?”

Cuando escuché ese apodo familiar, sentí un viejo recuerdo elevándose lentamente hacia la superficie de mi mente. Había experimentado algo similar en el pasado. Algo *muy* similar a esto. “Eh… entonces, con su permiso…”

“Adelante.”

El rostro de Fitz estaba completamente rojo hasta la punta de sus orejas. De alguna forma, incluso eso se sentía extrañamente familiar. Le quité su camisa blanca, exponiendo la pálida piel debajo. Por un momento, me quedé mirando hacia sus delicados hombros y su delgado cuello. Ella era más delgada de lo que había esperado.

Viéndola de cerca… y tocándola directamente… estaba teniendo un efecto en mí. Un caballero invisible estaba levantando mi *espada* lentamente como parte de una ceremonia sagrada.

¿Era a causa de Fitz? No podía decirlo con certeza, pero algo en ella me ponía tan… excitado. Tuve que reprimir la repentina urgencia de empujarla al suelo en ese mismo instante. Ignorando mis deseos lo mejor que podía, bajé hasta el cinturón de Fitz. Después de unos torpes y ruidosos segundos, logré soltarlo. Me estiré para agarrar sus pantalones desde la cadera… y entonces una imagen del pasado atravesó mi mente.

Yo había hecho algo como esto antes, hace años. Tenía cinco o tal vez seis años, pero no lo había olvidado.

Cuando bajé los pantalones de Fitz, expuse un par de bragas blancas. A diferencia de la primera vez, todavía no había bajado su ropa interior. Dicho eso… las bragas estaban tan mojadas que casi eran transparentes. ¿Estaba viendo cosas, o ahí abajo había una suave curva…? Tragué saliva sonoramente.

Fitz silenciosamente sacó sus piernas de sus pantalones, y entonces se sentó frente a mí con sus piernas extendidas hacia ambos lados. Yo me puse de rodillas justo en frente de ella. El suelo de la cueva era escabroso y duro, así que mis rodillas comenzaron a doler de inmediato.

Una vez más estiré mi mano hacia Fitz. Ella aún tenía esos empapados guantes cubriendo sus manos. “Permítame… sacarle esos también…”

Mientras le quitaba los guantes, descubrí que una de sus manos estaba marcada por una vieja cicatriz. Reconocí su mano.

¿Cómo había sucedido? Cierto, cierto. Ella había metido su mano en la estufa y se quemó. Recordaba preguntarme si ese accidente tenía algo que ver con sus problemas para aprender magia de Fuego.

"Rudy…"

Fitz ya no me estaba mirando a los ojos. Su mirada había bajado ligeramente, hacia una parte diferente de mi cuerpo. La tienda que había levantado hace algunos minutos todavía estaba firme. Fitz era una trabajadora milagrosa.

"Todavía queda una cosa."

Sabía que ella no estaba hablando acerca de su sostén o sus bragas. Para este momento, finalmente lo había entendido. Me estiré hacia sus lentes de sol y se los quité.

Debajo, encontré un rostro familiar—uno que había esperado ver.

En el pasado, había pensado que *él* crecería para ser un verdadero imán para las chicas. Mi plan había sido pegarme a él como una rémora y quedarme con algunas de las chicas que dejara.

Así de lindo había sido ella, incluso cuando ella era una niña. Y ahora… ella había crecido para ser incluso más hermosa de lo que yo había imaginado.

Sus rasgos todavía tenían una pizca de infantilismo en ellos. Pero *hermosa* era la única descripción que aplicaba. Sus ojos eran nítidos y claros. Su nariz era un poco larga, y sus labios eran ligeramente delgados. Creía ver un parecido con su compañera elfa, Elinalise… pero de alguna forma, su rostro era más cercano y encantador. Tal vez ella había heredado eso de sus ancestros humanos.

"Eh, Fitz-senpai…"

"¿Si, Rudy?"

La forma en la que ella ladeaba su cabeza para escuchar, incluso mientras estaba sonrojada, no había cambiado en lo más mínimo. ¿Por qué demonios me había tomado tanto tiempo darme cuenta?

¿Su cabello? Sí. Su color de cabello era diferente. Ella lo había tenido verde antes, pero ahora era de un blanco puro. Pero por supuesto, el cabello de las personas cambiaba de color todo el tiempo. Es más, simplemente podías teñírtelo si querías.

"¿De casualidad su nombre real es… Sylphiette?"

"… Sí."

Fitz—más bien, Sylphie—sonrió tímidamente y asintió.

"Sí… lo es. Soy Sylphiette. Sylphiette… de la Aldea Buena…"

Después de solo unos segundos, ella fue abrumada por la emoción, y su sonrisa se retorció y desapareció. Antes de desmoronarse completamente, ella logró saltar hacia el frente y lanzar sus brazos a mi alrededor.

"Finalmente… lo dije…"

Su cuerpo estaba muy, muy frío.

Permanecimos así por varios minutos.

Yo todavía estaba conmocionado, por decirlo menos. Pero al mismo tiempo, estaba comenzando a sentir que todo finalmente tenía sentido.

Sylphie estaba sollozando y moqueando silenciosamente mientras me abrazaba con fuerza. De hecho, esto era muy similar a como había sido la última vez. Parecía que ella seguía siendo una llorona.

Además, su cuerpo todavía era suave. Ella era tan delgada que pensarías que no tenía ni un gramo de grasa, pero cuando la abrazabas, se sentía que tenías tus brazos alrededor de una nube. ¿Acaso usaba suavizante de ropa en sí misma durante el baño?

"Esperé… Esperé por ti todo este tiempo, Rudy. Permanecí en la Aldea Buena, y me esforcé mucho…"

Sabía que eso era verdad. Paul ya me había contado cómo Sylphie había pasado su tiempo una vez que yo me fui a educar a Eris. En

vez de decir algo, decidí acariciar su cabeza. Ella reaccionó abrazándome con mucha más fuerza.

Después de un momento, ella levantó su rostro para mirarme. Sus lágrimas y nariz moqueando lo habían dejado un poco sucio. No estaba seguro de qué decirle.

“Siempre…”

Pero Sylphie *sabía* lo que quería decir. Ella me miró directamente a los ojos y dejó salir sus sentimientos. “Siempre te he amado.”

Todo lo que pude hacer fue mirar hacia ella mostrando una sorpresa estúpida.

“Te amaba mucho en ese entonces, Rudy. Y ahora te amo aún más. No me dejes de nuevo… ¿por favor? Quiero estar contigo para siempre…”

Mi mente sufrió un cortocircuito. Estaba literalmente paralizado.

Por supuesto, Sylphie había estado muy apegada a mí en el pasado. Podrían decir que yo lo había planeado de esa forma. Pero ahora las cosas eran diferentes. Yo había pasado un año aprendiendo a respetar y confiar en *Fitz-senpai* como mi amigo e igual. Ella era su propia persona, de pie sobre sus dos pies. Yo la respetaba profundamente. ¿Acaso sus sentimientos por mí solo eran remanentes de mis intentos de lavarle el cerebro de niño? Parecía posible.

Aun así… Había llegado a confiar profundamente en Fitz. Ella era una persona inteligente y sabia que escuchaba mis problemas y me ayudaba a solucionarlos. Tampoco era el único que la tenía en alta estima. La Princesa Ariel también confiaba mucho en ella.

Y ella me estaba diciendo que me amaba.

Una sensación cálida y placentera se reunió en mi pecho. Todavía me costaba convencerme de que Sylphie y Fitz eran la misma persona… pero aun así estaba tan feliz que tenía ganas de bailar.

Por un momento, me descubrí pensando en Eris. ¿Le había dicho alguna vez que la amaba? En un momento habíamos hablado de

convertirnos en familia, pero ella fue quien lo mencionó. No podía recordar lo que yo dije.

¿Qué hay de Sara? No, las cosas nunca habían avanzado tanto con ella. Honestamente, no estaba seguro de si *había* amado a Sara. Definitivamente me gustaba, y había tratado de llevarla a la cama… pero sentía que *amar* no era la palabra correcta para lo que había sentido.

Muy bien. ¿Qué hay de Fitz… o más bien Sylphie? ¿Qué pensaba de *ella*?

Para ser honesto, quería tomarme algo de tiempo para pensarlo con calma. Quería ordenar bien mis propios pensamientos, y llegar a una respuesta clara y precisa. Pero a menos que le diera una respuesta ahora mismo… ella probablemente desaparecería de mi vida, tal como lo había hecho Eris.

Me descubrí tomando a Sylphie por los hombros y apartándola a poca distancia. Ella trató de resistirse, pero fue un esfuerzo inútil.

“Yo también te amo,” dije.

El rostro de Sylphie era un completo desastre en este momento, pero eso estaba bien. La acaricié gentilmente en la cabeza, y después acerqué mi rostro al suyo.

Sus labios eran muy suaves. También ligeramente viscosos por todos los mocos, aunque eso no importaba ahora mismo. Para el momento en que el beso terminó, Sylphie finalmente había dejado de llorar. Ella solo me miraba en trance, con su rostro todavía completamente rojo.

Yo también había perdido la habilidad de hablar. Afortunadamente las palabras no eran necesarias ahora mismo.

Ahora que habíamos confirmado los sentimientos del otro, el siguiente paso era obvio. Cuando estabas enamorado, supuestamente *hacías* el amor, ¿cierto? No es por ser grosero ni nada, pero mi pequeño amigo había pasado dos años sin forma alguna de distraerse, y ahora estaba listo para explotar.

Sylphie no se quejó cuando hice mi movida. Ella me dejó recostarla gentilmente sobre su espalda en la manta de acampar que había traído. Honestamente, se sentía que ella había estado preparada para esto desde un comienzo. Tal vez había organizado toda esta *misión* solo para poder decirme la verdad en completa privacidad.

Pero este no era el momento para pensar en eso. Ahora mismo, solo tenía que asegurarme de no meter la pata de nuevo. "… Sylphie, ¿esta es tu primera vez?"

"¿Eh? Um, sí. Lo es. ¿Es un problema…?"

"Por supuesto que no." *De hecho, era todo lo contrario.*

Aun así… eso significaba que debía ser cuidadoso con ella. Si lo arruinaba, las cosas podrían terminar como la última vez. No quería volver a sentirme así nunca más. Fue lo suficientemente malo ser rechazado por Eris… y también Sara. No podía arruinar esto. No podía.

Lenta y cuidadosamente estiré mi mano para tocar a Sylphie…

"… Um, ¿Rudy?"

Y me di cuenta de que mi tienda había colapsado.

* * *

Pasó una hora antes de finalmente darnos por vencidos.

La lluvia ya se había detenido. Gracias a todo el tiempo que habíamos pasado pegados el uno al otro, nuestros cuerpos se habían calentado significativamente. Además, nuestra ropa ya casi se había secado.

Pero, en este momento, yo solo tenía ganas de llorar. Estaba dolorosamente deprimido por mi incapacidad para *actuar* en un momento tan crucial. ¿Cuántas veces había sentido esta variedad particular de agonía? Siempre era igual de horrible. Y esta vez, yo no estaba junto a una chica de un burdel o una aventurera que había

llevado a una posada. Era alguien a quien de verdad amaba. Alguien con quien tenía una conexión especial.

Estaba aterrado de que Sylphie pudiera darse la vuelta para mirarme con decepción en su rostro, dar un suspiro largo, y después salir de mi vida. A causa de eso, yo solo me quedé tendido ahí, temblando suavemente mientras sostenía su mano.

Pero Sylphie no se fue a ningún lugar. Ella también se veía conmocionada por este giro de eventos, incluso *más* devastada que yo. Había una pequeña sonrisa de incomodidad en su rostro.

"No es tu culpa, Rudy. Mis senos son muy pequeños, ¿no? Sé que no soy sensual…"

"No seas ridícula, Sylphie. Tú eres hermosa. La cosa es… que he estado sufriendo de esto ya por tres años."

"R-Rudy…"

Le conté mi historia. Toda esa larga historia humillante, comenzando con el día hace tres años cuando dormí con alguien por primera vez. Incluso admití que había venido a la Universidad de Magia con la esperanza de encontrar una cura para mi condición, y que no había tenido suerte hasta ahora.

"Avergonzarte era lo último que quería hacer, Sylphie. Por favor, acepta mis sinceras disculpas."

Terminé disculpándome humillantemente. Por supuesto, no había absolutamente nada malo con su cuerpo. Sus pechos estaban del lado pequeño, sí, pero estaba hermosamente proporcionada. Ella era la definición de una belleza infantil—y yo era un gran fanático de las bellezas infantiles. Es decir, ella era la única chica que me había dejado listo para la acción en los últimos tres años. *Por supuesto* que no era su culpa. Simplemente yo era un cobarde inútil.

"¡No digas eso, Rudy! No estoy avergonzada, ¿bien? Vamos, regresa a la normalidad."

La voz de Sylphie era suplicante y un poco triste. Eso solo me

hizo sentir aún más patético. "Por supuesto que me gustaría regresar a la normalidad. Pero me temo que no parece haber nada que pueda hacer al respecto."

"No, no…" dijo ella, con una lágrima bajando por su rostro. "Quise decir que dejes de disculparte conmigo tan formalmente…"

"Oh, eh… bien, bien. Me equivoqué. Me puse un poco nervioso."

Dios, no dejo de meter la pata. Había estado disculpándome de forma predeterminada ya por un tiempo. Tendía a regresar a ese modo automáticamente cuando no estaba pensando con claridad.

"… Aun así, ¿es tan extraño que yo sea un poco formal contigo? Es decir, te he estado llamando *Fitz-senpai* por varios meses."

"Sí, supongo… pero cuando hablas así, se siente que estás manteniendo a las personas a cierta distancia."

¿De verdad? Esta era la primera vez que escuchaba eso. ¿Eris y Ruijerd se sintieron igual? ¿Qué hay de Zanoba? Bueno, yo tendía a darle órdenes con mucha frecuencia…

"Desde ahora en adelante, quiero que seas más casual conmigo."

"Como desees."

"… Bien, eso *no* es casual."

"¡Vamos! ¿No puedes dejar pasar un pequeño *como desees*?"

"Jejeje… bueno, tal vez haré una excepción."

Al menos esta conversación parecía estar mejorando un poco el ambiente. Aun así, había pasado un tiempo desde que fui conscientemente *casual* con alguien. Después de venir a este mundo, había elegido el modo *educado por defecto*. Pasé algunos años de bromas con Soldat y compañía, pero después llegué a esta escuela y regresé de inmediato a ser educado y disculparme.

… Pero, ahora que lo pienso, hubo otra excepción. En la Aldea Buena, yo había sido muy relajado alrededor de mi linda amiga

Sylphie. En ese caso, tal vez lo casual era lo normal para nosotros.

Por un tiempo simplemente nos sentamos abrazados solo en ropa interior, diciendo nada en particular, y escuchando el crujir del fuego. Cuando giré mi cuello solo un poco, pude ver directamente la clavícula de Sylphie. Su sostén estaba ligeramente suelto, así que cuando miraba en ese ángulo, en ocasiones captaba un destello de una pequeña cosa rosada.

Pero, después de un tiempo, decidí romper ese placentero silencio. “Así que… Sylphie, ¿puedo saber por qué estuviste vistiéndote de hombre todo este tiempo? ¿Qué te pasó después del Incidente de Desplazamiento?”

Quería saber por qué ella era el guardaespaldas de la Princesa Ariel, por qué se había teñido el cabello, y por qué estaba ocultando su identidad. No sabía si tenía el derecho de hacer esas preguntas, pero valía la pena intentarlo.

“Ah, cierto. Um… ¿por dónde empiezo…?”

Lentamente, Sylphie comenzó a contarme su historia.

Ella comenzó con su entrenamiento en la Aldea Buena, y sus intentos de averiguar dónde estaba yo a través de Zenith y Lilia. Ellas habían terminado entrenándola a fondo en la magia de Sanación y etiqueta, respectivamente. Ella además mencionó haberme fabricado un pendiente que yo todavía usaba.

“Entonces tú fabricaste esto, ¿eh?”

“¿Cómo es que lo tienes, Rudy?”

Yo había estado ocultando el pendiente en cuestión dentro de mi ropa ya por años. Sylphie obviamente lo había visto cuando me quité la ropa antes. “Lilia me lo dio cuando la encontré. Pero ella no me dijo que tú lo habías fabricado, Sylphie.”

“Bueno, ella probablemente pensó que yo podría estar muerta.”

“Ah, ya veo.” Algunas personas podrían estar bien llevando consigo un recuerdo de su amigo muerto, pero a otros simplemente

los pondría tristes e incómodos.

“Um, ¿te importa si continúo mi historia?”

“Lo siento. Adelante.”

Después del Incidente de Desplazamiento, la vida de Sylphie había dado un gran giro hacia el peligro y el drama. Ella fue teletransportada sobre un jardín en el palacio real con un monstruo peligroso justo debajo de ella. Después de salvar la vida de la Princesa Ariel por pura coincidencia, a ella se le concedió su papel actual como su Mago Guardián como recompensa.

De alguna forma, su cabello había perdido su color original cuando fue teletransportada. Y las personas de la capital eran tan diferentes de lo que estaba acostumbrada en cuanto a su actitud y ambiciones que cada día la dejó con dolor de estómago. Ella había sido forzada a eliminar a los asesinos enviados tras la vida de Ariel, mientras los miembros de la familia real y sus seguidores luchaban por el poder.

Eventualmente, ellos habían sido sacados de la capital y partieron en un viaje para el cual ninguno de ellos estaba preparado. Había habido traiciones, decepciones, y momentos de grave peligro. Pero eventualmente, ellos llegaron a la Universidad de Magia de Ranoa, donde comenzaron a planear su regreso… y en ese momento aparecí yo.

“Sé que no es tu culpa, Rudy… pero cuando te presentaste como un extraño, me sentí muy desconcertada.”

“Siento eso. Pero sabes, si tú me hubieses dicho quién eras un poco antes, esto no habría tomado tanto tiempo.”

“Sí… s-supongo que tienes razón. Lo siento. Es mi culpa por no decir nada, ¿eh…? Siento… mucho eso…”

Repentinamente, había lágrimas bajando por el rostro de Sylphie. Al parecer, ella se había estado sintiendo angustiada al respecto ya por un tiempo. No era como si hubiese escondido la verdad solo para jugar conmigo. No había tenido la intención de criticarla. “Oye, yo

también lo siento. Tuve todo un año para darme cuenta, pero no pude hacerlo.”

Basándome en la historia de Sylphie, ella había estado ocultando su identidad por una razón, y creyó que la había olvidado completamente. Y si yo la había olvidado, había una probabilidad de que yo le dijera a alguien la verdad acerca de ella si se abría a mí. Después de todo, yo tenía conexiones con la familia Boreas. Había una probabilidad de que yo incluso resultara ser un enemigo. Mantener el secreto probablemente fue la jugada correcta.

Además, durante el último año yo no había dado ninguna señal de que estuviera buscando a Sylphie. Si ella pensó que yo ni siquiera estaba preocupado por ella, *no podías* culparla por dudar, ¿cierto? Sí, no podías. Toda clase de circunstancias se habían metido en el camino. Y al final, ella se había abierto a mí. Eso era lo que realmente importaba.

Envolví mis brazos alrededor de los hombros de Sylphie y ella apoyó su cabeza en mí. Su cuerpo todavía estaba un poco frío. Decidí mantenerla pegada a mí hasta que eso mejorara.

“Nunca fui capaz de reunir el valor, Rudy. Y supongo que había una parte de mí a la que le gustaban las cosas como estaban.”

“Sí. Debo decirlo, no fue tan malo ser amigo de Fitz-senpai.”

Sin embargo, ella aparentemente comenzó a preocuparse. Había algunas chicas lindas en mi vida estos días, y ella pensó que una de ellas iba a quedarse conmigo a menos que actuara. Gracias a mi condición, ese escenario era improbable… pero nunca sabías. Digamos que Nanahoshi me hubiera encontrado una cura mágica o algo así. Yo habría estado *muy* agradecido con ella, ¿cierto? Tal vez nuestra relación habría evolucionado de forma inesperada.

En cualquier caso, Sylphie había decidido apostarlo todo a una gran operación. Yo había probado ser despistado, saboteando sus planes muchas veces tratando de ser considerado. Por su parte, ella tendía a acobardarse al último momento. Pero esta vez, ella iba a arrinconarse… y entonces golpearme en la cara con la verdad hasta que yo finalmente lo descubriera.

“Eres realmente despistado, Rudy.”

“Sí, me declaro culpable.”

En el pasado había jurado actuar como un protagonista despistado, pero después de esto, ya no podía burlarme de ellos. En ocasiones, cuando hay un montón de factores complicados involucrados, puede ser realmente difícil darse cuenta de que alguien estaba tras de ti.

Si yo hubiera tenido un poco más de libido desde el comienzo, quizás habría leído las señales de ella con más claridad. ¿Acaso todos esos estúpidos protagonistas de harem solo necesitaban una prescripción de viagra? De hecho, eso explicaría mucho.

“Así que terminé directamente dentro de tu trampa, ¿eh?”

“Um, sí. Lo siento. Me siento un poco mal por haberte engañado de esa forma.”

“Está bien. No creo que hubiese funcionado a menos que lo llevaras así de lejos.”

Al paso que iban las cosas, yo habría seguido pretendiendo que Fitz era un hombre indefinidamente, asumiendo que le estaba haciendo un favor. Y para ser honesto, no estaba seguro de lo bien que recordaba a mi vieja amiga Sylphie antes de que ella me diera ese útil recordatorio.

“Por cierto… ¿la Princesa Ariel sabe que estás haciendo esto?”

“Ah, por supuesto. Ella lo planeó todo.”

“¿En serio?”

“Sí.”

Entonces eso era un alivio. Si Sylphie hubiera actuado por su cuenta, podría haber sido más seguro seguir pretendiendo que yo no sabía la verdad… a pesar de que el personaje de *Fitz* no iba a desaparecer en ninguno de esos casos.

“Pero ella estaba un poco preocupada por todo esto. Ella nunca pudo descifrar tus objetivos, ni lo que estabas pensando. No creo que sepa que viniste aquí debido a tu, eh, problema.”

Había rumores acerca de mi condición circulando, pero al parecer ella los había descartado de inmediato. En ocasiones la verdad puede ser más extraña que la ficción. “Mmm. En ese caso, ¿tal vez debería unirme a su equipo?” Honestamente, yo todavía quería evitar terminar involucrado en peligrosas luchas por el poder. Pero si ayudaba a Sylphie, les ofrecería cualquier apoyo que pudiera.

“La Princesa Ariel ha hecho mucho por mí, así que personalmente estaría feliz de tenerte de su lado… pero tú no quieres involucrarte en la política de Asura, ¿cierto? No te fuerces demasiado, Rudy.”

Sylphie sonrió tímidamente una vez más. Su ternura era amplificada por cien cuando no tenía puestos esos gigantes lentes de sol. Por segunda vez el día de hoy, sentí una oleada de calor en mi entrepierna. Incapaz de resistirme, me incliné hacia el frente y lamí su oreja.

“¿¡Eeh!?”

“Ups. Disculpa.” El chillido de sorpresa de Sylphie asustó a mi pequeño amigo y lo mandó de vuelta a su hibernación. Últimamente parecía no poder controlar mi propio deseo sexual. Aun así, era un alivio tener un poco de movimiento ahí abajo. Parecía estar en el camino correcto a la recuperación.

Por supuesto, todo gracias a Sylphie.

“Gracias, Sylphie.”

“¿Eh? ¿Por qué…?” Sylphie ladeó su cabeza por la confusión.

Todavía no llegábamos hasta el final, pero esto era lo suficientemente bueno por ahora. Roma no fue construida en un solo día, ¿cierto?

Capítulo 11: El Empujón Final

Nos tomó tres días regresar a la ciudad de Sharia. Durante ese tiempo, hablamos acerca de todo tipo de cosas. Uno de los temas de conversación más importantes fue qué había vivido Rudy durante los últimos años. Él aparentemente había sido abandonado por esta jovencita llamada Eris, lo cual lo dejó traumado. Desde entonces, él había tenido problemas *complaciendo* a las mujeres.

De hecho, ya había escuchado algunos rumores acerca de esta Eris Boreas Greyrat en la corte real. Las personas decían que ella era incontrolable y violenta, más bien una bestia salvaje que una chica de linaje noble. A partir de lo que Rudy me dijo, ella probablemente no era tan mala como yo la había imaginado… pero, aun así. Él la había escoltado desde el Continente Demoniaco hasta Asura, ¿y después ella solo lo abandonó porque él no era lo suficientemente bueno? Eso era simplemente increíble. Le dije a Rudy que, si alguna vez la conocía, le haría saber lo que pensaba. Pero él se puso tan pálido como un papel y me dijo que esa era una muy mala idea. Cuando menos, Eris era un espadachín altamente hábil.

No puedo decir que escuchar todo esto me hacía sentir muy feliz. Pero, al final del día, fue solo gracias a que Eris abandonó a Rudy que nos habíamos reunido aquí. Al menos había salido algo de eso.

… Pero ¿realmente Rudy había venido aquí debido a su condición? ¿No estaba investigando el Incidente de Desplazamiento?

Bueno, tal vez él solo había estado persiguiendo dos objetivos al mismo tiempo.

* * *

Finalmente, regresamos a la puerta frontal de la Universidad. En este punto, yo estaba de vuelta en mi atuendo usual—el disfraz que yo usaba cuando era *Fitz*.

“Muy bien,” dije. “Supongo que voy a ir a reportar la situación a la Princesa Ariel.”

“Claro,” dijo Rudy, con una sonrisa ligeramente avergonzada. “Te veré… pronto, ¿cierto?”

Me tomó un momento entender exactamente lo que quiso decir con eso. Entonces todas las piezas encajaron, y mi rostro se puso muy caliente. Una vez más estaba sonrojada hasta mis orejas. “Sí… ¡por supuesto!”

Ahora los dos estábamos saliendo oficialmente, ¿cierto?

Eso me hacía muy feliz. Casi sentía que mi cuerpo estaba flotando. Nunca antes había entendido lo que querían decir las personas con *caminar sobre el aire*, pero ahora lo entendía. Me dirigí directamente hacia la sala del consejo estudiantil para darle un reporte de la situación a la Princesa Ariel. Ahora era la hora del almuerzo, así que ella muy probablemente estaba ahí.

Reflexioné acerca de toda clase de cosas mientras caminaba. Había muchas cosas que siempre había querido hacer con Rudy. Como… por ejemplo, ir de compras a la ciudad juntos. Pero tendría que estar vestido como un chico para eso. Las personas podrían mirar a Rudy de forma extraña.

A-aun así, eso no importaba, ¿cierto? Siempre y cuando nos amáramos.

Por otro lado… los chicos tendían a pensar en el amor de una forma realmente física, ¿no? Luke siempre decía, “Si no duermen juntos, eventualmente se van a separar.”

Pero Rudy no parecía muy interesado en mi cuerpo…

¿Q-qué se supone que haga acerca de eso?

* * *

Cuando di un paso dentro de la sala del consejo estudiantil, la Princesa Ariel dio un solo vistazo a mi rostro y suspiró. “Ya veo. Al final no funcionó.”

“¿Eh? Um, ¿Princesa Ariel…?”

“Al principio se veía como un plan perfecto, pero en retrospectiva… incluso si había una probabilidad de que te congelaras hasta la muerte, fue ingenuo esperar que él le quitara la ropa a un amigo.”

Por alguna razón, ella parecía haber saltado a la conclusión equivocada. De hecho, esa parte había salido bien…

“Todo está bien, Sylphie,” intervino Luke. “Solo dinos exactamente lo que sucedió tan tranquilamente como puedas.”

“Eh, bien. El plan que usted ideó en realidad funcionó muy bien, Princesa Ariel.”

La Princesa Ariel levantó una ceja de la sorpresa, pero logró mantener su voz tranquila. “¿De verdad? Debo decir que no te ves particularmente emocionada.”

“Um, sí. Acerca de eso…”

“Lo siento. Puedes explicar eso más tarde. Por favor, comienza tu reporte.”

“Oh, cierto.”

Tratando de tranquilizarme un poco, describí el resultado de nuestra operación paso a paso. Las cosas habían salido exactamente como estaban planeadas durante la mayor parte del tiempo. Habíamos buscado refugio en una cueva y sinceramos nuestros sentimientos al lado del fuego. En retrospectiva, casi sonaba como algo salido de un sueño. Podía notar que de nuevo me estaba sonrojando.

Pero la Princesa Ariel me miró con una confusión creciente. Ella obviamente se estaba preguntando cuál era el problema.

“Así que, eh… Rudy se deprimió un poco después de eso. De hecho, él dijo que vino a la Universidad buscando una cura para su condición.”

“Espera, ¿qué?”

“¿Eh? Um, ya sabe. Él estaba buscando una forma de curar su, eh, impotencia.”

“Ya veo. Discúlpame. Me sobresalté un poco, eso es todo.”

La Princesa Ariel había llevado una mano a su boca, con una expresión de incredulidad en su rostro. Podía notar que ella estaba pensando: *Había escuchado los rumores, pero nunca pensé que serían verdad. ¿Por qué te matricularías en la Universidad de Magia por tal razón? Este es un lugar para aprender magia, no una instalación médica.*

“Debo decir que estoy un poco decepcionada de este Rudeus. Un hombre debe estar a la altura cuando cuenta, ¿no? Pensé que él era despistado, pero no había esperado que avergonzara a una dama de esta forma. Especialmente una que fue lo suficientemente valiente para dar el primer paso.”

Las palabras de la Princesa Ariel fueron duras, pero ella probablemente solo estaba tratando de mantenerse en control. Ella sabía que yo me enojaría; una vez que lo hiciera, ella podría pasar a un tono de disculpa, y guiar la conversación sin revelar su confusión. Era un truco que ella usaba muy frecuentemente.

Pero para mi sorpresa, Luke intervino para objetar antes de que yo pudiera decir algo. “Princesa Ariel, creo que está siendo bastante injusta. En ocasiones, un hombre simplemente no puede evitar estas cosas; Rudeus no eligió conscientemente desdeñar a Sylphie. De hecho, creo que esto explica por qué él ha estado tan indeciso hasta ahora.”

“¿L-Luke…?”

“Me había *preguntado* por qué él siempre se veía tan inseguro. Pobre hombre. Él debe haber venido aquí debido a toda esa desesperación, sin idea de dónde acudir por ayuda…”

Luke en ocasiones podía ser frívolo e incluso grosero, pero casi nunca le respondía a la Princesa Ariel. A veces él le ofrecía su

consejo, pero no era del tipo de contradecir de plano las opiniones de su señora de esta forma. De hecho, ni siquiera podía recordarlo hablándole de forma tan firme antes.

La princesa se veía un poco desconcertada. "… Me disculpo. Supongo que fui demasiado lejos."

"Está bien, Princesa Ariel. No esperaría que una mujer entienda estas cosas." Asintiendo suavemente, Luke se dio la vuelta hacia mí. "Sylphie, ¿quieres curar la condición de Rudeus?"

"¿Eh? Um, sí, por supuesto." Yo misma había estado preocupada por eso todo este tiempo. Pero, ahora que lo pienso, Rudy evidentemente había estado deprimido por la situación. Él había comenzado hablándome de forma muy formal, y había visto algo que se veía como miedo en sus ojos. Sus manos habían estado temblando, y no de frío. "A Rudy le afectó mucho lo que pasó. Si hay algo que yo pueda hacer para ayudar, lo haré."

"¿Incluso si es difícil?"

"C-claro. Haré lo que sea necesario." Hace mucho tiempo, Rudy me había rescatado de una situación realmente miserable. Quería pagarle ese favor.

"Muy bien. Espera aquí, ¿quieres? Hay algo que necesito darte. Por favor, discúlpeme por un momento, Princesa Ariel." Sin más explicaciones, Luke salió rápidamente de la sala del consejo estudiantil.

La Princesa Ariel frunció el ceño ligeramente mientras lo veía marcharse. "Lo siento, Sylphie. No debí haber dicho eso acerca de Rudeus."

"No se preocupe, no estoy enojada. Pero estoy un poco sorprendida de que Luke le hablara de esa forma. Él no hace eso con frecuencia." Para colmo, no había esperado que Luke se pusiera del lado de Rudy. Tenía la impresión de que a él no le agradaba mucho, y no parecía ser del tipo que se ponía del lado del hombre en una situación como esta.

"En cualquier caso, este suena como un obstáculo muy serio."

"Sí. ¿Qué debería hacer, Princesa Ariel…?"

"Bueno, Luke parece tener en mente alguna clase de plan… pero de casualidad yo conozco algunas curas para la impotencia."

"¿De verdad?"

"En efecto. Es una de esas pequeñas cosas que te enseñan como parte de la familia real."

Eso tenía un poco de sentido. Cuando una princesa era casada con alguien, para ellos era realmente importante tener hijos. Incluso si su esposo tenía un problema como el de Rudy, ellos tendrían que encontrar una forma de hacerlo suceder.

"Me fue enseñado esto cuando era muy joven, y me temo que no presté mucha atención. Pero recuerdo algunas cosas. En general, debes comenzar embriagándolo."

"¿De verdad? Mmm…" Terminé recordando lo que vi en la cafetería el otro día. Rudy, Zanoba, y el Rey Badigadi habían estado bebiendo juntos, y estaban de muy buen humor. Yo no tenía experiencia con el alcohol, pero sabía que les facilitaba a las personas comportarse de manera más audaz de lo normal. Básicamente te ponía en un estado alterado de la mente… pero si la condición de Rudy ya era anormal, ¿tal vez quería decir que en vez de eso debería hacerlo *normal*?

La Princesa Ariel dio una lista de métodos específicos para seducir hombres. En vez de curar físicamente la impotencia, la mayor parte de sus consejos parecían ser acerca de seducir a un objetivo desinteresado. Aun así, no dudaba que serían efectivos. La familia real de Asura se aseguraba de que sus miembros estuvieran bien educados en todo tipo de cosas.

"… después de eso, dices que sientes calor, y bajas tu vestido solo un poco por debajo de tu hombro."

"¿Realmente funcionará?"

“Oh, imagino que sí. Después de todo, tú eres *extremadamente* linda. Una vez que el ambiente sea el correcto, todo lo que realmente necesitas es una buena línea de meta…”

Para el momento en que Luke regresó, nosotras habíamos trazado un buen plan en general. Él nos escuchó hablar por algunos segundos en silencio, y después nos interrumpió abruptamente. “¿Qué clase de idiota se queja acerca del calor en este clima glacial? Todo su enfoque está mal. Sylphie no es lo suficientemente curvilínea para tentar a un hombre con su cuerpo.”

“Ah…”

Yo terminé sin palabras, y la Princesa Ariel le mandó a Luke una mirada de reproche. “Luke, ¿de verdad tenías que decirlo de esa forma? La pobre chica está que se muere de la preocupación.”

“… Princesa Ariel, los hombres de la familia Notos Greyrat tradicionalmente se sienten atraídos hacia las mujeres con pechos grandes. Como referencia, yo no siento ninguna clase de atracción por Sylphie.”

Los Notos Greyrat amaban a las chicas con grandes pechos. Eso era de conocimiento público dentro de cualquiera asociado con la nobleza de Asura, tal como el amor antinatural de la familia Boreas por la gente bestia. “¿E-entonces estás diciendo que no puedo seducirlo con mi cuerpo?”

“Puedes intentarlo. Simplemente no funcionará.”

Debo admitir que escuchar eso dolía un poco. Los insultos de Luke usualmente no me molestaban, pero ahora mismo no tenía nada de confianza en mi propio atractivo.

“Sin embargo… si lo convences de beber esto, tienes una oportunidad.”

Luke me entregó una pequeña botella que encajaba perfectamente en la palma de mi mano. La miré en confusión. “Luke, ¿qué es esto?”

“Un poderoso afrodisiaco que fortalece y excita a quien lo bebe.”

“¿¡Un afrodisiaco!?”

Luke asintió profundamente. “Fue fabricado hace años, en la Región de Fittoa, a partir de los pétalos de la flor Vatirus. El método de su fabricación solo era conocido por el alcalde de Roa, quien monopolizó su venta. A causa de la desaparición de la Región de Fittoa, toda la producción se detuvo. Me temo que ya nadie sabe cómo fabricarlo. En otras palabras, este es un brebaje muy raro. Su precio de venta actual excede las cien monedas de oro por botella.”

Cuando Luke la compró, había valido alrededor de quince monedas de oro de Asura. Él compró cinco al mismo tiempo, y ya había usado dos. Los efectos supuestamente eran impresionantes. “Había pensado en quedármela en caso de un día lluvioso y venderla si alguna vez tenía una urgente necesidad de dinero. Pero te la daré a ti, Sylphie.”

“¿Qué? ¿Solo vas a darme algo así de valioso?”

“Así es.”

Asintiendo suavemente, Luke procedió a enumerar varias cosas que necesitaba saber de antemano. Una vez que un hombre tomaba esto, su lívido esencialmente se disparaba hasta las nubes. Si no podía seguir el ritmo, lo mejor para mí era tomar un poco también. Además, que ambos lo usemos probablemente significaría que nuestra primera vez no sería la ocasión gentil y romántica que pude haber imaginado.

“Luke… te lo agradezco mucho.”

“No es nada, Sylphie. Has salvado mi vida muchas veces.”

Luke y yo habíamos formado una extraña amistad a lo largo de estos años. Ahora estaba profundamente agradecida de eso.

Sin embargo, había otra persona en la habitación, y no le gustaba ser opacada. “Ustedes dos se llevan muy bien, ¿no? Supongo que yo también debo contribuir.”

Sonriendo como una santa, la Princesa Ariel me entregó dos monedas de oro de Asura. Podrán no sonar como mucho, pero era

suficiente para comprarte casi cualquier cosa en esta ciudad.

"¡Pero Princesa Ariel! Este es su dinero personal, ¿cierto?"

"Así es. Todo lo que tengo para este mes."

Desde nuestra llegada a la Universidad de Magia, nos habíamos esforzado mucho asegurando nuestras finanzas, y ya teníamos una buena cantidad de dinero. Pero esos eran nuestros fondos, reservados para nuestros planes futuros. Los manteníamos separados de nuestro dinero para gastos del día a día. La Princesa Ariel estaba muy al tanto de que tanto ella como Luke tendían a derrochar dinero, así que ella había decidido a limitar estrictamente su acceso a nuestros fondos.

"Ahora que hemos llegado a este punto, esto es todo lo que puedo hacer para ayudar."

"Princesa Ariel, usted ya ha hecho suficiente... Lamento todos los problemas."

"Heh. Tan benevolente como siempre, Su Alteza."

En retrospectiva, los tres nos habíamos dejado llevar un poco. Nos estábamos sintiendo muy orgullosos de poner primero nuestra amistad. Aun así, este episodio sí nos acercó más. Eso tenía que contar, ¿cierto? Los tres nos habíamos unido para enfrentar a un enemigo en común: la disfunción eréctil de mi nuevo novio.

"Buena suerte ahí afuera, Sylphie."

"¡Se los agradezco mucho! ¡Voy a lograrlo!"

Impulsada por la larga batalla por delante, caminé confiadamente fuera de la sala del consejo estudiantil. Me estaba dirigiendo al Distrito Comercial de Sharia. A una licorería, para ser precisa.

* * *

La noche había caído, y yo estaba de pie en un pasillo con dos botellas de vino costoso en mi bolsa. Para ser perfectamente honesta, yo no sabía mucho de alcohol. Ni siquiera había estado ebria. Y no

tenía idea de lo que le gustaba a Rudy. Sin embargo, me sentía confiada de que algo así de costoso no podía ser *tan* malo.

Además, me había cambiado de ropa interior antes de venir. Estaba usando el conjunto que la Princesa Ariel había comprado para mí hace un tiempo. Se sentía que era la oportunidad perfecta para darle la noche libre a mi sostén deportivo.

Por supuesto, también tenía una cierta botella en el bolsillo de mi uniforme.

“Bien…” Todo estaba listo. Todo iba a salir bien.

Aun así, tuve que tomarme un minuto para respirar profundamente un par de veces. *Mamá y Papá… por favor, concédanme su bendición. Esta noche voy a convertirme en una mujer…*

Una vez que finalmente fortalecí mis nervios, estiré mi mano y golpeé la puerta frente a mí. ¿Podría ser que Rudy esté con Zanoba a esta hora de la noche? No, no, todo iba a salir bien. Él había dicho que iba a descansar esta noche.

“¿Si…? Oh, Syl—Fitz-senpai. Pasa.”

Cuando Rudy abrió la puerta, él se vio sorprendido de verme de pie ahí. Ante su invitación, yo entré en su habitación. También me tomé la libertad de cerrar con llave la puerta.

“¿Qué sucede?” preguntó Rudy, con una voz gentil.

Ambos habíamos acordado que lo mejor sería tomarnos una noche para descansar de nuestro viaje, pero yo estaba aquí de todas formas. “Um… de hecho, vine aquí a pasar la noche.”

“… Oh. ¡B-bien! Bueno, ¿entonces por qué no te sientas?”

Tuve la impresión de que Rudy quería comentar algo al respecto, pero él se lo guardó y en cambio solo me ofreció asiento. Su expresión la verdad se veía… abatida. No estaba interrumpiendo nada, ¿o sí? Esto iba a *funcionar*, ¿cierto?

Me senté lentamente, me saqué los lentes de sol, y saqué las dos botellas de vino de mi bolsa. Las puse sobre la mesa junto a un pequeño bocadillo que había preparado—una mezcla de nueces con condimentos picantes. También había elegido algo de carne ahumada en caso de que a Rudy no le gustara el bocadillo.

"¿Qué es todo esto?"

"Bueno, pensé que podríamos… celebrar nuestra reunión, ¿sabes?"

"… Entiendo, por supuesto. Sí, deberíamos celebrar la ocasión, ¿no?" Rascando su mejilla, Rudy también se sentó.

En este punto, me di cuenta de que no teníamos vasos. Eso era un problema, a menos que fuéramos a beber directamente de la botella. ¿Debería ir a buscar algunos?

"No te preocupes, yo tengo vasos. Tengo *algunas* posesiones, sabes." De alguna forma leyendo mi mente, Rudy se puso de pie con una sonrisa irónica en su rostro y sacó un par de vasos desde una repisa a un costado de la habitación.

Eran grises y tenían una superficie perfectamente suave. ¿Tal vez estaban fabricados de alguna clase de roca? Se sentían muy pesados en la mano. Pero, aparte de su peso, se veían como algo que un noble de Asura podría haber poseído. "Se ven costosos."

"De hecho, los fabriqué yo mismo con magia de Tierra. Supongo que eso los hace invaluables."

"Vaya, eso es increíble." Pero tenía sentido. Él era muy bueno en estas cosas, ¿no?

Abrí la primera botella y vertí algo del líquido color ámbar dentro de nuestros vasos. Rudy entrecerró sus ojos ligeramente mientras observaba. "Eso se ve muy fuerte."

"Sí. No sé nada acerca de alcohol, así que compré unos costosos."

"¿Estás segura de que es una buena idea?"

“¿Mm? Oh, está bien. Después de todo, esta es una ocasión especial.”

¿Acaso estaba preocupado de cuánto había gastado en esto? Tendría que mantener en secreto que la Princesa Ariel me había dado el dinero para comprarlo. Conociendo a Rudy, él probablemente sentiría que estaba en deuda con ella.

En cualquier caso, había servido las bebidas y sacado los bocadillos. Hasta ahora todo iba bien. El afrodisiaco… se suponía que fuera utilizado más adelante en la velada. Cierto.

“Muy bien, hagamos un brindis. ¡Por la reunión de dos viejos amigos de la Aldea Buena!”

“… Y por nuestro futuro juntos, Sylphie.”

“¡S-salud!”

¿N-nuestro futuro juntos…? Honestamente, en ocasiones Rudy decía cosas muy vergonzosas de la nada. Sintiendo que me estaba sonrojando de nuevo, tomé un gran sorbo de mi vaso—

Y rápidamente me sentí asfixiada.

¿Qué *era* esta cosa? ¡Mi garganta estaba en llamas!

“¿Estás bien? Tal vez después de todo debimos haberlo diluido un poco.”

“¿Diluirlo… un poco…?”

“Cuando beben algo así de fuerte, las personas usualmente lo diluyen un poco para hacerlo más fácil de beber.”

Esperen, ¿de verdad? Nadie se molestó en mencionármelo. Rudy tenía una sonrisa ligeramente divertida en su rostro, lo cual me molestó un poco. “Bueno, ¿cómo habría de saberlo? Nunca antes había probado algo así.”

“Oye, no me estoy riendo de ti. Espera un momento, ¿bien?” Rudy vertió la mayoría del líquido de mi vaso hacia el suyo, y

entonces invocó algo de agua tibia dentro del mío usando magia. “Adelante, pruébalo.”

Aún tenía dudas, pero de todas formas di un pequeño sorbo. El poderosamente fuerte olor que había permanecido en la parte trasera de la nariz fue limpiado, reemplazado por un aroma más gentil y placentero. Esto la verdad estaba muy bueno.

“Eso me recuerda… ese truco del agua caliente fue la razón por la que comencé a aprender magia de ti, ¿no?”

“Mmm. ¿Lo fue?”

“¿Qué? ¿Lo olvidaste? Uno de esos bravucones me había lanzado lodo en la calle, y tú lo limpiaste.”

Eso realmente me traía recuerdos. Incluso como un niño, Rudy podía recitar magia combinada en silencio sin siquiera tener que pensarlo. Yo aún no podía realizar ese truco de la misma forma que él; tenía que usar diferentes hechizos en rápida sucesión para producir un efecto similar.

“Oh, cierto. Vaya, eso me trae algunos recuerdos…”

“Sí.”

Eso nos hizo recordar los viejos tiempos. Mis recuerdos de la Aldea Buena estaban comenzando a volverse un poco borrosos, pero cuando empezamos a hablar del tema, muchas cosas regresaron a mí.

Nunca más podríamos regresar a ese periodo de nuestras vidas. Para empezar, la Aldea Buena había desaparecido. Esa colina en la que habíamos jugado seguía ahí, pero el árbol ya no estaba. Pero *habían* sido buenos tiempos. Yo pasé mis días jugando y practicando magia sin preocuparme del mundo, y el progreso que hacía día a día siempre me dejaba satisfecha y muy feliz. Todavía me emocionaba cuando lograba mejorar mis habilidades o aprender algo nuevo, aunque estos días, usualmente terminaba pensando en cómo podía usar en batalla un hechizo.

“De verdad extraño esos días…” Mientras más hablábamos, más

relajada me sentía. ¿Así se sentía estar ebrio? Hmm. "¡Oh! Espera. Antes de que se me olvide…"

Saliendo de golpe de la bruma de la nostalgia, saqué la pequeña botella del bolsillo de mi pecho y lentamente la puse sobre la mesa.

Rudy ladeó su cabeza de la curiosidad. "¿Qué es esto?"

"Um, bueno… es una medicina especial. Para tu problema."

Había estado realmente insegura acerca de la mejor forma de hacer que Rudy bebiera el afrodisiaco. Pude haberlo mezclado en su bebida sin que se diera cuenta, pero se sentía mal hacer algo así con alguien que te importaba. Por otro lado, admitir directamente que había traído un afrodisiaco podría causar que él malinterpretara algunas cosas. Tampoco me gustaba mucho esa idea. Así que decidí llamarlo *medicina*. Esa tampoco era exactamente una mentira.

"¿De verdad…? Mmm. Siento que ya la he visto antes."

"Sí, de verdad. Um, estaba esperando que la probaras, Rudy."

Rudy sonrió de forma un poco triste ante esto. Era evidente que no era tan optimista. Él probablemente había probado muchas supuestas curas, de las cuales ninguna funcionó. Aun así, él tomó un trago de la botella sin decir palabra alguna, vaciando dos tercios del contenido de una vez. Estaba un poco sorprendida por lo rápido que se había tragado todo ese líquido rosa de aspecto peligroso solo porque yo lo dije. ¿Qué tal si hubiese estado envenenado?

Oh. Había olvidado decirle cuánto tomar.

"Está bien mezclar esto con alcohol, ¿cierto?" preguntó Rudy.

"Um, dijeron que incluso estaba bien mezclarlo dentro de un trago. A-además, eh… escuché que hace efecto rápidamente."

Yo ya estaba quitándome mi manto mientras decía estas palabras. Eso me dejó usando nada más que mi camisa y sostén deportivo debajo en la parte superior. Honestamente, sentía un poco de frío. De acuerdo a Luke, no necesitaba molestarme en mostrar mi hombro siempre y cuando él pudiera ver claramente mi cuello y mis pechos.

“Si empieza a funcionar, bueno… no tienes que contenerte, ¿bien?”

Las cejas de Rudy se retorcieron ante eso. Su mirada estaba fija en la parte superior de mi cuerpo. Era un poco vergonzoso que me mirara tan abiertamente. Pero supongo que yo lo estaba… seduciendo, ¿no? Con suerte no me vería como una desvergonzada… Iba a estar bien, ¿cierto? A él no le importará, ¿o sí?

Sentía que me estaba poniendo más nerviosa que él. Honestamente, había estado esperando que el alcohol me diera un poco más de valor que esto.

Tal vez necesitaba comprometerme aún más.

… M-muy bien. Asintiendo suavemente, me estiré para tomar la pequeña botella de afrodisiaco.

“¿Qué? Sylphie, ¿tú también vas a tomar un poco?” preguntó Rudy, comprensiblemente confundido.

En vez de responder, yo me bebí el líquido que quedaba dentro. Era espeso y ligeramente amargo, pero me lo tomé con un poco de alcohol y tragué con fuerza.

Pude sentir de forma casi instantánea una extraña calidez reuniéndose debajo de mi estómago. Tratando de distraerme, estiré mi mano hacia el pocillo de nueces. Después de comerme tres puñados, tomé otro trago del alcohol. Ahora mi primer vaso estaba vacío.

“No deberías tomar tan rápido, Sylphie. Podrías terminar sintiéndote enferma.”

“Sí, lo sé. Solo estoy un poco nerviosa, eso es todo.”

“Ah, cierto. Supongo que es tu primera vez bebiendo…”

Rudy se estaba tomando constantemente su propio trago mientras hablábamos. Él no había diluido su vaso, así que no se lo estaba bebiendo de la misma forma que yo. Después de unos momentos, él tomó la botella y me sirvió un poco más, diluyéndolo con agua tibia

tal como antes.

Por un tiempo después de eso, los dos comimos y bebimos en silencio. La carne ahumada resultó ser demasiado salada y no particularmente sabrosa, pero por alguna razón no podía dejar de masticarla. Después de un tiempo, todo mi cuerpo comenzó a sentirse caliente. El área sobre mis caderas en particular estaba prácticamente palpitando. El afrodisiaco debía estar haciendo efecto.

Pero ¿le estaba haciendo algo a Rudy?

Él se veía igual que siempre. Tan apuesto como siempre. De hecho, tal vez *más* apuesto que siempre.

Mis ojos seguían encontrando partes de él a las que yo usualmente no les prestaba atención. Su cuello, su boca… Estaba comenzando a excitarme. ¿Era solo mi imaginación, o el rostro de Rudy estaba más rojo?

Nuestros ojos se encontraron. Rudy estaba mirando directamente hacia mí. Y además era una mirada intensa. Él no había dejado de mirarme fijamente ya por un tiempo. Podía escucharlo respirar pesadamente.

Esperen, no. Esa era yo, ¿cierto? Qué vergonzoso. Pero no era mi culpa, ¿o sí? Había tomado ese afrodisiaco, y mi cabeza estaba un poco mareada a causa del alcohol. Eso quería decir que no era mi culpa.

Sí. No era mi culpa.

Me sentía muy *caliente*.

Me desabroché el botón superior de mi camisa, exponiendo más piel. Al principio había pensado que aquí hacía un poco de frío, pero ahora me estaba asando. Ahora Rudy estaba mirando hacia mis pechos, pero ya no me avergonzaba.

Tomé otro trago de mi vaso. El líquido tibio bajó a mi estómago, extendiendo incluso más calor a través de mi cuerpo. Acababa de terminar mi segundo vaso. Me estiré hacia la botella… solo para ser

interceptada.

“Oh…” Rudy había estirado su mano y agarrado la mía. Su agarre era tan fuerte que sabía que él no estaba planeando soltarme. Por supuesto, no era como si yo tuviera alguna intención de huir de él. “Sylphie…”

Mirándome con los ojos rojos, Rudy se puso de pie. Él rodeó la mesa hasta mí, todavía sosteniendo mi mano. Y entonces, un poco vacilante, él me levantó. Le permití levantarme de mi silla, sin resistirme.

“Tú, eh… ya no puedes contenerte, ¿eh?”

Rudy asintió silenciosamente. Él envolvió una mano alrededor de mi cadera y acarició mi trasero, para luego abrazarme con fuerza. Algo muy duro se estaba presionando contra mí.

Funcionó. Vaya. Funcionó.

Finalmente había llegado el momento. Era el momento de cruzar la meta que había planificado de antemano con la Princesa Ariel. “E-está bien. Puedes comerme, Rudy…”



En el instante en que aquellas palabras dejaron mi boca, él me tiró sobre la cama.

Y entonces—

Rudeus

Abrí mis ojos y miré hacia la parte inferior de la cama de arriba. Estaba en mi habitación. Y recordaba claramente los eventos de la noche anterior.

No mucho después de que comenzamos a beber, yo repentinamente me excité tanto que no pude controlarme. Prácticamente me había lanzado sobre Sylphie. Esa medicina que ella había traído fue increíblemente efectiva. No sabía que tal cosa existía, pero no podía sacudirme la sensación de que ya la había visto antes.

… Ah, es cierto. Era ese afrodisiaco que había visto en venta en la ciudad de Roa, ¿no?

Esta era la primera vez que lo probaba, pero era increíblemente potente. Mi pequeño había salido de su habitación en frenesí, perdiendo completamente el control. Para el momento en que la locura terminó, estaba tan cansado que sentí que podría derretirme en un charco. Claramente había una razón por la que esa cosa había estado en venta por diez monedas de oro en ese entonces.

Pero, por muy impresionado que estuviera, también me encontraba luchando para suprimir una ola de miedo y ansiedad. Anoche había actuado como un loco, es cierto. Pero recordaba todo lo que había hecho. Para ser honesto, había sido bastante rudo con Sylphie. Ella se había esforzado al máximo para seguirme el ritmo, pero obviamente había sentido dolor. Después de todo, era su primera vez.

Pero ella nunca se quejó o me pidió que bajara la intensidad. Era evidente que se estaba presionando, pero ella solo siguió diciendo *Estoy bien, te amo*, y *se siente bien* en un bucle infinito. No había

prestado ninguna atención a su lenguaje corporal. Ni siquiera se me había pasado por la cabeza cómo se estaba sintiendo. La forma en la que ella me había susurrado en mi oído me excitó aún más. No había sido *nada* gentil con ella.

Esta solo era la segunda vez en toda mi vida que yo había dormido con alguien. No estaba para nada confiado en que había hecho un buen trabajo. De hecho, estaba convencido de que lo había hecho peor que la primera vez. Incluso peor que en *esa* noche.

Y la mañana después de eso… Eris no estaba recostada conmigo en la cama.

Miré lentamente hacia mi lado. Mis ojos se encontraron con los de alguien más.

"Buenos días, Rudy."

Sylphie estaba ahí. Sonriendo de oreja a oreja hacia mí.

Estiré mi mano lentamente y toqué su cabello para confirmar que ella al menos no era una alucinación. Sylphie cerró sus ojos y me permitió acariciar su cabeza con una expresión de placer en su rostro. Su cabello era corto, pero también hermosamente sedoso.

Dejé que mi mano siguiera moviéndose—primero, hacia su cuello y sus delgados hombros. Se sentían muy delicados cada vez que los tocaba.

Por supuesto, aún no terminaba. Llevé mi mano hacia sus pechos y los apreté.

"¡Hyah! Qué… ¡Rudy!" Sylphie se estremeció de la sorpresa y me envió una mirada de protesta. Pero no se apartó. Su rostro se puso rojo, pero ella me permitió continuar.

El pecho de Sylphie era verdaderamente modesto. No había mucho para agarrar. Aun así, definitivamente había una suavidad distintiva acunada en mi palma. Por un momento, vi la imagen fantasmal de un anciano levantando sus pulgares y gritando las sabias palabras "¡Todos los pechos son creados iguales!" en mi

dirección.

Gracias, Anciano y Sabio Ermitaño. Tiempo sin vernos.

Sylphie estaba recostada a mi lado, lo cual era un alivio. No había dudas de ello. Y gracias a la suavidad de su cuerpo, mi monolito estaba elevándose hacia los cielos una vez más. Imponente y masculino, se elevó por sobre sus alrededores, como si ese fuera su trabajo.

Mirando hacia abajo con asombro, me convencí de algo muy importante. “Estoy curado.”

Abracé a Sylphie. La abracé con fuerza. Y comencé a llorar… solo un poco.

“Um, ¿Rudy…? ¿Qué opinas? Mi cuerpo… está bien, ¿cierto?”

Tal vez un poco confundida por mi repentino llanto, Sylphie pidió tímidamente una explicación. Pero si ella tenía algún recuerdo de la noche anterior, tenía que saber que esa pregunta no necesitaba ser respondida.

“Gracias.” En vez de decirle algo que ella ya sabía, simplemente expresé mi gratitud. En ese momento era lo único que podía hacer.

Mi mente estaba llena de felicidad y vergüenza. Estaba aterrado de decir algo extremadamente idiota si intentaba decir más ahora mismo. Algo como… “Gracias por la comida,” o “El servicio fue cinco estrellas,” o “Por el amor de dios, eres muy muy liiiinda.”

No quería quedar como un pedazo de basura. Así que, en cambio, solo la abracé con fuerza para expresar mi gratitud.

Por fin, mi lucha había terminado.

Historia Paralela: Sylphiette – Prólogo

Esa noche, soñé con el pasado—acerca de la llegada de Rudy a la Universidad.

Era mi tercer año en la Universidad de Magia de Ranoa. Linia y Pursena se habían tranquilizado después de su derrota, y la *Princesa Ariel* se había asegurado la posición de presidenta del consejo estudiantil. Esos éxitos habían atraído a muchos nuevos seguidores a nuestro lado; habíamos reclutado tantos estudiantes y profesores influyentes como podíamos. Decidimos comenzar a atraer poderosos aliados potenciales a la Universidad de Magia, donde entonces podríamos tratar de conseguir su cooperación. Y mientras trabajábamos en esto, nos encontramos con algo totalmente inesperado.

Específicamente, nuestra investigación nos llevó a una persona conocida como *Rudeus el Pantano*. De inmediato supe que debía ser Rudy. Pantano era descrito como un joven mago que rápidamente había llegado al rango A en el Gremio de Aventureros. Él solo había estado en esta región por un par de años, pero la palabra de sus hazañas ya se había extendido a través de las Naciones Mágicas. Su especialidad era la magia de Tierra. Era difícil juzgar lo poderoso que era a partir de los rumores, pero la mayoría decían que él podía invocar un pantano sin decir palabra alguna.

La conjuración silenciosa fue el detalle que me convenció que debía ser él. Y en retrospectiva, él había usado magia parecida la primera vez que nos conocimos. Rudy podía usar magia de Agua de nivel Santo, así que las personas tendían a esperar que dependiera de eso. Pero él había escogido darle prioridad a usar trucos astutos como mandarse a volar con una onda de choque, o invocar pantanos para ralentizar a su oponente.

Le expliqué a la *Princesa Ariel* que Rudeus el Pantano casi con

seguridad era el chico que me habían enseñado magia—mi amigo de infancia que había estado desaparecido por años.

“Bueno, sí él es el verdadero, ciertamente sería genial tenerlo de nuestro lado…”

En ese entonces, la *Princesa Ariel* obviamente estaba escéptica acerca de Rudy. Eso era comprensible. Los rumores acerca de él sonaban realmente sospechosos. Decían algo así:

Rudeus Greyrat nació en la Aldea Buena, ubicada en la Región de Fittoa del Reino de Asura. Cuando solo tenía tres años, él comenzó a estudiar bajo la tutela de la Maga de Agua de nivel Real Roxy Migurdia (a pesar de que ella solo estaba en el nivel Santo en ese entonces). A la edad de cinco, él se convirtió en un Mago de Agua de nivel Santo con todas sus letras. A los siete, él se convirtió en el tutor de Eris Boreas Greyrat, la hija del alcalde de la Ciudadela de Roa; durante el transcurso de los años siguientes, él transformó a esta niña salvaje e incontrolable en una jovencita respetable. Después de esto, él desapareció a causa del Incidente de Desplazamiento.

En el pasado, yo probablemente habría levantado una ceja ante todo esto. Pero ahora, después del tiempo que había pasado viviendo en el Palacio Plateado y estudiando en la Universidad de Magia… Tenía que admitir que sonaba bizarro. Incluso como una historia de ficción.

Por supuesto, sabía que Rudy *realmente* había estudiado bajo la tutela de Roxy, y que la respetaba profundamente. Yo nunca había visto a Roxy, pero sabía que ella había pasado algo de tiempo en la Aldea Buena. De hecho, la vara que yo usaba era algo que ella le había dado a Rudy. La parte acerca de él convirtiéndose en tutor a la edad de siete también tenía sentido; eso sería justo después de que fue sacado de la aldea por sus padres.

“Confíe en mí, Princesa Ariel, esta información es precisa. Definitivamente es él.”

“Tal vez lo es. Pero debo decir que, honestamente, estos rumores son bastante difíciles de creer.”

La *Princesa Ariel* y Luke no habían sido convencidos por mis palabras. Ellos sabían que no les estaba mintiendo deliberadamente, pero tampoco se creían toda la historia. No podía culparlos. Yo conocía a Rudy personalmente, y sonaba descabellado incluso para mí.

"En cualquier caso, ¿de verdad un mago tan talentoso nos prestaría su ayuda? ¿Sin mencionar uno con lazos con los Boreas Greyrat?"

Yo todavía no estaba tan familiarizada con la complicada red de alianzas y rivalidades que definían a las familias nobles de Asura. Solo había pasado dos años en la corte, y simplemente había demasiado que aprender. Pero sabía bastante acerca de las distintas ramas de los Greyrat. La familia Boreas era leal al primer príncipe. Eso los convertía en nuestros enemigos. Y si Rudy estaba trabajando para ellos, había una buena probabilidad de que él también fuera nuestro enemigo.

Dicho eso, parecía bastante obvio que había cortado lazos con ellos hace algún tiempo. De otra forma, no tendría mucho sentido que él estuviera vagando alrededor de los Territorios del Norte como un aventurero. "E-estoy segura de que él nos ayudará si se lo pido…"

Mi voz no era particularmente confiable. Ni siquiera podía convencerme a mí misma de que era verdad.

Luke resopló de la ironía. "Con ese pecho plano, no vas a ganarte a un hombre de la familia Notos."

Cubrí mi pecho con mi brazo y le envíe a Luke una mirada de enojo. Él *siempre* decía estas cosas. Nunca perdía la oportunidad para burlarse de mi pecho plano. De acuerdo a él, las mujeres sin *pechos apropiados* ni siquiera eran mujeres, lo cual significaba que yo era la definición de fea. No estaba segura de lo que él quería que hiciera. Yo tenía sangre de elfo en mis venas, y los elfos simplemente no eran voluptuosos.

Para ser justos, Luke usualmente suavizaba el golpe al final: "Pero supongo que esa es la razón por la que somos amigos."

Era genial saber que él pensaba en mí como una amiga. Aun así, los insultos constantes acerca de mi apariencia no eran exactamente algo bueno para mi autoestima. Sabía que mi aspecto no era comparable al de la *Princesa Ariel*, pero esa era una barra muy alta para saltar.

"¡Ni siquiera me refería a eso, Luke!"

"Bueno, ¿entonces a *qué* te referías? De seguro no planeas revelarle tu verdadera identidad."

"¿Eh? Oh… tienes razón." Ahora supuestamente yo era Fitz el Silencioso. No podía ir revelando mi identidad… ¿ahora qué?

"Aun así, estoy muy feliz por ti, Sylphie," dijo la *Princesa Ariel* con una sonrisa. "Debe ser maravilloso encontrar a alguien que has estado buscando todo este tiempo."

En realidad, la princesa era una persona amable. En ocasiones ella podía ser muy seria, y pasaba mucho tiempo tramando todo tipo de conspiraciones, pero en su interior ella tenía un buen corazón. Ahora ya sabía eso. Pero, aun así, no estaba esperando sus siguientes palabras.

"Haré una excepción especial. Puedes revelarle tu identidad a este Rudeus."

"¿Eh?" *¿Qué? ¿Ella estaba dispuesta a desenmascarar a Fitz el Silencioso?* "Pero Princesa Ariel, todo nuestro plan podría desmoronarse…"

Yo estaba consciente de la importancia del papel que desempeñaba en nuestra estrategia. Fitz era la personificación del poder de la *Princesa Ariel*. Él era un hombre de orígenes misteriosos y destacables habilidades mágicas que permanecía en silencio a su lado, obedeciendo cada una de sus órdenes. Incrementaba mucho su misticismo, y la hacían ver más intimidante.

En el transcurso de los últimos años, había llegado a comprender que yo era lo suficientemente poderosa para derrotar a un mago o espadachín promedio por mi cuenta. Supongo que Rudy me había

entrenado bien. Yo todavía no estaba en el nivel Real o Imperial, y ni me acercaba a los Siete Grandes Poderes, pero probablemente podría defenderme contra un Santo de la Espada. No era rival para los guerreros de nivel Real que algunos de los otros contendientes por el trono podían llamar, pero ahora mismo era el arma más fuerte en el arsenal de la facción de la *Princesa Ariel*. Había un buen número de personas en la Universidad que habían decidido apoyarla porque ella se había ganado la lealtad de alguien tan fuerte como *Fitz*. Si se sabía que yo en realidad era una chica común y corriente de una aldea fronteriza, esas personas bien podrían darnos la espalda.

Por supuesto, mis habilidades de cualquier forma eran reales… pero las personas no siempre pensaban en esto de forma muy racional.

"Pero ya has hecho mucho por mí, Sylphie. De seguro al menos te debo una reunión emocional con tu amigo."

"Pero—"

"Si eso de casualidad termina con nuestro plan destruido, estoy dispuesta a aceptar ese resultado," interrumpió Ariel, con una voz firme y decidida. "Y en cualquier caso, si vamos a atraer a este joven a nuestro lado, ¿quién mejor para reclutarlo que su amiga de infancia?"

"… Gracias, Princesa Ariel." Vacilé por un momento, pero terminé simplemente expresando mi gratitud. La *princesa* obviamente estaba apuntando a ganancias personales de todo esto, pero en este punto eso ya no me molestaba.

¿Qué pensará Rudy cuando me vea ahora, toda una adulta? Estaba esperando con ansias ese momento.

* * *

Nuestro plan para atraer a Rudy a la Universidad avanzó sin problemas. Le entregamos su información a la administración, insinuando que sería una buena idea reclutarlo. El Subdirector Jenius se encargó del resto sin hacer preguntas.

Unos meses después, finalmente llegó el día que había estado esperando. Yo estaba en una clase de habilidades prácticas en el gimnasio de entrenamiento cuando el subdirector entró junto a alguien detrás suyo. Cuando vi quién era, casi grito de la alegría.

¡Es Rudy! ¡De verdad es Rudy!

No había dudas de ello. Su rostro se veía un poco más deprimido que antes, pero definitivamente era Rudy. No había forma de confundirlo.

¡Vaya! ¡Él es muy apuesto!

Aún podías ver rastros del niño que había conocido en el pasado, pero él evidentemente había crecido mucho. Además, sus movimientos eran suaves y rápidos—era evidente que él había entrenado mucho. La túnica que usaba estaba ligeramente gastada, pero eso solo agregaba una buena pizca de peligro. Podías ver que él había pasado por varias batallas con esa cosa. Además, cargaba su vara con una gran facilidad.

Mientras entraba al gimnasio de entrenamiento, Rudy miró a su alrededor, estudiando sus cercanías cuidadosamente. Era algo que él había estado haciendo desde que éramos niños. *En ese entonces pensé que me iba a casar con él, pero tal vez está fuera de mi alcance…* Mientras más lo miraba, más se calentaba mi cuerpo.

Controlada por un impulso repentino, di un paso decidido hacia el frente, lista para correr hacia él gritando su nombre. “Ru—”

Pero justo cuando empecé a hablar, me congelé en mi lugar. Una mujer muy hermosa acababa de entrar al gimnasio detrás de Rudy.

Esperen… ¿esa es la esposa de Rudy?

Por lo que se veía, ella era una elfa. Algo acerca de ella me recordaba a mi papá. Su rostro era elegante y solemne; ella se parecía un poco a una reina, o tal vez a una mujer noble adinerada. Y estaba *pegada* a Rudy. Él se veía un poco exasperado por su comportamiento, pero no se quejaba o la apartaba.

… ¿Eh? ¿Eh?

Me quedé ahí de pie solo observando, paralizada y estupefacta, por lo que perdí mi oportunidad de correr hacia él y saludarlo.

* * *

Unos minutos después, fui llamada para ayudar en el *examen de ingreso* de Rudy. Supongo que ellos querían verificar que él de verdad podía recitar hechizos en silencio.

Para este punto, ya había logrado tranquilizarme un poco. No era extraño que Rudy tuviera a una mujer hermosa en su vida, dado lo apuesto que se había vuelto. Eso fue lo que seguí diciéndome. No importaba si él ahora estaba casado. De verdad no importaba. Después de todo, nosotros dos solo éramos amigos. ¿Por qué sería un problema?

Tendría que felicitarlo. Bueno, no de inmediato, por supuesto. Primero podríamos tomarnos algo de tiempo para celebrar que ambos estábamos vivos. Manteniendo firmemente estos pensamientos en mi mente, reuní el valor para tener mi primera conversación con Rudy en muchos años.

"Es un placer conocerlo. Mi nombre es Rudeus Greyrat."

Me congelé instantáneamente.

¿Un placer… conocerme?

¿Eh? Um… ¿qué? No puede ser. Esperen. ¿Acaso él… me olvidó?

"Si todo sale bien, seré un estudiante de primer año el próximo semestre. Si encuentra que me falta experiencia algo, espero que pueda guiarme para mejorar."

"Ah… ¿eh?"

Después de unos momentos totalmente perpleja, finalmente recordé que estaba usando un par de lentes de sol, que ahora tenía el

cabello blanco, y que estaba vestida como un chico. Para colmo, habían pasado ocho años desde que nos separamos. Yo había crecido mucho desde ese entonces. Sería ingenuo esperar que él me reconociera inmediatamente.

Me había adelantado mucho dentro de mi cabeza. Yo lo había reconocido, así que simplemente asumí que él me reconocería. No había estado pensando correctamente, tan simple como eso. Todo lo que debía hacer era quitarme los lentes de sol y decirle quién era yo realmente. La *Princesa Ariel* ya me había dado el permiso. No podía hacerlo en público, pero siempre podía llevarlo a un lugar privado.

Pero mientras pensaba esto, otro pensamiento atravesó mi mente. Uno muy desagradable.

Rudy ya no me recuerda, ¿o sí…?

Una vez que me permití pensar esto, mi destino estaba sellado. Mis lentes de sol no iban a ir a ninguna parte. ¿Qué tal si le mostraba mi rostro, le decía mi nombre, y él *aun así* no me recordaba?

Esa idea era insoportable.

"¡Oh, s-sí!" tartamudeé del nerviosismo. Todas las cosas que había planeado decirle a Rudy desaparecieron, llevadas por el viento. Ya ni siquiera sabía qué decirle. Y antes de tener la oportunidad de ordenar mis pensamientos, el examen comenzó.

Perdí nuestro duelo. Rudy me aplastó completamente.

Él comenzó sellando mi magia con un hechizo que yo nunca antes había visto. Mientras yo estaba ahí de pie indefensa, él disparó un Cañón de Piedra increíblemente poderoso que rozó mi mejilla. Por supuesto, podría haberme golpeado de haberlo querido. Él me tuvo compasión.

Todo el progreso que había hecho como maga se sintió completamente irrelevante. Rudy me había superado por mucho.

"¿C-cómo hiciste eso?" Fue lo único que logré preguntar.

“Se llama Distorsión Mágica. ¿No sabe de ella?”

Nunca había escuchado de ella. Probablemente era un oscuro hechizo secreto pasado dentro de los miembros de una cierta tribu o algo así. Dudaba que alguien más en la Universidad reconociera el nombre.

Rudy es increíble…

Por supuesto, ya había sabido eso desde el comienzo. Pero *de verdad* se había lucido. No podía evitar sentir un poco de respeto y asombro por él. Yo me había esforzado día y noche por años para llegar donde estaba, pero de alguna forma él había crecido mucho más que yo.

Mientras miraba hacia Rudy, él lentamente hizo una reverencia hacia mí. “¡Se lo agradezco mucho! ¡Por perder a propósito para que yo pudiera quedar bien frente a todos!”

“¿Eh?”

Ahora estaba mucho más confundida que antes. No había ningún sentido en las acciones de Rudy. No había tenido oportunidad alguna contra él, y él lo sabía. ¿De qué estaba *hablando*? Totalmente perpleja, apreté la mano de Rudy cuando él me la ofreció. No se sentía como la mano de un mago—era más parecida a la de un espadachín. Había callos en ella donde ampollas se habían formado y reventado. Rudy probablemente había pasado más tiempo con una espada en su mano que incluso Luke. Y él ni siquiera era un espadachín.

Incluso en mi estado de confusión, sentí mi corazón latir con más fuerza que antes. La calidez de Rudy se estaba extendiendo a través de mi mano, y me hizo irracionalmente feliz.

Pero él siguió diciendo cosas sin sentido. “Me aseguraré de agradecérselo apropiadamente en el futuro.” ¿De qué estaba hablando? De verdad no lo entendía. Sintiendo que estaba comenzando a sonrojarme, simplemente asentí.

Una vez que se fue, recordé que él no me había reconocido. Debía

tomarme algo de tiempo para llorar.

* * *

Un mes después, vi a Rudy en la ceremonia de ingreso. Él se veía aún más apuesto que antes, ahora usando el uniforme escolar. Cuando nuestros ojos se encontraron, mi corazón dejó de latir por un segundo.

Aun así, él se había matriculado como un estudiante especial. Probablemente no había mucho que aprender para él aquí, así que supuse que no nos veríamos muy seguido. Después del examen de ingreso, había discutido el asunto con los demás, y decidimos que no debería acercarme a Rudy de forma muy agresiva si él no me recordaba. La *Princesa Ariel* y Luke dijeron todo tipo de cosas para justificar su opinión al respecto, pero la verdad parecía que solo estaban enojados de que Rudy me hubiera olvidado. Eso me animó un poco. Podía ver que ellos se preocupaban por mí como una amiga.

Al final, la *princesa* dijo que ella dejaría el asunto en mis manos. Parecía que no lo íbamos a reclutar para nuestra causa en un futuro cercano, pero siempre podíamos realizar una misión a lo largo del tiempo para ganarnos su confianza, como lo habíamos hecho con muchos otros. Ella agregó que *Fitz*, como un compañero mago de conjuración silenciosa, era el más adecuado para el trabajo de reclutarlo. En retrospectiva, creo que ella estaba consciente de mis sentimientos por Rudy.

Pero ¿de qué iba a hablar con él…?

Por el resto del día después de la ceremonia, reflexioné al respecto mientras estaba en clases junto a la Princesa Ariel. Se esperaba que la princesa fuera un ejemplo para los otros estudiantes, así que debía mantener notas casi perfectas. En ocasiones era difícil estar en la cima.

Por alguna razón, ellos aquí enseñaban magia combinada de una manera muy diferente. Rudy supuestamente lo había aprendido de su maestra Roxy, quien había estudiado en esta escuela, así que había esperado que los métodos de enseñanza fueran similares. Sentía que

lo estaban complicando demasiado. Aun así, podía apoyarme en las enseñanzas de Rudy, así que usualmente entendía las cosas tarde o temprano. La *Princesa Ariel* y Luke, por otra parte, estaban teniendo problemas. Me esforcé al máximo para ayudarlos, pero cuando trataba de explicar las cosas de la forma que lo hacía Rudy, con frecuencia solo los confundía más.

"Fitz, ¿podrías ir a traerme algo que me ayude con la siguiente clase?"

Cuando mis explicaciones no eran suficiente, la Princesa Ariel frecuentemente me pedía ir a la biblioteca y buscar material de referencia. La biblioteca de aquí tenía su propio edificio, y no quedaba mucho tiempo hasta nuestra próxima clase. Aun así, ya la había estado visitando por tres años, así que tenía una buena idea de dónde encontrar los libros de un tema en particular. Solo me tomó un momento imaginarme dónde encontraría el material que ella necesitaba.

Una vez que llegué ahí, me moví rápidamente entre los pasillos, sacando un libro tras otro. A este paso, regresaría muy pronto.

Pero entonces vi a alguien de pie en frente de una estantería cercana y dejé salir un pequeño jadeo de sorpresa. "¡Oh!"

Rudy también estaba en la biblioteca. Había estado pensando en encontrar una excusa para ir a verlo en los próximos días, pero ahora me había encontrado con él de pura casualidad. *¿¡Q-qué le digo!?*

Justo cuando estaba comenzando a entrar en pánico, Rudy miró en mi dirección. Un momento después, él inclinó su cabeza profundamente.

"Me disculpo por lo del otro día. Fueron mis acciones imprudentes las que lo hicieron quedar mal. Planeaba darle algún dulce en compensación, pero desafortunadamente, como un estudiante nuevo, he estado ocupado con muchas cosas…"

"¿¡Eh!? N-no, todo está bien, por favor, no te inclines."

Aparentemente, Rudy tenía la impresión de que yo estaba molesta

con él. Eso era una sorpresa… pero explicaba por qué él había dicho esa estupidez después del examen. Ahora que lo pienso, él de alguna forma me *había* avergonzado en público, ¿no? Sí.

… Tal vez eso tenía algo que ver con la razón de que la *Princesa Ariel* hubiera estado molesta antes. Había asumido que yo no tenía ninguna oportunidad contra Rudy, a pesar de que no había esperado que me venciera *tan* fácilmente. Pero la *Princesa Ariel* y Luke probablemente estaban un poco molestos de que yo hubiera perdido.

Pero eso no era importante ahora mismo. Pensaría en eso después.

"Rudy—um, es decir, Rudeus, ¿no? ¿Qué estás haciendo aquí?"

"Investigando un poco."

"¿Acerca de qué?"

"El Incidente de Desplazamiento."

Aquellas palabras me dejaron perpleja por unos segundos. ¿Podría ser que él había estado pensando de la misma forma que yo?

"¿El Incidente de Desplazamiento? ¿Por qué?"

"Yo vivía en la Región de Fittoa del Reino de Asura, y fui teletransportado al Continente Demoniaco después del Incidente."

"¿¡El Continente Demoniaco!?"

Una vez más, me quedé sin palabras. Por supuesto, ya había escuchado acerca del Continente Demoniaco. Supuestamente era un lugar duro donde cada monstruo era de rango D o mayor. Algunos espadachines devotos en ocasiones viajaban ahí para entrenarse, pero la mayoría nunca regresaba. Se decía que las personas que aterrizaron ahí durante el Incidente de Desplazamiento no tenían oportunidad de sobrevivir. Pero Rudy había regresado en una pieza.

"Sí. Me tomó tres años regresar a casa. Toda mi familia ha sido encontrada desde entonces, pero todavía hay una conocida mía que está desaparecida. Esta parece ser una buena oportunidad para

investigar un poco.”

“¿Es por eso que viniste a esta escuela?”

“Así es.”

Eso era increíble. Honestamente increíble.

“Ya veo. Al final eres realmente increíble.”

Él había pasado tres largos años regresando desde el Continente Demoniaco. Y entonces, en vez de suspirar del alivio, él se fue a buscar a otras personas, lo cual en sí era impresionante. Pero cuando la Universidad de Magia lo contactó, él vio en la invitación una oportunidad para aprender más acerca del Incidente. Hablando de determinación. Si yo hubiese estado en sus zapatos, habría colapsado del agotamiento en el momento que llegara a casa y pasado los siguientes años vagando por el campo de refugiados.

“Y si me permite preguntar, ¿qué está haciendo usted aquí?”

La pregunta me sacó de mi sueño. Había olvidado completamente los libros de referencia que supuestamente debía llevarle a la Princesa Ariel. Honestamente, quería seguir hablando con Rudy, pero no podía dejarla esperando. La clase comenzaría pronto.

“Ah, sí. Vine a buscar unos documentos. Me tengo que ir ahora. Nos vemos después, Rudeus.”

“Sí, claro, nos vemos.”

Mientras me daba la vuelta para revisar el material que había reunido, de pronto algo se me vino a la mente. Esta biblioteca era realmente grande y tenía toneladas de libros en su interior, pero había relativamente pocos que tenían información relevante acerca del Incidente de Desplazamiento. Rudy puede ser brillante, pero buscar lo que quería probablemente le tomaría un tiempo.

“Oh, cierto. Deberías leer un libro de Animus acerca de la teletransportación. Se llama *Un Registro de la Exploración del Laberinto de la Teletransportación*. No es ficción, pero es fácil de leer.”

Era ideal para principiantes, así que le recomendé el libro que me ayudó a entender la teletransportación. Era lo suficientemente simple como para que un niño pudiera aprender lo básico de él. Y además mencionaba algunos detalles específicos que frecuentemente eran utilizados en libros más avanzados del tema.

Sintiéndome complacida conmigo misma, dejé atrás la biblioteca.

* * *

Esa noche, yo estaba lavando una carga de ropa interior. Para ser específica, la ropa interior de la *Princesa Ariel*.

Había una razón por la que esta tarea había recaído en mí. Primero que nada, la ropa interior de la *princesa* estaba fabricada a partir de una tela extremadamente costosa. Y el hecho de que habían sido usadas por una princesa de Asura les agregaban mucho valor. En otras palabras, podías venderlas por una *gran cantidad* de dinero en el marcado negro. Algunas de sus bragas habían sido robadas después de que las mandamos a lavar. De las cinco que fueron lavadas, cuatro desaparecieron; tres de estas fueron vendidas más tarde, y probablemente el estudiante responsable de esto guardó una para propósitos personales. Algunas de las chicas más inocentes de nuestro dormitorio se habían retorcido del disgusto cuando este incidente salió a la luz. Pero la *Princesa Ariel*—quien había crecido dentro de la corte real de Asura—y yo, quien había servido como su asistente por un breve periodo de tiempo, no estábamos tan sorprendidas. Había habido muchas personas en ese lugar que hacían cosas mucho más depravadas a diario.

Pero eso no quería decir que la situación no era desagradable. Desde entonces, lavar la ropa de la princesa se había convertido en una de mis tareas. Ella había vacilado un poco en poner sobre mí esa tarea, pero podía lavar mi propia ropa al mismo tiempo, así que no era un inconveniente.

Por cierto, para ocultar mi género, yo ahora usaba exactamente las mismas bragas que la princesa—solo que de un color diferente.

Terminé mi lavado del día y me dirigí hacia el balcón para poner

a secar la ropa interior. El resto podía esperar, pero queríamos estas secas para mañana. Pero justo cuando estaba comenzando a colgarlas en el tendedero…

"¿Eh?"

De casualidad miré hacia el camino debajo, y vi algo que me hizo parpadear de la sorpresa. Había un estudiante caminando a través del camino, incluso aunque el sol se había ocultado.

Las reglas del dormitorio eran muy estrictas acerca de esto: los hombres no tenían permitido caminar por aquí de noche. Nadie quería que sus bragas fueran robadas, y aunque todavía no era esa época del año, también había que considerar la temporada de apareamiento. ¿Qué estaba pensando este chico viniendo aquí a esta hora? Tal vez solo estaba tomando un atajo hacia su propio dormitorio. Pero incluso si ese era el caso, él probablemente sería rodeado por el *comité de autodefensa* del primer piso muy pronto.

¿Debería advertirles ahora mismo? La primera persona que veía a un chico a esta hora supuestamente debía avisarle a todas las demás. Pero no se suponía que yo hablara de ser posible…

E-esperen un segundo, ¿estoy viendo cosas?

Mientras el chico se acercaba, me di cuenta de que era Rudy. *¿¡Qué estaba haciendo aquí!?*

Para mi sorpresa, mis manos resbalaron. El par de bragas que estaba sosteniendo se fueron volando… directamente hacia Rudy. En el instante en que pasaron frente a su rostro, él las atrapó con un rápido movimiento de su mano.

¡Él es tan rápido…!

Él *nunca* bajaba la guardia, ¿o sí? La velocidad pura de esa reacción me dijo lo que se requería para cruzar con vida el Continente Demoniaco.

Después de unos segundos, Rudy pareció comprender que estaba sosteniendo un par de bragas. Él miró hacia arriba, me vio, y agitó

las bragas como diciendo *dejaste caer esto*. Fue un gesto lento y casual, muy diferente de su movimiento reflejo de hace unos segundos.

¡Oh, por supuesto! ¡Él acaba de matricularse! ¡No lo sabe!

Rudy era un estudiante especial, y ellos tenían una habitación para ellos solos. Había escuchado que también estaban exentos de todo tipo de tareas típicas del dormitorio… incluyendo asistir a las reuniones donde se explicaban las reglas locales.

Necesitaba advertirle ahora mismo. Si él se quedaba de pie fuera del dormitorio sosteniendo un par de bragas, alguien definitivamente lo iba a malinterpretar.

"¡Gyaaaah! ¡Ladrón de bragas!"

Mis temores se volvieron realidad inmediatamente. Una chica gritó desde abajo, el comité de autodefensa que vivía en el primer piso salió corriendo, y Rudy fue rodeado rápidamente. … *Bueno, pero es Rudy. Tal vez será capaz de salir de esta.*

En vez de intervenir inmediatamente, sucumbí a mi pensamiento optimista.

Estaba un poco interesada en ver cómo Rudy manejaría la situación. ¿Las derrotaría a todas, como había derrotado a esos bravucones en la Aldea Buena? ¿O tal vez saldría con una excusa astuta y solucionaría las cosas hablando? También estaba el enfoque de *asustarlas con algo de magia*. Y el clásico *correr por tu vida*.

Observé y esperé con expectación… pero Rudy no hizo mucho. Una chica llamada Goliade lo había agarrado del brazo, y él solo se le quedó mirando infelizmente. Verlo así me recordaba la forma en la que yo había sido acosada en la Aldea Buena. De pronto, había un escalofrío en lo profundo de mi estómago.

¿¡Qué demonios estoy haciendo!?

Maldiciéndome internamente, salté del balcón, aterricé en el suelo, y corrí hacia el grupo.

“Oh, ¿qué es esto? ¿Planeas resistirte? ¡Qué valiente para un ladrón de bragas! ¿Realmente crees poder luchar contra tantas personas?”

Estaba oscuro, así que las demás no parecían notarlo, pero Rudy había fijado sus piernas al suelo con magia de Tierra. Pero no entendía la razón detrás de eso. ¿Tal vez no había una? Es decir, este era *Rudy*. Era difícil imaginar que sus piernas estuvieran temblando o algo así…

Pero incluso mientras ese pensamiento cruzaba mi mente, recordé algo de mi infancia. Cuando Rudy ahuyentó a Somal y los otros bravucones, sus piernas *habían* estado temblando. Y entonces, un tiempo después… luego de que descubrió que yo era una chica, y las cosas se pudieron un poco incómodas… él había temblado ligeramente mientras decía, “Sylphie, siento que últimamente has sido demasiado fría conmigo.”

Sí. Él estaba asustado porque creyó que lo odiaba. Tal como un niño normal.

Oh…

En ese instante me di cuenta de algo. Algo que debí haber notado antes. Había estado actuando como si Rudy fuera *especial* solo porque él era talentoso. Siempre había sentido que él era muchos años mayor que yo. Pero en realidad teníamos la misma edad, ¿no? Me descubrí recordando una pregunta que mi papá me hizo una vez, y la respuesta que había dado.

“Sylphie, ¿vas a quedarte de brazos cruzados y dejar que él te proteja por siempre?”

No. Yo iba a ayudar a Rudy. Iba a ser lo suficientemente fuerte como para estar a su lado. Iba a apoyarlo, sin importar lo que deba hacer. Me había prometido eso a mí misma. Esa era toda la razón para haberme esforzado tanto todo este tiempo, ¿no? Pero él estaba en problemas ahora mismo, y yo no había hecho nada. ¡Aún peor, todo el asunto era mi culpa!

“¡Esperen! ¡No le hagan nada!”

Me abrí paso hacia el centro del grupo, y entonces defendí férreamente a Rudy. Debe haber sido la primera conversación real que tenía en esta escuela, excepto por mis charlas con Ariel y Luke. Así de convincente había sido el acto de Fitz el Silencioso.

Sin embargo, la chica sosteniendo el brazo de Rudy—Goliade—probó ser muy testaruda. Ella siguió insistiendo en que él era un criminal, incluso aunque no había hecho *nada* malo. "Mm, es una sorpresa que usted llegue tan lejos para defender a alguien. Lo que dice debe ser verdad. Aun así, todavía está el hecho de que este chico violó las reglas del dormitorio. Los castigaremos para crear un ejemplo para los otros—¿¡qué!?"

En el instante en que escuché la palabra *castigar*, algo se rompió dentro de mí. No iba a dejarlas convertir en un ejemplo a alguien que me importaba solo porque él tuvo mala suerte. Saqué mi vara, la apunté hacia Goliade, y canalicé magia en ella. "¿No acabo de decir que él no hizo nada malo? Ya fue suficiente. Suéltalo."

"¿F-Fitz… sama?"

"¿O todas ustedes prefieren terminar en la enfermería?"

Había aprendido a hacer amenazas como esta de Luke, mientras estábamos en el Reino de Asura. Él siempre decía que blofear era una habilidad importante, así que lo había practicado. Durante nuestro viaje de Asura hacia Ranoa, lo había intentado algunas veces cuando nos cruzamos con grupos de bandidos. Luke siempre me molestaba porque mi voz era demasiado infantil para lograr intimidar a alguien.

Pero, esta vez, parecía haber tenido el efecto deseado.

"Tch… bien, entiendo." Goliade finalmente soltó el brazo de Rudy y se fue, quejándose en voz alta. Sin su líder, las otras chicas también desaparecieron."

"Fiu… esa chica. Nunca escucha."

Ahora ya sabía cómo era Goliade, y no era una mala persona. Pero la gente bestia como ella tendía a ser realmente seria acerca de seguir las reglas, y aplicarlas estrictamente. No eran muy flexibles

acerca de estas cosas.

Pero nada de eso importaba ahora mismo. Tenía que disculparme con Rudy. Después de todo, esto básicamente fue mi culpa. "Lo siento. Si no hubiera dejado caer esa ropa interior, esto nunca habría sucedido."

"No ha hecho nada malo. Usted me ayudó." La voz de Rudy sonaba un poco extraña. La rigidez usual en su voz había desaparecido. Miré su rostro y me di cuenta de que él me estaba observando de una forma un poco diferente. Y entonces todas las piezas encajaron.

… Rudy estuvo alerta de mí hasta ahora, ¿no?

Ahora que lo pienso, su actitud había sido un poco extraña desde el comienzo. En primer lugar, él siempre estaba haciendo reverencias hacia mí. Pero ahora entendía por qué. Tenía sentido. Yo ahora era Fitz el Silencioso, no su vieja amiga. ¿Por qué no estaría alerta de mí?

Pero parecía que ahora me había ganado un poco de su confianza. *Eso me hace un poco feliz.*

Nada de esto habría ocurrido de no ser por mí, pero sentía que ambos ahora éramos más cercanos.

Aproveché la oportunidad para explicarle a Rudy las reglas de los dormitorios, advirtiéndole que este camino estaba prohibido después de la puesta de sol. Tal como había sospechado, parecía que nadie le había contado acerca de esto. Él asintió profundamente mientras yo hablaba.

"De verdad estoy agradecido con usted, Fitz-senpai." Y con esas palabras, él bajó su cabeza una vez más.

Se sentía un poco extraño que él actuara de forma tan agradecida hacia mí. En el pasado, cuando yo estaba siendo acosada, nuestras posiciones se habían intercambiado totalmente. ¿Alguna vez le había agradecido de forma tan educada? Algo al respecto me parecía extrañamente divertido. "Jaja, se siente extraño escucharte

agradecerme."

"¿Oh? ¿Eso por qué?"

Casi digo, *Bueno, porque cuando nos conocimos…* Pero, al último segundo, dudé. ¿Realmente quería revelar mi identidad? La ansiedad se acumuló dentro de mí ante la idea. Si él decía, "Lo siento, no te recuerdo" ahora mismo, eso me lastimaría *mucho*.

Me convencí a mí misma de que no importaba. ¿Y qué si no me recordaba? Podíamos comenzar de cero. Podía dejar el pasado de lado y conocer a la persona que él era ahora. Eso sonaba lo suficientemente bueno para mí.

Por lo tanto, todo lo que dije fue: "Eso es un secreto."

Rudy solo parpadeó de la confusión.

Después de eso regresé al dormitorio. Naturalmente, primero hice que Rudy me regresara las bragas. Ya que él las había atrapado en medio del aire, no estaban sucias ni nada parecido, pero Rudy era un hombre. Yo estaba un poco incómoda con que la Princesa Ariel usara ropa interior que él había tenido en sus manos. "Supongo que debería lavarlas de nuevo, ¿eh…?"

Me congelé en el lugar después de levantar las bragas bajo la luz del pasillo. No eran las bragas de la Princesa Ariel. Rudy había estado sosteniéndolas… por bastante tiempo, ¿no?

Me tomó algo de tiempo dejar de retorcerme de la vergüenza.

* * *

Pasaría alrededor de otro mes antes de que ambos comenzáramos a investigar el Incidente de Deslazamiento juntos.

* * *

Cuando desperté de mi sueño, encontré a Rudy a mi lado. "Aaahhh…"

No pude evitar dar un pequeño bostezo. Afortunadamente, no lo

despérté. Él estaba durmiendo profundamente con una expresión tranquila en su rostro. Lo había visto así un par de veces en la Aldea Buena… pero esta era la primera vez que tenía la oportunidad de verlo dormir como un adulto.

… Un adulto, ¿eh?

La palabra me recordó lo que habíamos hecho anoche. Cuando miré bajo la manta, encontré que ambos estábamos completamente desnudos. La placentera bruma de somnolencia dio paso a la vergüenza, y de pronto estaba consciente de una sensibilidad persistente entre mis piernas.

De verdad lo hicimos…

Era algo que había soñado por años, y con mucho detalle. Pero ahora era una realidad. Mientras más recordaba lo de anoche, más quería abrazar una almohada contra mi pecho y rodar por el lugar moviendo mis piernas por la mezcla de vergüenza y éxtasis.

Gah…

En el camino de cubrirme el rostro con ambas manos, accidentalmente golpeé con mi codo el hombro de Rudy. Sin ninguna razón en particular, presioné mi mejilla gentilmente contra ese hombro. Rudy se veía delgado a la distancia, pero en realidad tenía un cuerpo sorpresivamente musculoso. Él era lo suficientemente grande para tragarme completamente en sus brazos.

¡Agh! ¡Ya basta!

De verdad necesitaba controlar estos pensamientos desvariados. Mi rostro estaba comenzando a sentirse caliente.

Me alejé de Rudy. Pero mientras me movía, él frunció sus cejas.

"Mm…" Él estaba frunciendo el ceño durante el sueño, casi como si estuviera sintiendo dolor. Pero cuando tomé su mano con la mía, su expresión se suavizó. En este punto, él finalmente abrió sus ojos. Y después de mirar hacia el cielo por unos segundos, él lentamente se dio la vuelta hacia mí.

“Buenos días, Rudy.” Cuando le hablé, una clara expresión de alivio se extendió a través de su rostro. Apenas dos segundos después, él estiró sus manos hacia mí y agarró mis pechos.

“¡Hyaah! Qué… ¡Rudy!”

No lo golpeé ni nada parecido. Principalmente porque me gustaba cómo se sentía.

Después de sobarme por un tiempo, Rudy me abrazó con fuerza y murmuró, “Estoy curado,” con una voz llena de sentimiento. No entendí inmediatamente a qué se refería. Pero había algo más en mi mente.

“Um, ¿Rudy…? ¿Qué opinas? Mi cuerpo… está bien, ¿cierto?” Hice mi pregunta de forma tentativa, con mi corazón latiendo con fuerza de la ansiedad. Ahora sentía que probablemente todo estaba bien. Pero aun así quería escuchar la respuesta.

“Gracias.” Eso fue todo lo que dijo Rudy.

No entendía por qué me había agradecido en la cueva, pero ahora sí. Esta vez, yo había sido capaz de *ayudarlo*. En algunos aspectos tal vez yo no era su igual. Pero aun así había logrado apoyarlo.

De nada.

El sueño que había estado anhelando todos estos años finalmente se había vuelto realidad. Desde ahora en adelante, Rudy y yo éramos un equipo.

Capítulo Extra: Los Ladridos de la Perra Iracunda

El lugar conocido como el Santuario de la Espada yacía muy hacia el norte, en una región dura e inmisericorde cubierta de nieve todo el año. Este lugar era donde el primer Dios de la Espada había escogido establecer su escuela, y donde él había pasado sus años finales entrenando a sus estudiantes. En la actualidad, era el destino predilecto de muchos espadachines, y un lugar de donde emergían muchos nuevos talentos. Cualquiera que verdaderamente deseara estudiar la espada haría una peregrinación a este lugar al menos una vez.

Los jóvenes maestros en ciernes se reunían aquí constantemente en grandes cantidades. Muchos eran jóvenes que habían descubierto sus talentos con una hoja en su adolescencia. En la actualidad, había tres *verdaderos* prodigios dentro del Santuario de la Espada cuyos talentos eclipsaban incluso a sus dotados iguales.

Primero que nada, estaba la hija del actual Dios de la Espada—Nina Farion. Nina actualmente tenía dieciocho años de edad, pero incluso a los dieciséis había sido llamada un talento sin igual. Ella ya había alcanzado el rango de Santa de la Espada. La mayoría creía que ella se convertiría en una Reina de la Espada a los veinte años, y una Emperatriz de la Espada a los veinticinco. Ningún otro estudiante en el Santuario estaba en tan alta estima.

A continuación, estaba el primo de Nina, Gino Britz. Gino era el segundo hijo de la familia Britz, una rama del clan Farion que dirigía la Escuela del Dios de la Espada. En la actualidad, tenía catorce años de edad. Él se había ganado su actual título de Santo de la Espada a la tierna edad de doce, y seguía siendo el estudiante más joven en alcanzar ese rango. Si bien él todavía estaba un paso por detrás de su prima, no había forma de saber cuál de ellos dos probaría ser superior al final.

Y finalmente, estaba Eris Greyrat.

Eris era una joven de diecisiete años que inculcaba el terror en los corazones de todos los que se encontraba—una perra iracunda conocida por golpear salvajemente a cualquiera que la molestara. Ella había llegado a este lugar hace dos años, acompañada de su maestra, la Reina de la Espada Ghislaine.

Esta chica estaba completamente comprometida a una sola cosa. Cada día, ella se sometía a una rutina de entrenamiento brutal, torturando su propio cuerpo sin descanso. Su llegada al Santuario de la Espada había sido una *muy* memorable. Tanto que seguía siendo un tema de discusión popular, incluso años después del hecho.

Hace casi dos años

Eris siguió a Ghislaine mientras ella entraba al Salón Efímero del Santuario de la Espada para su audiencia con el Dios de la Espada. En el salón había varios estudiantes de alto rango del Estilo del Dios de la Espada, todos Santos de la Espada o más. Nina y Gino estaban entre ellos. Ignorando a quienes la rodeaban, Eris no inclinó su cabeza mientras se acercaba al Dios de la Espada—mucho menos se arrodilló.

"¡No estoy interesada en debiluchos como tú!"

Y las primeras palabras que ella le dijo a Gal Farion, conocido como el espadachín con vida más fuerte, fueron increíblemente groseras.

"¿¡Qué!? ¡Cómo te atreves a insultar al maestro!"

"¡De rodillas, mocosa! ¿¡No sabes nada de nuestros principios!?"

"¿¡Qué le está enseñando a esta idiota, Ghislaine-sama!?"

Los Santos de la Espada comenzaron a armar un alboroto, con sus rostros retorcidos de la ira. Pero entonces el Dios de la Espada dijo, "Siéntense," y todos se quedaron en silencio. Gal Farion iba a cortar en pedazos a esta mocosa insolente. Todos ellos creían esto. Nadie le había hablado de forma tan arrogante y vivido para contarlo. Incluso

Ghislaine, quien era infame por su insolencia, estaba mirando hacia Eris con una expresión de conmoción. Sus orejas y cola estaban de punta.

Pero por alguna razón, el Dios de la Espada solo estaba sonriendo.

Solo él entendía lo que esta pequeña bestia en frente suyo estaba buscando en este lugar. Solo él entendía por qué ella insultaría a un hombre que acababa de conocer. Por qué ella estaba tratando de provocarlo.

Por lo tanto, había una sonrisa en su rostro mientras le hablaba. “Me gusta la mirada en tus ojos, niña. Dime—¿a quién quieres matar?”

Eris respondió inmediatamente y de forma rotunda. “Al Dios Dragón. ¡Al Dios Dragón Orsted!”

Todos los presentes reconocieron las palabras *Dios Dragón*. Pero ninguno de ellos había escuchado antes el nombre Orsted—con una, solo una excepción.

“¡Jajajajajajaja!” Golpeando sus rodillas, el Dios de la Espada rio a carcajadas. “Bueno, diablos. ¡Comparado a Orsted, supongo que *sí* soy un debilucho! Quieres matar a ese bastardo de Orsted, ¿eh? ¡Y yo aquí pensando que era el único!”

Los otros espadachines en la habitación jadearon ante tan bizarro espectáculo. El Dios de la Espada estaba *riendo*. Habían sido insultado en su cara por una niña, y aun así se estaba riendo. Era incomprensible.

Pero el Dios de la Espada entendía algo que ellos no. Esta chica quería matar al Dios Dragón Orsted. Eso significaba que ella quería convertirse en la persona más fuerte del mundo.

“Pero sabes…” Repentinamente, su risa se detuvo. Por un momento, el silencio reinó en el Salón Efímero. “Hablar es fácil, niña. ¿*Puedes* lograrlo?”

“Lo haré,” respondió inmediatamente Eris. No había ni una pizca

de vacilación o duda en su voz, tampoco en sus ojos.

Las esquinas de la boca del Dios de la Espada se torcieron hacia arriba. “Bien. Entonces veamos tus habilidades. Gino, pelea contra ella.”

“¿¡Eh!? ¡S-sí, señor!” Gino Britz se puso de pie ante el llamado de su tío, con su corazón latiendo a mil por hora. Esta chica no era mucho mayor que él, pero de alguna forma, ella había hecho reír a su tío con sus chistes insolentes. Ahora él tenía la oportunidad de humillarla.

“Este chico es mi estudiante más joven,” dijo el Dios de la Espada. “Tú eres mayor por un par de años, y él todavía es demasiado blando, pero no es malo con la espada.”

Sin palabra alguna, dos de los otros Santos de la Espada arrojaron espadas de madera hacia Gino y Eris.

“Muy bien. Comenzaremos a la—”

“¡Raaaah!”

En el instante en que ella atrapó su espada, Eris la balanceó ferozmente hacia Gino. Con la guardia completamente baja, él no tuvo tiempo para defenderse. La hoja de madera golpeó su muñeca derecha, y su espada cayó de sus manos. Antes de siquiera poder entender esto, mucho menos rendirse, Eris lo noqueó con un segundo golpe. La violencia pura de su ataque fue tanta que Gino sintió que había sido cortado con una espada de verdad. Él perdió la consciencia de inmediato.

“¿¡Qué—!?”

La mayoría de aquellos dentro del Salón Efímero estaban demasiado conmocionados como para hablar. Esto era absurdo. Inimaginable. Un duelo supuestamente comenzaba con los combatientes uno frente al otro en el centro del salón. Gino ni siquiera había estado mirando en la dirección de Eris. Los Santos de la Espada pensaban que su repentino ataque era un acto de cobardía indescriptible. Por supuesto, Nina era uno de ellos. La enardeció ver

a su primero y compañero pupilo ser noqueado por un ataque tan desalmado.

Sin embargo, hubo cuatro personas en la habitación que vieron la situación de una forma diferente: una Reina de la Espada, dos Emperadores de la Espada, y el propio Dios de la Espada.

“Ah, sí. ¿Ven lo que digo? El niño *es* blando, ¿no?”

“No me digas.”

Eris sacudió su cabeza con desdén, dejando que su cabello corto se balanceara de un lado a otro. Pero sus ojos estaban vigilando cuidadosamente los movimientos de todos los presentes en el salón. La chica estaba lista y esperando que uno de ellos la atacara. Ella estaba muy consciente de sus alrededores, y su cuerpo estaba tenso para moverse en cualquier momento.

El Dios de la Espada no había condenado sus acciones. Él simplemente llamó *blando* a su estudiante. Si bajabas la guardia mientras sostenías una espada en tu mano, no podías culpar a nadie más de las consecuencias. Solo un idiota descartaría la posibilidad de un ataque repentino. Este era el mensaje entre líneas.

“Bien. Es tu turno, Nina. Esta vez, comiencen en el centro del salón. No hay nada de malo con los ataques repentinos, niña, pero me gustaría ver cómo te desempeñas contra alguien que está preparado.”

Mientras el Dios de la Espada hablaba, Nina se puso de pie, y uno de los Santos de la Espada arrojó una espada de madera hacia ella. Cuando la atrapó, Nina miró hacia atrás al hombre que la había arrojado. La espada era extrañamente pesada. Tenía un centro de metal.

El Santo que había arrojado el arma asintió de forma casi imperceptible. *Mata a esta forastera insolente.*

Temblando suavemente, Nina asintió de vuelta.

Nina era una Santa de la Espada por derecho propio. Ella ya

había tomado vidas. Tal vez usar una espada de madera con un centro de metal era cobarde, pero esta chica había sido la primera en violar las reglas del decoro. Dada la humillación que Gino acababa de sufrir, ella merecía su destino.

Las dos se posicionaron una frente a la otra en el centro del salón y asumieron sus posturas.

“¡Comiencen!”

A la señal de un Santo de la Espada cercano, Nina balanceó su espada. Ella había practicado los movimientos del Estilo del Dios de la Espada varias miles de veces. Su ejecución era impecable. Ella iba a cortar a esta insolente chica de cabello rojo con el mismísimo estilo que ella había insultado tan descaradamente. Su ira y determinación la hicieron incluso más rápida de lo usual.

Las dos espadas chocaron.

Con un crujido seco, la espada de madera de Eris se rompió en mil pedazos.

La victoria de Nina era segura. Todo lo que necesitaba hacer ahora era acertar un golpe inmisericorde en la cabeza de la chica mientras se quedaba ahí perpleja.

Pero justo cuando se estaba regocijando en su victoria, un puño golpeó su cara.

El siguiente puñetazo le dio en la mandíbula. Mientras se tambaleaba hacia atrás, una rápida patada la mandó a volar hacia el suelo. Repentinamente, la chica estaba sobre ella. Antes de que Nina incluso supiera lo que estaba pasando, sus brazos estaban atrapados bajo las piernas de Eris. Mirando hacia arriba, Nina vio a un demonio con sed de sangre en sus ojos balanceando sus puños hacia ella.

“¡D-detente! ¡Detente! ¡Ya basta!”

Para el momento en que los Santos de la Espada terminaron la pelea, Nina había recibido tal vez una docena de puñetazos en su rostro. Su nariz estaba sangrando profusamente, varios de sus dientes estaban rotos, y estaba totalmente inconsciente. Una piscina de

líquido humeante se extendía en el suelo debajo de la parte inferior de su cuerpo.

Eris se puso de pie lentamente y tomó la sospechosamente pesada espada de madera de Nina. “Hmph.” Con un resoplido, ella pateó a su contrincante inconsciente hacia donde yacía Gino. “¿Acaso aquí tienen a alguien que *no* sea blando?”

“Como… ¡Como te atreves!” Esta vez, los Santos de la Espada perdieron la calma. Gritos de “¡Cobarde!” se escucharon por todo el salón. Sin embargo, aquellos de rango Rey de la Espada y superior miraron fríamente a sus enojados estudiantes. Ellos entendían quién estaba en lo correcto aquí. Eris una vez más había estado completamente justificada. Un verdadero duelo no terminaba cuando una espada se rompía. Terminaba cuando un espadachín lo estaba.

“Lo siento, niña. Supongo que te subestimé un poco. Yo mismo jugaré contigo.”

Pero cuando el propio Dios de la Espada se puso de pie, los dos Emperadores de la Espada en el salón miraron hacia él con sorpresa en sus rostros.

“De seguro no hay necesidad de que usted se encargué de esto personalmente, Maestro.”

“Ghislaine podría… Ah, pero supongo que esa chica es su estudiante. ¿Entonces debería hacerlo yo?”

Ignorando sus palabras, el Dios de la Espada tomó su arma. Su hoja era real.

Al ver esto, Eris pateó el suelo, saltando hacia atrás hacia donde había dejado su propia espada. Ella tomó a la compañera que la había acompañado a través de sus viajes, y la sacó de su vaina.

“No te emociones tanto, niña. Te daré una ventaja… Oh, miren. Esa es una buena espada. ¿No es una de las de Julian?”

“No lo sé. Un miembro de la tribu Migurd me la dio.”

“Ah, entiendo. Bueno… de casualidad esta también es una de

Julian.”

El Dios de la Espada desenfundó su espada deliberadamente. Su hoja brilló con una luz inquietantemente dorada. Esta era una de las Siete Hojas del Dios de la Espada. También era una de las 48 espadas mágicas creadas por Julian Harisco, un legendario artesano del Continente Demoniaco, y estaba hecha de los huesos del Rey Dragón Kajakut. Su nombre era Cañón de Viento.

El Dios de la Espada la sostuvo ligeramente, dejándola colgar hacia abajo. Los Santos de la Espada observaron conteniendo su aliento. El Dios de la Espada casi nunca sostenía una espada suelta, excepto en sus duelos de práctica con los Emperadores de la Espada.

Después de unos segundos, el Dios de la Espada murmuró casualmente estas dos palabras: “Bien, comencemos.”

Pero instantáneamente, Eris fue enviada a volar a través del aire. Su cuerpo atravesó las puertas de entrada hacia el Salón Efímero y siguió su camino, aterrizando en una enorme pila de nieve afuera.

El Dios de la Espada yacía de pie donde ella había estado, perfectamente derecho, y con su espada completamente extendida. Nadie en la habitación lo había visto moverse.

“¡Esplendido!”

“¡Asombroso!”

“¡Esplendido, Maestro!”

Todos los Santos de la Espada a su alrededor alabaron sus habilidades efusivamente. Este no era el poder de su espada. Fue su propia aura de batalla abrumadora la que había enviado a volar a Eris. Todos ellos creían que esa intrusa insolente finalmente estaba muerta.

“Ugh… ¡Guh…!”

Pero entonces escucharon gemidos desde fuera del salón, y las señales de algo arrastrándose débilmente en la nieve. ¿Acaso había sobrevivido a un ataque del Dios de la Espada? No, no era eso. Él

simplemente se había contenido. Pero por supuesto, no había la necesidad de que Gal Farion tomara en serio a esa perra callejera. Ahora ellos simplemente la sacarían del Santuario para arrojarla hacia la nieve.

Pero las siguientes palabras del Dios de la Espada traicionaron sus expectativas.

"Ghislaine, trata las heridas de Eris. Y a partir de este momento, ella es una Santa de la Espada. La entrenaré, comenzando mañana."

Las sonrisas desaparecieron de los rostros de los Santos de la Espada. Esto quería decir que la chica se convertiría en una estudiante directa del propio Dios de la Espada. No había habido un estudiante en tan alta estima desde la propia Ghislaine.

"¡Eso es absurdo! ¡Santo de la Espada es un título especial, otorgado solo a aquellos que dominan la técnica Espada de Luz! Esa chica no es más que una salvaje y rabiosa—"

Un hombre levantó su voz para objetar, solo para callarse cuando el Dios de la Espada apuntó su hoja hacia él. "Ella derrotó a dos niños que conocen la Espada de Luz. Eso es suficiente para mí."

"Pero Maestro…"

"Escucha, no te conviertes en un Dios de la Espada memorizando esto o aquello, ¿cierto? Yo soy un sujeto especial, pero no hay nada especial en mi título. ¿Por qué el de *ustedes* sería diferente?"

"… Mis disculpas, Farion-sama." El Santo de la Espada se quedó en silencio. Él había entendido que estaba hablando a causa de los celos. Todos aquellos en su rango sabían que tales emociones solo ralentizaban sus hojas.

Sin embargo, este era un malentendido de su parte. El estilo de combate del Dios de la Espada era impulsado por las emociones puras y el deseo. Cuando se usaban apropiadamente, incluso la más oscura de las motivaciones podía hacer tu espada más rápida y letal.

Pero por supuesto, Gal Farion no tenía la intención de decir tales

verdades cruciales a cada estudiante que venía a este salón. Aquellos que necesitaban *escuchar* estas cosas no ganarían nada al saberlo.

Y así, de una forma bastante memorable, Eris logró el rango de Santa de la Espada.

En la actualidad

Nina había odiado a Eris desde el comienzo. Tal vez era entendible, dado que la chica le había golpeado de forma tan despiadada que se había orinado en frente de sus compañeros estudiantes. Ella había sido avergonzada. Humillada.

Eris no era más que una perra salvaje que vagaba por las calles. Cuando su espada no estaba a la altura, ella utilizaba sus puños como una niña molesta. Tal comportamiento era impropio de cualquier estudiante de su estilo, mucho menos de un Santo de la Espada. Esta era la opinión de Nina del asunto, y ella la compartía gratis con cualquiera que estuviera dispuesto a escucharla.

Por casi dos años, ella apenas había hablado con la propia Eris. De hecho, ella había trabajado con Gino para asegurarse de que ninguno de los estudiantes más jóvenes ni siquiera le diera la hora.

Sin embargo, Eris de todas formas pasaba la mayoría de su tiempo entrenando sin descanso con la Reina de la Espada Ghislaine. Las dos incluso compartían una habitación. Ella no tenía ninguna conexión con Nina o los otros, y no necesitaba hablar con ellos. Y ciertamente no se esforzaba por hacerlo. Las únicas palabras que intercambiaban eran insultos sarcásticos, esto cuando eran emparejados durante las sesiones de entrenamiento mensuales a las que todos los estudiantes residentes estaban obligados a asistir.

Las dos estaban bastante igualadas en estas pruebas. Nina, al menos, creía que ganaba más de lo que perdía. Siempre y cuando hubiera reglas apropiadas establecidas, donde soltar o romper una espada significaba el fin del duelo, ella se creía superior a Eris.

Le tomaría un poco más de tiempo entender que estas mismas ideas eran la debilidad que su padre había identificado en ella. Por ahora, ella aún carecía de experiencia real.

Eris y Nina eran rivales a los ojos de todos a su alrededor. Pero en cuanto a Eris, ni siquiera valía la pena pensar en Nina.

* * *

Un día a fines del verano, Nina estaba hablando con unas chicas de su edad. El tema había cambiado al romance—cuáles estudiantes pensaban que eran apuestos, y cuáles de las chicas habían pasado su primera noche en la cama con alguien.

Nina había dedicado su vida a la espada desde el comienzo; era difícil para ella imaginarse teniendo una relación con alguien. Ella siempre encontraba incómodas estas conversaciones. El único chico al que era cercano era su primo menor Gino, pero ellos esencialmente habían sido criados como hermanos. La idea de tomarlo como una pareja romántica la hacía sentir incómoda. Ella iba a seguir viviendo por su espada. Si se dejaba distraer de su propósito, Eris de seguro la dejaría mordiendo el polvo—y no había nada que odiara más que perder contra esa chica.

Pero por pura coincidencia, Eris pasó por el lugar mientras se efectuaba su conversación. Había vapor saliendo de su cuerpo. Ella obviamente había estado entrenando mientras ellas estaban ahí charlando.

Nina sintió una punzada de ansiedad ante esto. A causa de esto, ella le habló por reflejo. "Hmph. ¿Acaso haces algo más que entrenar? Estoy segura de que serás *virgen* hasta el día de tu muerte. ¡Qué mal que tu espada no pueda mantenerte caliente de noche!"

Estas eran grandes palabras de alguien que no tenía ninguna experiencia. Pero Nina había escogido estas palabras precisamente porque la lastimarían profundamente. Ella asumió que tendrían el mismo efecto en Eris.

"¡Heh!" Sin embargo, para su sorpresa, Eris simplemente hizo un sonido de burla.

La mirada engreída en su rostro hizo palidecer a Nina. "¿Q-qué?"

"Lo siento, pero yo *no soy* virgen." Su voz fue ligeramente

orgullosa, y había una pizca de rubor en su rostro. Nina y las demás chicas de inmediato supieron que ella no estaba blofeando.

"¿¡Qué!? ¡No puedes hablar en serio! ¿Quién fue? ¿¡Quién dormiría *contigo*!?" Incapaz de ocultar su sorpresa, Nina presionó a Eris por los detalles con un tono de voz nervioso.

"Un sujeto que conozco desde que éramos pequeños."

Normalmente, Eris apenas hablaba con alguien. Pero si se trataba de este joven, ella podía dar un discurso. Ella habló de cómo crecieron juntos, y de cómo habían viajado desde el Continente Demoniaco de vuelta hacia su hogar. Ella habló de cómo se habían encontrado con el Dios Dragón, al cual él había logrado acertar un golpe. Y habló de cómo habían pasado una noche juntos.

Ella explicó que quería volverse más fuerte por *su* bien.

Era una historia de corazón, cargada de la pasión de una chica felizmente enamorada. Dejó a Nina completamente desconcertada. Ella había sido derrotada. Totalmente derrotada. Tal vez ellas estaban a la par en sus habilidades con la espada. Pero ella era mayor que Eris. Y Eris tenía un novio.

La única defensa que le quedaba era negar completamente su existencia. "Es… ¡Estás mintiendo, Eris! Padre dice que el Dios Dragón está protegido por alguna clase de Aura de Dragón Sagrada. ¡Un hechizo ordinario ni siquiera puede rasguñarlo! Estás mintiendo. Este hombre no existe, ¿cierto? ¡Admítelo ahora mismo, antes de que termines avergonzada!"

"No estoy mintiendo, y Rudeus no es *ordinario*. Es por eso que no estoy calificada para estar junto a él ahora mismo, ¿sabes? Tengo que volverme mucho más fuerte…"

Mientras ella hablaba, Eris apretaba su mano para formar un puño. Ahora mismo había fuego ardiendo en sus ojos. Ella repentinamente le dio la espalda a Nina y las demás, y caminó directamente dentro del Salón del Temple, donde ella había estado entrenando hasta ahora.

Nina la observó alejarse con un silencio atónito. Eris era la última persona de la que habría esperado estar por detrás en *este* departamento. Estas noticias acerca de su novio la habían dejado en shock.

* * *

Esta perra iracunda tenía un compañero de vida, y Nina no. Eso sonaba ridículo a sus oídos. De seguro era una mentira. Este Rudeus en realidad no existía.

Basándose en esta premisa, Nina usó su siguiente día libre para viajar a la ciudad más cercana, donde le pagó a un comerciante de información para investigar a Rudeus Greyrat. Ella esperaba—o al menos deseaba—que no encontrara nada, dado que Rudeus *no podía* ser real. Pero para su sorpresa, no le tomó mucho tiempo armar un reporte.

Rudeus Greyrat: nacido en la Aldea Buena, ubicada en la Región de Fittoa del Reino de Asura. A la edad de tres, él comenzó a estudiar bajo la tutela de la Maga de nivel Real Roxy Migurdia. A los cinco, él se convirtió en un Mago de Agua de nivel Santo. A los siete, él tomó el puesto de tutor de Eris Boreas Greyrat, la hija del alcalde de la Ciudadela de Roa. Después de esto, él desapareció en el Incidente de Desplazamiento. Sin embargo, él más tarde reapareció en la parte norte del Continente Central, ganándose un nombre, y siendo conocido como *Rudeus el Pantano*. Él actualmente estaba en la Ciudad Mágica de Sharia. La Universidad de Magia de Ranoa lo había invitado para matricularse como un estudiante especial. Además, él era respetado por muchos de sus camaradas aventureros. Los rumores decían que él incluso había asesinado a un dragón rezagado por sí solo.

Esto último evidenciaba una verdad ineludible: esta era una persona real, no algún príncipe salido de la imaginación de Eris. Nina encontró ese hecho deprimente. Pero al mismo tiempo, ella no estaba tan impresionada. Sus logros hasta la edad de siete eran increíbles, sí, pero al final no había logrado mucho. No había ninguna mención de él logrando un rango superior al nivel Santo, y vivía como un aventurero común y corriente. El apodo *Pantano* tampoco le parecía

particularmente fuerte. Sus talentos claramente desaparecieron después de su niñez.

Este tren de pensamiento la guio a idear algo maliciosamente divertido.

¿Cómo reaccionaría Eris si ella rastreaba a este Rudeus, lo vencía en un duelo, y lo traía aquí como un prisionero? La mirada en su rostro de seguro sería *invaluable*.

El plan a sus ojos parecía ser genial, así que se puso en acción. Nina era tan impulsiva como su padre alguna vez lo había sido. Ese mismo día, ella había empacado para su viaje, saltado sobre un caballo, y partido hacia el Reino de Ranoa.

* * *

Afortunadamente, su destino no estaba muy lejos. En invierno el viaje pudo haber sido más desafiante, pero en esta época del año era muy fácil. Con uno de los caballos más rápidos del Santuario de la Espada a su disposición, ella podía hacer el viaje de ida y vuelta en menos de tres meses.

El viaje de seis semanas a Sharia de Nina terminó sin problemas, y llegó a la Universidad de Magia en la fecha estimada. Lo que encontró ahí la sorprendió un poco.

Con toda honestidad, Nina siempre había mirado en menos a los magos. Ella había pensado en ellos como debiluchos arrogantes que sentían que saber cómo murmurar un par de encantamientos los hacía fuertes. Pero dentro de la Universidad de Magia, muchas de las personas en las calles eran hombres musculosos. Parecía haber un número extrañamente alto de gente bestia, y la mayoría de ellos estaban vestidos como guerreros.

Pero ella sí vio un par de peatones que usaban túnicas o un lindo uniforme. Sin embargo, en general, aquí había muchas más personas musculosas de lo que ella había esperado. Ellos evidentemente entrenaban sus cuerpos tanto como sus mentes.

Nina se sintió un poco avergonzada por su propia ignorancia.

Durante todos sus dieciocho años, ella aparentemente había estado albergando prejuicios injustos hacia los magos.

Después de mirar a su alrededor por un tiempo, ella se acercó a un hombre que de casualidad pasaba por el lugar. Él era un musculoso joven bestia que estaba vestido como un guerrero. Cuando ella le preguntó dónde podía encontrar a Rudeus, el hombre bestia dijo que él estaba buscando a la misma persona—y que tenía una muy buena idea de dónde ubicarlo.

Qué conveniente, pensó Nina, por lo que lo siguió.

No mucho después, el hombre bestia vio a un chico que usaba un uniforme. Rudeus se veía más o menos como Nina lo había imaginado. Él no era tan delgado y de apariencia débil como había esperado, pero ciertamente no era intimidante. Y si bien su rostro no era feo, su lenguaje corporal inseguro lo hacían muy poco atractivo. Una buena pareja para esa sarnosa de Eris.

Muy bien, es hora de derrotarlo…

Pero antes de que Nina pudiera hablar, el joven hombre bestia caminó hacia Rudeus y comenzó a gritarle. “¡Asumo que tú eres Rudeus el Pantano, el aventurero de rango A que asesinó a un Wyrm rezagado por sí solo! ¡Te reto a un duelo matrimonial!”

Nina estaba perpleja, por decirlo menos. El hombre bestia no había mencionado nada acerca de retar a Rudeus a un combate.

“Sabes, ahora tengo una clase de piano. Lo siento, pero ya me tengo que ir…” Rudeus, por su parte, declinó el duelo de la forma menos varonil posible. Pero el joven hombre bestia soltó algunas justificaciones confusas, saltó justo frente a él, y lo atacó instantáneamente.

Nina asumió que Rudeus sería destrozado en un par de segundos. Este hombre bestia claramente era un luchador competente, a pesar de que tal vez no a su nivel, y Rudeus era un mago. Cada espadachín en el mundo sabía que los de su tipo eran presa fácil a corta distancia. No había nada que pudiera hacer un mago cuando alguien saltaba sobre ellos.

Aun así, las cosas de alguna forma resultaron de forma muy diferente. Rudeus derrotó a su oponente en un instante. La lucha duró apenas tres segundos según el conteo de Nina. Si parpadeabas, podrías habértela perdido. Sin mirar de vuelta en su dirección, Rudeus rápidamente se alejó, dejando a este sujeto inconsciente tendido en la calle.

* * *

Le tomó algunos minutos a Nina recuperarse de estos desconcertantes eventos. Ella tuvo que tomarse algún tiempo para volver a preguntar por los alrededores, pero eventualmente descubrió que Rudeus ahora estaba en la biblioteca.

Para el momento en que ella obtuvo su ubicación y se dirigió ahí, había un gran grupo de hombres bestia haciendo fila fuera del edificio. Nina encontró esto curioso, pero claramente no tenía nada que ver con ella. Nina se dirigió directamente hacia la entrada.

Pero mientras pasaba a un lado de la multitud, un hombre bestia le habló. "¿También planeas retar a Rudeus a un duelo?"

"Eh, sí… así es," respondió sin pensarlo Nina.

"¡Entonces ve al final de la fila!" gritó el hombre. "¡No puedes adelantarte!"

Aparentemente, toda esta fila estaba compuesta de personas que deseaban retar a Rudeus a un duelo. Confundida y sorprendida, Nina se dio la vuelta y se dirigió hacia el final de la fila. Parecían haber al menos treinta personas delante suyo.

Mientras caminaba, un hombre bestia cerca del principio de la final le dijo, "Lo siento, niña. Qué mal por ti." Ella no sabía lo que él había querido decir.

En cualquier caso, esperar parecía ser su única opción, así que ella esperó. La mañana dio paso a la tarde, pero Rudeus no daba señales de salir.

Y entonces *él* apareció.

Un demonio con piel color obsidiana y músculos enormes de pronto se paró a un lado de ellos, mirando hacia el grupo con una sonrisa arrogante en su rostro. "¡Jojo! ¿Para qué es esta fila, amigos? ¿¡Se está efectuando alguna clase de festival!?"

"¡Esta es la fila de aquellos que desean retar a un duelo a Rudeus Greyrat!"

"¿¡De verdad!? ¡Y hay demasiados de ustedes! ¡Buajajaja! ¡Veo que el chico está en gran demanda! Yo por supuesto soy un hombre paciente, pero ¿¡hay alguna forma de ser el primero!?"

La gente bestia no tomó muy bien esta pregunta. Gritos de "¡Ponte en la fila!" y varios insultos se escucharon de todas direcciones. Nina también estaba furiosa. Ella había recorrido un largo camino, y estaba esperando pacientemente. Ella le dijo al demonio que esperase su turno como todos los demás.

Pero entonces, en medio de todos estos gritos… un idiota dijo algo que *definitivamente* no debió haber dicho. "Quieres ir primero, ¿hombrecito? ¡Entonces es mejor que derrotes a todos los que llegaron aquí antes que tú!"

"¡Buajajajaja! ¡Qué encantador! ¡Me gusta cómo suena eso! Todos ustedes, vengan por mí. ¡Como recompensa a su valentía, les dejaré atacar una vez antes de aplastarlos!"

La increíble arrogancia de esta oración hizo que todos los demás enfurecieran.

"¿¡Qué mierda acaba de decir!?"

"¡Vas a lamentar eso, cabeza de mierda!"

Moviéndose casi al unísono, la gente bestia saltó para atacar, impacientes por enseñarle una lección a este idiota arrogante. Antes de siquiera entender lo que estaba pasando, Nina descubrió que también se había unido a la batalla.

En resumen: ella perdió. Completamente.

Ella golpeó al demonio con la Espada de Luz, con toda la

intención de matarlo. Y él ni se inmutó. Su hoja no había penetrado su piel. Ella había logrado un corte superficial, pero la herida sanó instantáneamente ante sus propios ojos.

“¡Yo soy el Rey Demonio Inmortal Badigadi! ¡Buajajaja! ¡Le otorgaré el título de Héroe a cualquiera que me derrote!”

Comparado con muchos de los otros, los esfuerzos de Nina fueron aceptables. Pero el Rey Demonio estaba en un nivel completamente diferente. Antes de siquiera idear alguna clase de plan, él la atrapó, la estrelló brutalmente contra el suelo, y rompió su amada espada.

Mientras ella yacía ahí gimiendo del dolor, su mente estaba llena de terror y desconcierto. ¿Por qué estaba luchando contra un Rey Demonio en medio de una escuela para magos? ¿Y qué estaba haciendo *aquí* un gobernante del Continente Demoniaco?

Por supuesto, todos los demás estaban pensando lo mismo.

* * *

Pocos momentos después de que Nina cayó, Badigadi acabó con todo el grupo de gente bestia. De alguna forma, a pesar de que la mayoría estaban heridos, ninguno parecía estar muerto. Él había sido suave con ellos.

En el instante en que ella comprendió esto, Nina derramó lágrimas de frustración en sus temblorosos puños. Pero sin importar lo profundo de su frustración, ella no podía hacer nada ahora que había perdido su espada.

“… ¿Qué demonios?”

En ese preciso momento, Rudeus había salido de la biblioteca. Él habló con el Rey Demonio por unos minutos, después de los cuales cambiaron de lugar.

Gimiendo, Nina se esforzó para ponerse de pie y arrastró su lastimado cuerpo tras ellos. Rudeus y el Rey Demonio estaban de pie en el centro de un gran patio abierto, frente a frente. Ellos parecían estar hablando de algo. En ocasiones ella pudo escuchar estallidos de

risa, pero era imposible distinguir algo de su conversación.

El duelo finalmente comenzó después de que un chico extrañamente rápido de pies le trajo una vara a Rudeus.

Nina lo vio todo de inicio a fin. No es como si hubiera sido tanto. Rudeus tomó su vara, la sostuvo con fuerza, vociferó algunas palabras, y apuntó hacia su oponente. Medio segundo después, toda la parte superior del Rey Demonio explotó violentamente.

El hombre había derrotado a un oponente con el que Nina ni siquiera pudo *competir*. El hombre que amaba su odiada rival, el hombre que ella había asumido que no era nada, había destruido a un Rey Demonio de un solo ataque. Y Eris estaba tratando de ascender a su nivel.

De cara a estos hechos, la mente de Nina se quedó en blanco de la conmoción. Ella no recordaba lo que sucedió después de esto. Antes de darse cuenta, ella estaba de vuelta sobre su caballo, dirigiéndose de regreso hacia el Santuario de la Espada.

Pero cuando llegó ahí, y vio a Eris balanceando su espada totalmente concentrada, Nina sintió algo. Algo que no había sentido antes.

* * *

Después de ese fatídico día en Sharia, Nina Farion cambió completamente.

Ella se dedicó a su entrenamiento con un vigor aún mayor que antes, y comenzó a cargar una segunda espada, en caso de que la primera fuera destrozada. Ella dejó de burlarse de Eris por su tendencia de repartir golpes a diestra y siniestra. Nina se hizo más distante de las otras chicas de su edad, a las cuales de todas formas nunca había sido tan cercana.

Y cuando miraba hacia Eris, cuya determinación nunca parecía flaquear, su mirada no era tan dura como lo había sido en el pasado.

Con el tiempo, ellas dos se convertirían en verdaderas rivales.

Pero esa era una historia para otra ocasión.

* * *

Por cierto…

Los rumores decían que el Dios de la Espada, quien había estado afilando su espada emocionadamente después de escuchar la llegada del Rey Demonio, la enfundó con una expresión desilusionada después de escuchar el reporte de Nina de lo que había ocurrido.

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Mushoku Tensei, espero que hayan disfrutado su lectura.

Bueno, finaaaaalmente llegamos al volumen 9. Siento haber demorado tanto, pero necesitaba tomar un descanso.

En fin. Con respecto al volumen, vemos la introducción de varios personajes que más adelante serán relevantes, tales como Nanahoshi y Badigadi. Además, varias interrogantes son respondidas. Pero lo más importante de este volumen es la interacción Rudeus-Fitz, o mejor dicho Rudeus-Sylphie. Vemos desde el punto de vista de ambos cómo luchan para expresar lo que sienten al otro, y los problemas que tienen tratando de curar la condición de Rudeus.

Bueno, no se me ocurre nada más que escribir, así que eso será todo de mi parte por ahora.

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor, comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor, da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels

Anuncio sobre los Derechos de Autor

Glosario

En esta sección se encuentran explicados algunos conceptos o palabras que aparecen comúnmente en novelas ligeras japonesas, como también algunas otras cosas que probablemente requieren alguna explicación.

Honoríficos japoneses:

San: es probablemente el sufijo más utilizado, y tiene un carácter formal y educado. Se utiliza cuando la relación entre dos personas no es de mucha confianza. Usar *san* después de un nombre también muestra respeto hacia un igual en edad, grado escolar o estatus. El equivalente en español sería señor/señora/señorita.

Sama: es una versión más respetuosa y formal de *san*. Suele usarse en el ámbito profesional para dirigirse a los clientes, (llamándoles o-kyaku-sama, señor cliente) o a personas de mayor categoría que el hablante, aunque también puede usarse para referirse a alguien que uno admira profundamente.

Dono: es de carácter muy formal y honorífico (denota respeto). Es un término muy antiguo y actualmente en desuso (suena rígido y anticuado). Podemos oírlo en películas de samuráis y aún se puede encontrar en documentos oficiales.

Chan: este sufijo es diminutivo y tiene un tono afectivo elevado (suena mono y cariñoso). Se usa básicamente para llamar a niños pequeños o animales. También lo utilizamos para chicas o mujeres de cualquier edad para referirnos a ellas con cariño. En español podría ser *dulce*.

Kun: este sufijo se utiliza generalmente para referirse a personas del sexo masculino (ya sean niños o adultos). Si el varón es adulto, no tenemos una relación de confianza con él y es más joven que

nosotros, solo podremos utilizar este sufijo (pues *kun* se considera un diminutivo y tiene aire amistoso). Si es de mayor edad, tendremos que llamarlo con el sufijo *san*. En español podría ser *pequeño*.

Senpai: se usa para dirigirse a una persona de mayor rango, o con más experiencia, en colegios, empresas, asociaciones deportivas y otros grupos. Así, por ejemplo, en la escuela, los estudiantes de cursos superiores son senpai, pero no los de cursos inferiores, ni los maestros. Es una forma de mostrarles algo de respeto.

Kōhai: es el contrario de *senpai*, aquel que tiene menos experiencia o rango, pero no suele utilizarse como sufijo honorífico.

Sensei: se usa para referirse o dirigirse a profesores, médicos, abogados, políticos y otras figuras de autoridad. Se utiliza para expresar respeto a una persona que ha alcanzado un cierto nivel de maestría en una habilidad, por lo que también puede ser empleado para hablar de novelistas, poetas, pintores y otros artistas, incluyendo dibujantes de manga.

Nota

En la cultura japonesa, si solo se utiliza el nombre, sin ningún sufijo, significa que las personas en cuestión tienen una relación más cercana. Ej: amigos íntimos, pareja, familia. No obstante, también puede significar que el hablante no tiene ni el más mínimo respeto por la otra persona, así que esto depende completamente del contexto.

Índice de Contenido

Notas

[1] Para los que no conocen el nombre, es el avión decepticon de la saga Transformers.

[2] Al parecer es una referencia sacada de *Macross Saga: Farewell, Big Brother*, donde el protagonista le pide a su novia que le prepare su amada ensalada de piña durante su última cita. Al final, el protagonista muere en batalla.